
FRENTE A LA MUERTE ESTOY

**Mariluz Uribe de Holguín.
Con Jorge Holguín Uribe**

DEDICATORIA

A Dios. A todos los que sufren de un mal incurable, a sus familias, a sus amigos.

"Para que el árbol crezca es necesario que la semilla muera".

Lord Byron.

.....

FRENTE A LA MUERTE ESTOY

INTRODUCCIÓN

Desde ese sombrío septiembre, empecé a escribir todo lo que sucedía y mucho de lo que pensaba y sentía: No sé por qué percibí que algo tremendo se avecinaba. Como me lo había dicho Bianca, - una "bruja" brasilera, cuyas pisadas no se oían - a veces sin saberlo y sin quererlo, resulto siendo bruja yo también...

Por supuesto que ahora para aligerar mi corazón, a la vez que copio estas notas, añado cosas que recuerdo y que me tienen invadida la piel, los huesos y hasta la última neurona disponible, borrando incluso caricias y huellas que parecían indelebles. Acaso al poner esto sobre el papel logre dejar libres algunas células que me sean útiles para sobrevivir, ¡porque tengo una hija! Por eso es necesario.

Antonio, mi hijo, fue un caminante del mundo y un aventurero del espíritu. Nada fue común en su vida. Desde pequeño escribía relatos detectivescos, pintaba pájaros de colores, observaba y se escondía detrás de su teatro de marionetas. Las manejaba perfecta y sabiamente, diciendo por medio de ellas las cosas que callaba.

A los 16 años después de terminar colegio ya estaba instalado en Israel haciendo en un kibbutz oficios insólitos, desde labrar, cosechar, cocinar, lavar, pintar muebles, podar naranjos, sacar los pollos despicados al mercado...

Regresó a Colombia para estudiar, graduarse en Matemáticas y enseñar en la Facultad de Comunicación de su Universidad, anduvo en el teatro y en las comunas hippies, pintó cuadros abstractos y tomó fotografías inesperadas.

Se fue al Canadá en el año 76, se graduó en Estadística y luego en Artes de la Representación en la Universidad Fraser de Vancouver, allí mismo enseñó y escribió para el periódico "The Peak" de la Universidad, sus artículos polémicos, trabajó en cine como guionista y actor. Fundó su grupo de danza-teatro con su gran amiga la bailarina y coreógrafa canadiense Kate R.

Después de ocho años en el Canadá se fue a Europa, pasó por Alemania donde estaba su primo J.R. en la Embajada de Bonn y finalmente se instaló en Dinamarca. Allí continuó con su Compañía de Teatro e inclusive la pudo llevar por toda Escandinavia, Francia, Egipto, Canadá, y traerla a Colombia. Realizó obras

para la televisión danesa y publicó allí su primer libro "GIORGIO Y LA TRISTEZA", una tira dibujada, que narra las desventuras de la vida diaria.

En el verano, cuando en København (Puerto de los mercaderes) se cerraban los teatros, Antonio viajaba. Recorrió España, disfrutó el Barrio Gótico de Barcelona que le inspiró muchos de los cuentos para su segundo libro "MARIELA DE LOS ESPEJOS". Se encantó con los cerros de la isla de Ibiza.

Recorrió Egipto donde compartió la vida con "judíos moros y cristianos", vestido a la usanza del lugar. También allí escribió libros: "EGIPTO" y "RICARDO CORAZÓN DE GELATINA".

Además de un pintoresco y documentado español, Antonio conocía el hebreo, hablaba inglés, francés y bastante danés. Quince años vivió en el exilio con Colombia metida dentro del corazón. Volvía cada tanto "para mantener la inteligencia viva", como decía.

Pero finalmente en Dinamarca, el país que le dio la acogida y la fama, tuvo que sobrellevar una dura enfermedad que padeció en silencio, sin una queja, y continuando con su trabajo, hasta que finalmente murió, ya paralizado, y por desangrado interno, en el bello y amable, eso sí, Hospital de Hvidovre, cerca de København.

Tuvo una preocupación en la vida, el bienestar de los demás aun a costa del suyo propio. Algo único e irrepetible.

A todas partes llevaba un curioso compañero por medio del cuál decía lo que quería, y con el que dialogaba en voz alta en sus soledades y sus muertes, se llamaba Pafi y era un mico de peluche. En su compañía escribió sus últimas notas llamadas "PAFI EL VIRUS Y YO". Al momento de copiar esto en limpio ese libro ya está publicado y con él se ha hecho inclusive una obra de teatro. El ya célebre mico Pafi está en el Himalaya, pero esperamos que pronto regrese por medio de los poderes del Lama, ya que el primo Santi que se hizo "lama", lo heredó.

Como dijo ya no recuerdo cual escritor "uno escribe para arreglar cuentas", aquí va, la primera cuenta que tengo que arreglar es conmigo misma. Y los que tengan el valor de leer esto, juzgarán si es posible lograrlo.

Ángela, la madre de Antonio.

FRENTE A LA MUERTE ESTOY

Primera Parte

Desde Septiembre de 1987 hasta Junio de 1989

Bogotá. Colombia. Domingo 10 de Septiembre de 1987

Hoy domingo, mi hija y yo llamamos por teléfono a mi hijo Antonio que vive en Dinamarca, nos pareció que su voz sonaba fatigada. Contó que hacía un mes había terminado una tanda de 15 representaciones de teatro, en el maravilloso Parque del Tívoli, que hacía mucho frío y estaba muy cansado, y que después de cada representación se acostaba en el piso a toser...

Él está viviendo en København desde 1982 y tiene allá una Compañía de Danza-Teatro. Nadie es profeta en su tierra, más aún en el caso de los latinoamericanos que se dedican al arte, no reciben ayuda en sus propios países y van a parar a tierras extranjeras donde reciben apoyo, surgen y triunfan.

Mi hija Zara que está aquí en Colombia de visita, vive en California, también se fue por razones semejantes, en el hospital donde trabajaba como bióloga, no le pagaban. Claro que tenía el honor de trabajar con el Doctor P., nuestro genio y fue muy feliz haciéndolo. Esta vez lleva un mes aquí con mi marido y conmigo, en un nuevo apartamento, ya que, dizque por seguridad - y allá no hubo ladrones y aquí sí - fue necesario abandonar la alegre y vieja casona con patio y jardín.

El año ha sido agitado. Antonio vino hacia el mes de Marzo para ayudarnos en algunas cosas. Lo hizo muy bien, se le ocurrieron medidas importantes como la de que cada uno de nosotros sacara un "Poder" de los otros para manejar lo que fuera necesario. Se preocupó mucho con las pérdidas de memoria de su papá y por cierto que fue el primero en diagnosticarle una enfermedad de Alzheimer. Visitó la oficina que iba como desvaneciéndose, sin que nadie dijera nada.

Pero creo que no fue acertada esa venida bajo otros aspectos que yo no podía adivinar, seguramente ya su salud flaqueaba y se le exigía mucho. En algunos Teatros estuvo dando sus representaciones, a punta de oxígeno, en esta altura.

Luego en junio mi marido y yo fuimos a Holanda por invitación de una Compañía para la que él había trabajado, le hicieron un lindo homenaje en Maastricht una ciudad encantadora donde se juntan 4 países. Todos los amigos muy queridos.

Pasamos a Dinamarca y con Antonio viajamos a Berlín, pues para mí ver el Muro era algo necesario. (Hoy al copiar esto en limpio, aquello que parecía eterno e inamovible ha sido derrumbado, lo mismo que toda la filosofía que lo mantenía en pie; buen motivo para meditar sobre lo relativo y poco permanente de todo).

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 6 de Septiembre de 1987

Está semana he estado muy preocupada por Antonio. Le escribí a Kate su amiga del Canadá. También le dije a mi hija que viajó hace 4 días de regreso a California, que fuera a charlar con el Dr. Wood el médico ortomolecular, que Antonio había visitado en Enero pasado, cuando estuvo allá.

Después de hablar con él, ella me informó que los exámenes de Antonio habían dado resultados buenos, incluido el inmunológico en el que la proporción de linfocitos producidos por el timo, T4 y T8, que es la importante, había dado 1.7, siendo lo normal 1.8 con un rango de +5 y -5. ¡Que había encontrado la función hepática altísima para lo que le recetó enzimas y bicarbonato! ¿Rastros de las hepatitis que tuvo? Que tenía alergia a la leche y al pasto. Nada más.

Hoy lo llamé para comentarle, pero me respondió el contestador. Cuando esto sucede creo que es que él está afuera paseando o trabajando. No me gusta que se me ocurra que es que no puede acercarse al teléfono que está en la salita o si está allí, que no puede levantar el auricular, ¿por qué se me va a ocurrir eso?

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 13 de Septiembre de 1987

He estado recibiendo a mis pacientes, - soy psicóloga -, y asistí a un congreso de Gerontología, fatal ver todo lo que se nos viene encima a todos, luchar tanto para ser adultos y volver a caer en una niñez. Creo que eso es lo que le está pasando a mi marido, aunque aún no es tiempo para que le suceda algo así. ¿Una forma de evasión? ¿Un permiso para no pensar? ¡Es joven todavía!

Hoy domingo llamé a mi hijo, estoy muy asustada, me dice que lleva cuatro días con fiebre de cuarenta, 40, cansancio, dolor de cabeza, sueño de día, tos, falta de aire, asfixia, que él cree que es un virus, pero que no me preocupe. ¡Eso me dice! Un virus puede no ser nada, puede ser cualquier cosa, o ser de todo.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 20 de Septiembre de 1987

El lunes llamé a Antonio, dice que se siente horriblemente mal, que no sabe cuanta fiebre tiene porque debe esperar que alguien lo visite para bajar la temperatura del termómetro ¡pues él no tiene fuerzas! Está esperando que un médico vaya a verlo, se siente muy desalentado y con hambre y sed. No tiene nevera, no puede cocinar, no puede bajar cinco pisos a comprar provisiones. Le supliqué que no se dejara deshidratar, que tomara agua constantemente, ¿qué más le puedo recomendar?

Comenzó a tomar Ambramicina por su propia cuenta, entonces le hice un envío de antibióticos por Courier, peregriné por todas partes hasta que al fin me recibieron el paquete. Hasta ahora no le he contado a nadie la preocupación que estoy pasando, para qué, sólo sé que no tengo un hombro sobre el cuál llorar y que no hay tiempo para ello. Además no quiero que piensen en Antonio enfermo, porque se me ocurre que esa vibración negativa podría enfermarlo más.

El martes también lo llamé, confiesa que lleva enfermo un mes. Ya en junio, cuando nos encontramos en Berlín me había parecido que no estaba bien, pues aunque su aspecto era bueno, se cansaba y a veces como que se desesperaba sin saberse bien por qué. Dice que ahora está un poco mejor pero que se siente

como ahogado, que no puede respirar bien. El miércoles llamé a Lana la bailarina que, hasta hace poco, vivió con él, y a Tor, su gran amigo, a ver qué me decían. Ellos se turnan para no dejarlo solo, pero no me queda claro si alguien se queda a dormir con él. Me parece que se asustan cuando hablan conmigo.

He hablado con ellos muchas veces, se cortan, me dicen que están haciendo lo mejor posible, les pregunto si quieren que yo vaya y me dicen que pueden defenderse solos. Pero su voz es muy temblorosa. Me informan que Antonio "se va a dar un plazo de dos semanas" y entonces decidirá qué hacer. ¿Cómo qué?

Ahora Lana tiene un amigo que se llama Joach, es el compositor de música de la Compañía; me parece que los papás de ella querían que se casara con Antonio, eran muy amables con nosotros y nos invitaban a su bella casa en el campo, con extensos cultivos de papa, en la época en que Antonio y Lana estaban juntos y ella era la primera bailarina de la Compañía de Danza-Teatro.

Hoy también estuve hablando con mi hija Zara, decidimos que de todas maneras ella viajaría a København el sábado vía Los Ángeles por SAS, así que deber estar llegando hoy. Le recomendé que llevara todo el botiquín de remedios que tuviera, tanto para Antonio como para ella, especialmente algo para la tos, que la convierta en provechosa expulsando lo malo.

También que llevara comida y cosas que le fueran útiles, toallitas húmedas ya que habrá pocas facilidades para bañarse, curas, Lysol y Dioxogen para limpiar. Ojalá unas máscaras para que no pesque una afección que parece respiratoria, y ropa cómoda y caliente; ese apartamento sólo tiene una estufita de hierro en la sala, para encenderla hay que subir el combustible, cargando un buen peso, cinco pisos de los antiguos, altos de verdad. Nada de ascensores.

Yo me iré para allá cuando sea necesario ayudar o relevar. Aunque en este momento siento que mi salud no me lo facilita, la enfermedad inmune "Arteritis de las Células Gigantes", que tengo diagnosticada desde el 82, y mantenida con una cortisona que debo ir bajando, no me facilita vivir.

Aquí asisto al coctel de compañeros en la Universidad Javeriana, no sé cómo tengo fuerza y valor para hacer estas cosas, vestirme, peinarme, maquillarme, usar el reflejo de la sonrisa, automáticamente. Pero me acuerdo de una frase de Antonio: "Hay que hacerlo todo, uno no se puede quedar sentado..."

Eso me dijo cuando me regañó por no querer ir a hacer el papel de mamá de Carmenza, su gran amiga de la Universidad, en una película que iban a filmar unos cineastas conocidos, en la Calle 12... a unas sesenta cuerdas de la casa.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 27 de Septiembre de 1987

Ya me comuniqué con mi hija que está instalada en København en ese incómodo quinto piso de la calle Mysundegade del barrio turco, donde vive Antonio. Encontró que tiene un baño y una cocina muy incompletos, sin nevera, y sin lavamanos. Algo parecido a una ducha está instalado entre un armario de plástico dentro del cuarto. Antonio la instaló con una manguera y un platón.

Él ha pasado malas noches con fiebre, ahogado. ¡Está con manchas en la cara por falta de aporte suficiente de oxígeno! Por suerte mi hija le puede ayudar con muchas cosas, ella es bióloga, especializada en el Canadá, y sabe mucho.

Finalmente, como no encontraban un médico que fuera a la casa, a Lana se le ocurrió acordarse (!) que su hermano Henn era médico, inmediatamente fue a visitar a Antonio, le diagnosticó una neumonía avanzada y mandó que fuera hospitalizado enseguida. Bueno, algo claro por fin.

Antonio no quería y le decía a su hermana que lo defendiera, que no lo dejara hospitalizar, pasó otra noche en el apartamento y por fin el miércoles 23 aceptó y lo recogió la ambulancia con sus elegantes hombres de blanco. Lo llevaron al Hvidovre Kommune Hospital en Kettegaard Allé 30, Hvidovre 2550.

Entiendo que los médicos sospechan que la pulmonía es por neumocistis, micobacteria, micoplasma, o tuberculosis diseminada. Ni Antonio ni su hermana durmieron. Al día siguiente después de dejarlo sufrir sin hacerle ningún remedio, sin comer y sin siquiera tomar agua, a las 11 a.m. le practicaron la terrible broncoscopia, observaron por un tubo que le metieron por la nariz y no vieron mayor cosa porque la afección que hay está en los alvéolos, metieron y sacaron agua para examinarla.

Dice mi hija, que asistió a la operación, que aquello fue algo como de ciencia-ficción, lo hicieron con anestesia local que es ya bastante fastidiosa y con Valium, que Antonio regresó de vuelta al cuarto hecho pedazos, con la cara desencajada, los ojos hundidos, tosiendo y con dolor de garganta. El resultado de laboratorio lo dieron enseguida, un protozoo, el Pneumocistis carini, (que fue descubierto por un brasilero). Inmediatamente le pusieron Bactrim inyectado, y corticoesteroides para desinflamar, la fiebre de 39 y 40 va y viene. Será un mínimo de 15 días en el hospital. Esto entristece pero en algo tranquiliza.

El viernes, ya Antonio pudo pasar al teléfono, (hay un teléfono portátil en una mesita con ruedas, lo llevan de cuarto en cuarto) qué alivio: Ha pensado quedarse allá en København, a pesar de, o precisamente por la enfermedad. En Dinamarca está su trabajo y están sus amigos; el tratamiento y el hospital son gratuitos y se dice que muy buenos, aunque se está en la situación del anonimato, un extranjero, y de ser un poco "ratón de laboratorio".

Mi hija dice que en un día a Antonio ya le ha cambiado la cara y está tranquilo, sin fiebre, un solo escalofrío. Que ellos están de maravilla en el hospital, la gente muy cordial, las enfermeras escogen con qué pacientes quieren trabajar. ¡Interesante! Zara dichosa de estar allí con él, el cuarto lindo pintado de azul, verde y amarillo, - todos son diferentes diseñados por un decorador -, una ventana con flores, habitación para él solo, una cama extra para ella. Un poco de frío, hay como un daño en los huecos de la ventilación y ella los tapa con toallitas, pero traen magníficas cobijas calentadas. La comida buena, por ahora Antonio tiene dieta blanda. Además hay cafetería y kioscos para comprar lo que se necesite, banco, peluquería, biblioteca, galerías de arte, capilla, jardines....

El médico le mandó máscara de Oxígeno pues éste da bajo en el examen de sangre, los linfocitos dan bajos pero suficientes. En todo caso Zara me dice que él está mucho mejor que cuando ella llegó al apartamento, inclusive la digestión anda bien.

Ángela, la madre.

Bogotá. Lunes 28 de Septiembre de 1987

Me escribe Zara que uno de estos días salió de paseo con Lana, y estuvo bien, pero ahora me dice que es muy desagradable ver cómo esta niña va disponiendo las cosas sin consultar, coger el carro, prestar la cámara de video y la última: Sacar la televisión dizque para llevársela a Antonio al hospital siendo que allá pueden alquilar o mirar las de los corredores ¿Y qué pasó? ¡Pues que se la robaron del carro estacionado por la noche frente al apartamento, rompiendo como con una broca el carrito Toyota Corola nuevo!

- "Lana cree que lo que es bueno para ella tiene que ser también bueno para los demás". Así la define Tor, el amigo joyero, que está furioso con ella porque le dejó morir su noble gato Cartier, - dándole sólo papa después de que él le había dejado dinero para comidas especiales como langostinos y no sé que otras cosas estilizadas, para un gato distinguido -, eso fue una vez que él se fue de viaje y ella se ofreció para cuidarlo. Sobre la vida y la muerte de ese gato fue que Antonio escribió su primer cuento premiado: "EL COMPAÑERO FIEL".

Desgraciadamente ayer sábado las noticias fueron malas, la noche pésima, fiebre, etc., muy inquieta empiezo a organizar viaje yo también, mientras tanto los suegros de mi hija, con quienes la vamos muy bien y nos queremos mucho, viajarán a California a cuidarle sus niños y a acompañar a su marido.

Una médica amiga me dice que una pulmonía no da sola, que tiene que haber un foco. Si la persona es fumadora segrega un moco al cuál se adhieren las bacterias. Antonio fuma. Y en el Hospital fuma todo el mundo, principiando por los médicos junto a los pacientes. Dicen que es peor quitar el cigarrillo de golpe.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 4 de Octubre de 1987

Supe que el lunes pasado Antonio se levantó, se bañó y caminó por primera vez en el Hospital, habló, no tosió y no se ahogó. Rieron, comieron y alquilaron un teléfono para el cuarto. Pero el jueves él tuvo un bajón creo que porque le disminuyeron muy rápidamente la cortisona, de 200 a 20 mg. Yo como la he tomado durante años sé muy bien lo que es la deprivación de esa droga, en lo físico y en lo psíquico. Y lo lentamente que hay que irla dejando. Ahora se la han vuelto a subir un poco, está en 80 mg, tiene erupción en piernas y brazos, puede ser por el Bactrim. Se le sentía su voz débil y no había pasado un buen día.

El sábado hablé con una enfermera pues Antonio estaba paseando por el hospital y todo estaba "bien", le dejé el teléfono de Joaquín P. y su nueva esposa donde

íbamos mi marido y yo a comer, para que al regresar de su paseo, él me llamara allá, y a la salida de la comida me entero de que los para mí muy "especiales" dueños de casa habían desconectado el teléfono, que para que no nos interrumpieran la comida. ¡Me provocó morir y matar! ¿Es que ellos no tienen hijos? No, ella no tiene. No puede entender. Creo que no volveré allá.

Decido viajar hoy, mi hija lleva 15 días de tensión allá y está cansada, esta mañana llamó muy preocupada, volvió la fiebre y hay baja del bienestar general por nueva suspensión de la Prednisona. La médica le dice que se la vuelven a dar si Antonio quiere y que ella comprende que es una decisión dura de tomar, porque la cortisona alivia pero no impide la propagación del virus, y Zara me pregunta a mí si debe pedir 5 o 10 mg. Claro que le digo que 10, lo esencial es sentirse bien.

El antibiótico se lo dan ahora en cuatro tomas al día y por la noche no lo molestarán con nada, eso suena bien pero yo no tengo claro qué tan bueno será suspender el antibiótico en lugar de suministrarlo cada 6 horas por reloj para que el bicho no coja ventaja. Le recomendé Tylenol para la fiebre, (no puede ser aspirina porque licua mucho la sangre), y si las pastillas de dormir no le hacen efecto que se las alternen, pero por favor que no lo dejen pasar mala noche.

Zara sigue durmiendo en el Hospital, donde gentilmente le han dejado su cama en el cuarto de Antonio, sin cobrarle y sin preguntarle "¿se va a quedar el acompañante o necesita enfermera para la noche?" como preguntan en Colombia. Pero en ambas partes lo despiertan a uno para ver si está dormido...

A pesar del ambiente amable, - Antonio está en el mejor pabellón del mundo-, no se pueden olvidar las dificultades del idioma y de la cultura diferentes, adaptarse es algo que contribuye al cansancio general.

Ángela, la madre.

København, Dinamarca. Domingo 11 de Octubre de 1987

El lunes a las 4 de la tarde llegué a København, sin maletas, las retuvieron en Londres, eran "sospechosas" porque venían de Colombia, mal vuelo de British Airways con escalas no anunciadas, completamente inesperadas, como recoger en la isla de Santa Lucía, unos turistas bulliciosos con pitos, gritos y sombreritos de paja, a quienes me provocó ahorcar. Qué frívolo y tonto se ve todo esto cuando uno no está en ello, y por el contrario está en circunstancias dolorosas.

Zara y Lina la secretaria de la Embajada fueron por mí al aeropuerto, seguimos derecho para el Hospital, yo con el maletín de mano, por suerte se me había ocurrido echar en ese "*necessaire*" una camisa de dormir además de los remedios y las cosas de tocador.

Muy golpeante el encuentro con Antonio en su cama de enfermo. Era de noche, o ya oscuro, era cualquier hora. Estaba en el último cuartico a la derecha del largo pasillo, muy iluminado, del pabellón de enfermedades infecciosas. Tenía las luces muy bajas, al lado de su cama grandes y lindos ramos de hojas. Estaba sentado,

respirando dentro de su máscara de oxígeno, se conmovió mucho con mi llegada, sollozó un poco, yo no sabía qué hacer, se me desgarraba algo por dentro, al darme cuenta de la realidad, al mirarle los ojos brillantes y hundidos, al verle los brazos blancos y delgados, tiraditos sobre las sábanas. Una imagen que seguro esperaba, pero no imaginaba...

Como siempre traté de conservar la serenidad, para abrazarlo sin llorar y sin gritar. Saludé primero a Tor, el amigo joyero y a no sé quien más que estaba allí y me senté al lado de Antonio después de abrazarlo en forma "normal". Todo esto parecía, parece, una pesadilla pero es verdad. ¿Cómo hacer para aceptar esta realidad y manejarla? ¿Será cierto que Dios manda la espada y la rosa?

Estoy durmiendo en el hospital pues ese es mi deseo, estar al pie de Antonio. Lo admiro porque ni siquiera se queja de la enfermedad ni de los exámenes y tratamientos que le hacen, no se pregunta "¿por qué yo?" Aunque los demás si nos preguntamos "¿por qué él?" "¡Él es bueno, demasiado bueno!"

No es bueno ser muy bueno, porque entonces le da uno gusto a los demás sin preocuparse de uno mismo ¿y a uno quién lo cuida? En realidad nadie ha dicho que lo bueno sea para los buenos, ni lo malo para los malos, al contrario es frecuente que a éstos les vaya muy bien. Y "no hay buena acción que no tenga su castigo" como decía el Dr. Pérez G., que era mi anti-amigo, porque yo le quería a su hijo y yo era anti-indicada, era "mala". ¡Un ángel no soy! Soy Ángela, la madre...

Antonio es especialmente valiente, me lo han comentado los enfermeros Joerge y Kim y hasta en el reporte médico lo dice. Y también lo es mi hija Zara, ¡por las cosas que ha atravesado! - enfrentando sola la enfermedad de su hermano; y su marido y sus hijos lejos.

Ella está ahora durmiendo en casa del Embajador y con ayuda de Lina la secretaria, está consiguiendo un apartamento más cómodo para cuando Antonio pueda salir del Hospital, que tenga baño, cocina y pocas escaleras.

Yo no me moveré de aquí hasta que haya alguna mejoría y sienta que no soy útil o que estorbo. Antonio temía que yo llegara, "para que no fuera a complicar la cosa", porque él sabe que yo no me quedo callada y que no soy tan paciente como él, y que pregunto todo. ¡Antes! Ojalá yo tuviera valor para hacerme sentir más y averiguar más cosas.

Hasta ahora entiendo lo siguiente, el remedio indicado para su caso será una sustancia que se meta en los linfocitos buenos para evitar que el virus entre en ellos, una droga que impida la acción de la transcriptasa inversa que es una enzima del virus que le permite unirse al núcleo de la célula parasitada para poder reproducirse. La droga impediría el fenómeno de la replicación vírica y haría cesar su reproducción, pero si deja de usarse, el virus se reproduce de nuevo. Falta ver cuáles son los efectos colaterales. Que no sean tan malos que puedan permitir el uso prolongado.

Ángela, la madre.

København. Domingo 18 de Octubre de 1987

Dios ha fabricado al sér humano muy resistente por que si no, yo ya habría enloquecido, siento hervir mi mente con las mil imágenes e ideas que se me presentan. Hay un poema de Robert Frost que dice: "Oh Dios, perdóname los pequeños trucos que yo te hago y yo te perdonaré el gran truco que hiciste conmigo". Y le añado: "Sí, el truco de crearme, pero ya que me hiciste, dízque a tu imagen, que sea también semejante en la fuerza y en la prudencia, si eres Dios, las tienes que tener y proyectar".

Hoy veo a Antonio mejor, no me tocaron los momentos más difíciles a mí, le tocaron a mi hija. ¿Por qué no me vine cuando sentí que algo andaba mal? Creo que fue cobardía, con las secuelas de mi enfermedad de las arterias me sentía incapaz de bajar y trepar cinco pisos, para cualquier vuelta o compra, para llegar a ese apartamentico, dormir en ninguna parte, no tener baño.

Falta de fuerzas por cuenta de mi enfermedad, falta de fuerzas por no tener en quién apoyarme, el ansia por recibir un aliento antes de irme y almacenar valor, unos labios que me dijeran "cuenta conmigo", en fin, pero en el fondo cobardía o tal vez querer creer en esa misma fantasía que él tenía: "es la influenza de moda en la estación fría y ya se me va a quitar".

Negación de la realidad. Terror de pensar cómo lo encontraría, imaginándolo aislado en ese triste apartamentico que ya conocía, donde él me había llevado en mitad del 87, cuando fui con mi marido, y nos convidó a comer con Lina, hay lindas fotos. Y esa vez en lugar de decirle que no, - como siempre le decía para que no se pusiera a trabajar y a bregar -, le aceptamos y ya estaba enfermo y preparó una comida linda con el mantel recamado de encaje que era de mi abuela.

Y luego otro día que volvimos vi que no había sido capaz de quitar la mesa. Y pensar que nos quedamos hasta tan tarde y yo veía lo cansado que él estaba, pero no me atrevía a romper la reunión, se habían necesitado tantos acontecimientos, espacios y tiempos para que él y su papá estuvieran juntos...

¡Y pensar que ni siquiera me quedé para levantar esa mesa y lavar esa loza, y me justifico diciendo que no tengo alientos sino para pensar, y ni eso! Me pregunto ahora, ¿por qué motivo las decisiones se toman como en cámara lenta siendo que la vida no da espera? ¿Es que todavía no lo sabemos? Es necesario pensar esto cada vez que uno pospone hacer algo, cada vez que uno guarda algo para después, porque no hay después. Todo es ahora o nunca, ¿cuándo aprenderemos?

El lunes entregaron el nuevo apartamento para Antonio, un poco más habitable y con una sola escalera, el miércoles fui a dormir allá, todo desolado, aún sin arreglar. Qué frío, en el cuerpo y en el alma. No sabía para cuál de las despavoridas ventanas mirar, por las que dan a la calle se colaban las rápidas luces de los carros, en una sucesión impresionante, por las que dan al patio las débiles luces del edificio de atrás alumbrando ese patio triste con montones de basura y pedazos de material de construcción.

Son increíbles las cosas tan primitivas y descuidadas que se ven en ésta, por otros aspectos interesante y cultural ciudad. A medio amanecer me despertó el ruido de un camión, me asomé por la sucia ventana: "Servicio de cloacas", decía en el camión, esto significa que chupan los desagües de las casas y edificios que no tienen alcantarillado, como el de enfrente, y eso que éste se supone que es un buen barrio; el apartamento queda encima de una Agencia de Viajes en la ancha y ruidosa calle Hostrupsvej cruzando con Falkoner Allé, una avenida importante de este supuestamente buen barrio de Frederiksberg.

A Antonio comienzan a dejarlo venir a pasar el día en su nueva casa, pero tiene que pasar las noches en el Hospital. Claro que cuando él y Zara llegan, todo se ilumina a pesar del dolor y del miedo, y comenzamos a arreglar como locos, es mucho lo que hay que hacer, el apartamento está crudo y nada funciona. Los closets no existen, no hay dónde guardar, no sale agua caliente, las puertas no cierran, el patio, atrás, está lleno de los desperdicios de "la reforma" que hicieron. Y pensar que este apartamento dizque no lo alquilaban sino para diplomáticos.

Los pisos de vieja madera traquean al menor paso. Aunque uno camine en medias. Las rendijas entre tabla y tabla están llenas de mugre. No hay luz en la entrada, el teléfono no existe. La escalera de servicio no ha sido limpiada desde que el edificio se construyó hará unos dos siglos. Etcétera, etcétera, se pueden llenar varias páginas. No nos damos cuenta del *modus vivendi* que tenemos en Colombia, de lo consentidos y mal acostumbrados que somos. Y del *laissez faire* que impera aquí. Ya nos lo había advertido nuestro querido Embajador L.M.

Aquí y ahora hemos decidido una política: "Si vamos a vivir un solo día, será lo mejor posible", arreglamos lo que hay lo más bonito que se puede, nos vestimos bien, ponemos suave música, encendemos velas, yo traigo alguna planta y a veces deliciosas comiditas del Delicatessen del Magasin, del Mercado Irma o de donde los italianos de Falkoner Allé que por lo menos son buenos mozos y simpáticos y nos entendemos en una interesante mezcla idiomática, ellos trabajando sin parar, haciendo plata, locos por volver a Italia.

Conseguimos algunas cosas para hacer más vivible la casa, Antonio no tenía nada en el viejo apartamento, nada; solo hace dos meses, antes de todo esto, cuando vinimos a visitarlo mi marido y yo, el papá le había regalado una cama, pues tanto Lana como él dormían en el suelo, en *foutons* japoneses. Yo le regalé una mesa de vidrio para trabajar y comer y dos sillas de plexiglás. Ahora él acababa de comprar un sofacito-cama azul para nuestra llegada.

Aparte de todo lo que hay que arreglar en el apartamento y de los líos con el dueño - que tiene una personalidad muy confusa -, tengo que escribir una infinidad de cartas, pues hay demasiadas cosas pendientes. También he tenido que hacer llamadas, a Colombia inclusive, aunque todavía no tenemos el teléfono porque los pintores habían cortado los cables, y además aquí hay que ir a comprar el aparato y la línea. Me ha tocado salir a la calle entre el frío, la lluvia y la oscuridad -pues oscurece a las tres de la tarde- con los bolsillos llenos de pesadas monedas, "coronas", y luchar la comunicación en un aparato pegajoso y lleno de letreros

detrás de una estación de tren. Menos mal que aquí no hay asaltantes... ¡en las calles!

Ángela, la madre.

København. Domingo 25 de Octubre de 1987

El lunes salió Antonio del Hospital, pero qué tristeza, hoy, cinco días después, tuvo que regresar, estaba con una fiebre de 41 grados desde ayer, con vómito y dolor cólico. Ya mi hija se había vuelto a los Estados Unidos desde el miércoles, así que debía enfrentar la situación yo sola.

Él estaba decidido a que no reingresaría al hospital, por fortuna llegó de Aarhus, directamente a visitarnos, Steffan Anders, el cantante de Opera, tomó las riendas y llamó a Emergencias. No sé si Antonio pensaba quedarse en la casa a dejarse morir que me parece es lo que ha estado haciendo desde que le comenzó la enfermedad. Pues morir también puede ser una decisión, no sé cómo puedo escribir esto, y sin embargo es posible que esté en lo cierto.

Bueno, llegaron los hombres de la ambulancia y Steffan Anders y yo nos fuimos también en ella. Antonio agarró al famoso PAFI su miquito de peluche que lo acompaña siempre y se fue abrazándolo por todo el camino. De pronto dejaba escapar alguna lágrima y decía: "no creí que tuviera que volver tan pronto al hospital".

Yo no decía nada, le ponía una mano sobre el brazo, pero me pareció que él lo quitaba. No le gusta que lo toque, ni apoyarse en mí. Debió ser que así lo eduqué. "La gente no se toca". ¿Porque de dónde saca una persona una cosa? ¿Decisión propia? O genética y crianza, como decimos los psicólogos.

En el Hospital lo atendieron rápidamente, qué maravilla, no hay que llenar hojas ni firmar papeles, solamente saludar y enseguida le dan el cuarto, sin preguntar si tiene plata, si es extranjero, si tiene visa, sin pedir cédula ni pasaporte, ni tarjeta de crédito, ni recomendación, ni respaldo bancario, etc. ¡Aprendamos!

Me gustó mucho la compañía de Steffan, es directo, descomplicado y cariñoso. Nos sentamos largo rato en silencio, afuera en el amplio pasillo. Qué inapreciable es la presencia de alguien con quién no hay que hacer el esfuerzo de hablar. Me encanta cuando alguien me regala su tiempo sin hacerme sentir que tiene prisa en irse. Yo quería cogerle las manos y abrazarlo. No lo olvidaré.

Me acordé que en otras épocas había ido con él y con Antonio a un bar donde se bailaba, él con su camisa roja tan rota que yo no sabía dónde poner la mano sin acariciarle la espalda; muy extrañado de que yo entonces no estuviera durmiendo en la casa de Antonio y Lana sino en un hotel, insistía en que me fuera para su casa, no sé si era en uno de esos edificios desahuciados, donde se acomoda fácilmente la gente aquí. Sí, también tenemos muchas cosas que aprender de estos daneses. La relajación, el no complicarse con nada.

Ángela, la madre

København. Domingo 1 de Noviembre de 1987

Qué alegría, el miércoles llamó Kate la amiga canadiense de Antonio, con quien él había pensado casarse, y el papá, o sea mi enfermo-de-la-cabeza marido, prácticamente no lo dejó, dijo que no y que en todo caso él no asistiría a ese matrimonio. Ella dice que quiere venirse a cuidarlo. Cuando a la media noche él estaba en los accesos de fiebre más horribles, cogía el teléfono y marcaba y marcaba sin parar, llamándola a ella, hasta que pudo dejarle una razón.

Así que por fin hablaron, Antonio le dijo que se viniera en enero y que seguro que podría trabajar aquí, ella también es coreógrafa y bailarina. Se conocieron estudiando Artes de la Representación en la Universidad Fraser de Vancouver y habían trabajado bastante tiempo juntos allá montando obras de danza-teatro, dentro de una relación muy bonita.

El viernes salimos del hospital para pasar en la casa el fin de semana. Ésta es una política que les gusta mucho aquí, dicen que sirve para levantar la moral de los pacientes y que no les dé el llamado "mal de hospitalismo", ese mal que consiste en que no quieren salir de allí porque se sienten más seguros. Además el hospital tiene ahí un respiro económico, pues el costo diario de la sola hospitalización, sin tratamientos, exámenes ni remedios, es el equivalente, a dos mil dólares, que el Estado paga.

Un irlandés vecino de cuarto comenta que Antonio puede aplicar para pensión en caso de que no pueda trabajar más, porque ya lleva más de cinco años en el país. El gobierno pagaría un apartamentico en un lugar más o menos, le daría a alguien que lo atendiera en la casa; tres semanas de vacaciones en España y todo el tratamiento médico que necesitara. Aún en el caso de que esto sea así, creo que Antonio debería seguir pagando su Seguro, si es que éste lo cubre fuera de Dinamarca como debe ser, vale 130 dólares el mes, pago que significa 1.560 dólares al año, pero es prudente tenerlo.

Pero 130 dólares aquí en este costoso país, de los más caros del mundo, son el equivalente de una comida afuera, o tres llamadas telefónicas, o un tercio de vestido, o medio día en el hotel SAS, así que... Además puede haber cambios de gobierno, de legislación, cobertura social, etc., hay que pensar en todo.

Las cosas van soportablemente bien. Comimos con Tor el amigo que es el joyero de la reina y fuimos de visita a la casa de una pareja de judíos también joyeros. Antonio dice que ellos son de las personas más inteligentes que ha conocido aquí. Se llaman Arje (Principio) e Irene (Paz) de apellido Grieg, cuentan unas historias apasionantes de las mil cosas que les sucedieron como judíos durante la persecución nazi.

En ellas se ha inspirado Antonio para algunos de sus cuentos, como el de LA CÁBALA MARINA donde narra cómo unas familias judías pasaban a pie por el estrecho congelado que en el invierno une Dinamarca con Suecia, país que fue neutral durante Segunda Guerra Mundial, porque a Dinamarca que estaba del lado de "los aliados" lógicamente también la perseguía Hitler con su "lucha".

Los Grieg tienen dos hijos y una casa alegre y agradable, muy decorada con piezas interesantes donde cada una tiene una razón para estar allí. Nos sirvieron té en tazas diferentes. Contaron que una vez se reventó la tubería del desagüe y como no se conseguía quien la arreglara tenían que hacer sus necesidades en el jardín.

Si hay algo precario aquí es "la industria de la construcción" y conseguir a alguien para arreglar algo es prácticamente imposible. También está prohibido tumbar los viejos edificios, todos de 5 pisos, se pueden arreglar los apartamentos por dentro pero manteniendo la fachada, y hay que reconocer que la ciudad se ve muy bonita. Diferente de aquello a lo que estamos acostumbrados

Nosotras estamos arreglando lo mejor que podemos el nuevo apartamento para Antonio, con muchas dificultades pues tiene muchos defectos, constantemente se están componiendo y consiguiendo cosas ¡Increíble! Hemos hecho algunas compras de muebles (para guardar y para sentarse), lámparas (no había ni tomas para bombillos, solo el cable cortado), tapete (para tapar las rendijas y el ruido de las pisadas), vajilla, cubiertos, cosas de cocina pues no hay suficiente para más de dos personas; Antonio le dejó a Lana las pocas cosas que tenían dentro de ese sistema o circunstancias de austeridad en que vivían.

Colgamos en una pared el telón que hizo la pintora antioqueña M. Vélez para la presentación de la obra "La Patasola" en la Universidad de Medellín, su ciudad y en el Festival de Invierno de París. La sala tendrá pues ambiente tropical, con una lámpara de caracoles colgando, comprada en Miami (!) y una cortina enroscada de tela azul con impreso colombiano de loros y orquídeas, comprada en el Éxito de La Villa.

Antonio tiene ahora su linda cama gris del almacén-exhibición "*Den Permanente*", colchón, almohada y cobija de plumas, pues no sé si por falta de plata o porque creía que era bueno para la columna dormía en ese colchoncito delgado de algodón, el *futon*, virtud o incomodidad japonesa.

Antonio vivió durante varios años con la bailarina Lana en el apartamento que le alquilaban al hermano de ella en el número 2 de la calle Bartholinsgade, amplia y cerrada, donde Antonio pretendía jugar *tennis*. Era una calle llena de árboles, detrás de los cuales se ocultaba sencillamente la Morgue. Allí ellos dormían en el suelo de madera sin tapete, rodeados de ceniceros llenos de colillas de cigarrillo. Como no tenían muebles de sala, en ella había dos camas que hacían el oficio de sofás para recibir la gente. Éstas estaban además llenas de viejas muñecas y de animalitos de felpa.

El apartamento estaba arreglado con trozos de decorados del teatro; tules negros con estrellas doradas hacían las veces de cortinas, de pronto en un estante aparecían coronas y cetros u ollas y canastas gigantes de artesanía colombiana. Esteras, flores plásticas y cerros y montañas de vestuarios. Y libros y cuadernos por supuesto. Para no decir que era caótico, digamos que era muy interesante y pintoresco. Tenía un inodoro, - lo que era ya mucho, pues frecuentemente hay uno por piso -, pero había que lavarse las manos y los dientes en el lavaplatos de la

cocina, al lado de éste estaba el espejo para afeitarse y peinarse, lleno por supuesto de salpicaduras de jabón.

Pero aquí no se considera sucio que los pelos de barba y cabeza rueden por el lavaplatos junto con los buches de crema dental. Hay mucha naturalidad y despreocupación respecto de todo.

Creo que esa falta de los convencionalismos nuestros, esa sensación de libertad y respeto por cualquier cosa que el individuo decida, sedujeron mucho a Antonio. Pienso que aunque su vida ha sido dura, fue su decisión no pasarse frente a un escritorio, o dando clases de Matemáticas, lo que había sido su profesión. Al no manejar gentes ni máquinas, la opción que quedaba era el arte, y las condiciones para su arte no se daban fácilmente en Colombia.

Ángela, la madre.

København. Domingo 8 de Noviembre de 1987

La vida no es como uno la planea sino como viene. Esto fue lo que me dijo el Doctor Valencia en Colombia, el simpático Chato, cuando a mi marido le dio el primer infarto, en vísperas de viajar a Canadá a pasar la Navidad con los hijos en 1980. Por eso es que hay que agarrar cada "aquí y ahora". Fuertemente. Especialmente si es bueno. ¿Por qué dar lo bueno por sentado y darle importancia solamente a lo malo, y entonces sí, dramatizar?

Estuvimos en el Hospital de lunes a martes, bien. Ya sé decir "bien", una palabra que parecía olvidada. De venida paseamos por la autopista que está siempre vacía y almorzamos en el Josty, un hotel muy particular escondido entre parques, en un rincón inesperado de la ciudad, cerca de los pequeños jardincitos privados que la gente tiene entre rejas y candados, para venir "siempre en domingo" a liberarse de la prisión del apartamento, sacar niños y mascotas y cultivar flores y hortalizas.

El comedor muy lindo y muy solo, entre jardines aunque es en pleno centro de la ciudad. Estuvimos muy tensos, en realidad yo no sabía qué decir, ni qué comer.

Antonio aparentaba estar bien pero se veía fatigado, aparte del dolor y la tristeza de la enfermedad y de todas las complicaciones que se desencadenan para él y para su grupo de Teatro, tiene que soportar los efectos de un remedio muy fuerte que apenas está en experimentación. Y pensar y tomar decisiones. No sabe qué le espera, pero tiene que tener miedo. Dice que su miedo va más allá de las cosas presentes y yo no sé cómo contestarle. ¿Cómo dejar descansar el pensamiento? No hablamos mucho. Creo que apenas estamos adaptándonos a la situación. Negación, furia, aceptación, es el proceso. Eso dice Kübler Ross.

Miramos el día por el gran ventanal donde algunos pajaritos picaflor azotaban sus alas, y ahí estaba el día; o sea que estábamos vivos todavía. Era necesario absorber todo con todos los sentidos, no despreciar ni desperdiciar nada. El rayo

de sol, la hoja que temblaba. Cuando se sabe que la vida puede ser corta, ésta toma definitivamente otro carácter y otra dimensión.

Una enfermera de las más queridas, la de las piernas peludas y los aretes como flores descomunales, me había dicho: -"¿Ud. sabe que la vida de su hijo pueden ser cinco meses?"- ¿Y qué podía yo responder? ¿Nada? ¿No? ¿Sí?

Sólo recordé lo que él había dicho cuando los médicos, al darle algún diagnóstico le dijeron algo semejante, y contestó: -"¡He tenido una vida tan buena!"

Me alegra si tuve alguna participación en ella. Espero que sí. Regaños míos creo que una vez. Interrogaciones, otra. Su papá sí me parece que últimamente no tenía control sobre lo que le decía, pues quién sabe cuánto haría que venía enfermo y no nos habíamos dado cuenta. Antonio desde niño adorando a su papá, se la pasaba escribiendo para él, libritos de cuentos de detectives que inventaba, chistes y preguntas. Ilustrando todo con dibujos. ¡No apreciábamos lo suficiente!

A Antonio le proporcionan en el Hospital un ayudante para que le haga las vueltas en la calle y le cocine en la casa. El ayudante se llama Lobo Lars, es un noruego grande que vivía en New York, nació en Bodo en la parte de arriba de Noruega donde la noche dura seis meses, y donde se realiza cada verano el Festival de las Abuelas del Mundo, donde tarde o temprano iré.

Conversando con él, cosa que aún no sé si he debido hacer o si hubiera sido mejor conservar las distancias, le pregunté qué hacían sus padres durante ese largo invierno de la zona ártica y me respondió con toda naturalidad: -"esperar la primavera", y en la mitad de ese invierno, cuando es más densa la oscuridad, el 22 de diciembre, -"celebrar la Fiesta de las Luces".

De por allí nos copiamos la Navidad nuestra, pues dicen que la iglesia católica se iba adaptando, y adoptando costumbres de los lugares adonde iba llegando:

Esa Fiesta pagana que viene de los países nórdicos sin sol, nosotros la hemos asimilado con la Natividad de Jesús, prendiendo luces sin ton ni son, sin saber por qué, e iluminando en la mitad del trópico un pino que es el único árbol que permanece verde en los inviernos nórdicos y que poco tiene que ver con Belén y menos con nosotros.

Anoto que Antonio debe apuntar todo lo que come y reportarse cada tanto a la dietista. Debe alimentarse muy bien pues se supone que solo asimila la mitad, pero le es difícil porque las náuseas son casi constantes.

Ahora, en éste digamos, comienzo, debe comer mucho carbohidrato para ganar peso, y atención: se trata de no cansar el estómago con la mezcla proteína-carbohidrato que exigiría más jugos gástricos; luego ir aumentando la dosis de proteínas. Lo que le recomiendan para la diarrea, que es frecuente y no lo deja engordar, es manzana rallada que se haya ennegrecido al aire, oxigenándose, eso es importante. Aprendámoslo. También debe tomar diariamente el "*Husk*", que en danés significa "recuerde", para regular la digestión.

Me gustaría estar aquí para cuidarlo constantemente y padecer con él, pero a veces las mamás también podemos ser estorbosas. Claro que si Kate no se

viniera para acá, como dijo que lo haría, yo me quedaría de todas maneras, aunque en el resto del universo todo se fuera a pique.

Dos veces por semana viene Jeannie la filipina a limpiar, no es mucho lo que limpia, pero es simpática; las altísimas ventanas le están dando mate pues nos las entregaron tan sucias que no se veía de para afuera; a veces ella cocina comida filipina, deliciosa, carnes con plátano y salsas con mucha especie. Ella toca batería en una orquesta de rock. Su manejo del inglés es peor que el mío. Dejó a su hija en Filipinas para venir a ganar dinero aquí. El Embajador de Colombia le ayudó con la visa. No tengo idea qué pasa con el marido, creo que está aquí y no hace nada, o ella a lo mejor vive con algún sustituto que ya encontró, pues aquí eso no es difícil y las razas extranjeras y morenas gustan mucho.

Se ven unas parejas contrastantes merodeando por los almacenes de pornografía de Istegade en el barrio turco, que tocaba atravesar para llegar al apartamentico viejo de Antonio, que no sé por qué fue a parar allá.

Y cuando de adoptar niños se trata los escandinavos adoptan negritos o hindúes. Y si tienen un niño propio y adoptan otro le ponen más atención al adoptado, según lo que yo he visto. Inclusive conocí una como Asociación de padres adoptivos de niños colombianos. ¡Para que sepamos!

Antonio dice que yo ya me debería ir, pero al mismo tiempo le asusta pasar la noche sólo, por mi parte quiero esperar hasta que Kate llegue. Pienso que yo debería dormir en su cuarto y acompañarlo pues pasa mala noche sudando a mares, cambiando de camiseta y a veces de sábana y sorbiendo hielo, poniéndose toallitas húmedas sobre la frente. Pero no me he atrevido a proponérselo pues sé que también son valiosas la independencia y una cierta soledad.

Espero que sepa que estoy aquí para él y que no le dé pena llamarme. Yo paso la noche en vela en la sala, en el sofacito azul, escuchándolo, sólo al amanecer nos venimos a dormir los dos.

El miércoles fiebre de 39,5, yo me angustio, pero Antonio dice que eso es así. Le han dicho que se deje la fiebre, que no tome nada para bajarla, que es algo natural, que se debe respetar la lucha del organismo.

Strit y Niel de la Editorial Rodos van a editar a pedido de Tor, el libro "GIORGIO ET LA TRISTESSE", las tiras dibujadas por Antonio. Hoy ellos me invitaron a tomar el té en un barrio muy bonito y ordenado, con tejados de teja, Klampenborg. Casi no logro entenderles lo que decían, ni comerme lo que sirvieron pues aquí acompañan el té con chocolates. Y las bebidas alcohólicas con pan y mantequilla.

A la salida le pregunté a Tor si tenía claro lo que le íbamos a decir a Antonio sobre su libro, a él si le entiendo, pues aunque no sabe leer ni escribir, habla muy bien el inglés porque de chiquito estaba enamorado de su profesora, verdaderamente, si hay motivación cualquier cosa es fácil, hasta el inglés para un danés. Lo que querían era que yo pagara parte de la edición y que ellos harían la traducción, cosa que aquí es algo de lujo.

Ángela, la madre.

København. Domingo 15 de Noviembre de 1987

Al Hospital a revisión y a examen de sangre, ya estamos familiarizados con esto. Por mi lado yo tuve que ir donde una médica pues no me he sentido bien, a lo mejor es psicológico, pero no puedo correr el riesgo de enfermarme aquí, ahora. Hace poco comencé a reducir la dosis de cortisona que tomaba para la arteritis, comencé a deshincharme y voy más o menos bien pues no tengo tiempo de estar enferma. La doctora Ulla, muy peinada y arreglada, me pareció una mujer agradable. Me recetó entre otras cosas unas hormonas que dizque nuevas porque están mezcladas de una manera especial, Estrofen se llaman.

Antonio ha tenido la fiebre baja, ha estado yendo a ensayos de su grupo e inclusive se ha levantado a actuar y a bailar para enseñarles la pieza que compuso y está dirigiendo: "UNA VIDA MÁS", que es lo que él siente que está viviendo ahora. Una pequeña vida extra que no esperaba, pues se sintió a la puerta de la muerte, y según dice "esta nueva vida le ha salido mejor que la anterior". Es de admirar.

Pero llega a la casa cansado y deprimido, su ambiente es como de que nada fuera suficientemente importante. "¡Para qué todo, nada es nada!" como decía muy chiquito cuando se ponía bravo, y gritaba en su camita y decía que unos padrecitos pequeños daban vuelta sobre su almohada, "¡vi uno pale!" gritaba, pero nosotros creíamos que se trataba de los sacerdotes del convento de Emaús que quedaba al lado de nuestra primera casa, y que se veían por la ventana; luego de grande me contó que de veras los veía sobre su almohada. Veo que soy como muy burda y realista y no entiendo esas cosas mágicas, que de verdad pueden suceder.

El sábado amaneció exhausto y demacrado, cuando está así no se levanta, se le hunden los ojos y se le perfilan los pómulos, acomodado entre su nido de almohadas y sábanas de colores se ve muy frágil, tal cuál como un personaje de uno de sus cuentos, "EL CABALLERO DE ARGENTA".

Con mucho trabajo, pues no sé cocinar y la tristeza es como un peso que no me deja hacer las cosas, le preparo un desayuno y se lo llevo a la cama, en esa horrible bandejita metálica cuya sola vista me deprime. Pero él se lo come con gusto. Por cierto que no he podido hacer un panqueque ni por el libro "*The Joy of Cooking*" (ja, ja) aquí no venden la cajita de preparado para hacerlos, así que resultan algo misterioso como complicado y tieso.

Todas las noches, a pesar del frío del invierno, salimos a caminar como medida terapéutica, se trata de evitar el dolor de espalda que siempre ha tenido, pero que le comenzó muy fuerte al volver del hospital a la casa, por haber estado quieto tanto tiempo, supongo, aunque en realidad no se sabe por qué es.

El se queja de que es un dolor muy intenso, a veces grita y gatea por el apartamento. Hace mucho que yo lo oigo quejarse de la columna e inclusive ha consultado en Colombia y en Alemania, pero nunca le encuentran nada específico.

Antes Zara y ahora yo, le hemos dado masajes en la espalda y en la planta de los pies, a veces lo halo de los tobillos tendido en la cama y se alivia un poco. Me acuerdo que eso le servía a mi mamá y ella se sorprendía del alivio. Siquiera que no están ya vivos ni ella ni mi papá para que no les toque ver esto.

Cada día trae algo y lo que es malo se vive enseguida totalmente y lo bueno se pasa por alto como si nos fuera debido, tal vez a causa de nuestro instinto paradisíaco, pero me repito, es necesario buscarlo, buscarlo. Una fuerte tensión matizada por una alegría, es más soportable que una continua pequeña tensión sin descanso.

Hoy fuimos a misa a una de las pocas iglesias católicas que hay aquí, es en un barrio más bien pobre habitado por filipinos, un padre maravilloso, dijo el sermón magníficamente, con alegría, como deberían hablar siempre todos, y no como si la religión - unión del hombre con Dios - fuera una tragedia y no una fuente para la felicidad.

Citó a Teresa de Calcuta a quién un joven le preguntó: -"Madre, ayúdeme, quiero saber qué quiere Dios de mí" y ella le contestó: -"Dios quiere que usted sea un santo; Dios quiere que todos seamos santos". Efectivamente me quedé pensando, volverse santo es una buena opción que Dios ofrece cuando uno no puede manejar la avalancha de lo que le sucede y no hay manera de cambiarlo. Pasarle a Dios "la papa caliente", me imagino que Él sabrá lo que debe hacer.

Prendimos un montón de velitas y Antonio comulgó. A la salida saludamos al padre, todo el mundo estaba pidiéndole citas, Antonio también le quería pedir una. No sé finalmente qué pasó, creo que volveremos.

Ángela, la madre.

København. Domingo 22 de Noviembre de 1987

El lunes fuimos al hospital a revisión, Antonio debe ir cada ocho días a examen de sangre y cada mes al médico. El Dr. Lars lo encuentra bien aunque tiene fiebre de 38. Le explica que la gracia de la droga que le está dando, es que mantiene al paciente alejado del Hospital un 40% más de tiempo que si no la tomara. O sea que sus virtudes, desplegadas en un cuadernillo londinense muy bien impreso, aún están por verse pues tiene muchos efectos colaterales como producir anemia profunda. Antonio sale desilusionado, cuando esto sucede uno no sabe cómo levantarle la moral, siendo que uno mismo la tiene por el suelo y sabiendo que él sabe que no hay nada más que hacer.

El martes lo dejé con algún amigo y fui al Odd Fellow Paläst a un concierto de Borda, un colombiano que explicó la manera como componía su música por computador. Estaba la colonia colombiana que no es muy grande, pero había mucha gente del Cuerpo Diplomático. Estaba el Embajador con su hijo que tuvo un ataque al cerebro, pero ya está bien y tiene una novia interesante.

Yo me senté al lado del Príncipe Roman, el sucesor de la corona de los zares que está exiliado aquí y trabaja en el Danske Bank; él estaba solo, su mujer tiene cáncer. Ella va ahora al mismo hospital donde iba Vic la esposa del Embajador, hasta que murió.

La embajadora era una mujer encantadora y muy elegante. Antonio la visitaba y siempre le llevaba una orquídea de regalo. A ella le gustaba tomar "Schnaps" desde las 11 de la mañana con trozos de pan llenos de mantequilla. Era de San Andrés y se fabricaba sus propios vestidos, con mangas donde le cupiera su brazo hinchado por la enfermedad. Murió muy joven.

El jueves Antonio tuvo la fiebre a 40. Yo no me voy hasta que venga alguien a cuidarlo, es imposible dejarlo así, por suerte que ahora me ha dicho expresamente que me quede, que él no se sentiría bien solo, menos mal que esto está claro, es un alivio para mí en medio de todo. Curiosamente él se pone de mejor humor cuando se siente más enfermo. No sé si es que se siente más desvalido y le toca pedir auxilio y aceptarlo. O que a lo mejor piensa menos.

Le di masaje, le puse hielo y tomó dos Tylenol y medio Rohypnol para dormir. Estuvo llamando a Kate mil veces pero no la consiguió. Cuando se siente muy mal la llama siempre. Está convenido que ella se vendrá pronto de Canadá para instalarse acá.

Hoy vino a comer Tor con Kiki Hop, una diseñadora, era el cumpleaños de ella, estaba muy elegante con una blusa transparente de encaje grueso y una corona de laurel. En otra visita anterior que yo había hecho con mi marido aquí a Købehavn, Kiki nos había invitado a comer a su casa, se hizo un vestido para la ocasión, pintó las paredes del comedor de azul, hizo un mantel azul, cocinó toda la deliciosa comida que incluía un asado, y a las 9 nos dijo que nos fuéramos pues tenía una invitación al teatro.

Aquí la gente no tiene muchas inhibiciones. Aunque hay cosas que me desconciertan, en el fondo me gustan. Se ejercen los derechos humanos en toda la extensión de la palabra. Es el único país del mundo donde la constitución permite hacer pipí en la calle. Ley que se hizo en honor de los cerveceros.

Eso sí, si uno está invitado a comer en casa de amigos, durante el día no debe comer ni beber nada para que luego no tenga que pedir prestado el sanitario, ya que puede ser que no lo haya o que no sea propiamente de mostrar. Conclusión: mejor en la calle que en casa de los amigos.

Ángela, la madre.

Købehavn. Domingo 29 de Noviembre de 1987

El lunes fuimos al hospital, Antonio se hizo examen de sangre y recibió sus remedios, pero no consultó sobre las cosas que le han molestado últimamente: La cara roja, la lengua pastosa, luces frente a los ojos, fiebre de 40 y vómito.

En general pasa buenos días y malas noches, sudando, cambiándose de camiseta mil veces, no sé si debería dormir con algo que no fuera tan pegado de la piel como camiseta y calzoncillos, pero sucede que pijamas de tela, frescas ¡están pasadas de moda!

Llamamos a Aura una colombiana, para que viniera a hacer la limpieza porque la filipina no quiso volver, un día sin más ni más el marido llamó y nos dio esa noticia. Aura nos va a hacer arepas y va a raspar panela, de pronto hará un ajiaco, qué delicia, será como tomarse un trago de aguardiente. Ella está casada con un español que se consiguió aquí, creo que él no trabaja y viven en un lugar muy húmedo, él la cela como si ella fuera joven y bella, le cuenta el tiempo que tarda en transportarse y ella seguramente le dará la platica que gana, está loca por regresar a Colombia, porque para ella ese es el paraíso, dice que no le gusta el mugre de aquí.

Antonio anhela mucho la comida colombiana. Y yo que soy pésima cocinera es poco lo que le puedo hacer, además no hay materiales. Necesitamos areparina (aunque escandalice en las aduanas), frijoles, maíz, bocadillo, ariquepe, queso blanco, quesito, cuajada con melao. Y él suspira por jugo de guanábana, pero no le gusta ese artificial que viene en paquetes.

En Colombia no nos damos cuenta de la diversidad y de la maravilla de comida que tenemos y no sabemos que hay países donde no se dan frutas. Ignoramos por ejemplo que en la Laponia no se da más vegetal que "el árbol de jugo" ese arbusto de flores blancas, sauco creo, que hay en las calles de Bogotá, que todo el mundo desprecia y que estoy segura nadie ha licuado para hacer jugo ni cocinado para hacer té.

Ángela, la madre.

København. Domingo 6 de Diciembre de 1987

Antonio vino de mal humor después del hospital el lunes. Cuando finalmente habló fue para decir que le aburría que todos hiciéramos cosas para él, nos fijáramos en lo que comía, etc., que si eso era aquí, cómo sería si fuéramos a Florida para tomar un descanso, como hemos estado planeando. Luego fue peor porque le rogamos que se tomara un poco de vino rojo, con un pedazo de carne para combatir la anemia y le sentó mal, le dio dolor en el pecho y más fiebre, tuvimos que irnos para el hospital. ¡Quién lo hubiera creído! Dieta mediterránea.

Allá le hicieron gastroscopia que es algo muy molesto, la conozco bien; le encontraron el famoso hongo Candida albicans en el esófago, el disparate es que le habían suspendido el remedio que la prevenía. Luego pasó el resto de la semana animado, trabajando y comiendo bien a pesar de la fiebre, hoy de 39,5.

Ángela, la madre.

København. Domingo 13 de diciembre de 1987

Por fin descubrimos las horas en que se puede llamar a Kate, ella no llega a su casa sino a las 11 p.m. de Canadá. La diferencia de horario es la misma que con Colombia, siete horas. Así que hay que llamar al amanecer nuestro precisamente cuando a Antonio y a mí nos coge el sueño.

Compré un pequeño computador marca "AMIGA" el único que se consigue aquí, para que Antonio trabaje en sus libros más a gusto, tenía una maquina de escribir tan malita que no me explico cómo hacía. También estuvimos comprando un abrigo para el invierno, una bufanda y otras cositas en Kenzo, uno de los almacenes más discretos y bonitos. Me entero de que Kenzo es un diseñador japonés que trabaja en París.

Está semana fue buena, la fiebre estuvo más baja. El apartamento progresa, tiene una buena cocina y un buen baño; además de la alcoba de Antonio, tenemos la sala tropical donde yo duermo en el sofacito azul, y el cuarto escritorio que al tiempo es comedor, allí están la mesa de vidrio, los asientos de plexiglás y las bibliotecas llenas de libros.

La calle Hostrups, es torcida y de mucho tráfico, el carro hay que estacionarlo lejos, detrás del edificio, a veces no se encuentra sitio porque las calles son el parqueadero de todo el mundo. No veo para quién o qué está reservado el inmenso patio que hay detrás con dos entradas para carro, pero el dueño se pone cada día más impotable y me contesta de manera que yo no le entienda. De pronto hay que ir a cambiar el carro de puesto para que no se lo lleve la policía "por abandonado".

Pobrecito el dueño, cuando alguien es o se pone así, siempre pienso que es que tiene más problemas que yo y que no los sabe manejar, porque los problemas siempre están o estarán ahí, lo importante es lo que uno haga con ellos. Por los menos esa es la tarea de nosotros los psicólogos, darle a la gente ideas para manejarlos y aceptarlos, no para desaparecerlos. Si hubiera fórmulas para desaparecerlos serían mágicas, desgraciadamente eso es lo que la gente espera. La lámpara de Aladino o algo así.

Ojalá tener esto presente me sirva a mí también. El cielo debe ser un lugar sin problemas, ¿verdad? Pero sin problemas, como dice Daniel Samper, "¿de que hablaría la gente en los cocteles?" Aunque como decía mi mamá "las penas que se pueden contar no son penas", qué sabiduría, pero así nunca supimos nada de lo que ella sufrió, por ella, mi papá, nosotros, y quien sabe quién o qué más.

Ángela, la madre.

København. Domingo 20 de Diciembre de 1987

El lunes el examen de sangre dio anemia, glóbulos rojos en 2.500.000, así que el miércoles Antonio tuvo que ir a recibir transfusión. Ha habido mucho lío con esto, no entiendo, pues él toda la vida según sus exámenes y papeles de Colombia era Rh Negativo y aquí "resultó" Rh Positivo. ¿O no habrá esa escasa sangre negativa? Y yo no puedo darle porque tengo una enfermedad inmune.

El se angustió con este asunto y yo llamé a Medellín la Villa, a mi amigo, el doctor Echavarría, quien me dio la siguiente explicación muy interesante: ¡Dentro de los factores Rh hay unos subfactores que son C, D y E, se presentan como anoto abajo, de manera que es posible que una persona de sangre negativa pueda recibir sangre positiva!

C + = Rh -

D + = Rh +

E + = Rh -

C - = Rh -

D - = Rh -

E - = Rh -

C + = Rh -

D - = Rh -

E + = Rh -

C - = Rh -

D + = Rh +

E - = Rh -

Tal parece que el subfactor D es el que da la positividad, aún en los considerados negativos. Con esto tengo que asumir que Antonio pertenece a un grupo con D positivo. Ojalá sea así y no haya algún error con lo que la transfusión le estaría haciendo más daño que bien. Esto me inquieta siempre porque no lo veo reaccionar con euforia, como reaccionaba yo cuando me ponían transfusiones, a pesar del frío que produce la entrada de la sangre helada, yo me sentía inmediatamente revitalizada y contenta y comprendía la adicción de los drogadictos a lo que fuera.

Ahora que paso estas notas leo que en los EE.UU. están sacando la sangre del enfermo, hirviéndola y volviéndola a meter, precisamente creo yo algo como en una diálisis, como tratamiento. Y por otro lado me entero de que mi propio y

famoso, por difícil de conseguir Rh negativo es con CDE positivo. (¡Viviré eternamente agradecida con aquellos primos que aun sin conocerme donaron su sangre cuando me operaron el corazón, aunque su mamá estaba delicadísima en la habitación vecina!)

Bueno, ese mismo día 16 de diciembre llegó a visitarnos Michael H. el amigo alemán, de Colombia, que va para Francia a comprar una cometa. Lo recogí en el aeropuerto, casi no lo reconozco, se veía muy cansado y agachado arrastrando su maletica. Por ahí derecho salimos para el hospital para no dejar a Antonio solo, luego fuimos a comer a la pizzería San Marcos.

Él se va a quedar aquí en el cuarto escritorio, compramos un sofá negro que se despliega en cama doble y será para las visitas. Hoy fuimos todos al Museo Louisiana, en las afueras, tiene cosas verdaderamente escalofrantes como las esculturas de la creación del hombre y la mujer. Entiendo que allá se presentó Antonio con su Danza, por primera vez en København, gracias a la conexión de nuestro Embajador con el Museo y de allí arrancó hacia el éxito.

Yo quisiera que ya que mi hijo está enfermo las demás cosas a mí alrededor funcionaran bien, pero no lo logro, nunca he comprendido donde está exactamente mi falla, creo que reside en que me esfuerzo demasiado y bloqueo a las otras personas, no les dejo nada por hacer, sino solo una oportunidad para reaccionar. Aunque creo que en el principio, y en el fin todo es físico porque es lo que se ve, no creo que mis problemas sean todos "por fea" como me decía mi papá, pues sigo teniendo un bonito cuerpo y me sé mover. Además no se puede tener todo, antes no tenía los conocimientos ni las experiencias que he adquirido y que conforman la manera de ser que hoy tengo y que me gusta más que la de boba ingenua que tuve antes. Así haya a quién esa le guste más.

Pues un extranjero que me encontré en una Fiesta de mis vecinos alemanes en Bogotá y que leía la mano me dijo -"hubiera querido conocerla como usted era antes", pero no pude explicarle que a lo mejor precisamente otro alemán como él me pudo haber cambiado. Y esto es cierto, uno es diferente según la persona con quién esté tratando. ¿Era diferente Adán con Lilith que con Eva? Seguro que sí porque parece que con Lilith no lo pillaron y ésta que era rebelde se le voló.

Nadie puede mirar dentro del corazón del otro, si éste fuera transparente se obviarían muchos problemas de comunicación. Nadie odiaría a su peor enemigo si conociera la carga de dolor que puede haber dentro de él. Pero mientras no se invente la Máquina de leer los Pensamientos que soñó André Maurois, toca decir con Sartre en su pieza HUIS CLOS: "el infierno son los otros".

También he descubierto algo muy raro, a veces es tanto el dolor que uno siente que ya no siente nada, se llega como a una anestesia emocional, como si hubiera una barrera, un fondo, un vacío que uno toca. Mi mamá que nos enseñó tanta fortaleza y a no llorar, decía "uno puede con todo". Así es. Hay que poder.

Vino el primo Santi que estudia sánscrito en el monasterio suizo donde se refugió el Dalai Lama en su exilio. Él se quedó con Antonio mientras yo me fui en carro con Michael el amigo alemán, al Norte de esta isla danesa a visitar en Helsingor el

castillo de Hamlet, el Príncipe de Dinamarca que Shakespeare imaginó, tomando trozos de vidas y maneras de ser de varios príncipes reales.

En las paredes de su inmenso comedor, hay cada tanto unas entraditas huecas abajo de los ventanales, nos explicaron que eran para que los invitados hicieran sus necesidades fisiológicas sin perderse nada del banquete. ¡Se ve de todo!

Y allí en los sótanos impactan las horribles cárceles donde iban amontonando los presos hacia los rincones para que fueran muriendo hacinados; qué cruel ha sido la humanidad. No ha habido nada de "amaos los unos a los otros", porque además, cuando a veces esto tan milagroso sucede, resulta que amar es un pecado, como si uno mandara sobre los sentimientos, sabiendo que "el corazón tiene razones que la razón desconoce", como explicó Pascal.

Hay un cuentico ilustrado en el que se muestra a Dios formando al hombre con barro, cuando ha terminado la figura le sobra un poquito, entonces se lo agrega en forma de órganos sexuales, el hombrecito se mira el adorno y se alegra. Luego Dios le dice: "¡Ahí lo tienes pero no lo uses!" Y el hombrecito se pone muy triste. Se le instruye que puede usarlo para propagar la especie, pero no para expresar el amor. Para superpoblar pero no para comunicarse. No se pueden usar los órganos del amor para el amor. ¿Entonces para qué existe éste? Es teórico.

Ahí se le fue la mano a Dios, o mejor dicho a los que resolvieron interpretar a su modo lo que Él había hecho. Como Agustín de Hipona, el que abandonó a la mujer con quién había vivido desde los 17 años y con la cual tuvo a su hijo Deodato. Luego pedía a Dios, "dame la virtud de la abstinencia, pero no todavía". Leer si son valientes: "Las Confesiones" o mejor alguno de los escritos sobre él como "Vita Brevis" de Jostein Gaarder. Y hoy "La copa escanciada" de nuestro poeta premiado Sergio E. Vélez. ¡Y pensar que en Agustín se inspiró Tomás de Aquino y esa es la "escolástica" en la cuál se funda la religión católica aún hoy!

Para emplear las emociones en algo, pues no se pueden dejar "sueltas", éstas se han empleado para "odiarse los unos a los otros" o peor aún en "defenderse los unos de los otros" y en "rivalizar y competir los unos con los otros". A veces pienso que la vida se gasta y desgasta en estar constantemente en eso. Qué desperdicio, qué tristeza, habiendo, potencialmente, tanta posibilidad de amor.

El Castillo de Hamlet no le gustó a Michael H. (experto en buscarle "el pierde" a las cosas) que porque estaba demasiado bien mantenido, seguro él esperaba algo así como una taberna rústica desmoronada, qué curiosa idea para la morada de un príncipe, pero pienso que hay que leer Hamlet para comprender y apreciar, o ver la representación que hacen de la pieza de Shakespeare en los patios del mismo castillo durante el verano.

Por la noche nos detuvimos en el único y acogedor restaurante del alrededor, pues aquí no aparecen los "burguers" a cada vuelta de la carretera (qué descanso), no hay anuncios de cocacolas ni bigmacs y son escasas las bombas de gasolina. Uno se desliza entre bosques como narra Diana Uribe.

Nos quedamos en la posada de Marienlyst (que quiere decir lujo y lujuria de María, según nos explicaron, porque no existiría lo uno sin lo otro, pero creo que no nos resultó ninguna de las dos cosas.) Regresamos por la solitaria costa sueca, y tomamos en Malmö el último ferry que encontramos con mucha dificultad, pues no dice que va a "København", sino el nombre del lugar del puerto en sí.

Recordé enseguida el cuento de Antonio, LA CÁBALA MARINA el de la fuga de los judíos hacia Suecia, por ese estrecho, congelado en el invierno, cuando la tía Stasha ve la cabeza del novio que se hunde ametrallada entre los trozos de hielo roto y ella comienza a enloquecer.

Celebramos la Navidad con una Fiesta bellísima, y la pasamos bien. Antonio había armado un hermoso pesebre lleno de fantasía, con espejos y juegos de luces. La mesa estaba linda. Brindamos con Champaña de verdad. Nos tomamos fotos con los micos de peluche, esos con los que Antonio escribe y conversa, y por medio de los cuáles expresa lo que no quiere decir de frente, ellos se llaman: Pafi, Supo y Roco, visten ropa hecha por la diseñadora Kiki, nada de micos en pelota.

Estrené vestido de seda de un tono lila lindo con falda ancha de pliegues, muy bien escogido, tranquilo y suave, pero arrugador. Trajimos un pavo de donde los italianos de la esquina. Les pregunté qué tanto añoraban su tierra soleada, especialmente en este oscuro invierno. Sí mucho, pero aquí, trabajando hasta bien tarde, ganan plata para volverse rápido.

Las tiendas de los daneses cierran a las cuatro, tienen tan buena Seguridad Social que dejan su futuro en manos del Gobierno. Pero a los extranjeros no les importa trabajar 24 horas. Los turcos mantienen sus kioscos abiertos sábado y domingo, por fortuna, pues si uno no es previsivo lo puede matar el hambre el fin de semana, además siempre logran sacar de la trastienda alguna pequeña y costosa botellita de ron Negrita, 30 dólares, especialmente útil ahora para las depresiones de Navidad.

No bailamos como en el cuento "PARA GANAR EL CIELO" que aparece en el libro de Antonio "MARIELA DE LOS ESPEJOS", ni como la Fanny y el Alejandro de Bergman pidiendo felicidad y fertilidad alrededor del pino, el árbol de la estación, no teníamos pino, uno que yo había puesto en la puerta del apartamento, ¡se lo robaron! Más pillos que los colombianos como nos previno el Embajador. Y la entrada sigue sin luz, qué tristeza da entrar en una casa a oscuras, los vecinos de piso, que suben con una linternita, dicen que eso lleva años así y que no le ven posibilidades de arreglo, tampoco se preocupan por eso, alguien se robó la lámpara cortándola y se acabó. Qué paciencia la de esta gente. O qué apatía. No me puedo acostumbrar a vivir feo.

Y no me podré acostumbrar a no protestar cuando algo anda mal. Puede ser mi espíritu de periodista, pero odio cuando alguien no se queja por algo que no funciona. ¿Vocación de santos? Creo que no la tengo yo.

Ángela, la madre.

København. Domingo 3 de Enero de 1988

Para celebrar el año nuevo arreglamos la casa muy alegre con bombas, *confetti*, serpentinas colgando de las ventanas, en la mesa flores amarillas, sombreritos y una buena comida con champagne francés. "Feliz año" ¡Qué ironía! Pero bueno, si de algo me he dado cuenta es de que no hay tiempo para lágrimas, no hay, siempre es necesario estar haciendo algo, defendiéndose de algo, cada mañana cuando me visto pienso que salgo para la guerra.

Y si uno comienza a llorar no para, se realimenta de la tristeza y se desploma más fácilmente. Cuando yo comienzo, por habilidad a llorarles a los policías de tráfico que ponen multas acabo llorando de verdad y ellos se asustan, pero yo también. Y los de aquí me ayudan si lloro porque estoy perdida (en la ciudad).

El primero de enero fuimos al ensayo de "UNA VIDA MÁS", esa pieza muy dramática que Antonio está montando ahora, es biográfica y termina con su enfermedad y su propia muerte, que sucede -como la de Abraham que siete veces se le rebeló a la huesuda- sólo cuando él se siente listo, no antes. La música será de Acosta, el colombiano, pero ellos meten la música cuando ya se saben el tema y las danzas. Original, buscan que la música los siga a ellos.

La parte más brutal y dura para mí en la pieza es cuando salen unos personajes de anteojos negros y bastones que empujan el joven como a la deriva, y pregunto yo: -"¿Quiénes son esos?" Y Antonio me responde: -"Son los educadores que son todos ciegos". Tiene toda la razón. Michael me dijo que no había entendido la pieza. ¿Es que hay allí algo en lo que no quiere pensar?

Estaban allí Lana y otros de la compañía que conozco, Thom, Liz, Lars, Stin que tenía una falda muy corta sobre su malla y se sentaba en poses provocativas frente a Michael. Ella tiene una barra metálica dentro de su columna vertebral, pero es muy bonita y también muy pagada de su belleza. Esta barra la hace mantener una postura erguida. Supuestamente discapacitada, baila muy bien.

Ángela, la madre.

København. Miércoles 6 de enero de 1988

Estos no han sido propiamente días de vino y rosas, hay que reconocer que las circunstancias son difíciles y enervantes para todos y se hace lo que se puede. Sin embargo me doy cuenta de que mi mente no trabaja bien, el razonamiento se vela por el exceso de emociones encontradas y siento que no tengo tantos recursos como de costumbre, requiere mucha concentración hacer que el cerebro ocupado en sentir, se desligue y funcione adecuadamente. Dice el jesuita francés Michel de Certeau: "Mientras la emoción llega al cerebro pasan algunos segundos". Y no conviene actuar hasta que el cerebro decida.

De pronto no sé bien lo que hago o digo y escasamente me doy cuenta de lo que pienso. Además las pastillas de dormir que tengo que tomar para descansar y tener energías me obnubilan al día siguiente en alguna forma, Antonio las rechaza mucho aunque se las dan en el hospital, porque dice que esas son cosas de drogadicto y que prefiere pasar mala noche a estar embobado al día siguiente. Para decir la verdad yo prefiero dormir algo y también estar un poco embobada al día siguiente. Necesito apoyo y a veces recibo lo contrario. Duro.

Ángela, la madre.

Miami. EE UU. Domingo 10 de Enero de 1988

Casi todos los días han sido fuertes en un sentido o en otro, a veces pienso que no hay lado, las relaciones con los demás se ponen muy tensas cuando la preocupación de uno es un hijo que no está bien. Quien no haya tenido hijos y menos hijos enfermos no puede comprender lo que se desgarran dentro y cómo uno preferiría mil veces ser el enfermo y dar mil vidas por el hijo.

Dar la vida por el otro, esa es la única verdadera dimensión del amor. Lo demás son fantasías. Decir "Te querré hasta la muerte" es muy poético, pero lo real sería "te querré hasta morir por ti", si no se puede decir esto no hay amor, que lo piense cualquiera que pueda pensar.

El martes pasado 5 de enero, fue el cumpleaños de Antonio, y tuvo que ir a transfusión, estábamos aún en Købehavn. ¡Qué regalito! En papel de seda y con cintas. Y sí, al fin y al cabo puede tener su dosis de sangre cuando la necesita gracias a la gente que dona. Y como dije, aunque tengo su mismo Tipo A, Rh- , no puedo hacerlo, aunque no haya infección activa, mi alta sedimentación por la enfermedad inmune lo impide. La sedimentación debe ser entre 0 y 10, acaso 20, pero yo la he tenido en 100 y más. Eso confirmó el diagnóstico del Dr. A. Abad.

El pasado jueves 7, viajamos Antonio y yo a Miami vía New York a encontrarnos con mi hija Zara y sus dos niños. Alquilamos un carro que Antonio manejó todo el tiempo y fuimos a Orlando al lindo hotel Polynesian Village, a aquellas maravillosas habitaciones que dan sobre jardines, con esas ventanas gigantes que uno no se toma el trabajo de cubrir con cortinas, porque siente que el horizonte, iluminado por antorchas clavadas en la arena, está solo y le pertenece. Me acordé de las otras intensas veces que había parado en este mismo hotel, en mi largo y a veces sorprendente recorrido por la vida.

La pasamos tranquilos. Antonio estuvo muy entregado a escribir un libro sobre los cuentos del folklore del Río Magdalena que le gustan mucho, goza haciéndolo, nos lee pedazos y se divierte con sus propias ideas. El personaje principal es "el muchachito azul", un duendecito hijo de la Madremonte. Él quiere que M. E. Vélez, la pintora de La Villa, le ilustre el libro, aunque Antonio ya ha hecho algunos

dibujos que me parecen muy buenos. Pero él curiosamente siempre quiere que alguien diferente le ilustre sus libros, como cuando se lo pidió a J. Cero, y éste puso a Lotti su compañera de trabajo a hacerlo, siendo él tan buen dibujante. Por cierto este joven me ayudó con la distribución y luego con la recogida de los libros sobrantes en las librerías, pero no me ha entregado el dinero.

El nuevo libro comienza con la Madremonte que, desperezándose de un sueño, se encuentra llena de musgo, algas, animalitos y hasta orquídeas que le crecen, yo diría que se inspiró en su propio despertar después de la gravedad de la pulmonía, tal vez se sintió lleno de bichos y hongos que se le habían instalado, más las medicinas, tubos, inyecciones... Luego la ilustradora propone el nombre de MADRESELVA para el libro que se publica. Los dibujos originales de ella están en la finca Fizebad en Medellín la Villa y otros en California en la casa de Humberto y Zara.

Ángela, la madre.

New York, EE. UU. Enero 31 de 1988

El martes volamos a New York Antonio y yo. Nos encontramos con Cristina J, Jorgito P. y su hija en el Dumont Plaza de la calle 34. Cris con su mamá, su marido y su hija, vive en Carolina y él vino de Bogotá a traer a la hija que se va a quedar a estudiar aquí. Esta niña, bonita e interesante es curiosamente parecida a mi mamá. Estamos reunidos aquí porque tenemos unos curiosos asuntos de familia que es necesario arreglar. La hija de Germán también estará aquí.

Disraeli, el judío que llegó a ser Primer Ministro inglés, decía: "todo sucede si se sabe esperar". Pero para mí esperar demanda mucho desgaste nervioso pues ya no tengo mucho tiempo y me doy cuenta de que la vida no da plazos. En el problema en que ahora estamos, sucede que yo soy mucho mayor que cualquiera de los primos, por eso para mí es primordial que esto se solucione cuanto antes. Además el mismo Disraeli apuraba a la acción diciendo: "defendeos atacando", o sea nada de la pasividad que implicaría el esperar. En fin, vamos a ver que pasa. Lo que ya aprendí es que uno no "da" firmas...

Antonio salió a pasear un poco y visitó a algunos amigos de acá, qué bueno. El jueves 28 viajó de vuelta a Købehavn, con fiebre. Volamos en helicóptero de la calle 34 al aeropuerto, pero en éste hubo que caminar demasiado para llegar al Mostrador de la SAS, él estaba muy afiebrado, pero dijo que no le quedaba más remedio que regresar precisamente por estar mal, bueno siquiera que tiene confianza en los médicos de allá y en que eso es lo mejor para él.

Yo que soy mala para caminar y para cargar cosas, pues me canso mucho y no tengo fuerza, pude llevarle su morral, como de costumbre pesadísimo, lleno de

libros, pues se veía que él no podía. Al fin llegamos al lugar del aeropuerto de donde arrancaba su avión escandinavo. Hoy lo llamé por teléfono desde aquí y sonaba bien aunque estaba solo. Más tarde las enfermeras hablaban del esfuerzo que él hacía "para sonar bien por teléfono".

Ángela, la madre.

New York, sábado 6 de Febrero de 1988

Hablé con Kate al Canadá, pronto se irá a acompañar a Antonio, probablemente salga el 24 de Febrero. Es interesante esta decisión que han tomado ellos a raíz de la enfermedad, después de haber estado alejados como desde el 85 cuando estuvimos todos juntos en un congreso en Madrid, y luego en la isla de Ibiza.

Con alguna dificultad terminamos las vueltas aquí, donde unos abogados justamente de apellido escandinavo. Vimos mucho teatro maravilloso como "Chorus line", "Cabaret", "Anything goes". Y algo bien malo: "Cats", Antonio nos lo había advertido, que él ya lo había visto y que era una hartera, pero como era de Webber y Rice, los mismos creadores de "Jesucristo Superestrella" y de "Evita", que nos parecieron tan buenos, nos dejamos tentar, caímos y luego nos tuvimos que salir, cuando algo es majestuosa y costosamente malo, es aún peor.

Los primos J. reunidos nos fuimos a comer a Sardi's, que fue tan famoso, pero qué soledad y desolación, "nada es ya como nuestras tías decían que era", como dice Antonio cuando habla de París. Hoy también hablé con él a København, estuvo en el hospital recibiendo su tercera transfusión, esto parece que se volverá rutina. Y yo viajaré hoy de vuelta a Bogotá. Nadie me recogerá en el aeropuerto, ¿porque quién? pero sobreviviré y si no, ¿qué importa?

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 6 de Marzo de 1988

A la vuelta de Nueva York pasé unos días en Medellín la Villa, especialmente para ver a mi médico y para arreglar el envío a København de unos muebles y tapetes de la tía Gaillard que murió hace poco y nos dejó lindas cosas. La familia estuvo muy gentil conmigo en la repartición, pues siento que me dejaron escoger a mí primero, yo pedí las cosas que eran más del gusto de Antonio, a ver si por fin tiene una casita cómoda y decorada de verdad y no esos apartamentos como de paso: Le llegarán el biombo oriental con flores pintadas, el mueblecito rojo japonés, el de la llave misteriosa que cayó del cielo, una alfombra larga, una pequeña y una mediana, la figura de la diosa negra hindú en una resina que con la

luz es a veces negra y a veces roja, una sillita, el cofre de opalina y un jarro de plata con motivos cretenses.

Mi hermana Leonor, personalmente, de las cosas de ella, le mandó un cuadro japonés de Outamaro, muy bonito y valioso, y una mesita roja también japonesa, ella es siempre muy generosa y desprendida. Yo por mi parte le dejé a ella y a mi hermano unas piezas francesas y un cuadro azul. Y a mi hermana y a mi cuñada la parte de adornos o joyitas que me correspondía de las herencias de las tías.

Al regresar de Medellín la Villa encontré en el contestador de aquí una llamada de Antonio que decía: "Es Antonio hijo, de Købehavn, a participarles el gran éxito que tuvimos Kate y yo en la primera noche de presentación. O.K. Todo muy bien." ¡Y yo no estuve para oírlo!

Lo mismo me pasó cuando llamó del aeropuerto de Vancouver a anunciar que se casaba con Kate R. tampoco estuve para oírlo, o lo que es peor después el teléfono sonó durante la noche y yo sí lo oí, pero como ya era tarde aquí y sabía que el contestador estaba puesto no lo levanté. ¡Ay, si yo hubiera atendido esa llamada, escuchado el entusiasmo en que estaban, y haber podido felicitarlo por su matrimonio con ella y ayudarle a proceder después! ¿Dónde están mis luces?

¡Muchas cosas hubieran sido diferentes, cuando él vino a anunciarnos que se casaba y mi marido, que ya estaba enfermo, y acaso no estaba preparado para la noticia, reaccionó tan extrañamente, le dijo que no y que él no iría a esa boda!

Está semana llamé a Antonio al hospital, donde estaba para su cuarta transfusión, me dijo que su anemia era peor que la de otras personas en el mismo caso, pues su medula ósea no está produciendo lo que debe producir y tiene 4 de hemoglobina en el sistema internacional, en el que 9 es lo normal aceptable, 12 lo normal bueno.

Ángela, la madre.

Bogotá. Marzo 12 de 1988

Hablé con Kate que ya lleva quince días allá en Købehavn, ella se quiere pasar a una casa más grande pues considera que en el apartamento están muy estrechos. Ella está acostumbrada a un país con otros parámetros. Norteamérica no es Europa. En Europa no existen las comodidades americanas. Y la gente está acostumbrada a vivir dentro de ciertas limitaciones que les parecen naturales y normales. Y Købehavn es el llamado París del Norte. Pero sí, conozco París muy bien y cómo uno también se adapta a sus incomodidades a cambio de otras cositas.

En Dinamarca la vivienda es malita y muy cara pues tienen la política de no dejar construir para que ni la ciudad ni la población crezcan, y la gente es muy tranquila y como resignada. Por otra parte, según la idiosincrasia de este país, están tan preocupados con la persona y sus emociones, que han hecho del diseccionarlas

una ocupación tan intensa, que no les importa dónde están metidos, ni cómo viven sino cómo sienten y piensan. Y se sorprenden de las cosas de la vida práctica a las que uno como sudamericano mal acostumbrado hace referencia.

Un ejemplo claro es el de una chica Tove y su marido que son muy altos y tienen que andar agachados en su propio apartamento pues viven en una casa de otro siglo, cuando parece que por influencia de la luna -y lo confirman las esculturas del parque erótico de Vigeland en Oslo, y los dormitorios de los miembros de la Liga Hanseática en Bergen- ¡los escandinavos eran bajos de estatura! Por otra parte según Tor lo importante es lo bonito, no lo cómodo, según él el "comfort" es un invento de los norteamericanos.

Esto es algo semejante a lo que opina Yolanda, mi amiga fiel, totalmente viuda como yo. Recuerda ella lo que decían los llamados poetas malditos de Francia: "*Luxe, calme et volupté*" ¡No hablaban de comodidad!

La casa no parece ser muy importante en København que es una ciudad donde la calle se usa mucho, hay vida en ella sobre todo durante el buen tiempo. Los parques, los cafés y la cantidad de espectáculos, hacen que la gente esté mucho fuera de casa. ¡Y que se sienta segura aun andando de noche, sola!

Todos los espectáculos del gran parque de diversiones del Tívoli son gratuitos. Y en la calle también los hay: Antonio montó una obra con cien personas en los puentes del canal de Nyhaven, con personajes en "corbata negra" que colgaban sobre el agua, otra vez hizo una danza de autos Volkswagen cerca de la playa. La pieza maravillosa "CASA ABIERTA" fue realizada en un andamio en un solar, y últimamente Kate participó en un drama que se sucedía dentro de los buses y en los paraderos de las esquinas. ¡Qué tal!

Por mi lado yo estoy estrenando consultorio aquí en Bogotá, cerca, en la Cra. 6a con 67, casa de la familia Rey, vamos a ver cómo me va, las compañeras son buenas, mi amiga Bea V y otras, y un médico, por lo menos podemos charlar e ir a la tienda de la esquina a sacar fotocopias y a comprar unos deliciosos pastelitos de queso.

Yo arreglé muy bien el cuarto-consultorio que me corresponde en el primer piso, lo mandé pintar íntegro, incluido el baño, había una alfombra y compré dos sofacitos, llevé algunos libros, floreros y afiches enmarcados. Tiene salida a un jardín con un gran árbol donde los chicos de la calle se trepan a robar cerezas salvajes, así que tuve que ponerle una buena cortina de velo en un palo y con mis propias manos, que desde que no tengo quién haga nada por mí se han vuelto muy hábiles, lo sé desde que fui capaz de conectar la contestadora automática al teléfono, cosa que por ejemplo Michael que estaba viviendo conmigo no fue capaz, y otras cositas, como arreglar las llaves del agua, bajarle a los calentadores, destapar el motor del carro y manejar esta computadora.

Ángela, la madre.

Buenos Aires. Argentina. Domingo 20 de Marzo de 1988

El 17 viajé a Buenos Aires con mi marido y mi amiga Graz. Antes de venirme llamé a Antonio para confirmar que estuviera establemente bien y acompañado. Estamos alojados en el antiguo hotel Plaza, desde el balcón del lindo cuarto de esquina, se ve la plaza San Martín como un océano de árboles. Luego leí que también lo describía así la escritora Carmen Rico Godoy. ¡Qué honor!

He recordado mucho la vez que vinimos con mis hijos en el 74, cuando nos quedamos en el hotel nuevo, frente a la Torre de los Ingleses, de la que Antonio hizo esos dibujos tan lindos -que yo tuve que sacar de la basura porque los había botado- y asistimos a cursos de Análisis Transaccional. Muchas cosas arrancaron desde ese momento en la vida de todos según yo lo veo hoy.

La primera pieza de teatro que vimos, al día siguiente de llegar aquí fue la "Danza Macabra" de Strindberg, me gusta mucho este autor sueco. Curiosamente también de niña, mi escritor preferido era Knut Hamsun, noruego y todavía me resultan intrigantes sus libros "Victoria", "Hambre" y "Pan", que aún no comprendo muy bien (¡pero que maravilloso es lo que uno no comprende muy bien!). Más tarde, fue Ibsen (sueco) con su Casa de Muñecas que fue mi primera lectura liberacionista. Un pintor preferido Edward Munch desde que conocí EL GRITO y más ahora después de haber visto la sobrecogedora colección de cuadros intimistas y trágicos de su casa-museo en Noruega. Llamativa la adicción de esta familia por Escandinavia. Mi hija también ha vivido por allá.

Es algo fuera de lugar que me ponga a hablar de cosas escandinavas ahora que estoy en Buenos Aires, pero aquí me sirvieron el plato saludándome con Strindberg, además he encontrado sus libros traducidos al español lo que nunca logré en Escandinavia. Mi cerebro va saltando de un lado para otro, veloz para asociar ideas. No sé si eso se puede catalogar como bueno o como malo.

El origen de las familias vascas parece que se remonta a Finlandia pasando por Hungría y llegando luego al país vasco. El vasco, el finés y el húngaro son los únicos tres idiomas que no tienen las raíces llamadas indoeuropeas. Tal vez por eso mi mamá me decía que yo parecía una gitana, pero por mi desorden que es mi orden. Y por el lado de mi marido es posible que su apellido fuera originariamente vikingo, los navegantes primeros que tocaron América, arribando a Terranova, que no les entusiasmó, esto después de haber pasado por Islandia (tierra muy verde) y Groenlandia a la cuál bautizaron Tierra Verde, para que la gente fuera allá y dejara a Islandia en paz. Esta futura América no los atrajo, se devolvieron. Sin embargo ¿de dónde salió el dios Bochica rubio y ojiazul?

Ángela, la madre.

Buenos Aires. Domingo 27 de Marzo de 1988

Me he visto mucho con mi amiga de siempre, la suiza-colombiana Helena H., a la que ya se le había muerto en Medellín un hermano y recuerdo que desde eso su mamá vistió de negro y no volvió a salir de la casa. Recientemente a Helena se le mató una hija en un accidente de automóvil, mientras ella estaba aquí en Colombia conmigo. Mi marido y yo la llevamos al aeropuerto a coger el primer avión que saliera para Buenos Aires. Por un tiempo a ese le metió en la cabeza que si ella hubiera estado allá, eso no hubiera sucedido. Hoy me cuenta que después de esta tragedia, le ayudó mucho la atención de una vecina que iba todas las noches a su casa antes de que ella llegara y le prendía las luces, le ponía música, le llevaba flores y le abría la cama. Detalles aparentemente tan sencillos pero que resultan muy importantes y que se agradecen.

También el marido de ella murió, después de un largo y penoso Alzheimer, lo mismo que tiene mi marido ahora y que ya nos está trayendo bastante trastorno. Lo que es impresionante es que fue mi hijo, matemático y no médico, el que primero pensó en este diagnóstico que después fue confirmado aquí por el doctor Ros. Pues en la Clínica Mayo de Rochester no se lo detectaron, cuando fuimos por mi enfermedad del Takayasu en el año 83, y a instancias mías él también se hizo examinar: "Mi familia dice que olvido las cosas" le dijo al médico. Menos mal que recordó decir eso. Pero no dieron con nada. Hay males indetectables o la medicina está cruda o a los gringos les falta malicia.

Para mí su enfermedad era perfectamente obvia, y bastante sufrí allá cuando él con su mejor buena voluntad fue a acompañarme y resultó más una carga y una preocupación que una ayuda. Yo hubiera querido que otra persona me llevara. Fue un momento muy difícil porque justo acababan de secuestrar un amigo, cuya esposa quiso que mi marido se encargara de negociar su secuestro. Yo sé que un secuestro es peor que una enfermedad y ellos pensarían que mi marido no los quería atender, pero no hubiera podido, él les dijo que era que yo estaba grave y que tenía que llevarme a la Mayo, como se lo hice sentir yo, pero era que él con un daño en el cerebro no podía colaborarles. He investigado cómo es un Alzheimer, en los exámenes se ven unas manchas negras sobre las circunvoluciones cerebrales, no se sabe la causa ni la cura. Bueno, hay que pensar que si bien olvida todo, al menos no le duele nada.

Ángela, la madre.

Buenos Aires. Domingo 3 de Abril de 1988

Algo maravilloso fue que hablando por teléfono con Antonio desde aquí, me comentó que el hecho de que Kate se hubiera ido para allá a vivir con él "**era lo mejor que podía haberle sucedido en su vida**". Ojalá que ella se acomode en Dinamarca, donde todo es diferente de lo que conocemos de este lado del Atlántico. Como dije, se desconoce la palabra comodidad y Kate viene de Norteamérica donde esa es la palabra clave. Palabra de la cual se burlaba Tor, el hoy joyero de la Reina, y quien - a pesar de que de un momento a otro resolvió no quererme, y evitar ir donde yo iría, - me regaló dos hermosas joyas de plata que aún conservo, después de que, amigos, me robaron las de oro...

Ángela, la madre

Buenos Aires. Domingo 10 de Abril de 1988

El jueves hablé con Antonio, estaba en su quinta transfusión, esa noche no pude dormir, tuve escalofríos y la noche anterior había tenido mal de estómago, tal vez porque fuimos a ver un espectáculo de Chernicoff que se llamaba "El hombre del baño" (!) Hoy he tenido fiebre alta todo el día, así que me puse mi inyección de ACTH que me ayuda para todo, inclusive para el ánimo, lo mismo que los corticoides en pastilla. Hago un gran despliegue clavándome la inyección yo misma en el muslo, - ante el asombro de mi marido que no puede ver correr una gota de sangre - pero por fortuna puedo hacerlo. Me enseñaron estas cosas Hilda la hermana de mi querido amigo Eduardo y Anita la prima de mi marido que se tenía que automedicar y tratar sus migrañas con droga pesada inmediata, el muslo es el mejor lugar para uno inyectarse sin peligro.

Importante autoabastecerse, esto es lo que le deberían enseñar a uno en el colegio. La mayor parte de las tantas cosas que aprendí y en las cuáles saqué "5" me han sobrado, pues permanecen sin oficio en mi memoria, en cambio me han hecho falta muchas otras que me ha tocado aprender a la fuerza y sobre el terreno, como medio cocinar, cuadrar una chequera, ser amable con la gente, escribir a máquina, inglés y otras yerbas, manejar carro, usar una máquina de coser y una calculadora, y ahora esto de Internet y "C.D." que me asusta.

El reflejo de la sonrisa me lo enseñó mi mamá a fuerza de torcerme pellizcos, así que frecuentemente me encuentro sonriendo en medio de la tristeza. Ahora sé que la sonrisa es un arma contra el miedo y un secreto para la buena salud de mente y cuerpo, se segregan no sé qué endorfinas y se mueven hasta 400 músculos. Hay Clubes de la Risa en Inglaterra y seguramente en otras partes. Leí de Norman Cousins "La curación por la risa". Recomendado.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 17 de Abril de 1988

A mi vuelta a Colombia, el lunes, encontré que Michael mi viejo y a veces querido amigo de la Universidad había pasado en el hospital con el hígado podrido gran parte del tiempo de mi ausencia, ¡pienso que tampoco era para tanto! Menos mal que tuvo quien lo cuidara. Dice. Quién sabe cuál de sus viejas o nuevas amigas, de esas "que se van corriendo detrás del monito".

Voy a meterme en la empresa de publicar los libros de mi hijo aquí en Colombia, vamos a ver cómo resulta la cosa. Ha escrito mucho y no es posible que todo eso se pierda. Yo creo en la importancia de la palabra. Dizque hasta Dios la usó. ¡HÁGASE! Dicen que dijo, y le quedó hecho el mundo. Aunque precisamente Antonio en un Ensayo publicado en la revista colombiana "Estrategia", escribe que éste se le salió de las manos y entonces Dios gritó: "¡Ojalá funcione!" y así se llama el ensayo, con el nombre en hebreo.

Siempre me ha sorprendido de Jesús que no hubiera escrito nada y les soltara a los iletrados apóstoles la tarea de transmitir sus ideas. A lo mejor previó que era inútil y que de todas maneras sus palabras serían tergiversadas y manipuladas por los dueños del poder; usadas para someter y no para exaltar el amor como él lo pretendió. No es si no mirar con qué criterio han sido escogidos - ¡para siempre y fijamente! - los Evangelios de los domingos que son los que una mayoría conoce, y todo el resto de las palabras de Jesús -especialmente cuando se pone de parte de las mujeres, es casi desconocido. Pero si dicen que la Biblia se escribió en el siglo VI, ¡qué se puede esperar! ¿No era esa la Edad Oscura?

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 8 de Mayo de 1988

Hablé con Antonio el jueves, al día siguiente de que le hicieran la sexta transfusión, escasamente se le oía la voz, quedé preocupada, dijo que estaba bien pero muy cansado. Eso del cansancio sí que lo conozco, pues debe ser como cuando yo estoy con la enfermedad inmune de las arterias activada, que no me puedo ni mover y tengo que dejar sonar el teléfono porque no lo puedo levantar. ¿Cómo lograr que alguien me entienda eso?

Me pregunto cómo se sentirá Antonio con la entrada de ese cuerpo extraño que es una sangre ajena, a su sistema, en ese estado de indefensión. Ya el hospital no paga el ayudante, que porque Antonio ya salió de la gravedad, si lo quiere conservar lo tendrá que pagar él, no sé cómo pueda resultar eso, de pronto el tal Lobo Lars se va a creer imprescindible, pero tampoco quiero que Antonio se canse

con las rutinas de la casa en lugar de dedicar a sus artes las pocas fuerzas que tenga. Y menos aún que Kate llegue a hacer los trabajos de la casa.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 22 de Mayo de 1988

Hoy tuvo Antonio su séptima transfusión y Kate llegó de vuelta después de un viaje a Canadá para traer sus cosas, hablar con sus padres y cerrar sus asuntos pendientes. Tuvo que pagar una alta indemnización al gobierno de su país para que le rescindiera el contrato que tenía con él. Me imagino que ella tuvo que pasar momentos muy difíciles cuando planteó y tomó su decisión de irse a una tierra extraña a vivir con su amigo enfermo.

Es una mujer valiente, sensible y original, anticonvencional y artista. Aunque a veces es dura con Antonio, se entienden bien y se ríen mucho juntos, él se alegra en el momento que ella llega y veo que se desilusiona si ella llega acompañada con alguien, pero no dice nada. A mí me ha dicho él algo como "yo no la puedo abastecer de todo lo que ella necesita". Desordenadita sí es, tira los vestidos al closet, donde caigan, de allí los coge cada vez que se los va a poner y los aplancha, y sale con ellos todavía tibios. Le he dicho que en Modelaje aprendí que la ropa recién planchada hay que dejarla ventilar para que no forme nuevas arrugas, pero nadie me cree eso ¡qué curioso! Ella y yo la vamos bien. Y también la va bien ella con mi hija y su familia.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 29 de Mayo de 1988

Hoy Antonio y Kate se cambiaron a la nueva casa, me imagino que van a estar muy contentos con jardín alrededor y que les va a lucir mucho todo lo que les mandamos mi hermana y yo. Ojalá no se hayan fatigado demasiado en el trasteo, Carlos E. les ayudó, él siempre tiene energías para todo y muy buena voluntad, además hace un constante despliegue de su alegría lo que lo hace sentir a uno muy bien, es como si se regocijara de "estar ahí". No podemos perderlo. No sé cómo la irá con Paloma su mujer, sin brazos, eso sí muy inteligente y con lindas piernas, ni cómo con la hijita, la bella pelirroja Josefina.

Ángela, la madre.

Medellín, la Villa. Colombia. Domingo 10 de Julio de 1988

Después de terminar las vueltas de los papeles del carro para sacar la revisión (¡todos los años lo mismo!) y de las declaraciones de renta, certificaditos de aquí y de allá (¡todos los años lo mismo!), me vine a pasar un mes en Medellín especialmente para ver a los médicos y a la familia. Mi hermana me acompañó, muy gentil de su parte pues se le presentaron una cantidad de líos por haberlo hecho, nadie sabía dónde se encontraba ella. Las dos en la finca de Fizebad.

Hablé con Antonio. Recibió su octava transfusión el 16 de junio. Está bien. Últimamente todo ha estado hartó y aburridor, más que todo mis relaciones con los demás. Cuando el displacer es mayor que el placer, uno se seca. Sin embargo alrededor la vida sigue su marcha, nada se detiene aunque el corazón esté detenido. Algo que me entristece mucho es cuando la gente que aprecio se empequeñece ante mis ojos, cuando hay desperdicio de talento y la vida se toma sólo como si fuera un recreo, será porque yo no puedo tomarla así, pero eso se me hace frívolo y me molesta.

Sé que en mi momento adecuado voy a trabajar aún más que ahora. Eso me salva, siempre tengo una meta y si bien a veces quisiera que el día no existiera y empataría una noche con otra a punta de somníferos, otras quisiera que el día tuviera unas 30 horas, tal vez así alcanzaría a dormir tranquilamente sin sentir que estoy perdiendo el tiempo. Mi papá decía: "para qué dormir tanto si vamos a estar mucho tiempo muertos".

Me he hecho la reflexión de que mi insomnio que data más o menos del 72, cuando salí de la Universidad y sufrí algunos golpes duros en mi vida, puede venir de ese temor de perder el tiempo, de lo que puede pasar mientras estoy durmiendo y del miedo de morir sin haber terminado todo lo que siento que tengo que hacer. Cuando termine estaré lista, por ahora mi tarea es dejar libros publicados, para una generación que lea... Ojalá sea un sueño realizable.

Ángela, la madre.

Cartagena. Colombia. Domingo 31 de Julio de 1988

Vinimos mi marido y yo con Graz y Joaquín, -aunque ya separados-, y con sus hijos a pasar unos días aquí, cerca de la playa, aunque no saldré a ella porque el sol en los ojos y la arena enterrada donde no debe, no son mis pasatiempos favoritos, prefiero la noche y mirar reflejos de la luna en las palmeras desde el fresco del balcón (¡qué cursi!). O leer un libro para el que antes no tuve tiempo,

dentro del aire acondicionado de la habitación. Además me molesta mirar los feos cuerpos que sin miedo y sin vergüenza ondulan por la playa exhibiendo carnes con trapitos mojados colgando por aquí y por allá.

Sé que aquí en esta costa está Michael el viejo compañero de Universidad - viejo por antiguo en mi vida, más de veinte años, no por anciano aunque ya tiene más añitos de los que quisiera- pero no lo voy a ir a saludar, ya he tenido suficientes desagradados por cuenta de mi intrincada relación con él. Además debe andar muy ocupado, pues cómo puede uno quedarse meses en un veraneadero de tierra caliente donde ni siquiera se puede pensar, ¿si no se tiene para hacer algo que se considera muy importante? ¿Buscará un barco para soñar sobre el mar?

Pero si se llega el día que lo vuelva a ver le preguntaré: -"¿Y cómo es ella?" Basándome en lo que canta Julio Iglesias "¿Y cómo es él?" Y él se reirá. Seguramente por eso estaba de tan mal humor cuando nos vimos al principio del año: El no quería estar donde estábamos sino donde lo esperaba alguna jovencita de turno. Pobrecita. Lo grave de ser joven -leí una vez- es que no se sabe que lo que se está haciendo no se puede hacer.

El lunes hablé con Antonio, nada nuevo, parece que bien. Se ha acostumbrado a manejar sus circunstancias. El proceso de aceptación y adaptación es extraordinario. Implica inclusive el manejar una nueva imagen corporal, el impacto que ella causa sobre los demás y el escuchar preguntas indiscretas sin alterarse. He venido a descubrir que hasta el llamado "sistema nervioso autónomo" puede dominarse, hasta cierto punto al menos, permitiendo que la emoción llegue hasta el cerebro y elabore la respuesta.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 21 de Agosto de 1988

Hace una semana Antonio recibió su transfusión número diez. Mi hija con su familia estuvo un mes en Købehavn visitándolo, estuvieron todos en una casa de verano junto al mar, en una situación muy tormentosa de visitas que iban y venían. Hacía mucho frío y un fuerte viento, en la playa se ponen lonas para atajarlo, pero los niños no logran construir castillitos de arena. La piscina cubierta la entregaron sucia y ellos tuvieron que conseguir todos los elementos y lavarla.

No se complican mucho allá, es posible que los daneses nunca se quejen de nada y les sorprende que uno proteste por no encontrar bien algo por lo cuál está pagando.

Mi hija regresó de vuelta a California el 18 de este mes, me cuenta que hubo algunos conflictos, Købehavn es una ciudad pequeña y tensa donde se desarrollan grandes pasiones. Yo hubiera querido ir a esas vacaciones y mi hermano y la señora también, pero Tor, el tal joyero de la Reina, que es muy

posesivo y que iba a ir al paseo, no quiso que nosotros fuéramos, tal cual, específicamente yo. Y después él se aburrió y se vino para la ciudad. ¡Quién entiende! Luego los demás tuvieron que venirse un poco apresuradamente porque Antonio se sintió muy débil, la anemia había vuelto ¡amiga fiel! En una noche Kate y Zara empacaron todo.

Me imagino que el cielo debe ser un lugar donde uno no tiene que aguantarse a la gente, o mejor dicho se espera que allá todo el mundo esté de buen humor y no se pelee con uno, ni por cuenta del paso de las nubes como dice Antonio en sus notas. Aunque Amparo R., una amiga que ha leído mucho sobre eso, me ha dicho una cosa que no me gusta nada, y es que en la Otra Vida uno no se ve con nadie y tampoco le interesa. ¡Otra me dijo que el infierno era mirar para la tierra y ver las estupideces que hacíamos aquí!

Qué horror, perder la capacidad de amar, así no puede ser el llamado ¡"cielo"!

Eso me desagrada mucho, pues para qué nos hacen crear lazos de afecto y lazos de sangre en este planeta, ¿si no se pueden prolongar cuando nuestra vida se transforme?

Cuando mi mamá, después de mucho luchar, ahogándose con su cáncer se entregó - un lunes por la tarde - a dejarse morir, hablaba de que se iba a ver a sus hermanos ya muertos Bernardo y Luis. No mencionó a mi papá. Tampoco mi abuela en sus últimos tiempos recordaba a su marido, "yo creo que estuve casada con uno de los... ¿qué... m'hijita?" nos decía, y pensar que con su único y fiel marido había tenido nueve hijos. Cómo nos vamos alejando hasta en los afectos. ¿Será un mecanismo de defensa como decimos los psicólogos?

¿Pero habrá que esperar hasta un Juicio Final? ¿Sólo cuando se saquen al sol los trapitos (y trapisondas) de todo el mundo nos podremos volver a relacionar? Bueno, hay algo lógico en eso, se podrá escoger mejor y ya sin trampas, sin cegueras.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 4 de Septiembre de 1988

Hoy llamé a Antonio. Lleva en cama una semana sin salir, por la anemia; dice que esperaba que se cumplieran cuatro semanas para ir a transfusión pero que a las dos ya su hemoglobina estaba en 6, que es bastante bajo aunque para el caso no es límite. Parece que estuvieran viendo a ver cuánto aguanta, o no le habrán dado la cita, o no habrá sangre lista. Hay un chileno que trabaja en el Banco de Sangre y que vino un día a saludar y a ponerse a las órdenes, seguro que eso facilitaría las cosas, pero estoy segura de que por no molestar, Antonio no lo buscará.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 25 de Septiembre de 1988

Me llama mi hija y me dice que hay que llamar a Antonio aunque él no llame. ¿Sería que él se le quejó? Y uno a veces no llama.... para no molestar o interferir con sus cosas. No me olvido que una vez aquí en Colombia, estando con un amigo de Zara, Carlos A., Antonio comentó que a su familia no le importaba lo que él hiciera. ¡Y yo que creía que le gustaba que se le diera libertad! Lo tomó como falta de interés.

Pero después de haber estado a los 16 años sin su familia en Israel, nunca pensé que la quería tener "encima" vigilándolo. Después de haber estado un año solo viajando lejos, tan joven, recién salido del colegio, ¿cómo iba yo a pensar que debía volver a cuidarlo cuando regresó? Pero tiene razón, aunque uno parezca metido, a la larga los hijos agradecen el interés, ¡o en el fondo les gusta que uno se meta! Así sea para contradecir.

Bueno, lo llamé y estaba bien. Tal vez yo había disminuido mi cuota de llamadas porque tengo un huésped complicado en la casa: ¡Michael que se partió un brazo al caerse con su cometa! La semana pasada no llamé, estuve emocionalmente muy descompuesta, - no sé cómo me dejó afectar tanto por cosas que para mí son sencillamente mala educación -, pero la semana anterior sí llamé y él estaba bien, es decir, lo que nos hemos acostumbrado a llamar "bien".

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 9 de Octubre de 1988

He estado un poco enferma, seguro que es la arteritis, y espero que lo sea. Prefiero enfermarme de algo real y que no suceda que me siento mal físicamente por cosas psicológicas. Esto sería ridículo para una psicóloga, aunque tampoco sería raro, los médicos también se enferman y es duro cuando uno puede hacerse su propio diagnóstico y el pronóstico: en este caso, saber que tampoco hay más cura que la fortaleza. Así que en cierta forma es un consuelo cuando el examen de sangre me sale malo, esto es, con la sedimentación de la sangre por las nubes, la cifra en la medida Westergreen no debe pasar de 20 y se ha subido hasta 110 por lo de esa enfermedad. Cuando me quedo en la cama, tengo más tiempo para pensar y se me hacen presentes muchas cosas. Hoy me repetí que el placer no se aprecia si no está antecedido por el dolor. Negro, blanco. Ying y yang. Hay un libro sobre eso, "Una nueva visión del amor", de Hatfield y Walster, uno de esos libros que yo compro para ver si algún día entiendo esa emoción que es el amor: dice que después de la excitación producida por cualquier clase de trauma la gente está más lista para lo amoroso-sexual. Y tal vez por eso mismo el refuerzo intermitente - premiar a veces sí y a veces no, o sea producir de pronto una

frustración, como lo explica el conductismo -, resulta un refuerzo poderoso para motivar a las personas. Ese es el por qué de la llamada Psicología inversa o reversa, no sé, creo de un inglés.

Después de un suceso desagradable se está con la ilusión de que de pronto, ahora sí, todo será bueno. Como me dice el mismo Michael: "todo va en ondas, lo que pasa es que uno no sabe hasta que profundidad puede llegar". Después de una regia pelea que aclare el ambiente es buena, e inesperada, la reconciliación. Eso me ha pasado a veces con él. La vida no es como uno cree.

Que tal el cuento del hombre que se quejaba al Rabino porque su casa era muy pequeña, y éste mandó que le metieran adentro sus ovejas, y como el hombre se quejara, mandó que le metieran los cerdos, como se quejó más, hizo que le metieran las vacas, se quejó más y le metieron los caballos. El hombre estaba desesperado y cuando comenzaron a sacarle todo, le pareció la casa ¡muy amplia! Y se me vino la idea de que cuando uno tiene todo, es como si no tuviera nada porque hay un vacío que no se llena sino con el deseo de algo. Goethe dice en el libro "LAS AFINIDADES ELECTIVAS": "*Nadie aguanta más de 8 días de felicidad perfecta*", por eso las llamadas Lunas de Miel son cortas, seguro que de otra manera serían insoportables. Ese nombre siempre me ha parecido raro.

A propósito de esto y de la situación de violencia y guerrilla interminable que vive nuestro país, he pensado en la cuota erótica que hay allí envuelta. Hay muchos individuos y no sólo los que llamamos psicópatas, que no son capaces de sentir amor, atracción, deseo, sino dentro del riesgo, perciben el amor sólo como el descanso del guerrero. Y se sabe que para sus cambuches llevan jovencitas.

Esto es muy grave porque como bien se sabe y lo enseñó Papá Freud, "todo va allá, al problema sexual, siempre, siempre". De pronto si ellos abandonan la excitación que les produce su guerrilla se sentirán castrados y nadie es tan valiente como el filósofo Orígenes para aguantar la castración. La Psicología tiene mucha responsabilidad en esta situación, debe enseñar a la gente que si cree que alguna vez está actuando libremente se equivoca, está actuando impulsada por algo. Siempre he pensado en la vida sexual de los "malos"... ¿Tienen quién los quiera? ¿O precisamente los quieren por "malos"?

Estuve hablando con Antonio el viernes, recibió sangre el martes, estaba desasosegado por el ambiente que había a su alrededor, le recomendé mucho que fuera donde el psicólogo, pues él tenía muchos frentes que atender y yo consideraba que solo no podía, la enfermedad, las relaciones entre sus amigos y con él, mucho lío en esa ciudad apasionada donde el contacto social es lo más importante, y -salvo unas pocas horas (5 pm a 10 pm) de una cadena del estado- no hay la distracción de la televisión, útil a veces para que la gente se atonte y deje de pensar un poco en lo que le hicieron o dejaron de hacer los demás.

Suspender y abandonar eso de pensar: Por qué pedí y no me dieron. Pues un punto de vista muy interesante aparece en la Psicología Reversa que mencioné, consiste en pedir lo contrario de lo que se desea. Dejar de emplear la palabra NO.

Aunque esto ya lo había propuesto aquel discípulo de Freud que estuvo en el campo de concentración, Viktor Frankl (3ª Escuela de Psicología de Viena). Pero hay que experimentarlo para creerlo. Y saber que uno se sorprenderá. ¡Adelante!
Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 16 de Octubre de 1988

El jueves a las dos y media de la mañana allá, llamó Antonio, que no había dormido. Había llegado a la casa muy cansado después de hacer unas compras; lo malo es que no han pasado ni quince días después de la última transfusión.

Envié al Concurso Alejo Carpentier un cuento de él que se llama "BARRIO CHINO" y ganó mención. Es una fantasía "mágico realista" sobre la noche en que le propuso matrimonio a su amiga. Otro de sus cuentos "EL COMPAÑERO FIEL", la historia verdadera de un gato distinguido, había sido finalista anteriormente en ese concurso. Y en el de la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales ganó mención con "SOL DE MEDIANOCHE", cuento inspirado en una excursión en barco donde parece que un inglés mata británicamente a su cansona esposa, pues esta desaparece y aparece un ataúd al bajar al puerto.

En Coomeva ganó mención con "MARIELA DE LOS ESPEJOS" la historia de la chica sin dientes de un bar de Barcelona, a la que él le regala unas perlas. Lo que me gusta mucho de sus cuentos es que todos están basados en hechos reales, claro que eso no lo sabe la gente, pero yo lo sé y me gustaría explicarlo. A lo mejor una pequeña nota encabezando cada cuento sería útil, debo hacerlo cuando se publiquen otros o se reedite la recopilación de algunos. Posteriormente ganó con "LA VIRGEN VOLADORA" en el concurso Prensa Nueva de Ibagué, éste cuento hay que incluirlo en la próxima selección que se publique, es especial: Se trata de una leyenda que hay y él viaja a comprobarla.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 23 de Octubre de 1988

El lunes hablé con Antonio. Que lío, llegó allá Tim, un muchacho que había sido novio de Kate, pero dicen que no hubo problemas ni desagradados. Leyendo los cuentos escritos por Antonio, - que siempre son en algo autobiográficos como lo recomienda Somerset Maugham cuando dice que si uno no escribe sobre la propia experiencia no resultará escribiendo nada interesante -, veo que también Tim cayó a Barcelona cuando Kate, Antonio y yo estuvimos en España en la primavera del 85, aunque entonces no me comentaron nada. Creo que Antonio se

ha callado muchas cosas. Pero se libera de ellas en sus escritos. Sobre este incidente escribió el extraño cuento de "EL PRETENDIENTE".

Con el apartamento que entregaron sí tienen ellos un lío porque el dueño está reclamando por daños. No me explico, pues hasta donde yo supe el apartamento estaba impecable. Cuando estuve allá en Octubre pasado y lo alquilamos, fue mucho lo que se le trabajó, quedo casi perfecto y Antonio no es persona que dañe las cosas, creo que Kate tampoco, algo raro pasó, o el tal Kaj Oves es aún más aprovechado de lo que yo había pensado. ¡Si se hacía mandar el dinero del alquiler a una dirección diferente de la que figuraba en su tarjeta!

¿Y que tal la noche que timbró a las dos de la mañana que dizque por que vio luz? Qué luz, cualquiera puede acostarse a dormir con la luz prendida, o dejarla para que cuide la casa, fue que creyó que mi hija estaba sola y esa noche por una especial casualidad habíamos dejado a Antonio solo en el hospital y nos habíamos ido a dormir allá las dos. Aquí el que menos corre vuela, pero quiero pensar que nosotros, con nuestra malicia "indígena" ya venimos cuando los otros van, así que hemos logrado sobrevivir.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 30 de Octubre de 1988

El lunes pasado 24 llamé, me contestó Lobo el ayudante y dijo que Antonio estaba durmiendo. El 26 supe que llevaba la semana en cama. Y hoy hablé con él, malas noticias, dice que se la pasa con sueño, pero de día, no de noche; dolor de cabeza, náuseas, y dolor en las piernas, cree que por la escasa circulación, -él se busca explicacioncitas, todos buscamos-, pero que lo peor es "el rabo" irritado y pelado, le digo que no use papel sino agua y el secador de pelo. Leí que los sanitarios de los hospitales de Londres tienen aire caliente para que los pacientes no sufran irritaciones por culpa del papel, además el papel europeo es fuerte competidor del papel de lija, y especialmente en los países del Este.

Creo que cansé a Antonio inútilmente preguntándole si su Visa para los Estados Unidos estaba vigente, a ver si podemos ir a un Congreso de la ITAA sobre "Curación" que hay en San Francisco. También para ver si se puede realizar el encuentro de toda la familia en Puerto Rico, en Enero del 89.

Al fin él se levantó y comprobó que la tal visa estaba vigente hasta el 90, o sea que se la habían dado por dos años, siendo que allá anteriormente se la habían dado por uno, aunque cuando estaba en Colombia la tenía Múltiple, por 4 años.

Sobre algunos pésames que tiene que dar a familiares y amigos, me dijo que escribiría pues no podía salir a poner telegramas. Le insistí en que se comprara un tensiómetro y si la presión estaba baja como es su tendencia, se la subiera con líquidos y sal, queso y hasta cocacola. ¡El revés de lo que hago con mi alta!

También le conté que había ganado la mención en el concurso Alejo Carpentier con el cuento de la Galleta de la Fortuna del restaurante del Barrio Chino. Me esmero para que haya pequeñas cosas que le den placer. También quiero que tenga presente que cualquiera de nosotras está lista para viajar en cualquier momento, y que eso le dé seguridad.

Hoy hace diez años murió mamá de cáncer en los pulmones, luchando por respirar, pidiendo una inyección de morfina para olvidar que no podía hacerlo, sentada en la cama con los ojos vidriosos, ¿por qué se ponen así? ¿Es cuando ya no pueden fijar la mirada? ¿O ya no quieren? También dolorosos momentos.

Eso fue recién que yo llegué de un frustrante viaje de placer a París, cuando primero me encontré en Lovaina con Albalú y su novio turco, que ya cambió por un africano. Vivimos de fantasías, de anticipaciones, de sueños que se arrastran por años, pero las realidades siempre son otras. En París me aburrí más de lo que dicen que se aburren las ostras. Crees que en un reencuentro vas a hallar a la misma persona que habías conocido y en realidad te resulta otra. ¡Qué golpe!

El famoso filósofo danés Søren Kierkegaard, tenía una novia y la invitó a la Ópera, el máximo acontecimiento del año en la ciudad. La muchacha mandó hacer un traje, se lo contó a todo el mundo, estuvo exultante toda la semana, el día de la función se hizo peinar especialmente con un gran tocado de rulos, se echó los polvos de arroz, oscureció sus ojos e iluminó sus mejillas con papel crespón disuelto en agua y se puso un lunar, se perfumó y espero a Søren sentada como una diosa en la sala de su casa.

Los minutos pasaron y él no llegaba, los cuartos de hora, las medias y las horas, y el hombre no llegó. La muchacha desfallecía de mirar por la ventana y de alzarse y volverse a sentar en el sillón, levantando y alisando su falda.

Al día siguiente Søren apareció muy tranquilo. No sé qué cara le pondría ella o si le tiró a la cabeza con un ramo disecado de flores viejas, pero él le dijo: "Lo importante no era el ir a la Ópera en sí, lo importante era lo feliz que tú te pondrías de pensar que ibas a ir a la Ópera conmigo". Søren Kierkegaard nunca se casó, pero sí pudo escribir sobre la desesperación, y si la historia es cierta, era que él dominaba el tema, desesperaba a la gente, así se puede leer también en su libro EL SEDUCTOR. Aunque a lo mejor estaba en lo cierto, no sería raro que todo lo razonable resultara verdaderamente aburrido, por eso lo irracional y que cae del cielo inesperadamente, como el maná, es tan deleitoso.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 6 de Noviembre de 1988

¡El lunes no me contestaron de la casa de Antonio, me asusté, así que llame al querido Carlos E. quién estaba muy optimista sobre Antonio, pero lo había visto

hacía ya diez días! Entonces é logró comunicarse con Kate y ella me llamó y me contó que ese día Antonio había debido hospitalizarse para recibir su transfusión (¿13a?), pues su anemia marcaba 4, y ya me averigüé que lo mejor puede ser 14, lo que pasa es que la mínima tolerable es 9, éste es el valor de la hemoglobina (g/100 ml).

Como Antonio estaba con fiebre y diarrea le comenzaron con aplicación de suero. Esa noche empezó la transfusión y duró hasta el día siguiente, seis bolsas, qué paciencia, a veces anda caminando por los corredores, llenos de bastante gente en las mismas circunstancias, con la botella de sangre colgando de un árbol metálico que cada uno va empujando por sí mismo. ¡Se aprende!

En adelante la transfusión será mínimo cada tres semanas. Dice que el doctor Klaus le inspira confianza. Cuando yo pienso en la devoción con que la gente trabaja en ese pabellón se me ocurre que me gustaría trabajar allí, tarde o temprano, no quiero descartar esa idea, aunque sé que es en Colombia donde debería hacerlo, pero son tantas las dificultades en nuestro querido país para hacer cualquier cosa, que a veces uno se descorazona ¡y se exporta!

Yo continúo leyendo lo más que puedo sobre todo lo que ellos me van contando. Así acabo de averiguar que la anemia produce diarrea, además de palpitaciones e hinchazón en los pies. Quién iba a pensarlo. Veamos: Sucede que baja el cloro y es necesaria el agua con sal. Pueda ser que me haga caso y se la tome.

Kate, me dice que con Lobo no son tantos los problemas, pero que en cuanto al amigo Tor que es muy emocional, ella decidió no verse con él, por lo que se saldrá de la casa cuando éste vaya a visitar a Antonio. Yo pienso que tanto conflicto como hay a su alrededor le tiene que hacer daño. Ojalá sí esté yendo cumplidamente al psicólogo Green. Lo que sé de él me ha gustado mucho.

Al día siguiente volví a hablar con Kate, cuando ella llegó a la casa a las once de la noche de allá, cinco de la tarde mías. Hoy fue la rectoscopia, encontraron todo en buenas condiciones aparte de que externamente la peladura es espantosa, tomaron 6 biopsias. ¿Qué se hará para sanar eso? Y me pregunto si este continuo cortar la carne no contribuye a la anemia.

El miércoles 2 hablé de nuevo con ella, hoy lo dejaron descansar, lo ve mejor y animado, ella pasa tranquila allá leyendo revistas que es algo que le fascina. El cuarto del hospital es el más amplio y bonito que Antonio ha tenido, aunque todos son buenos y alegres, diferentes, diseñados por un decorador, pintados con motivos de colores.

Como el hospital es muy extendido pero de pocos pisos, los médicos y ayudantes se desplazan en patineta. Como dije hay peluquería, restaurantes, biblioteca y kioscos donde venden cuadernos y lápices, estampillas, chokolatinas... Los corredores son amplios y bellos con fuentes, esculturas y plantas, y lo que se ve desde las ventanas es un horizonte de prados con árboles lejanos, nada de construcciones. Ojalá lo conserven así.

Vino Michael a comer aquí a la casa conmigo, estuvo amable, se quedó y logró animarme un poco, también es que si uno se toma un Martini seco, que es lo que nos gusta, pierde un poco el sentido de las realidades, pero sola no me lo voy a tomar. Ni siquiera por receta médica, así que siempre espero que alguien llegue para servirme algo. Aunque sé muy bien que esto "sube los triglicéridos", engorda y arruina, pero siento que es muy grande la carga para llevarla así no más, y la gracia es no estar metiendo droga, aunque por supuesto que me tomo algo para dormir aún a riesgo de perder la memoria y quién sabe qué más.

El jueves le pusieron a Antonio más sangre, otras cuatro bolsas, cada bolsa hace subir la cuenta de hemoglobina medio punto ¡sólo un infeliz medio punto! después de seis bolsas estaba en 6 y debía subir siquiera a 8,4. ¡Le hicieron un ultrasonido, su favorito, y la molesta gastroscopia en la que dice que le fue bien y le tomaron diez biopsias más! Creo que están estudiando mucho.

Esta gastroscopia es "a palo seco", como decimos, así ya me había tocado a mí, y ahora cuando reescribo esto, me entero de que ya la hacen con anestesia ¡es que qué tal tragar un tubo con una maquina en el extremo!

Volví a hablar con Kate, ella es la que está llamando y ella que siempre es optimista hoy sonaba cansada. Todavía no tenían resultados de los exámenes de sangre, fecales, ni biopsias. Lo único que ya se tiene claro es que está invadido de Candida albicans por lo que le aumentaron el Nizoral. Además está tomando Bactrim, éste sirve para mantener a raya lo de los pulmones pero no tiene influencia sobre bichos en el estómago.

Mi hija habló por teléfono con Antonio y él le contó que estaba muy aburrido porque tenía que hacer la deposición en baldes para que fuera examinada todavía caliente, era muy incómodo y después tenía que ponerse a limpiar hasta el techo para no dejar el baño sucio, pues era como una explosión, -sin embargo todo lo que le dijo fue con gran sentido del humor-, y que no podía emplear sino una mano pues la otra mano estaba pegada a la aguja de la transfusión cuyo conducto colgaba del "árbol" metálico con ruedas.

Su manera de ver lo divertido aún en las situaciones más trágicas es lo que lo ha mantenido con fuerzas para soportar la enfermedad y así son las notas que está escribiendo sobre ella, en diálogos con "Pafi" su Mico de Peluche Número Uno. Esa es también la idea que él y Kate utilizan para sus piezas de teatro-danza, encontrar lo cómico que hay dentro de lo trágico y viceversa.

Este mismo jueves pasó aquí por Teleantioquia la película de Antonio, Hangard y Bro, EXILIO, donde él hace una actuación muy especial, -siempre en un traje de color distinto y con un movimiento diferente al de los demás protagonistas-, me dijeron que mucha gente en Medellín la Villa, asustada, había llamado donde mi hermano, a preguntar qué le pasaba a Antonio. ¡Yo le comenté esto a Kate y ella me dijo que era que él era muy buen actor, que estaba sencillamente actuando!

La película es sobre una persona que se siente extraña y diferente en todas partes. La financió el gobierno danés y la pasaron por la TV de allá.

Es probable que eso sea como Kate dice, porque esto fue filmado con Lana, antes de que Kate llegara a cuidarlo, o sea cuando todavía estaba bien. El viernes también hablé con ella, Antonio recibió dos bolsas más de sangre y otras dos el sábado, sigue con dolor en el recto por causa de las biopsias, pero ya no hay sangre en la deposición. Ella me dijo que él estaba muy contento descansando en el Hospital, sin visitas, que tenía miedo de que se amañara mucho allá, y que ella pasaba muy sola en la casa.

El hospitalismo es una afección frecuente, el paciente se siente allí protegido, compartiendo con otros que están en las mismas circunstancias que él, y no se le exige nada. Por fuera de todas maneras hay demandas.

Anteayer sábado ya me llamó Antonio de la casa. Pregunta qué son antígenos, dice que éstos aparecen en su examen y que la doctora Elsa le dice que eso es malo porque significa que puede estar expuesto a infecciones. Generalmente estos resultados le salen negativos, pero esta vez no. La doctora le manda suspender todos los remedios por un mes por causa de la anemia. Hará inhalaciones de Pentamidine, 300 mg. en 15 minutos, con oxígeno y vapor, cada quince días. ¿Son 50 mg. la dosis corriente? No me queda claro. A veces no puedo insistir para tener toda la información, además el teléfono marca y mensualmente pagamos una fortuna. La prueba de hemoglobina está buena y no necesitó transfusión a la tercera semana, Antonio está muy contento por esto. Hay que ver la profunda alegría que produce cualquiera de estos detalles.

Antonio planea irse con Kate del 18 al 25 a Londres, al Mayfair Intercontinental en un paquete de excursión, para pasar la Navidad allá. Se verán con Graz E., con Philip M. el que escribe libros sobre su estadía en la corte de Kuwait, tal vez Maria Sara y seguro algunos otros amigos exóticos. Se llevarán sus lindas bufandas y los abrigos nuevos y andarán muy elegantes, siempre erguidos.

El Embajador envía saludos para todos y manda a decir que está al tanto de la situación. Antonio había venido trabajando allá como Agregado Cultural, "ad honorem".

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 13 de 1988

El lunes hablé con Antonio, fue a revisión y le dijeron que ni en las biopsias ni en los cultivos habían encontrado nada. Ni *Cryptosporidium* ni *Giardia* ni otros 4 bichos. ¡Nada! ¡Todo salió negativo! Se oía muy bien. Estaba muy animado y venía de ensayo de teatro.

Leo que para evitar infecciones estomacales no deben usarse en la cocina instrumentos de madera, -esto ya me lo había dicho Zara, que es bióloga y experta en alimentación - ni trapos de tela (a menos que se echen a lavar enseguida), deben emplearse toallas desechables. No debe usarse agua de la llave, sin hervir o filtrar, ni tampoco jabones fuertes. ¡Atención a esto todos!

En el baño no deben emplearse jabones desodorantes ni perfumados, especialmente si la persona tiene irritaciones en el ano o genitales. Tampoco se debe comer con pimienta u otras especias. No debe usar calzoncillos apretados, pantalones ceñidos tipo Jean, ni tejidos sintéticos, menos aún de lycra. Recibir el aire es muy importante. Es aconsejable dormir desnudo, y poner una piel o un edredón debajo de la sábana de lino, para que haya aire allí debajo. ¡Atención a esto, qué importante!

El jueves se hizo aquí en Bogotá en el Centro Cartier, el lanzamiento del segundo libro de Antonio, "FÚTBOL EN LAS NUBES", gran éxito, muchísima gente. Los floreros de rosas fueron muy importantes para el brillo del ambiente, se veía lindo el lugar y la gente hizo la cortesía de ir elegante. El vino y las picadas bien, faltó un guitarrista que yo pensaba llevar y no encontré, Freddy Nieto, el que tocaba en "El Pajar", el restaurante favorito de León F. el amigo y socio de mi marido, por Fontibón, donde siempre encontrábamos conocidos.

También hubiera sido animado poner uno de los videos "EXILIO" o "CLARO DE LUNA" y también la película "CORPUS". De Medellín la Villa, estaban mi hermano Ric y la señora. También Eugenia U. que lo acogió tan cariñosamente cuando Antonio pasó por Bonn en Alemania donde ella y su marido estaban de embajadores. Luego ella y su hijo J. R. visitaron a Antonio en Copenhague una vez que él estaba con un problema con el Embajador que le criticó el atuendo de una pieza porque era con la bandera de Colombia. ¡Y pensar que después un conocido boxeador de acá se hizo los "boxers" con la bandera!

Me llegaron cuatro paquetes de escritos de Antonio, en días pasados yo le había puesto una carta por Expreso para que me enviara rápidamente el material para el libro del folklore, los cuentos serían, la Madremonte, su relación con el Río o Mohán, el nacimiento del Duende, los pescadores malos, la Patasola que ha matado a su madre, el cuento del dinero, los trucos mágicos, la Llorona y su niño, el tren, el trapiche y el Cura sin cabeza, la Candileja y los incendios.

El libro lo comenzó cuando viajamos a Florida después de su pulmonía, empieza así: "...Se despertó al caerle una pepa de mango que un pájaro arrojó desde un árbol. La fruta le dio en la nariz y le resbaló hasta la boca. Estuvo chupándola un buen rato en el sopor del amanecer. No sabía cuánto tiempo había pasado. Un día. Tal vez muchos..." Creo fue como algo que el sintió al recuperarse.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 27 de Noviembre de 1988

Esta semana hablé varias veces con Antonio, ayer presentaron el espectáculo de "Las cuatro hermanas perversas" y no les fue bien, es la primera vez que les va mal con alguna de sus representaciones, fue en un lugar inhóspito, un teatro conseguido por Lana en el centro comunal de Ishoj, una población al sur de Købehavn donde está la finca de papa de los padres de ella, y donde según Tor viven solo campesinos, aunque por supuesto que aquí los campesinos tienen yate (como Olafo el de la tira cómica) pero tal vez no mucha cultura. La pieza es muy divertida, haré la copia en español para publicarla.

Antonio me confirmó que le habían quitado todos los remedios, por la anemia tan aguda, ahora sólo tomará el Lecital que más que un remedio es un alimento (yema de huevo sin colesterol), y hará inhalaciones para prevenir neumonías. Como siempre no se sabe que es peor, si los remedios o la enfermedad.

Ángela

Bogotá. Domingo 4 de Diciembre de 1988

Hablé con mi hija, muy preocupada por Antonio, dice que ella está lista para salir para allá de un momento a otro, que él se siente tan cansado que va gateando de la alcoba a la cocina, que está deprimido por el fracaso de la pieza de teatro, y que Kate vive muy ocupada. Quién sabe en qué andará. Además, lo que nunca había sucedido, los bailarines se están peleando entre ellos.

Antonio me dijo que él no podía hacer nada ahora -ningún cambio- que había reorganizado su vida hacía seis meses. Creo que debe leer a Viktor Frankl, "Tiene un sentido la vida?" más cuidadosamente, no tanto donde habla de una finalidad en la vida, que es su *leit motiv* y lo que lo salvó en el campo de concentración, sino donde habla del no-esfuerzo y de la paradoja que ya mencioné: pedir lo contrario de lo que se espera. Pero he regalado tantas veces ese librito que ya no lo tengo ni se consigue, es azulito y barato, del Fondo de Cultura económica. No me canso de recomendarlo, enseña mucho.

Le envié un poco de notas mías de cursos que he estudiado y practicado sobre Manejo de Grupos, a ver si todavía tiene ánimos de aplicar algo de eso a la gente de su Compañía. Estudié mucho de eso en Buenos Aires.

En este momento Antonio está escribiendo y dibujando un libro de ejercicios físicos, emocionales y mentales, para que el grupo haga cuando él no puede dirigirlos personalmente, una de las páginas es un trabajo sobre el cuadro "Los naufragos de la Medusa" de Gericault, que lo ha impactado mucho.

Debo guardar sin falta un ejemplar de este librito de él, pues es interesante para publicarlo, la carátula tiene encima una mano con un lápiz y un título: "**Está frase no verbos**". Qué bueno que tenga esos ánimos, saber que puede hacer cosas, útiles y que le gustan. A mi modo de ver la compañía ha ido creciendo en todos los aspectos, inclusive en el de sobrevivir a las peleas y en el de saber aceptar un fracaso, aunque todo eso tome tiempo.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 18 de diciembre de 1988

Hablé con Antonio que se fue con Kate para Londres, a pasar la Navidad. Me dijo que estaba bien aunque había tratado de no salir mucho para no cansarse, porque "le bailaban los pies". Eso no me gusta nada.

Dijo que el hotel había resultado muy bueno, pero el vuelo fletado malo, además hubo que tomarlo en la quintísima porra. Como estaba planeado se vieron con algunos amigos, con Philip Mansel, el que conoció en Israel, que está de escritor famoso con unos libros preciosamente editados, que narran sus experiencias de cuando era profesor de inglés, regiamente pagado, en el llamado esplendoroso país de Kuwait en la península Arábiga. (Posteriormente en la mira universal con la guerra del Golfo Pérsico).

Ángela, la madre.

Puerto Rico, viernes 6 de Enero de 1989

Ayer día del cumpleaños de Antonio, llegamos a Puerto Rico, mi hermana y sus hijos, mi hermano y su señora, mi marido y yo, a reunirnos con mi hija Zara y sus niños, y con Antonio y Kate. Estamos en el Condado Plaza Hotel, enorme, con casino, teatro, vista al mar, piscina, grandes desayunos. Pero le he estado coqueteando a un hotelito gracioso que hay al lado, creo que se llama Condal o Condado Beach, es más antiguo y pequeño por lo que tiene más encanto.

Logré que me dieran los bellos cuartos con vista al mar para que mis hijos la disfruten, y sin cobrar recargo, la empleada comprendió la razón de mi pedido, era danesa, conoce esos inviernos de allá.

Cuando cae el sol vamos a la ciudad vieja -bonita con un aire a Cartagena-, a comer y a pasear. A fotografiar las murallas. De pronto de compras: Bellas flores de tela. Bastante calma. La familia le hizo una linda Fiesta de sorpresa a Antonio, la tía Leonor llenó la tina del baño con hielo y botellas de champagne, llenó el

balcón de bombas y había serpentinas *confetti* y sombreritos de esos que significan "Fiesta", además todos le tenían algún regalito.

Creo que él ha estado bien aunque a veces se nota cansado y se queda horas durmiendo en la hamaca. Espero que no esté haciendo demasiado esfuerzo. Para todas partes trastea con su cojín, dice que está muy flaco y que se le clavan sus propios huesos en las sillas duras, se cansa mucho ahí sentado esperando cuando se demoran para traer las comidas, esto lo desespera y yo no sé que hacer. Además como nunca se queja uno no puede ayudarle en el momento en que lo necesita. ¿Quién le enseñaría eso?

Se pone su traje de baño y se mete al agua y toma sol. No le importa que le miren sus piernas flacuchentas, que también dan que hablar en el gimnasio. Una señora le preguntó que si estaba bajo quimioterapia. Kate contestó que la gente no debía meterse en el estado de salud de los demás. El hotel tiene playa y piscina, diversos lugares para comer, almacencitos, etc. Y *shows* en la noche.

Por cierto que mi marido se pierde cada vez que va del cuarto a la piscina, o regresa. Las mucamas le ayudan a encontrar la habitación, ya lo conocen. ¿Qué puedo hacer? ¿Ir y venir con él? No lo soportaríamos ninguno de los dos. Mi paciencia está carcomida desde hace tiempo en cuanto a este problema se refiere. ¿Qué tal cuando se sale a pie de la casa de Bogotá y tengo que ir a buscarlo en mi carro, cuadas y cuadas, y se ha metido hasta en la peligrosa Avenida Circunvalar? Me agota física y psicológicamente. Esto no puede continuar así. El cuidador se enferma de cuidar, y los dos enfermos ¿qué?

Esta capital de Puerto Rico, San José, por la noche es fresca, se puede caminar por la Avenida cercana, tomar un velero y dar una vuelta a la luz de las estrellas, como hicimos ayer. ¡A veces el barco se remecía, se entraba el agua y se caían las cosas, a lo mejor eso era planeado, entrar dentro de una pequeña tempestad, lo que se alcanza a hacer por el turismo! ¿O sería una tempestad verdadera? Nadie se quejó, nadie se asustó. En esta época de publicidades ya no se sabe qué es verdad y qué es mentira. El negocio es de un europeo, claro, -que fotografié pero el flash se estrelló en sus lentes, -y es para pasear turistas ingenuos que vienen del interior y que como cantó nuestro poeta León de Greiff en LA BALADA DEL MAR NO VISTO, "¡no han visto el mar!"

También fotografié a Antonio que se fue a sentar solo en un extremo del barco. Resultó una imagen intensa, de una gran soledad en medio de un espacio infinito. Ya sabemos lo que estaría pensando. ¡Ay! ¿Por qué no nos acercamos?

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 26 de Febrero de 1989

El martes pasado llamó Antonio de Købehavn, que estaba con un dolor de oído que no se le quitaba con nada, me preguntó (!) qué se tomaba. Le dije que se tomara un revoltijo de todo lo que tuviera pero que no aguantara. Explicó que lo de dormir tampoco le servía. Tengo que mandarle Postam, Waneidine, Dolex, no debe tomar nada con Aspirina por los problemas de coagulación, los trombocitos están bajos siempre. Así se puede desangrar, es un peligro que conozco.

Al día siguiente él fue al Hospital al pabellón ambulatorio y le tocó hacer una cola de cinco horas -con el dolor- hasta que lo atendieron para perforarle el tímpano. Dice que fue una espera horrible con ese dolor. Ya se creía que esto había pasado cuando al día siguiente tuvo que hospitalizarse con fiebre de 39,5, ya en el pabellón de infecciones de arriba donde atienden inmediatamente y donde ha debido dirigirse desde ayer. Kate lo acompañó, le aspiraron materia del oído y al otro día vuelta a la casa. Le dieron Rocilin y Fenoximetil, penicilina y potasio.

De niño le daban esos tremendos dolores de oído, yo lo metía en mi cama y cuando le decía algo no me contestaba y yo no sabía que era que no estaba oyendo. Paracentesis creo se llama la perforación esa, también se la hicieron una vez de chiquito, cuando sufría esos inesperados dolores; a veces se me ocurría que era sencillamente una manera de aislarse, de no querer oír lo que sucedía alrededor. Se le sacaron las amígdalas para que no volviera a tener esa infección. Luego me enteré de que se había pasado de moda operar amígdalas porque eran un sistema de defensa del organismo. Cuando estaba pequeño él se enfermaba frecuentemente. ¿Una manera de expresarse?

Una vez le dio algo que el exigente papá consideró pereza porque se la pasaba por ahí echadito en el suelo sin hacer nada, resultó ser nada menos que Mononucleosis. A los ocho años tuvo una fractura de la pierna, por una patada que le dio un compañero de clase jugando futbol en el colegio, resultó dramática porque según el pensamiento de los niños, ellos creen que cuando les quiten el yeso también les van a quitar la pierna. Yo le cogía la manito y el médico me regañaba. El día en que alguien esté de acuerdo con alguien, nacerá el mundo.

Precisamente como soy consciente de que yo no entiendo el mundo de los niños porque tengo prevalencia del hemisferio cerebral izquierdo y tengo un pensamiento muy lógico, lo que no es nada positivo, no soy ni puedo ser psicóloga de niños, me parece muy delicado y difícil. He hecho lo que he podido por los míos, pero no soy muy eficiente. ¡Debe ser por eso que Michael me dice que soy un hombre! En ellos prevalece el hemisferio izquierdo, en nosotras el derecho. Dicen que en homosexuales los dos: Ha habido grandes artistas.

Luego ya de grande, a Antonio en el Canadá, le dio hepatitis. Esa fue la vez que salí de New Mexico para ir a cuidarlo, no sabía que se necesitaba Visa y las

empleadas de Inmigración, ¡hindúes! me devolvieron a mi país a sacar la visa que acababan de poner en ese año 77 y yo no lo sabía, entonces, como sé geografía, así les dije, me fui a la ciudad vecina de Seattle en USA y en una fracción de segundo un cónsul simpatiquísimo me la dio sin mirar ningún papel de los que le extendí... Por suerte la vida va teniendo sus compensacioncitas.

Yo trataba de no atender demasiado a Antonio cuando se enfermaba, "para no reforzar su estar mal", para que no se amañara enfermo ni sintiera que esa era una forma buena de atraer amor, pero a la hora de la verdad sí lo atendía pues me daba mucha lástima y tristeza, lo percibía muy desvalido y como sorprendido.

A veces era muy complicado pues el papá me regañaba cuando yo le ponía atención. También estuvo a punto de ahogarse dos veces, una lo salvé yo en la bahía de Cartagena, cuando mi hija, que también estaba en el agua gritó: "¡Antonio se está ahogando!" ¡Y otra lo sacó el papá cuando yo le hice ver que el niño estaba quieto boca abajo en el fondo de la piscina! Eso fue en Medellín la Villa, donde se estaban bañando ellos dos y la niña, yo estaba afuera, vestida, con otras personas, pero por suerte mirando.

Hace tiempos en Buenos Aires, un psicólogo argentino amigo, en cuyos cursos estuvimos, me dijo que creía que Antonio podía tener un argumento de vida suicida. No sé por qué. Pero uno se siente culpable cuando oye esas cosas. Un hijo es la genética que los padres traemos, más la crianza que le damos, lo que hacemos de él; cuando llega a vivir en el medio que le toca o escoge, ya tiene su vida definida aunque los conductistas no lo crean mucho. El hijo de un amigo se había suicidado tirándose de una ventana. De inmediato recuerda uno tantos casos...

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 5 de Marzo de 1989

Hablé con Antonio varias veces en la semana. Fue al hospital y le dijeron que en ese momento no tenía infección en el oído sino agua. ¿Y? ¿Será un consuelo?

Que el excesivo cansancio era secuela de la infección. Me dice que tiene gripa con tos y que siente el cerebro como tupido, dolor muscular y fiebre. Se cansa hasta hablando por teléfono. La hemoglobina está en 7 lo que no es muy malo pues le ha bajado hasta 3, así que la fatiga no se puede atribuir a la anemia. Por suerte hoy regresa Kate a Købehavn después de una corta ausencia.

A todo esto estuve hablando con mi hija que ha estado un poco mal, le están haciendo exámenes incluida una biopsia. Y ni hablar de la situación de mi marido, atravesé los conflictos de la cerrada de la oficina, botando papeles llenos de polvo –que fuera del daño psicológico, me hace mucho daño para la alergia-, sin saber siquiera qué eran y sin que mis cuñados me ayudaran mucho. Siendo el uno

abogado y el otro banquero. ¡Ahí sí lamenté no haber estudiado Derecho! Sorprendentemente ninguna de las muchas Compañías que asesoró, excepto algo de la Compañía brasilera por medio del Seguro Social, le pasará ninguna clase de pensión ni de indemnización y él no tenía ni un centavo guardado y si lo tuvo o lo tiene, como no recuerda nada ni puede hablar, no se sabrá dónde está o dónde fue a parar, ni quién lo cogió, incluyendo tanta gente que le pedía.

¡Él, que fue especial para atender y defender a la gente no tiene ahora quien le dé una mano! ¡Sólo yo! De sus múltiples amigas –y amigos- no hay quien mande preguntar por él. En las buenas y para divertirse cualquiera está presente, ¿pero luego? Una buena definición de amor es "comprometerse con el futuro de la otra persona que no se sabe cómo va a ser". ¿Quiénes vienen a visitarlo? Sus primos Joaquín y Harry. Y una sobrina especializada, viene a darle clases a ver si logramos que no olvide hablar.

Por otra parte también tuve que hacer que mi marido aceptara prescindir del automóvil, porque ya todos sus movimientos están descontrolados, y es un peligro que maneje, -todos los días llegaba con alguna abolladura en su carro, asunto que no sé cómo arreglaría con el otro conductor-, además de que como dijo el médico, se le podía olvidar qué movimiento seguía después del anterior; no aceptó que le consiguiera un chauffeur. A veces se pasaba de la entrada.

No ha sido fácil, para decir la verdad vivo sorprendida de no haberme desplomado. Qué hacer por ejemplo cuando él se dirige hacia el cuarto de baño suspirando, "¡me acabé!". O se hace sus necesidades en la ropa, pues no se deja poner pañal. El Alzheimer es una cosa dura. Hay quienes la confunden con la Demencia Senil, no tiene mucho qué ver.

Pero en realidad lo que pasa es que uno no se desbarata si no tiene ante quien hacerlo. Cuando a mi mamá ya muriéndose, la aislaron en Cuidados Intensivos nos dijo: "He tenido muchas ganas de llorar, pero no lo he hecho porque no tengo a quién llorarle". Mi padre ya había muerto. Y eso que ella nos había criado en un "No llore que se pone fea", que aprendimos muy bien.

Aunque haya a quienes le disguste que uno no sea deleznable y le parezcan más atrayentes las mujeres débiles para ellos mostrar su "ser varones", yo me regocijo de haber aprendido o heredado de ella esa fuerza. Con eso uno molesta menos a la gente, inclusive a la que se sorprende o disgusta. El tiempo irá explicando muchas cosas. Con el tiempo mucha gente dirá: ¡Ah! Y yo me reiré.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 12 de Marzo de 1989

Antonio estuvo donde un médico privado que ha sido el profesor de todos los demás, el Dr. Faber, con eso dice que no se siente quitándole el tiempo precioso a

los doctores y a la cola de enfermos del hospital gratuito. Este doctor le presta atención durante largo rato y le pone inyecciones de Inmunoglobulina. He pensado y leído a ver qué tan indicadas están y si será que en el hospital no se las ponen por caras; pues yo sentía que en mi caso que es de una enfermedad inmune, no servían, y en el de él sé que el organismo segrega algún tipo de gammaglobulinas. Él ha estado más o menos bien pero le duele la cabeza al agacharse y al voltearla, lo que le exige cierta quietud.

Por demás está decir que a cada síntoma que me describe yo me pongo a buscar en mis libros y en cuanto se me ocurre algo lo llamo. Kate dice que cuando yo telefono algo cambia en la casa de ellos. Pero no me dice qué. Ojalá que sea para bien. Sé que él cuida mucho la voz cuando habla conmigo, para que no suene débil ni triste. Por supuesto que yo hago lo mismo.

Sigo trabajando en mi consultorio. A ratos escribiendo artículos, o copiando algunos de Antonio para la revista Estrategia donde nos abrió las puertas Joaquín el primo fiel. Algunos artículos han sido: "Ojalá funcione" sobre el caos y la creación del mundo, "Observaciones Gimnásticas" sobre Sócrates y el movimiento, "Raymond Duncan" y su anticipo del concepto de relatividad. Yo conocí a este hermano de Isadora Duncan la célebre bailarina- que murió ahorcada en su propia bufanda cuando se la pisó un carro-, en París, en el barrio de Saint Germain des Près, entre la rue des Beaux Arts y la rue de Seine, Raymond tenía un taller de puertas abiertas donde daba clases de danza y movimiento, vestido de túnica, pero yo no sabía que hubiera sido tan importante como Antonio lo describe, y precursor de la ley de la relatividad.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 19 de Marzo de 1989

Antonio estuvo en el hospital para la inhalación y una radiografía de la cabeza. No le hablé de enfermedad, le conté que de los 3 libros suyos que han sido publicados aquí, se han dado para ser vendidos para obras sociales los siguientes: 500 "GIORGIO" para Caminos Unidos de Medellín la Villa, 200 "FÚTBOL EN LAS NUBES" para la Clínica Noel de Medellín, 100 "MARIELA DE LOS ESPEJOS" para las Guarderías de las Areneras Coprogreso de Bogotá. No sé cuantos para la Asociación de Mater de Medellín. Aparte de eso la Empresa Monómeros de aquí compró 200 "MARIELA DE LOS ESPEJOS Y OTROS CUENTOS" para regalos de Navidad.

Por lo demás los libros deben estar en todas las librerías en caso de que la distribución se esté haciendo bien, en eso me ha ayudado J. Cerro, espero que la cosa termine bien. Han sacado algunas cositas en la prensa, pues les he

mandado ejemplares a los periodistas, aunque algunas personas me han dicho que si uno no envía "el sobre", o sea plata, como dizque mandan toreros y cantantes, es difícil que publiquen algo. Increíble. No haré eso.

Yo trabajé como periodista durante muchos años después de graduarme en Filología y Literatura y me hubiera sentido como una prostituta si me hubiera llegado "un sobre", claro que el mundo ha cambiado, pero prefiero no enviar dinero y que las cosas sean como son, les he agradecido mucho a las personas que desinteresadamente han escrito alguna nota en periódicos y revistas.

Cuando se publiquen los próximos libros, "MADRESELVA" y "DANZAS PRIVADAS" quisiera regalar unos para "Los Niños de los Andes", es una fundación que se ocupa de rescatar para la vida a los niños -¡que por seguridad dicen ellos! - viven en las alcantarillas. Fue creada por "Papá" Jaramillo un ingeniero que me gustaría conocer.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 2 de Abril de 1989

Encontré un libro sobre la Anarquía, de Paul Valéry, hay que leerlo a ver que es. Pues la "an-arqué", falta de principio o de gobierno, no deja de ser algo seductor, se pregunta uno si por medio de una autorregulación se pueda llegar a un orden que convenga a todos. Cuando leo trozos de diferentes autores veo que el ser humano desnudo es el mismo en cualquier lugar, en Latinoamérica y en Europa. Probablemente en el Oriente y en África también, cuando se les caen sus vestiduras diferenciantes. Todo vestido es un disfraz que oculta algo más que el cuerpo. ¡Si la palabra "persona" quiere decir máscara!

Por eso pienso que cuando se va a hablar algo importante con alguien, las dos personas deben estar desnudas, así se está verdaderamente "frente a frente" y no puede haber mentira. Por eso en mi Villa existe el dicho "¡hablar a calzón quitao!" Paisas sabios.

Antonio ha pasado bien esta semana. Él debe enviarme de Købehavn una buena copia de su video "CLAIR DE LUNE" (experimentos de baile improvisados en una escalera en el estudio del fotógrafo Kim Ernst). Aquí tengo copia de las películas "EXILIO" y "CORPUS" (Allí aparece un cielo de árboles y campanas y un infierno de desorden entre el polvo y el mugre), listos para el Festival de Cine y Video de Bogotá que organiza el genio de Laguado, gran amigo del famoso pintor Grau, de quien tengo un cuadro y una escultura en madera, que nos regaló.

Estuve donde nuestro escritor, para mí el más importante, Germán Arciniegas, para llevarle los primeros libros de Antonio, me recibió con la hija Gabrielita que es encantadora. Gabriela mamá estaba en cama pues se encontraba un poco

enferma de una pierna. Quisiera que Germán leyera los nuevos libros antes de publicarlos, sobre todo el famoso PAFI EL VIRUS Y YO, que Antonio desea tanto que se conozca.

Es una entrega que no es para todo el mundo. "Para ojos sensitivos únicamente", como hubiera dicho Pat Faudi, un hombre bello, seductor, extraño, desconcertante y enigmático con quien mucho compartí en New Mexico, era drogadicto y quién sabe qué más. ¿Se alegraría si supiera que lo recuerdo? Volveré a pasar por su casa algún día. Supe que la ex esposa había muerto de cáncer y también la hija, de VIH. Cómo nos pasa la vida. Y él, ¿cómo estará? Quería venir a Colombia. Estuvo hospitalizado mucho tiempo en su propósito de dejar la droga, para venir aquí a verme.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 9 de Abril de 1989

El viernes llamó Antonio a las 6 p.m. de acá, pero poco después cuando yo llegué a la casa y lo llamé ya no contestaron, ¡eran las 2 de la mañana allá! Esas cosas me dejan intranquila, pues poco llama él, así que cuando lo hace es que hay algo que quiere hablar, generalmente de orden emocional. Lo que pasa es que tampoco me puedo quedar todo el día en la casa. No hay teléfonos portátiles. No hay computadores con correo.

Estas cosas llegaron como 10 años después, lo escribo ahora que estoy corrigiendo este diario.

Esa noche vino Laguado, el amigo que conté que maneja el Festival de Cine; mi hermana, su marido y yo le mostramos la producción fílmica de Antonio. Se encantó y entusiasmó mucho. Al día siguiente le telefoneé a Antonio y le conté, pero no mencionamos lo de la llamada de él anoche. Con la luz las cosas cambian. En Inglaterra las penas son más leves para los que cometen los crímenes por la noche bajo el influjo de la luna. Por algo será. ¿Y de dónde si no la palabra lunático? Y "Luz, más luz" fueron las últimas palabras de J. W. Goethe antes de morir. Y en una de sus poesías dice: "...y huyendo de la luz, la luz llevando, sigue alumbrando las mismas sombras que buscando va..."

Hoy, otra vez, llamó Antonio y yo tampoco estaba. No sé qué es lo que hago tanto. Llegué de merca tarde, 7 pm. y no llamé porque -otra vez- serían las 2 am. allá. Luego salí a cine y cuando regresé a las 11, él había vuelto a llamar, o sea que no estaba durmiendo nada, sin embargo pensé que siendo las 6 am. no debía despertarlo, qué boba, olvidé que el teléfono de su cuarto no repica. Y si él está en la sala es que quiere hablar, además de quedarse tirado en el sofá la noche

entera, acaso mirando el grande y hermoso árbol que hay en el fondo en el jardín, y pensando...

"¿Cómo se hace un testamento mamá?" -me preguntó una vez que estábamos sentados allí. -"Escriba en una carta lo que quiere y se le respeta, creo que un testamento complica, además usted lo único que tiene es una casita en Bogotá." -le dije. -"Los micos son lo más importante", -me contestó. Nunca he comprendido cómo podemos hablar esas cosas, yo siento como si las palabras cayeran y se estrellarían contra el suelo. La enfermera querida de las piernas peludas me decía: "¿Ha hablado usted de la muerte con su hijo?" -"No, creo que él habló con mi hija", evadí. Qué se esperará de mí, me preguntaba y me pregunto yo, y aún no sé qué hacer, aparte de estar presente.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 16 de Abril de 1989

El lunes finalmente supe que lo que le pasaba a Antonio era que tenía un problema con Kate: Ella opinaba que no era ninguna gracia que él estuviera publicando sus libros aquí, pues yo era la que estaba haciendo el trabajo. ¿Y entonces quién? ¿Cómo podría él hacerlo desde allá? ¿Publicar allá en español? ¿Pero qué me querría decir él, algo sobre cómo solucionar esa discrepancia?

Yo quiero ver si se llega el día en que ella tenga hijos, ¿no hará lo mismo que yo? Lo que sea y todo por ellos. Lo que pienso es que sus padres no le deben ayudar mucho, -según trasciende de la poca atención que parecen prestarle-, entonces se sorprende de que eso se estile en la cultura nuestra.

Ángela, la madre.

Bogotá. domingo 22 de Abril de 1989

Hoy viajará Kate al Canadá. Yo regresé esta noche de mi Medellín, del matrimonio de mi sobrina María Cris con un costeño muy simpático peinado a lo Carlos Gardel- y mañana me voy para Købehavn a acompañar a Antonio mientras Kate vuelve. Mi viejo amigo Michael está convaleciente de una fractura de rodilla que se hizo jugando a volar como Ícaro; como pasa frecuentemente, está de muy mal humor, pero me llevará al aeropuerto. No veo para qué le pido ese favor, creo que vivimos con la ilusión de que alguno cambie, pero como psicólogos que somos ambos, deberíamos tener muy claro que no cambiaremos. Nadie cambia a nadie. Acaso si uno cambia, cambia el otro...

Discutimos tanto, pero creo que somos de los que pican una pelea para que no decaiga la conversación y así no perder control. No sé que es lo que seguimos arrastrando juntos por la vida desde hace más de veinte años, cuando surgió una chispa al conocernos. Espero que el tiempo y la historia se encarguen de explicarlo. El tiene su vida y yo la mía, juntarlas en un imposible.

En Dinamarca ya entró la primavera y el verano siempre será caliente, el aire acondicionado no se usa; estoy en el lío de siempre de empacar ropa fresca, y algo abrigado, ropa cómoda y algo elegante, lo mínimo pero sin que nada falte. Tengo que hacer una lista y cumplir con ella: pantalón oscuro, falda oscura, sweater, blusas blancas, bufandas, camisa, bata, guantes, sombrero, botas, zapatos altos y bajos, todo lo de tocador para no espantar y que allá no se puede comprar por caro y los tales remedios que me mantienen dizque viva, que no falten.

Además, cositas de comida, bocadillo que allá es muy apreciado y se consume por tajaditas dejando un palito con banderita en el lugar en que se debe cortar, areparina para las arepitas, aunque pase por traficante de coca, frijoles y otros colombianismos, y algún regalito que les alegre sin llenarles mucho la casa.

Creo que les llevaré el otro cuadro japonés de Outamaro. Ah y la mesa roja bajita, también japonesa que les manda mi hermana Leonor, que será muy útil y lucirá allá y alegrará el espacio.

Ángela, la madre.

København. Dinamarca. Domingo 30 de Abril de 1989

Bueno aquí estoy desde el martes. Antonio no fue a recibirme porque se sentía muy anémico, mandó a Lobo el secretario-cocinero. Este estaba afectado porque se le acababa de morir un amigo dentro de un respirador artificial, en presencia de la mamá que nunca supo qué era lo que al muchacho le pasaba.

Teddy el cabinero australiano que trabaja en SAS no apareció aunque había dicho que me recibiría, pero en ese aeropuerto nunca hay problema, si escasamente miran el pasaporte, qué van a mirar las maletas. Pasa uno de largo por donde dice que no tiene nada que declarar. Yo me esperé un rato en lo de "algo para declarar", para mostrar el empaque con la mesa, pero no pude que apareciera nadie para atenderme así que salí muy campante con mi mesa, que cuando uno lleva algo y se mete por "nada que declarar" y a ellos se les ocurre esculcarle, lo clavan, como le pasó a Antonio cuando trajo un contestador telefónico de Frankfurt, porque aquí no se consigue, pues le hicieron pagar.

La casa de Antonio y Kate muy linda, ¡qué alegría! La tienen muy bonita, es amplia y clara produce agrado estar en ella, cuando uno se acostumbra a la precariedad

del baño y la cocina por supuesto. Ventanas, terraza, el jardín salvaje en primavera, una maravilla, con árboles altos, arbustos y florecitas en el pasto crecido que él no deja cortar; hasta rosas tiene.

Antonio regular, muy pálido y con los ojos hundidos, le da brega comer. También es que esos trozos de carne enormes y salsudos que hace el cocinero no inspiran sino fastidio. Yo me comí mi pedazo para que no lo botara que es la especialidad de Lobo, botar comida, pero me sentí como un león que se hubiera comido una presa muy grande. Agh.

En la noche Antonio tose mucho, él dice que eso es así, pero yo no creo. El miércoles lo acompañé a transfusión. Me parece que no se queja de todas las cosas que siente, le he dicho que hable que los médicos no pueden adivinar.

Al día siguiente voy con él donde el Dr. Faber, éste recomienda diálisis (¡interesante!) para el problema de los pies insensibles. ¿Pensará en diabetes? ¿O será para todo? Pues estar cambiando toda la sangre o al menos limpiándola (!) parece ser una opción. Es posible que esté desarrollando un anticuerpo contra su propio sistema nervioso, éste es el diagnóstico más tremendo, pero más tremenda aún la serenidad con que Antonio lo escucha. El doctor dice que la diálisis limpiaría la sangre, lo que no entendí es con cuanta frecuencia habría que repetirla y no la hacen en el hospital en el que Antonio está asignado. Tendría que ir a otra parte, probablemente al Riggs y con el permiso previo de los de Hvidovre.

El Dr. Faber está de acuerdo conmigo en que se debe consultar al neurólogo, pues Antonio dice que no sabe dónde está poniendo los pies, le da mucho trabajo caminar por estas aceras de piedritas y creo que manejar también. Pero eso sí no me parece que se haya entusiasmado mucho con la idea de la incómoda diálisis, aunque él generalmente está listo para cualquier cosa que le quieran hacer. Leí que en EE.UU. era un procedimiento muy común.

El viernes fuimos donde Kim E a filmar un video de entrevista con Carlos Estrada. Tanto Antonio como Carlos, -que me gusta mucho porque "se le mide a todo"-, estaban muy elegantes de saco nuevo, Carlos de azul oscuro y Antonio de verde con un venadito en el pecho. Yo me las daba de directora, buscando siempre que miraran la cámara, odio las entrevistas en las que los interlocutores se miran entre ellos olvidando al televidente.

Hablaron muy bien y eso que la preparación se quedó en pura charla. Lo más cómico era que Kim no entendía nada de la entrevista que estaba filmando porque claro, el sabe su danés y algo de inglés, pero la cosa era en español para mandar a Colombia.

A mi hermana Leonor le tocará editarla, es extraordinario todo lo que ella me ha ayudado en estas circunstancias y siempre con las empresas de Antonio, es muy especial con mis hijos. También ellos la quieren mucho, se les hace muy alegre y divertida, en un paseo a la isla de Contadora en Panamá le pusieron el

sobrenombre de Tía Piña Colada, porque allí ella descubrió este famoso coctel y durante toda la temporada se alimentó de él.

Esa fue la vez en que nos iban a llevar a la cárcel por haber fotografiado al Sha de Persia que estaba refugiado allí, a mi cuñada Be, que es fotógrafa, le quitaron el rollo de la cámara, yo me senté muy fresca encima de la trompa del carro con unos pantaloncitos corticos, creo yo bastante insinuantes, que por supuesto aún conservo, y que en todo caso distraían la atención, o eso creía o creí yo, pues el caso fue que nos soltaron. Siempre hay una manera. Es una frase que no se debe olvidar. Echar una flor, una mirada indiscreta, una sonrisa maliciosa, en fin.

¡Ah, pero estaba hablando del trabajo en el Estudio del fotógrafo Kim! De allí son también las fotos que van a ilustrar el libro "DANZAS PRIVADAS". Que él ya había publicado en inglés en Canadá.

En las fotos para el nuevo libro las muchachas van danzando con unas flores y los muchachos posan con unas botellas de Cola que bien podrían servir hasta para que esa empresa que dizque se interesa por las cosas de los jóvenes lo comprara. De pronto el que les hace la publicidad podría mostrar los libros allá. Si una vez me llamaron a mí para que les posara, eso fue hace un ratico... me lo pidió Ceci la hermana publicista de Quijano el de la INCCA, que era mi amigo.

Ángela, la madre.

København. Domingo 7 de Mayo de 1989

Por mi iniciativa hago la paz con el amigo de Antonio que no dejó que yo viniera a la finca de veraneo el año pasado. Me lo encontré montando una exposición de su Joyería en el primer piso del enorme Magasin, el almacén de departamentos de Köngensnytorb (plaza nueva del rey). He podido pasar de largo haciéndome la inglesa -curioso dicho-, pero decidí parar y enfrentar la situación, lloró, estuvo muy cordial y dijo que era que no sabía donde tenía la cabeza. Se lo creo.

Nos encontramos luego fuera, en Michaelos, ese restaurante tan lindo con manteles blancos, y nos fuimos juntos para la casa de Antonio, creo que éste se sorprendió agradablemente. Kate opinó que era mucha bondad de mi parte. ¿Pero al fin y al cabo qué hacemos si no transamos para obtener la paz? Si hasta el gobierno lo hace con los guerrilleros en nuestro desolado país. E inclusive, los ha perdonado y están libres. Hay demasiados líos alrededor y los que tenemos más poder somos los que tenemos más capacidad de ofrecer paz, opino yo. No sé por que no me han llamado a la ONU. Aunque claro que el sabio dicho de los militares romanos era. "Si quieres la paz, prepara la guerra" ¿Será cierto?

Qué desagrado, observo que Lobo el secretario cocinero, que Antonio tiene contratado ahora y que antes era suministrado por el hospital, compra los víveres al por mayor, lo que no estaría mal si no fuera porque lo hace tres veces por

semana y sin tener en cuenta lo que hay en la casa, prepara mucha comida y luego la bota que porque se queda en la nevera y "se pasa" y pierde su poder alimenticio, claro, pero no hay tiempo, ni hambre, ni ánimos para comer tanto.

Encuentro en las alacenas cosas como tres paquetes de garbanzos, cuatro paprikas, seis téis, etc., parece un almacén. Deja envejecer todo ese "surplus" y bota. Compra cosas superfluas y que no falten las que le gustan ni el trago para él, pues Antonio y Kate no beben. Cantidades de carne, yo me la como para que no se pierda, pero no me gusta y sobre todo ver tanta comida me quita por completo el apetito y supongo que a Antonio le pasa lo mismo.

¿Y que tal un paquetito de 20 servilletas de papel, azules, en lugar de uno de cien blancas que vale igual y dura cinco veces más? Sin embargo Antonio se pone muy nervioso cuando yo intervengo con Lobo, le hago listas y le dejo en la puerta de la nevera instrucciones que lo irritan mucho, "no compre nada hasta que se acabe todo", así que más bien me callaré, aunque la cuenta del Banco se agote. Es difícil mantener un equilibrio. En todo.

Por otro lado encontré que Aura la colombiana en vez de lavar la ropa lo que ha estado haciendo es cocinándola, pone KOGT en la lavadora, por eso todo lo de lana, incluidos los mejores sacos han quedado tan pequeños que solamente le servirían a un niño. ¡Otros disparates que hace son limpiar los baños con los mismos guantes y trapos de la cocina, y emplear en el lavaplatos el mismo detergente fuerte que es especial para los sanitarios! Puro veneno según puedo yo leer en el frasco y ella que lleva años aquí, no puede leerlo o no quiere hacerlo.

¡Bueno, si pudiera estaría en otro puesto, tal vez en el Ministerio de la Cultura! A ella la trajo la Embajada pero se consiguió un marido español celoso que no trabaja, y se quedó a vivir aquí en un sótano húmedo, renegando todo el día y cobrando tieso por su trabajo que le sale muy buen negocio. Ella es querida de trato aunque cobra como si uno no supiera lo que vale la corona.

Claro que no me gusta cuando saluda a Antonio: -"¿Cómo está cadáver ambulante?" Ojalá tenga hijos y entonces le preguntaré: ¿Y de su barriga salieron esos marcianos?"

Antonio es muy tolerante, se aguanta que le hagan todo mal con tal de no pelear. No sé que fue lo que hice para educar a mis hijos así, porque la niña es igual. Soportan sin chistar. Lo más probable es que yo de pequeña hiciera lo mismo y me sorprendiera cuando mi mamá ordenaba -que eso lo hacía muy bien-, pero ese don, mandar, no se adquiere sino con el paso del tiempo, "que es cuando se consigue la sabiduría a costa de la indiferencia", por lo menos eso dijo Djuna Barnes la feminista norteamericana de los años veinte.

En las civilizaciones orientales los viejos son consultados y en un ejercicio de relajación muy famoso siempre termina uno llegando a una alta montaña donde en una cueva hay un viejecito que tiene todas las respuestas, por suerte luego

explican que ese viejecito es una parte de uno mismo. ¡Lo raro es que siempre es hombre! Voy a trabajarle a eso.

Pronto regresará Kate del Canadá, muy bueno porque creo que le está haciendo mucha falta a Antonio, así que ya va a ser hora de irme. Pero primero estoy cambiando todo el sistema económico de esta casa. Canelo el depósito en el banco y les abro una cuenta a la vista, que no hagan cheques en dólares porque no se dan cuenta de lo que se les va. Antonio ha venido haciendo un cheque cada vez que Lobo llega y dice cantadito como si fuera algo muy alegre: "¡No hay plata en el Banco...!"

Este se toma demasiadas atribuciones por la falta de energías de Antonio, no entiendo cómo Kate se aguanta eso. Ella dice que no se mete con nada de platas. Cómodo. Me tengo que meter yo.

Ángela, la madre.

København. Domingo 14 de Mayo de 1989

Kate llegó finalmente el martes. Ella me explica que Lobo -aunque tiene muchas cualidades, como la de haber ayudado a Antonio con sus ánimos en el manejo de la enfermedad-, es un comprador compulsivo, cuando van a los almacenes juntos y ella encuentra algo que le gusta, él le aconseja: "¡compre cinco!".

Y su frase favorita es "¡no importa lo que cueste!". ¿No se da cuenta de que eso finalmente lo perjudica a él mismo? ¿Qué aspecto de despilfarradores le habremos dado, simplemente por querer vivir en una casa con ducha y arreglarnos y vestirnos, en lugar de vivir "tirados a la guerra" como acostumbra mucha gente aquí? ¡Especialmente las mujeres, que no se maquillan porque eso es rendir pleitesía a los hombres y es por lo tanto una actitud antifeminista! No han estudiado dibujo ni pintura. Dicen que solo las prostitutas se arreglan, y tal vez las turcas, y yo.

También he visto muy acicalada y bonita a Asmussen, la pintora que hizo unos retratos de Antonio muy dramáticos, uno con una tira de bombillitos alrededor, que más parece una corona de espinas, está colgado a la entrada. Ella es una mujer interesante que tiene una historia divertida: como su madre es tibetana viajó no hace mucho al Tíbet y allí se enamoró de un pastor bellissimo, vino a Dinamarca a arreglar sus asuntos y cuando volvió para reunirse con él, el hombre se había mandado forrar los dientes en oro dizque para agradecerle más y ella horrorizada salió corriendo, dicen.

Hay que saber que en Dinamarca todo el mundo tiene dientes maravillosos por la cantidad de calcio que hay en su agua, que por otro lado es malo para la cabeza

según me dijo Antonio, yo le pregunté que si para el pelo o la cordura, parece que es para el pelo, pues él se rapó y no le gustó mucho la pregunta.

Hoy fui a visitar a Carlos, él es el colombiano que está casado con Paloma, una danesa muy inteligente, sin brazos por causa de la tristemente célebre Thalidomida, que en una época daban para dormir a las mujeres embarazadas, fabricada en Suecia, de donde por cierto, a causa de su discapacidad le llega a ella una pensión. Tienen una niñita linda, pelirroja y muy tremenda, Josefina Candelaria. Tomamos un delicioso té con toda suerte de bizcochitos pecaminosos, aunque acababan de romper su tetera favorita, instrumento muy importante en estas latitudes. El apartamento en un piso alto con el inconveniente de las fatigantes escaleras, tiene la conveniencia de la vista maravillosa y está lleno de enormes plantas que tocan el techo.

Carlos está trabajando ahora como jardinero en el Jardín Botánico y parece que las plantas le crecen, él había aprendido jardinería con su abuela en Medellín. Se supone que está encargado de cuidar el jardín de Antonio. -Y lo hace con buena voluntad y con una máquina de cortar pasto que perdió el filo de sus cuchillas en 1940-, pero no ha sido capaz de comprarme unas plantas para poner en frente de la cocina, donde, no sé por qué, a Antonio le gusta sentarse a almorzar mirando hacia una pared olvidada y una puertecita por la que sacan la basura.

Esta semana estuve de compras con Lina, la Secretaria de la Embajada, que me enseñó cómo y dónde se mercaba y cuál era el valor real de las cosas antes de que Lobo termine con lo que nos queda y la familia nos tenga que pasar mercaditos. Luego fui con ella a comer en mi favorito "San Marcos", la pizzería de los románticos, por lo menos puede uno descansar del idioma. ¡Yo admiro a toda esta gente expatriada, aunque nosotros también lo somos!

El mismo día que llegó Kate tuvimos una comida en la casa con Teddy y Max (de saco y corbata, cosa nunca vista aquí), con Bob Hunter que llegó de paseo, Antonio, ella y yo. Le digo a Kate que estoy feliz de que esté aquí, y que le quede claro que ella es la señora de la casa y que asuma autoridad, se haga cargo de las cosas y conozca el valor del dinero, un tema que le molesta, pero del cuál es necesario hablar.

Ayer se murió la esposa del Príncipe Roman, el señor del Banco, yo pensé ir al Funeral, pero el Embajador me dijo que si no estaba invitada expresamente no debía ir, pues se ofrecía una recepción. Las costumbres son diferentes en todas partes, de país a país, de ciudad a ciudad, de familia a familia, de cuadra a cuadra y de persona a persona, esto es algo que nadie debería olvidar jamás porque no cambia. Como dice la sabiduría popular, "el burrito con lo que lo criaron" y nunca con otra cosa, a menos que se haya psicoanalizado o sufrido un golpe brutal. Le enviaré al Príncipe una tarjeta mía con una notica.

El miércoles Antonio fue al hospital, estaba con fiebre de 38,8 y vómito, recibió la inhalación y el viernes fue a transfusión en lo que gastó ocho horas. Pero él toma todas estas cosas con aparente naturalidad, se queda tendido en una cama en un

corredor, no hay cuarto, sin leer, mirando al techo, esperando pacientemente que llegue la sangre y luego que le cojan la vena, mal muchas veces, y que la sangre vaya entrando, lo que enfría su cuerpo, y hasta que éste no se adapta a esa sustancia ajena no comienza a sentirse mejor, a veces le toma más de un día y en realidad la mejoría no es tan significativa como podría esperarse.

Siempre tengo mi inquietud al respecto, porque como dije su sangre en los exámenes en Colombia, cuando nació y para el Pase de manejar era Rh Negativo como la mía y aquí desde el principio de las transfusiones dijeron que era Rh Positivo, lo que no obstó para que una vez que no tenían A Positivo, le pusieran A Negativo, -lo vi con mis ojos-, y dijeron que eso carecía de importancia (!). En todo caso lo extraordinario es la forma como él y Kate toman las cosas, hablan de lo suyo, cuadran como sea los horarios con las citas del Hospital, para poder seguir yendo a sus ensayos y a sus reuniones. Admirable.

Ángela, la madre.

København. Domingo 28 de Mayo de 1989

Antonio llevaba muchos días de fiebre, yo no creo que eso deba ser así, al fin el lunes pasado aceptó que nos fuéramos para el hospital. Pulso 100, temperatura 39,5, el hígado está malo, dilatado, los exámenes de sangre regulares. ¡Al día siguiente tuve que dejarlo solo en el Hospital, e ir a la casa a atender al de la declaración de renta, que tal! Creo que aquí declaran hasta los mendigos. Bueno, aunque mendigos propiamente no hay. El hombre dizque es un geniecillo recomendado por Lobo. S.O.S. Ojalá no cometa muchos errores. Yo no supe de qué me hablaba él y él no supo de qué le hablaba yo. Esa es otra.

El miércoles completé un mes aquí, y fue el estreno de la Compañía de Antonio en el Teatro de la Reina, con "ENCAJE ACRÍLICO" y él en una cama de hospital sin poder ir a ver su propio espectáculo en el famoso Teatro Real, para lo cuál seguramente había estado esperando toda su vida.

Para completar lo tuvieron medio día abajo en Rayos X que tiene una espera larga, desagradable, en la parte menos bonita del hospital con todas aquellas camadas de viejitos que arrastran hasta ese sótano y ponen en fila. Además le hicieron una punción lumbar, que para mí es peligrosa y debe ser muy molesta, aunque él dice que no, luego de todas maneras hay que quedarse quieto y plano, horizontal, para que no duela la cabeza. No me gusta eso de estar tocando la columna. No por punciones lumbares que yo sepa, pero sí por anestias peridurales se ha quedado gente paralizada. ¿Pero qué puedo decir? ¿Aparte de renegar por no haber insistido con los jesuitas para estudiar medicina, siendo que aprobé el examen de admisión y no me dejaron entrar? ¡Nada!

¡Atención! Tengo que tranquilizar a Kate: yo no me voy a llevar a Antonio para Colombia "porque lo encuentro muy solo", como le dijo Lobo a ella. ¿De dónde sacaría eso? Lo que he dicho es que quiero saber si la Compañía de Seguros lo cubre cuando él esté fuera de aquí, por ejemplo en Colombia, porque ellos piensan ir al Festival de Teatro de Bogotá.

Francamente ésta es la ciudad de los enredos, la gente tiene poco oficio, entiendo que el gobierno abastece a todo el que lo desea, pueden cobrar desempleo y no hacer nada, ahora sí creo aquello de que la ociosidad es la madre de todos los vicios. Además, la gente -que ya no practica el antiguo "contar cuentos" que se usaba en las noches de invierno, porque olvidaron al zapatero Andersen y a sus personajes-, se tiene que distraer a costa de las relaciones con los otros y de coleccionar y disecar los sentimientos propios y ajenos, de la misma manera que lo hacen con los ramos de flores que cuelgan del techo boca abajo para que duren aunque sea secos. Aquí las flores son sumamente caras. ¡Y las frutas! ¡Y la fama!

Kate durmió estos primeros cuatro días en el hospital, pero ella duerme muy profundamente porque trabaja fuerte, física y mentalmente y tiene muy buena salud, así que yo me estoy quedando desde ayer a dormir en el hospital, en lugar de ella, con mi imbatible insomnio soy buena para estos casos, pero ahora creo que vamos a quedarnos las dos pues Antonio está demasiado mal, ella es buena compañía y yo sola me entristezco y me asusto mucho. Si ella no estuviera tendría que llamar a mi hija Zara y ella tiene su familia a quien atender, marido y dos niños. Y su trabajo en un colegio bilingüe, y el oficio de la casa.

Kate se sorprende un poco de mis camisas de dormir de seda negras o rojas tulipán, pero le explico que es para subirme la moral -no la falda-, aunque comprendo que se ve un poco raro cuando ando en esas fachas por ejemplo por los corredores del hospital, como salida de una película de Fellini, sin pantuflas pero con medias de lana. Por suerte los daneses son muy amplios y han comprendido muy bien que no somos de la cultura de los vaqueros ni de la "sudadera". ¡Y hay que ver cuando entran las familias turcas cantando, vestidas de colorines y moñitos, eso sí es pintoresco y original de verdad!

El viernes fue la presentación de "LAS PODEROSAS ESCALERAS DE SHADIPUR" en el Teatro Real y Kate no fue capaz de bailar. Dijo que se sentía mal pensando en cómo estaría Antonio. ¡Qué amor! Cuando ella se lo contó por la noche, la regañó, y fue el día en que él estuvo peor, fiebre de 40, inmóvil, casi mudo, allí tirado.

Un duro día en el que no lo dejaron descansar, le hicieron la tal broncoscopia, que es su peor tormento ¡No sé para qué le repiten eso, aprovechan para estudiar, digo yo! Además Rayos X de la barriga porque parece que tiene oclusión, le pasaron una sonda por la nariz, yo horrorizada y él la aceptó con mucha naturalidad aunque la primera vez se equivocaron y de la nariz no se la pasaron al esófago, al estómago, si no que le apareció por la boca lo que casi lo ahoga, qué resistencia, yo pensaba, "Dios mío, por qué no se morirá de una vez para que deje

de sufrir", y luego me avergonzaba de haber pensado eso viendo lo aferrado que está él a la vida.

Al otro día no recordaba haber comentado nada del baile con Kate, ni lo del regaño. Lo pusieron a dieta de sola agua durante diez días, hasta que le pase la oclusión, íleo paralítico dijeron, no pueden operarlo porque se desangraría.

El sábado al fin me decidí a salir, aunque Antonio quedó quieto y callado en esa cama, lo recomendamos mucho y yo me fui con Kate a ver su obra "GENTILE MANISHEWITZ" en el Teatro Real, pieza espeluznante y asombrosamente linda y conmovedora, yo lloré todo el tiempo. Lo que no había llorado antes lo lloré allá, yo que creía que no sabía lo que era llorar, pero es que era demasiado, yo veía en esa pieza reflejada toda la vida de Antonio y también su muerte. Ojalá la gente la haya comprendido. Aunque Antonio ha sido siempre muy partidario de que la gente entienda lo que quiera. Y así lo veo en las crónicas tan distintas que sacan en los periódicos, pero todas muy positivas.

Kate me explicó algo absolutamente diferente de lo que yo había sentido, la obra era sobre la solidaridad entre dos personas en medio de cierta guerra y, en algún modo, era la historia de ellos dos cuando habían comprendido que era mejor ayudarse que discutir. -¡Dios mío, si todas las parejas entendiéramos esto! -Pero lo que yo vi fueron dos hombres actuando al unísono como si fueran uno solo, primero llenos de energía, se van agotando luego hasta que tienen que apoyarse el uno en el otro y finalmente al ruido de una sirena que toca un hombre desnudo, uno cae al suelo como muerto y el otro desaparece atravesando un campo de luz. Parecía parte de la misma persona que yacía... Esto lo bailaron Thom y Lars, ágiles, sensibles y sensitivos, volaban por ese maravilloso, amplio y profundo escenario. Además es impresionante ver a Thom porque de lejos se parece mucho a Antonio y los movimientos son exactos. Antonio ha creado una escuela.

Por otro lado, qué desastre, para que se cumpliera la Ley de Murphy en toda su extensión: ¿A quién fue la única persona que Kate y yo nos encontramos en el "foyer" al subir las escaleras hasta el Paraíso del Teatro Real? A la antigua amiga de Antonio, Lana, ella se abalanzó a saludarme muy simpática y a decirme que me veía muy bien -claro ya no estoy hinchada por la cortisona que tomé tantos años-. Yo no sabía ni cómo saludarla delante de Kate, pues no se hablan, a causa de todos los líos que tuvieron para sacarla de la Compañía donde ella fue también en épocas anteriores la primera bailarina, aunque nunca tuvo el título de coreógrafa y co-directora que tiene Kate ahora. Lo que pasa es que Kate y Antonio estudiaron estas artes en la Universidad en el Canadá y aquí la gente, aunque hay mucha de gran talento, no ha tenido esa preparación universitaria.

En realidad yo nunca supe que pensar de Lana, la primera vez que fui a Købehavn y que Antonio estaba con ella, ni me la presentó ni me llevó al apartamento que compartían, a la siguiente ocasión sí lo hizo, ella un poco tímida, rubia pequeña, vegetariana pálida. Después cuando fui con mi marido, la familia de ella nos

invitaba a elegantísimas comidas con manteles de encaje en su linda granja de papa cerca de Ishoj, el papá muy buen mozo pero cero en inglés, la mamá me decía que sus empleados turcos le habían hecho una visita de pésame porque a los 27 años Lana aún no se había casado...

A Antonio le molestaban unas cosas, pero permanecían juntos, de casarse con ella nunca habló, aunque desde que llegó a Købehavn ella le dijo que se casaran para que obtuviera la visa, pero él dijo que nunca se casaría por una razón así. Cuando él le daba plata para que comprara algo especial de comida, mermelada o carne, ella continuaba cocinando espinacas y papas, a veces él se demoraba recorriendo las calles para llegar cuando ella estuviera dormida. No le dejaba entrar sus amigos a la casa. Pero hay que anotar que hasta que él se decidió a trastearse, ella siempre quiso e insistió en vivir con él, a pesar de cualquier cosa, inclusive de que su hermano médico Henn le dijera que ya no le convenía vivir más con Antonio.

Ángela, la madre.

Købehavn. Domingo 4 de Junio de 1989

El miércoles pasado fue un día aún peor que el viernes de la semana anterior. A Antonio le metieron por la arteria del brazo un catéter para llevarle alimentación intravenosa creo que hasta la subclavia, tres alimentos distintos, tres grandes frascos de cristal de tres colores. Él muy mal, pero impávido mientras le hacían esas cosas, yo muy asustada. Al día siguiente le pedí a Kate que se quedara y dormimos aquí en el hospital las dos, nos ponen dos perfectas camas, el cuarto es muy amplio, comemos en la cafetería. Kate siempre llega taconeando por el corredor y desde que la oye, Antonio se alegra. Suena bonito, realmente, pero no sé qué dirán los otros enfermos. Si al menos la conocieran con su elegante porte. Aunque de pronto sí, aquí se hace mucha vida social en los corredores.

El viernes creímos ver a Antonio mejor por efectos de la alimentación intravenosa, además le pusieron transfusión y cortisona. Yo me siento muy cansada, para no agotarme y que no me vaya a dar otro brote de arteritis resuelvo ponerme al menos 10 mg. de Celestone a la semana. Por suerte yo cargo mis agujas y remedios. "*On ne sait jamais*", nunca se sabe, como decía mi madre. A ella le tocó ver estallar dos guerras mundiales de un día para otro. Y las guerras civiles de acá. La historia de la humanidad es la historia de sus guerras. Y nunca hay aviso previo.

El sábado por la noche pasó algo espantoso, parece que Antonio estaba como delirando cuando le dio por levantarse al baño sin ayuda, y él estaba pegado de todos esos tubos, entonces haló y se le salió el famoso catéter, el enfermero Kim se exaltó mucho, no había forma de volvérselo a meter sin lastimar el corazón, entonces decidieron dejarlo sin esa alimentación. Al día siguiente la querida pero

estricta doctora Kirsten nos mandó para un cuarto de los del fondo y prohibió las visitas. *IKKE BESOEGT*.

Nos asustamos mucho pues esos son los cuartos que llaman de aislamiento, con doble puerta y una ventanita para mirar al enfermo, en todo caso yo me quedé adentro; una cosa maravillosa es que en lugar de ventana tiene un balcón que se abre, por el que se puede salir a una terraza de madera con sillas y tenemos el inmenso jardín ilimitado para nosotros, pues nadie más sale. Salimos y caminamos, escasamente Antonio se apoyaba en mi hombro. En algún momento dijo: "Tengo miedo de algo más que el momento presente". Y yo callada.

Ángela, la madre.

København. Domingo 11 de Junio de 1989

El martes Arn (que es el calvito trascendental administrador del grupo, que sale desnudo en una pieza), fue a visitar a Antonio aunque estaba prohibido. Sin que nadie le preguntara resolvió que Kate y yo no deberíamos quedarnos allí más y que Antonio debía estar solo, me dijo que por qué no me iba a visitar un museo. ¡Como si yo ya no me conociera todos los museos de København, desde mi primera venida en el año 74! Y como si lo importante para mí no fuera estar todo el tiempo posible con mi hijo. Creo que este personaje es extraño. Y no tiene hijos, así que no puede juzgar.

Pero pensando que a lo mejor en verdad Antonio podía desear estar solo, Kate y yo nos vinimos para la casa y decidimos hacer grandes cosas: Por ejemplo despachar a Lobo, ella me había estado contando de sus borracheras, grosería con ella, metimiento en todo, hasta en el hecho de no dejarlos a ellos solos porque se entraba al cuarto a sentarse en la cama, cosa que a Antonio le molestaba terriblemente, etc.

Además descubrí con horror que él estuvo viviendo dos meses gratis en el apartamento de Hostrupsvej que entregamos, así que no fue raro que el dueño encontrara todo en mal estado, según dijo, lo que me pareció muy extraño cuando sucedió, pues nosotros nos habíamos esmerado en dejarlo perfecto, como expliqué. "Lo que nada nos cuesta volvámoslo fiesta", dice el dicho, pero también hay otro que dice "Tarde o temprano todo se paga". Y las cosas que he visto a través de mi ya larga y muy activa vida, me lo confirman.

¡Es sorprendente, parece pura brujería! A la que me despreciaba en el colegio se le voló el marido con el primer desfalco que se hizo en Colombia y ella ni pudo volver a reunirse con él porque no tenía su permiso para salir del país como se usaba en esa época. A otra que me obligaba a comer hasta hacerme vomitar, se

le suicidó el marido tirándose del último piso de un hotel de Medellín la Villa. Y... bueno continuará en un próximo libro. No hay sino que poner cuidado. Recuerdo en el momento un equipo de *football* muy famoso que no volvió a ganar, desde que no quiso pagar los gastos de hospital o una indemnización a un bailarín que había perdido un ojo por culpa de sus hinchas, siendo que el equipo había pagado por los daños que los tales hinchas habían hecho en la plaza de una población.

Al día siguiente de esa noche juntas en la casa, y de haber despachado al que lleva muy bien llevado su nombre de Lobo, llegamos Kate y yo al hospital muy llenas de energías. Menos mal, porque hoy a Antonio le hicieron biopsia de la medula ósea, además de rayos X y ultrasonido.

Esta gente no se entrega, busca una curación, hacen reuniones hasta de diez médicos con todos los enfermeros y enfermeras del pabellón, la dietista, la trabajadora social y no sé quién más y sacan adelante a Antonio como sea. También hay que reconocer que es que lo quieren mucho, le admiran su carácter, paciencia y educación ¿Pero hasta cuándo van a poder seguir logrando eso? Antonio dice que cada vez que viene al hospital y a pesar de todo lo que hacen con él y por él, regresa a la casa más enfermo de lo que entró, terrible, lo que pasa, supongo, es que cada vez se va debilitando más. Difícil aceptar eso.

Hoy domingo salgo a pasear con él por los interminables y solos jardines del Hospital, tiene que apoyarse pero no acepta mi brazo ni que lo tome por la cintura, sólo pone su mano sobre mi hombro. Me repite que su miedo es más grande y va más allá que el simple tratar de prever e imaginar lo inmediato. Sus ojos a pesar de estar tan hundidos se ven cada vez más grandes, como abiertos, en pregunta.

Es extraño y doloroso oír hablar a un hijo de miedo, pero en una cinta grabada por mi hija, muy pequeños los dos, ella decía que él siempre tenía miedo, desde niño. Yo no creo haberles enseñado ese concepto. ¿Por qué sucedió eso? ¿Quién o qué le enseñó eso? Ahora teme irse acabando en el hospital, no poder volver a salir. Dice que es suertudo porque nos tiene. Que es muy bueno que yo esté aquí. Y me pregunta, con mucha preocupación e interés que cómo estoy yo:

Mirándome en los ojos y sonriendo, él que ya poco fija la mirada y poco sonrío, me pregunta que qué puede hacer para que yo sea más feliz. Esto es muy lindo, esto no me lo había dicho nadie nunca. Le digo que estoy bien hasta donde es posible en estas circunstancias, que sólo me preocupa él, eso no lo puedo disimular; que intentemos que él esté lo mejor que se pueda. Nada más.

Y qué más podía hacer por mí que el haber recibido en su casa a Michael mi compañero de Universidad. Le estoy muy agradecida por eso, se esperaba que fuera algo placentero y fue algo muy difícil, pues aunque yo le había advertido por el teléfono que estuviera listo para cualquier cosa, mi "amigo" en realidad no lo estaba. Tengo que reconocer también que para una persona criada en la post

guerra en Alemania, detrás del Muro, cualquier cosa puede ser difícil. Estoy más preparada yo, criada en la tranquilidad del Medellín de ese entonces.

Ángela, la madre.

København. Domingo 18 de Junio de 1989

Antonio me agradece cada día el tiempo que paso con él. **"Gracias por el día, y la ayuda física y mental"**. ¡Dice que se alegra de tenerme y que la vida ha sido muy buena con él, que ha tenido suerte! Eso tampoco me lo había dicho nadie... Yo lo admiro. ¿Cómo puede decir cosas como esas en las circunstancias en que está? Añade que de mí recibió el mensaje de que era inteligente y capaz de todo y que eso le ha servido mucho para llevar a cabo sus proyectos.

Hoy se armó un escándalo porque una persona que le traía un bebedizo maloliente de cebolla y yerbas resolvió que Antonio se estaba aliviando era por eso y que debía dejar todas las pepas que le dan en el hospital, yo le dije al señor que no se hiciera ilusiones, que la cortisona era lo que lo había levantado, entonces el hombre se fue furioso en el carro con Kate, que muy gentilmente lo llevó, y a ella le tocó aguantarse la furia del tipo, que por cierto no cobraba y se decía inspirado por Dios. ¡Qué cuento!

Ángela, la madre.

København. Lunes. 19 de Junio de 1989

Hoy sale Antonio del hospital, había reingresado ayer domingo por la alta fiebre, ahora sale con cuatro remedios diferentes, más vitamina B, digestivos y pastillas de dormir. Total que no le queda tiempo para tomarse el arsenal de suplementos alimenticios que le ha hecho comprar Ken, el masajista inglés, el que le produjo el bebé a una de sus clientas más incapacitadas, "para que conociera la vida". Y pensar que este personaje con sus ideas y ejercicios fue lo que más agradó a Michael en su visita aquí, que era supuestamente para acompañarnos en las circunstancias que atravesamos, pero así lo dijo. Pero ahí va aprendiendo uno que "así es la vida" cuando cree que el paso del tiempo ya se lo ha enseñado todo.

Bueno, siguiendo con la situación de Antonio, resulta que la medula ósea no está muy bien en su producción de leucocitos, y aunque produce trombocitos algo pasa con ellos pues hay un problema con la coagulación, le pusieron y le van a seguir poniendo mucha sangre y además una bolsa de Factor de coagulación, ¡que vale aquí lo mismo que un carrito Volkswagen, de esos que los alemanes hicieron para la guerra pasada! Los llamados "Carritos del pueblo" Ja.

Un día que Antonio caminaba con alguna dificultad por el corredor del hospital uno de los enfermeros, el noruego, le alargó unas muletas, así cómo sin darle importancia a la cosa, como lo más obvio del mundo, y desde eso las está usando. Fue con toda naturalidad y sin decir ni una palabra. De todos los males lo que más me preocupa es lo de la caminata, pues sé que de lo que más miedo tiene es de tener que depender.

Y los ojos, Dios mío, también preocupan, pero por ahora aunque le molesta mucho la luz, no hay infección activa. Las yemas de los dedos han comenzado a adormecerse, y se desespera mucho cuando yo le pido que escriba o dibuje, que tiene que enviar las caricaturas de GIORGIO, su personaje, para la propaganda del Festival de Cine, o escribir los textos en español para el libro GIORGIO II o GIORGIO Y LA TRISTEZA que ya está terminado en inglés. Dice que tanto su amiga Kate como yo, le exigimos cosas, por eso adora la compañía de su hermana que no exige nada de él. Y tiene razón, ella es muy especial, creo que realmente heredó lo más positivo de ambas familias.

También hay que preparar algunos afiches grandes con temas del Hospital que, conociendo sus dotes y su fama, le han pedido a Antonio para la Reunión de Enfermeros que tendrá lugar en Abril próximo, 1990... Ya tiene algunos hechos: En uno Giorgio está frente a su termómetro y lo tiene metido en un vaso con hielo: "A Giorgio le gusta el termómetro en las rocas". Otro donde a Giorgio le han sacado sangre y se entristece porque ha perdido una parte de sí mismo. Otro en el que nota que su billetera se ha enflaquecido y sucede que es que padece de algo contagioso y comienza a enflaquecer él también.

A Antonio le adjudicarán ahora una chica ayudante para la casa, espero que le vaya mejor que con el ayudante Lobo. He querido explicarle a ella el funcionamiento de las cosas, ella no me pone mucha atención y me dice que ella no le va a hacer de mamá a Antonio, me imagino que cree que yo me voy a quedar aquí y yo ya tengo que ir pensando en mi vuelta a Bogotá. Lejos me sentiré peor, pero Kate y Antonio pueden y deben estar más tranquilos solos. Y tengo un marido enfermo en mi casa. Claro que no le hago falta, porque él no se acuerda quién soy. Pienso que no reconoce a nadie. ¿A él mismo? No sé, no habla. No sé si entiende cuando le hablo. Siempre mira con una expresión interrogante

Así que cuando Antonio salga esta vez del Hospital tendremos una nueva organización en su casa, vamos a ver cómo nos va, Antonio está consciente y de acuerdo con que eso es lo mejor y Kate va a sentirse más cómoda. Lobo se puso furioso cuando se dio cuenta de que ya no continuaría aquí, y nos gritó por el teléfono muy feo: "-¡De quién fue esa idea!". Claro a él se le desplomará la vida y las ganancias en dinero no declarado, nos pidió un mes de indemnización que le damos aunque no tenemos por qué, no hay contrato y éste es dinero negro sobre el cuál no está pagando el impuesto del 50% que paga todo el mundo, recibe 400 US por 8 días de trabajo al mes, son como 2.600 coronas y chilla; ¿Por qué

no se consigue un trabajo para los otros días? ¿O es que está recibiendo indemnización por desempleo? Un estado muy paternal puede crear fenómenos así.

Bajo la palabra Protección, se puede cobijar cualquier perezoso. No me gusta. Nietzsche se reiría: Leer en la GAYA CIENCIA el capítulo "Eso que llaman amor". Desconocido y urgente. Resumen: Si das te odian, porque te ven dándotelas de superior e inferiorizas a quién le das.

Ministerio de la Protección Social hay en Colombia. Error. Por qué no de la Organización Social, por ejemplo. No consultan psicólogos ni filólogos cuando crean sus leyes, nuestros célebres dirigentes. Ausencias, carros y candidatura a altas pensiones. No he visto que hagan exámenes de admisión a los políticos como nos hacían a los estudiantes. Tampoco los que se hacen en las Empresas para Selección de Personal. ¿Quién inventó el dicho "Unos en la cama y otros en el suelo"?

Ángela, la madre.

Fin de la Primera Parte.

Segunda Parte

De fin de Junio a fin de Noviembre de 1989

København. Junio de 1989

En medio de las innumerables páginas que encontré y que se irán publicando con el tiempo, además de las Notas de Antonio para su libro "PAFI EL VIRUS Y YO", aparece aparte un diario sugerido –u ordenado- por la dirección del Hospital, escrito por él y por las jóvenes destinadas por el mismo hospital para cuidarlo en la casa. Con su permiso lo traduje y añadí mis propias anotaciones, hechas tan pronto en Dinamarca cuando estuve acompañándolo, tan pronto en Colombia, acompañando desde lejos. Todo esto puede servir para que otras personas en circunstancias semejantes, tengan presente que escribir y compartir son cosas terapéuticas que alivian y ayudan a sobrellevar la sorpresa, el impacto y la dura carga de una enfermedad incurable.

Ángela, la madre.

København. Lunes 19 de Junio de 1989

Marie, se llama la chica destinada por el Servicio Social del Hospital para cuidarme en la casa. Ella es una danesa muy rubia con un pelo muy chistoso. Se viste con unas faldas requetecorticas y se ve muy bien. Por orden del hospital los dos debemos llevar un diario.

Antonio

København. Lunes 19 de Junio de 1989.

Hoy es mi primer día en casa de Antonio, le hice el almuerzo y después nos sentamos a conversar sobre el tema de cómo íbamos a funcionar juntos. Qué puedo hacer para él y cómo quiere que sea la atmósfera a su alrededor. Después él se fue a dormir y yo me fui de compras. Al atardecer estuvimos tomando café juntos y descansando un rato. Una chica colombiana de nombre Aura vino a limpiar la casa. Aura ha estado viniendo cada ocho días pero creo que ya no vendrá más. La casa es bastante grande y muy bonita con un jardín salvaje atrás, es de un solo piso y tiene baño con ducha. Hay dos alcobas, una gran sala, unida a un gran estudio que termina en una terraza. Y al fondo un patio.

A continuación anoto cómo vamos a proceder, teniendo en cuenta que todo puede ser cambiado si Antonio o yo lo consideramos necesario:

Estaré aquí desde las doce del día hasta las seis de la tarde. El almuerzo será a las 12:30, la comida a las 17:30. Antonio comerá solo o con su familia, Kate su amiga que vive con él, su mamá que estará por algún tiempo, o su hermana cuando esté aquí. El no quiere sentirse presionado a hacer conversación social y me prometió que me dirá 'venga' o 'váyase', según me necesite o no. Diariamente saldré a comprar algo de comida, frutas, leche, jugos colombianos, y lo que haga falta. Limpiaré la cocina, el baño y lo que a mi modo de ver esté sucio. Cuidaré las flores del interior, lavaré la ropa en la máquina del sótano, la pondré a secar en las cuerdas, etc. Haré las llamadas telefónicas cuando sea necesario hacerlo en danés. Cada día planearé juntos si hay algo especial que Antonio quiera que yo haga para él. Acerca de la comida decidimos que yo traería la mía, pues la de ellos es diferente, tomaré el café colombiano de la casa, que me gusta mucho, y compartiré con ellos el postre.

Marie.

København. Martes 20 de Junio de 1989

Tuve un día excelente. Hice los dibujos para una propaganda del Festival de Cine y Video de Bogotá por encargo del director Laguado. También escribí cartas a los amigos de Colombia y Canadá y descansé en la cama por un rato. He descubierto que la cama es el sitio más amable que puede existir.

Marie vino a las 12. Conversamos rico y preparó mi almuerzo. Comí muchísimo. Me encanta la manera sencilla y saludable como ella cocina, eso es exactamente lo que yo necesito y disfruto. Luego ella se fue de compras en su bicicleta mientras yo descansaba un rato. Estaba haciendo demasiado calor para poder dormir, 25 grados adentro y aquí no se usa el aire acondicionado.

Mamá tuvo que recorrerse toda la ciudad hasta que en un almacén grande no sé dónde, encontró un pequeño ventilador, como algo exótico, pues todo el mundo prefiere disfrutar del calor. Por cierto ella acabo perdiéndose en un lugar por donde no pasaban taxis. Me cuenta que se paró en una esquina fingiendo llorar, ella es buena como mimo, al fin y al cabo estudió eso. ¿O fue que lloró de verdad? Hasta que un carro de la Policía paró y le preguntaron qué pasaba. Ella les dijo que era extranjera y que estaba perdida. Entonces ellos, muy amables, serviciales, y muy buenos mozos según ella, la montaron en su carro y la trajeron a la casa. Así sí, dijo ella.

Cuando Marie volvió me arregló unas fresas con crema, bebimos un café juntos y hablamos acerca de temas interesantes. Planeamos las cosas que ella puede hacer por mí y ya tenemos un buen punto de partida que podrá cambiarse si es necesario.

Antonio

København. Martes 20 de Junio de 1989

Veo a Antonio como tranquilo y contento. Después de su larga estadía allá, el Hospital resolvió adjudicarle una chica muy linda y educada, Marie, para que lo acompañara y le ayudara en la casa.

Yo he venido a visitarlo en esta época, mientras Kate está en el Canadá visitando su familia, - aunque tengo muchos problemas en Colombia como la delicada e incapacitante enfermedad de mi marido, mi trabajo en el Colegio Gimnasio del Norte del Dr. Ricardo Pérez, más el interminable manejo de papeles que hay que

hacer con motivo de todo, y para defenderse siempre de algo -, me alegro de poder acompañar a mi hijo y de darle una mano a Kate.

Antonio ahora está tomando los siguientes remedios: 600 mg. de Retrovir (hace un año eran 1200), dos pastillas de Nizoral, dos de Bactrim, 60 mg. de Cortisona, una pastilla digestiva y media de vitamina B1, Pacisin para dormir. El Hospital le ha enviado a Marie, una chica encantadora para que lo cuide en la casa.

Ángela, la madre.

København: Miércoles 21 de Junio de 1989

Hoy gasté cuatro horas en la cita del Hospital, esto me cansa y me aburre mucho, sobre todo por la sensación de pérdida de tiempo. Fui con mamá que está aquí de visita por unas semanas, pero Marie irá conmigo de hoy en adelante. Kate ha estado en Canadá y otras veces no me puede acompañar porque tiene que dirigir la Compañía.

Marie limpió la casa, especialmente la cocina y el baño. No olvido la cantidad de lamas, hongos, bichos que había detrás del fogón recién que nos trasladamos aquí y como buenos colombianos quisimos limpiar todo, aunque no fue fácil. Hicimos la lista de compras. Vamos a ensayar una sopa de frijoles fría para mañana, copia de la sopa fría de puerros y papas con pollo, la "vichyssoise" que Kate y yo disfrutábamos tanto en España ¡lo mismo que la horchata de almendras! Me fui a la cama de tres a cinco de la tarde y Marie salió de compras en su bicicleta bajo ese tremendo sol de pleno verano, ella está siempre lista para todo, no se queja de nada, ni pide nada.

Luego estuve dibujando para mi próximo libro de tiras no cómicas "GIORGIO II". Yo espero que la gente haya entendido mi "GIORGIO I", y que no hayan esperado reírse leyéndolo, el nombre que yo le había puesto era "GIORGIO ET LA TRISTESSE" pero cuando lo editaron en København le quitaron lo de *la tristesse* y luego pasó lo mismo en Colombia. Creo que eso fue por culpa de mi mamá, no aguantó lo de "*la tristesse*", así fuera en francés. Pero por supuesto que yo ya no soy ese personaje triste y desadaptado que representa Giorgio, pues esta nueva vida me está resultando mejor que la anterior

Antonio

København. Miércoles 21 de Junio de 1989

No tengo nada que añadir sino que mañana debo traer el resto de las medicinas que Antonio necesita, y recordar buscar las pequeñas bolsas plásticas para que él lleve algo de comer cuando vaya a los ensayos de las piezas de teatro que está montando. Antonio es creador, director y coreógrafo de un grupo de Danza-Teatro que lleva su nombre "Antonio H. Dance-Theater": "Danse Teater" en danés.

Marie

København: Miércoles 21 de Junio de 1989

Hoy es el solsticio de verano, el día más largo del año. Esta semana se celebra en los parques con fogatas y gente cantando. Fuimos al Hospital a llevar unos regalitos para los tres turnos de enfermeros y enfermeras. Lindas cajas de chocolates y libras de café que amablemente nos obsequio para ellos el Embajador L. Michelsen (apellido de ancestro danés, hay muchos acá y curiosamente es frecuente que tengan negocios de platería).

Lo que yo estoy haciendo conmigo misma es tratar de no pensar mucho, de no preguntarme los porqués, sino de vivir cada momento como lo hace Antonio. Él pasa los días bien, pero las noches son difíciles porque duerme muy poco, entonces se levanta, se sienta en el sofá a mirar para el jardín, -ahora que las noches son tan claras que parecen días y llega el sol de medianoche- enciende un cigarrillo, aunque de lo peor que puede hacer es fumar, pero no le digo nada. Y cómo si todos los médicos del Hospital fuman, no le han prohibido que lo haga e inclusive fuman sentados en la cama de él. Ver – y viajar a otras culturas- para creer. Dicen que suspender una adicción a una persona enferma puede ser peor.

Cuando siento que mi hijo vaga por ahí, me levanto y me voy a sentar en el sofá a su lado y le pregunto en qué anda. Se queda callado mucho rato y de pronto dice: "Yo aquí esperando la muerte... o una cura milagrosa..." Entonces no sé qué decirle, cuando no se me ocurre nada me quedo callada yo también, pero siento que la presencia ya es algo. Luego permanezco rumiando qué hubiera sido lo acertado para decir. Y pensar que a uno lo preparan en la vida para tanta cosa, pero nunca para lo que realmente necesita preparación, vivir y ayudar a vivir y también, cuando es necesario, morir y ayudar a morir. Tantas cosas que sé y no sé nada...

Ángela, la madre.

København: Jueves 22 de Junio de 1989

Cuando llegué, Antonio andaba en plena acción dibujando. Además la casa estaba colmada de invitados, Kate tenía una reunión con los del teatro.

Antonio comenzó a dibujarme un LIBRO DE COCINA VISUAL, que empieza con la manera de hacer sopa de frijoles, la vez pasada la hicimos fría.

Él está muy contento porque el resultado del examen de sangre que se hizo ayer, por ejemplo, resultó negativo para VIH.

Marie.

København: Jueves 22 de Junio de 1989

Tuve hoy un día muy ocupado. Hubo una gran reunión de mi Compañía de Danza, mucha gente, también vinieron los de la Compañía de Reah Lehman, así que no pude descansar tanto como me gusta. Ahora estoy esperando la comida y me iré a acostar a las 7. Cortisona 50 mg. No estoy tomando el famoso Retrovir, me estaba poniendo muy anémico.

He seguido trabajando en mis notas para el libro, "PAFI EL VIRUS Y YO", tomé el título en algo inspirado por los nombres de los cuadros de Frida Kahlo, la pintora mexicana, mujer de Diego Riveros que mucho admiro y que también estaba enferma como yo. Paralizada.

Antonio

København: Viernes 23 de Junio de 1989

Pronto se vencerá el contrato de esta casa, si no nos la vuelven a arrendar habrá que comprar como sea, pues es difícil encontrar algo, ya que aquí no se estila alquilar sino comprar a grandes plazos y revender financiado. Además habría que pedir permiso al Gobierno para comprarla (¡qué tal eso!) conseguir la plata para el depósito y ver cómo se van a pagar las cuotas. Ya hablamos eso y lo consultaré con mi hermano.

Hay que traer los amigos arquitectos, Pete y Ele, a que la miren. A mí se me hace bonita y agradable pero físicamente está completamente caída, muchas cosas dañadas, muchas cosas que no funcionan. Sé que en este estado nadie lograría alquilar una casa en Colombia, se me ocurre que aquí la gente es muy tranquila o se acostumbraron a vivir como en la guerra y en la post-guerra. En fin. También

hay que llenar los Formularios para la Visa de Residencia para Antonio, lleva siete años aquí, lo que lo califica para pedirla.

Anoche otra mala noche, algunas píldoras que le dan para dormir no le gustan que porque lo emboban el día siguiente, otras no le hacen efecto. Además se ha puesto la tarea de levantarse a las seis de la mañana o antes, a tomar el Lecital, invento del Instituto Weizman de Israel, sugerido por Lobo. Yo personalmente no rompería mi sueño por hacer eso, pero él en su ilusión y su esperanza se pega de cualquier cosa. Ese remedio que es sencillamente yema de huevo dizque sin colesterol, debe ir alejado de toda otra ingestión de grasas o proteínas, o sea unas horas antes de su desayuno que incluye de pronto un poquito de mantequilla en el pan, queso o un difícil huevo tibio que nunca sé prepararle exactamente en el punto que le gusta. Eso sí le dije que no dejara el tal remedio abierto y descongelando desde la víspera por la noche porque perdería potencia. Con lo que le acabé de complicar la vida. Pero al menos que valga la pena el esfuerzo.

No sé cocinar, ni siquiera por libro he sido capaz de hacer algo y ahora me ha hecho falta. Con razón me dijo Antonio una vez que cuando le servían un rico pastel nunca podía decir "¡justo como los que hacía mi madre!" Se desayuna bien, a veces me pide que le lleve el desayuno a la cama y enseguida sé que va a ser un mal día. Se lo arreglo en la única bandeja que tienen, esa tan fea de metal – que usó en la pieza de danza TORTILLA VALS, donde un camarero argentino sufre entre los avezados italianos-, me deprimó soberanamente cuando le sirvo en esto, sin carpeta de tela y con servilleta de papel. La vajilla también es triste, sobras del restaurante San Giorgio de Ángel B. No es propiamente un amanecer en el Ritz. ¡Y su bella vajilla blanca Hutschenreuter guardada en el sótano de mi casa en Bogotá! Tengo ganas de comprar unos platos blancos sencillos compañeros de las tazas de café, que combinen fácilmente con algunas piezas japonesas cuadradas que tiene y colocarle todo en la mesa oriental que le mandó mi hermana Leonor, con servilletas azules de tela, unos cubierticos que puedo encontrar en un anticuario, una flor del jardín, si él me deja, porque ha dicho que no deben cortarse, que hay que dejarlas vivir. Yo no debería permitir que en estas circunstancias me deprimiera la mala presentación o la falta de estética de las cosas, pero así es, precisa y posiblemente por las difíciles circunstancias sucede que uno desea un poco de agrado alrededor.

Me entristezco mucho también cuando Antonio hace el esfuerzo de levantarse a desayunar y se sienta en la cocina y abre la puertita de servicio que no conduce a ninguna parte y que sólo muestra los grandes contenedores de la basura, un poco de tierra pelada y una pared. Le repetí a Carlos que por favor pusiera unas maticas allí, él había sembrado unas hortalizas pero creo que no se dieron por la falta de sol de ese rincón. El resto del jardín es muy atractivo, con yerba alta, arbustos y árboles crecidos y de pronto la sorpresa de alguna flor.

Cómo quisiera tener una salud verdaderamente buena para poder ser útil sin desfallecer del cansancio, o estar enferma yo en su lugar, en todo caso me lo

merecería más, pues he vivido más egoístamente y no con ese deseo de complacer de él, siempre pensando en dar gusto a los otros aún a costa de sí mismo.

Ángela, la madre.

København: Viernes 23 de Junio de 1989

Hoy Antonio no se sintió muy bien porque pasó una mala noche. Sin embargo lo veo caminar alrededor haciendo muchas cosas, arreglando la casa y ordenando, algo que le gusta mucho, recogiendo revistas del suelo, lleno de una bella energía.

Marie

København: Viernes 23 de Junio de 1989

Por la tarde vino Carlos a hacernos la visita. Contó que todavía está trabajando en el Jardín Botánico donde le pagan 640 coronas al día, de las cuales el gobierno le retiene, ojo, la mitad como impuesto, lo que significa que recibe 320 al día, 40 por hora. Increíble pues aquí le pagamos a Aura más de 60 la hora y el multi-secretario, ganaba 350 por "día", libres de impuesto. Además de comer y beber gratis. Dolce vita. Vamos a ver con qué comportamientos paga. Dudo de él. Y como le irá después, en la vida, cuando no nos tenga... Ya lo sabré.

Ángela, la madre.

København: Lunes 26 de Junio de 1989

Me hizo falta Marie durante el fin de semana. Ella da un sentido del orden a mi día. Pero creo que puedo organizarme de otra manera para los fines de semana futuros. Arreglamos y recogimos bastante. A veces me pongo muy bravo porque no puedo hacer trabajo físico y la casa se convierte en un manicomio. Otras veces me siento como un viejito, con mis pasos vacilantes y el problema de insensibilidad en las yemas de los dedos, no puedo ni sacar un papel, me desespero.

Le puse a Kate una notica para que ordenara las revistas que le llegan pero no le gustó. En todo caso ella y yo continuaremos haciendo una recolección de objetos

desechables esta semana; inclusive hemos llamado al Radhuset (Concejo Municipal), a pedir un puesto para vender en el Mercado de las Pulgas que es aquí cerca en el parque de Frederiksberg, los viernes y los sábados.

Podremos ir cualquier viernes pues los sábados están copados, falta decidir quién va a atender el puesto y poner los precios a las cosas. Mamá dice que con tal de que salgamos de tanto chécherre ella lo haría. -No es que yo compre mucha cosa - le dije- es que me regalan juguetes. Claro que cuando paso por las mesas de los anticuarios y hay cositas que están exhibidas para que uno se las lleve gratis, me traigo algún caballito o un gallito blanco. Creo que mamá no sabe lo que dice cuando ofrece que va a atender la venta. Bueno, ahí veremos. Se pagan cien coronas por un puesto grande y cincuenta por uno pequeño. Hay que verificar si las coronas están a siete o a seis por dólar, para poner los precios. Cuando yo me vine para acá en el 82, se conseguían 12 coronas por un dólar, yo puse mi plata en coronas en el Banco cuando llegué, pero me aconsejaron mal en Colombia y la pasé a una cuenta en dólares con lo que me perdí que se me duplicara. Así va el cambio aquí contra el dólar y esto no lo entienden en Colombia. ¡Siguen creyendo en el dólar como moneda única!

Y todos los imperios caen, han caído y caerán.

Antonio

København. Lunes 26 de Junio de 1989

El sábado a Antonio le molestaron mucho las piernas, por una parte dice que no las siente pero por otro lado no se le pueden tocar, no aguanta el masaje en las plantas de los pies que antes le sentaba tanto. También le molestan los ojos, no soporta la luz. Debo tomarle la presión cuando lo veo tan cansado, si está baja darle un caldo. Está reduciendo la cortisona.

Hice unas llamadas a Colombia para hablar sobre el asunto de la publicación de sus últimos libros: "MADRESELVA" y "DANZAS PRIVADAS". Le repetí a Antonio que si quería ver su "GIORGIO II" publicado en español, tendría que terminar los textos en ese idioma, pues los originales están escritos en inglés para que circule aquí en Dinamarca o en Norteamérica. Los textos en español del GIORGIO I los hice yo y así quedaron de feos, creo que desvalorizaron el libro, pues la edición danesa con los textos en inglés hechos por él es mucho más bonita. ¿Hubieran quedado mejor simplemente impresos que hechos por mí?

Antonio envió por correo extra-rápido (¡100 USD!) los dibujos de "GIORGIO" para los "vidrios" que pidió el amigo Laguado para anunciar el Festival de Cine y Video,

también envió en el formato adecuado las tres películas: "CLARO DE LUNA", "EXILIO" y "CORPUS", para ser exhibidas en el Festival de Cine. ¡Maravilloso!

A las 9 de la mañana fuimos al Hospital, hablamos en el Pabellón Ambulatorio con la Dra. Tina, la jovencita del pelito corto. Siempre nos atienden y también siempre nos ilusionan.

A las cuatro de la tarde vino el evaluador de la casa, le mostré todo lo que para mí estaba en estado desastroso, especialmente en la cocina y en lo que llaman baño, él se hacía el que estaba de acuerdo conmigo, seguro le enseñaron eso en su curso de vendedor. Vino de corbata, cosa desusada aquí, y con el calor que hace... Bueno, vamos a ver qué pasa. Si acaso es posible comprarla.

Ángela, la madre.

København: Martes 27 de Junio de 1989

Tengo que llamar a la Comuna a ver si vienen a recogernos la basura. No sé por qué nos sale tanta, y los recogedores no se la llevan, claro, a menos que les dejemos unas botellas de cerveza fuerte, -la liviana no les gusta, la dejan allí-, pero el vecino de la parte de arriba de la casa, el abogado Flemming, no está de acuerdo con que hagamos esto. ¿Cuál sería la otra opción?

También llamé a Ikea, donde Kate estuvo comprando unas grandes bibliotecas que han resultado muy difíciles de armar. Arreglé la cocina, hice las compras y limpié la entrada y el salón.

Antonio no iba al hospital desde el 21, (seis días, un record), hoy le tocó ir y estuvo allá hasta la una, así que volvió bastante cansado y luego pasó mucho rato en la cama. El tiempo está increíblemente caliente y nadie se siente bien a menos que esté sentado bajo la ducha. Por cierto que hemos puesto un asiento en la ducha pues a Antonio le quedaba muy difícil bañarse de pie. Hoy debo quedarme para abrirle la puerta a un hombre que viene a arreglar una de las tantas cosas que se dañan continuamente, como que el agua del lavamanos no sale por la llave sino por una manguerita al lado... y eso que ésta es una de las casas nuevas del barrio (40 años).

Marie

København: Martes 27 de Junio de 1989

Hoy gasté otra vez cuatro horas en el hospital y volví muy cansado, las esperas son sin fin, hay que andar mucho por esos corredores tan largos, la gente que trabaja en el hospital se moviliza en patineta. ¡Me encantaba la patineta!

Conversé con Marie y me fui a dormir de 2 a 5. Ella estuvo limpiando y limpiando, la casa se ve muy bonita. Eso me produce alegría.

Antonio

København: Martes 27 de Junio de 1989

Hoy a las nueve de la mañana volvimos al Hospital a que la doctora Karin Skjo le examinara los ojos a Antonio. Encontró una infección que no pudo identificar pero dijo que estaba detenida. Eso debió datar de cuando Antonio veía manchas blancas y no le daba importancia. ¡Se ha acostumbrado a tantas cosas! Admirable.

Tratando de leer el escudo que la médica tenía en la blusa yo dije "K...a...r...i...n..." y ella me corrigió "doctor Skjo" (¿será recién graduada, o creería que somos turcos? aquí no los quieren), así que continué leyendo "S...k...j...o...", con dificultad, pero perfecta pronunciación, si no no recordaría esta ortografía, me estoy volviendo una fiera para el danés, pero la próxima vez llevaré anteojos y leeré todo de una vez. Los médicos de "nuestro" pabellón son más simpáticos, han elegido trabajar allí en *Infektions*. También fue que ella se sorprendió cuando yo la intercepté para preguntarle: -"¿Es toxoplasmosis?" Y contestó, como veo que es costumbre: "No sabemos".

Al volver a la casa ya tarde, arreglamos para pagar los impuestos de Antonio, 7.000 coronas: 1.000 U.S.D, y los de Kate 1.200 coronas o Kröner como se dice en danés. Recordar que estamos en un reinado. Sea la que sea la suma que cada persona gane, el gobierno se queda con la mitad. Estuve hablando con Kate del problema de la casa, aunque a ella no le gusta hablar de dinero. Fácil. Tendrá que cambiar eso pues no es posible vivir como princesa al margen de la realidad y más ahora cuando ésta nos azota por todas partes.

Ángela, la madre.

København: Miércoles 28 de Junio de 1989

Ann la trabajadora social vino a ver cómo nos iba yendo. También Antonio tuvo la visita de un amigo, parecía muy cansado y luego se acostó a dormir toda la tarde. Yo me iré temprano hoy, así que dejaré algo preparado en el horno y en la nevera.

Mañana Antonio pasará el día en el Hospital pues necesita una transfusión según los resultados del examen que le hicieron ayer, además como sus trombocitos están bajos le pondrán el lujoso Factor de coagulación. Nos pusimos de acuerdo en que yo vendría el sábado. Muy bien, no tengo problemas de horario.

Marie

København: Miércoles 28 de Junio de 1989

Hay que llamar a David el mago del computador a ver si ayuda a desatascar la impresora para que Antonio pueda seguir con sus notas para el libro de 'PAFI, EL VIRUS Y YO', en el cuál trabaja con mucho entusiasmo.

Ángela, la madre.

København. Jueves 29 de Junio de 1989

Fui al Banco a cambiar la clave de la cuenta de Antonio pues creo que demasiadas personas han tenido acceso a ella. Como aquí no se usan los cheques, los pagos se hacen por medio de giros por correo, y para sacar dinero del banco la gente se presenta con una libretica, dice la clave y firma, qué tal, cualquiera que sepa la clave se puede alzar con todo. Hay que cuidar el centavo, sale plata, pero no entra por ningún lado y este país es de lo más caro que uno se pueda imaginar. Ejemplo dado, un pastel de melocotón, 25 dólares.

Angela

København. Viernes 30 de Junio de 1989

Hoy Antonio se vistió muy elegantemente para ir a una recepción a la Embajada de Colombia con su madre y con Kate.

Yo aproveché para arreglar la cama, poner allí en fila los micos favoritos de Antonio que constituyen una gran familia. Luego lavé la ropa.

Marie

København: Viernes 30 de Junio de 1989

Hoy fue un buen día. Asistimos a una invitación a la Embajada de Colombia. Era la primera vez que me tocaba ir a algo importante sin poder manejar mi carro y caminando en las muletas. Nos fuimos temprano para que Kate pudiera parquear al frente. El Embajador todavía andaba por la cocina, desde que la Embajadora murió, le toca hacerlo, él es tranquilo y no le importa, se ocupa por ejemplo, de sacar del *freezer* los patos congelados que le gustan y se desenvuelve bien con la ayuda de Lina la secretaria que es muy servicial.

La embajadora murió de cáncer hace poco, además de ser muy elegante, era muy valiente, aprendí mucho de ella, yo le llevaba flores algunas veces cuando la iba a visitar. En una época tuve mucho que ver con la Embajada pues desempeñé el cargo de Agregado Cultural ad honorem. Estuve para esto donde Isadora Norden. Por cierto que nunca me dieron pasaporte diplomático, y por cierto que nunca pude traer un espectáculo de Colombia porque aquí no querían sino que les trajera indios de paruma. Es muy frecuente que los extranjeros tengan esa idea de nosotros. Colgando de los árboles, como en el libro de Italo Calvino y en pelota.

Digamos que en la recepción no había mucha gente en muletas, y tuve que atravesar en medio de la multitud, hasta el último salón, a buscar en dónde sentarme pues no aguanto mucho rato parado sin saber dónde están mis pies.

Era la despedida oficial del Embajador. Regresé a la casa después de dos horas y dormí muy bien. Creo que me conviene salir. Saludamos a R. y B. los hijos del Embajador, y a otras personas, algunos colombianos y unos mexicanos, éstos se mostraron interesados en que nuestra Compañía de Teatro fuera al Festival de México. Qué bueno.

Antonio

København: 30 de Junio de 1989

Ayer 29 fuimos al Hospital a transfusión y a que el neurólogo viera a Antonio pues las piernas le molestan cada vez más y se le dificulta caminar. El Doctor Thor dice que es una poli-mielo-neuro-patía en la cuál son atacadas las terminaciones nerviosas distales, y que no se sabe qué se puede esperar pues todos los casos son distintos, pero eso sí ¡le aseguró que no se iba a volver loco! Le dijo que si tenía calambres o espasmos -que no ha tenido hasta ahora- podía tomar Tegretol o Elavil (antiepilépticos, creo.) Siguen bajando la cortisona, va en 20 mg.

Por la tarde asistimos los tres a la recepción de la Embajada, Kate y Antonio muy elegantes. Antonio se puso ese traje azul de medianoche, estilo musulmán, que es de pantalón muy ancho y angosto en el tobillo, pues según ellos, el Mesías -que nacerá de un hombre- debe tener donde caer cuando nazca, para no golpearse.

Conocí una dama danesa muy simpática que habla español y conoce al que fue Embajador de Dinamarca en Colombia, se llama Dora Philips, le enviaré el libro "MARIELA DE LOS ESPEJOS Y OTROS CUENTOS", pues se mostró muy interesada.

Ángela, la madre.

København. Sábado 1 de Julio de 1989

Hoy encontré una atmósfera muy alegre en la casa. Todo el mundo tenía algún proyecto para hacer y Antonio se veía de muy buen humor. Ahora él, su madre y Kate acaban de irse para el café La Bodega. Limpié la nevera e hice un postre del cuál estoy muy orgullosa.

Marie

København: Sábado 1 de Julio de 1989

Estuvimos los tres, Antonio alto y erguido en sus muletas, Kate y yo, en un café muy simpático con mesitas en la calle que hay en la esquina de Smallegade al frente del parque. Cuando hace frío uno se puede instalar en una de la mesitas del siglo XIX de adentro y observar la gente del bar debajo de las lámparas; cuando el tiempo está tibio hay mesas afuera y uno puede pedir por la ventana lo que quiere. Una Ramlosa (agua mineral) o un Acquavit (alcohol). Las medidas del trago aquí son diminutas lo que me hace sufrir pues es muy caro. Si no me diera pena con Antonio traería una botellita, pero no quiero escandalizar tanto a mis hijos y les explico que me tomo algo por orden médica. ¿Pero sí será?

Ángela, la madre.

København: Sábado 1 de Julio de 1989

Marie hizo un montón de cosas en la casa hoy, incluido un postre de gelatina que estaba delicioso. Aquí no se consigue gelatina de caja, de manera que hay que hacerlo todo desde el principio y con las cosas verdaderas, colapiscis y jugo de frutas. ¡Me gusta mucho cuánto estoy disfrutando de las cosas sencillas! El postre, admirar unas florecitas amarillas que encontramos hoy en la calle, por los alrededores entre el parque y la casa, ellas sólo se abren en cierto momento del día y después se vuelven a cerrar.

Antonio

København: Lunes 3 de Julio de 1989

Antonio salió para el Estudio a un ensayo de su Compañía, están preparando las obras que van a llevar a Egipto, pero a él le han dicho que no debe ir a ese país pues se expondría a una infección intestinal. Kate dice que se va a sentir muy desamparada si él no va y él se sintió muy mal cuando le dijeron que no fuera. Pero qué se va a hacer. ¡Seguridad ante todo! Estuve trabajando tres horas y les dejé una estupenda comida.

Marie

København: Lunes 3 de Julio de 1989

Fui al ensayo de la Compañía en el Estudio, estamos repasando las obras que se presentaron en el Teatro Real, lástima que no pude verlas allí, eso fue en Mayo cuando yo estaba más enfermo. Kate que debía bailar no lo hizo pues dicen que ese sábado yo me estaba muriendo, fue la vez del delirio y cuando tenía ese catéter en mi brazo y lo zafé.

Con lo que me cocina Marie estoy engordando, hoy fue un gran plato de spaghetti. Es sorprendente cómo cuando uno va perdiendo posibilidades de acción la comida se vuelve más importante. Por la tardecita fui a La Bodega, ya me estoy familiarizando con el andar en las muletas y ya no me importa no poder manejar el automóvil. Qué bueno que las cosas sean así, y haya capacidad de adaptación.

El otro día me pasó algo terrible, mis muletas se habían quedado entre el carro, Kate se lo llevó sin darse cuenta de ello y a mí me tocaba ir al Hospital. A veces me choca pedir taxi, pues hay que conversar con el chofer, y además son extremadamente caros, una ida al hospital cuesta el equivalente de veinte dólares, más la venida, otros veinte, así que me fui caminando como un pato a coger el bus, pero llegué. La gente me podrá mirar con sorpresa pero es muy respetuosa y no hay riesgos de que el bus arranque antes de que yo me haya subido e instalado. Muy importante es eso aquí. ¡Aprendamos!

Antonio

København: Lunes 3 de Julio de 1989

Ayer domingo fuimos a almorzar vegetariano a donde Elen y Pete, los arquitectos, que tienen una casa muy agradable, limpia y bien cuidada en un lugar tan

tranquilo como ellos, en este mismo barrio, más hacia las afueras. Dicen que alquilarían el buen piso de arriba pero las escaleras no le convienen a Antonio. Comimos afuera en el jardín unos platos maravillosos, pero Kate -con lo que le gustan los vegetales-, estaba en que el día domingo solo toma líquidos para limpiar su organismo, así que dejó la mitad servida y se fue a no sé qué cita de la Compañía. Me sorprendió mucho ese extraño comportamiento.

Hoy a las 5 fui con Kate y el Embajador a una recepción en la Embajada de Canadá, para que ella conociera a la embajadora Dorothee, alguien de su país y una mujer encantadora. Kate se fue muy elegante de pantalón y saco azules oscuros con blusa blanca. Ella debe ir a registrarse a su Embajada.

Le pedimos a Lobo el favor de que pusiera las persianas en el dormitorio, pero no pudo, iba a llamar a los bomberos. ¡Creo que, como los policías, estos son muy serviciales y muy buenos mozos! Pero no fue necesario: Vino Carlos E y las puso. ¡Qué cosa tan importante es ser colombiano! Desenvuelto, acostumbrado "a medírsele a todo" y con voluntad para hacer las cosas.

Ángela, la madre.

København: Martes 4 de Julio de 1989

Antonio está buscando una casa nueva pues se vence el contrato y tienen que entregar ésta. Han estado mirando avisos en los periódicos, pero aquí es muy difícil alquilar pues lo que se acostumbra es comprar y vender a grandes plazos. También pusieron avisos en los periódicos "Berlingske" y "Politiken" y se recibieron unas pocas llamadas, pero lo que ofrecían no era bueno.

Hoy yo no hice las compras, Kate salió en el coche e hizo un gran mercado. Además devolvió las muchas botellas vacías que tenemos pues el Carro de la Basura definitivamente no las recoge, así como tampoco recoge lo que se poda del jardín. ¿Qué habrá que hacer? La respuesta en el próximo Programa, como dicen que se dice en Colombia. También Kate fue a entregar la montaña de pilas usadas en el depósito -especial para ello- en un almacén de fotografía.

Marie

København: Martes 4 de Julio de 1989

Un día muy caliente afuera. Tengo las persianas puestas en el cuarto y un pequeño ventilador que se consiguió mi mamá con mucho trabajo porque aquí no se usan. Me fui a la cama varias veces pero el calor no me dejó dormir. Siempre tengo una botella de agua en la mesa de noche. Con todos mis frascos de píldoras. Una colección.

Fui al Estudio a hacer un poco de trabajo de oficina. Esto es lo que más me aburre, pero hay que hacerlo. La casa está muy limpia y la comida sigue regia. No estamos gastando tanto dinero como antes.

Antonio

København: Martes 4 de Julio de 1989

Estuve recorriendo las librerías y preguntando por el libro GIORGIO, por alguna extraña razón en ninguna de las librerías que pregunté estaba. ¿Qué pasó? ¿No lo distribuyeron los editores? Nada me sorprendería, ya el Embajador me había dicho, que si había alguien más pillo que los colombianos eran los daneses.

Se pagó el seguro de salud, es bien caro, ojalá si sirva para algo.

Muchos gatos vienen a pasearse por el jardín, el amarillo del vecino de arriba que se llama Aníbal (el gato), otro que tiene guantes blancos, y uno negro negro. Antonio les ha puesto nombres chistosos, y les coloca platicos con leche, cuando no vienen los extraña, al amarillo le encanta refugiarse en el closet de él. Menos mal que no les tiene alergia. Y espero estén vacunados. Él dice que le gustaría tener algún animalito, pero que daría un poco de brega y él no tiene energías. Un perrito tal vez, que lo acompañara. Recuerda los cuatro perros que tuvimos en la casa de Colombia, Simba el gozque, Pancho de Mirnaya el schnauzer, Violeta la gran danesa y Carmenza, la springer spaniel. En estos momentos todo viene a ser nostálgico.

Ángela, la madre.

København: Miércoles 5 de Julio de 1989

Hoy estuvimos mirando casas. Aparte de esto el día ha sido especialmente tranquilo. Vimos un animalito muy raro y simpático en el jardín.

Marie

København: Miércoles 5 de Julio de 1989

La casa que visitamos en un barrio nuevo era recién construida, con gran cocina-comedor y baño con tina, un lujo, pero tenía escaleras y eso sí me resultaría demasiado incómodo así que no creo que sea muy buena idea. Y no tenía jardín. Cada vez es más difícil encontrar un lugar que se acomode a mis necesidades. No sé qué vamos a hacer cuando nos toque entregar éste, la otra posibilidad es

comprar, pero eso siempre sería complicado. El hermano de mamá no está de acuerdo, dice que sería un lío, él nos escribió una carta sobre eso.

Comimos un buen pollo a la comida y fuimos a dar una caminata. Kate está planeando que hagamos una Fiesta en el Jardín como en el verano pasado. (¿Como el famoso Garden Party del libro de Katherine Mansfield? No lo olvido). La fiesta sería para inaugurar la piscina de plástico, la sombrillita rosada para el sol que puede fijarse en la mesa del patio y lucir la pequeña tolda donde ella se mete a veces a dormir y a leer revistas.

Antonio

København: Miércoles 5 de Julio de 1989

Mañana jueves hay que ir al Hospital a examen de sangre y a que le vuelvan a revisar los ojos a Antonio. Esto de los ojos me asusta y me preocupa mucho.

Tengo que aclarar los enredos que me tienen en la Agencia de Viajes con el pasaje New York - Bogotá que no usé, y el sobreprecio que les cobraron a Antonio y Kate cuando fueron a Puerto Rico, más la incomodidad que les causaron haciéndolos ir a pagar un extra al otro extremo del aeropuerto de Frankfurt. Esa Miss Nan de Old Denmark está muy anciana o no está lo suficientemente alerta, pero para fijarse con quién anda uno sí. Me quería triturar con la mirada el día que estuve allá con Michael, mi amigo alemán. ¿Envidia o caridad?

También debo aclarar cómo es el asunto del Lecital que se importa de EE.UU., pues resulta imposible que traerlo cueste más que el alimento mismo: Los tres kilos pedidos el 6-6-1989 valen 400 U.S. y duran 6 meses, el paquete pesa 8 kilos y cobran la tasa por un mínimo de 13 kilos, además de los derechos de aduana. Lobo me preguntó disgustado que si yo quería ver los papeles y dije que sí, es mi plata. Qué desagradable es tener que ocuparse de estas cosas habiendo tantas otras tan importantes, pero es muy fastidioso dejar todo al azar y sin resolver y más "que se lo bailen a uno" o lo crean bobo que es lo que más me ha molestado en la vida, y no tanto que me engañen sino que nieguen que lo hacen.

Ángela, la madre.

København. Viernes 7 de Julio de 1989

Hoy hubo una Fiesta en el Jardín. Vinieron bastantes amigos. Pusimos una mesa con ponches y ricas cosas de comida, incluidos los "deviled eggs" o huevos endiablados, especialidad de Kate, que se desaparecieron rápidamente. Antonio estuvo sentado en uno de los sillones que sacamos a la terraza. Ayudé a limpiar y a recoger. Tomamos fotos.

Marie

København: Viernes 7 de Julio de 1989

La Fiesta en el jardín "inglés" (i.e.: sin arreglar) resultó muy bonita aunque Antonio se veía pálido y cansado, como transparente, y así quedó en las fotos. Me llamó la atención lo calmada que es aquí la gente en las reuniones, nadie gritó ni habló duro y por supuesto nadie se emborrachó, a pesar de que dimos en abundancia ponches deliciosos pues según las costumbres no es elegante dar vino "normal". Lina la de la Embajada, que es una mujer muy agradable, estuvo un rato, pero no quiso beber ni comer nada, ni siquiera los famosos huevos endiablados. ¿Le daría miedo? Luego en Colombia me dijeron que ella y mi marido se habían gustado.

Mañana haré un gran mercado, el lunes regresaré a Colombia. Me duele mucho dejar a Antonio, pues aún no se sabe qué curso seguirá su enfermedad, pero creo que él va a estar más tranquilo solo con Kate en la casa. Ojalá no sea mucho peso para ella, ya que además debe trabajar para mantener la Compañía andando y veo que es mucho lo que tiene que hacer. Culturas, costumbres, idiomas nuevos. Ángela, la madre.

København: Lunes 10 de Julio de 1989

Saldré como huyendo para no tener que despedirme, pasé una noche muy triste y no quiero llorar. A los que en Colombia me pregunten: -"¿Cuánto te quedaste?"- como si el tiempo fuera importante, les responderé: -"Nueve semanas y media", como la famosa película con Rourke. Además es cierto. -"¿Y en su casa, aliviaditos?" - contestaré. Muchas veces se curiosean lo ajeno y no se mira lo propio. ¿Cuánto tiempo se han quedado los preguntones en el lugar donde están?

Ángela, la madre.

København: Lunes 10 de Julio de 1989

Antonio me contó que en el fin de semana había estado en el Parque de Diversiones del Tívoli a ver a los acróbatas, que admira. También me contó que por la mañana había salido por primera vez solo, en sus muletas, hasta el Kiosco a comprar el periódico y cigarrillos y que todos los carros se habían detenido para darle paso. El adelanta en sus muletas, siempre erguidos el cuello y la cabeza, con mucho porte. Aquí los carros paran, no atropellan como mostrando poder.

Después de conversar un ratito hice una llamada al Hospital, las citas serán las siguientes: el miércoles en el Pabellón Ambulatorio a las 12,15, el jueves con la Trabajadora Social Ann Kam a las 13,30. Antonio está ahora trabajando en la computadora y luego irá al Estudio.

Marie

København: Lunes 10 de Julio de 1989

Está mañana muy temprano mi mamá regresó de vuelta a Colombia. No quiso despedirse. Hablaremos por teléfono. Marie vino y me dio almuerzo. Estuve en el Estudio de Danza una hora, por la novecita Kate y yo salimos "a coger trenes": Esto significa que nos subimos al primer tren que pare en Vesterport vamos hasta cualquier parte, y nos devolvemos.

Antonio

København: Martes 11 de Julio de 1989

Cuando llegué a las 11, Antonio estaba durmiendo, pero a las 2 se fue para el Estudio con Kate, ahora está trabajando en la computadora y la impresora, creo que está copiando notas para su libro. Yo arreglé la cama y puse el mico Pafi sobre la almohada, con anteojos y sombrero. Mañana iremos juntos al hospital.

Marie

Bogotá. Martes 11 de Julio de 1989

Llegué ayer por la mañana en Lufthansa después de hacer conexión en Frankfurt. Se gana un día, porque se viaja a contrasentido del girar del mundo, llamé a Antonio para decirle que había llegado, ese fue el pretexto, quería oírlo.

Me he sentido físicamente bien y salí a hacer cosas. Algunas personas tratan de organizarme y decirme qué debo hacer conmigo misma y con las circunstancias de mi vida actual, como si yo no supiera, a veces me molesta pero a veces me río. "No juzgues a tu vecino hasta que no hayas caminado nueve lunas en sus mocasines", hay que recordar el proverbio de los indios "puebla" que aprendí cuando estaba en New México. A propósito, ellos fabrican unos mocasines muy bonitos, telas y artesanías, porque no pueden trabajar sino en su territorio, no se les da trabajo en las ciudades, y los niños beben alcohol desde los 12 años, falta de oficio, no sé cómo será lo de las escuelas. Me ofrecieron un puesto de psicóloga allí, o en una Cárcel de Menores o en una Clínica de Abortos, no fui capaz, era más fácil traducir una clase de FORMACIÓN DE VALORES, en la Universidad donde iba a estudiar. Los decanos conocían Colombia. Una Universidad en Cali. Últimamente me acuerdo mucho de todo lo que mi mamá me decía sobre mi independencia, y del mensaje que me dejó: "Se fuerte, que no te digan pobrecita, ni te tengan lástima. No des tu brazo a torcer. Siempre con la cabeza alta". Por algo a los reyes les ponían corona, para que no la bajaran. Hay que imaginarla.

Ángela, la madre.

København miércoles 12 de Julio de 1989

Esta mañana cuando llegué, Antonio estaba listo para salir para el Hospital, fumamos un pequeño cigarrillo mientras esperábamos el taxi. Él estuvo en su consulta y almorzamos en la Cafetería.

Marie

København: Miércoles 12 de Julio de 1989

Fui al Hospital con Marie, necesito quién me ayude a hacer ciertas cosas. Fui al Estudio de Danza y disfruté mucho. Volví a la casa en bus y me gustó poder hacerlo.

Antonio

Bogotá: Miércoles 12 de Julio de 1989

Llamé a Antonio a ver cómo le había ido en el Hospital. Bien. Tiene un médico nuevo en el Ambulatorio. Es muy doloroso para mí estar lejos y que él esté enfermo, pero creo que está más tranquilo con menos gente en la casa. Sobre todo que yo me meto mucho en todo, por más que me esfuerce por no hacerlo.

Ángela, la madre..

København: Jueves 13 de Julio de 1989

Compras, comida, limpiar. Ann la trabajadora social y Lisbeth la enfermera estuvieron de visita.

Marie

København: Jueves 13 de Julio de 1989

Fui al Estudio por dos horas: Los ensayos de la versión de "CASA ABIERTA", "LAS PODEROSAS ESCALERAS DE SHADIPUR", "ENCAJE ACRÍLICO" y "GENTILE MANISHEWITZ", van bien todos, con lo que estoy muy contento. Claro que ha sido un tremendo proceso de adaptación para mí, primero no poder bailar en el escenario, luego dirigir únicamente y ahora sólo hacer las coreografías y dar direcciones sin moverme.

Aunque esté casi todo el tiempo sentado me canso mucho y cuando estoy muy cansado no puedo dormir bien en la noche. Así es. Debería ser al contrario ¿no?

Antonio

København. Viernes 14 de Julio de 1989

Hoy Antonio parecía un poco fatigado y durmió un montón durante el día. Hablamos sobre si a él le importaría que yo no viniera este fin de semana y dijo que no, que estaba bien. Kate estará aquí. Dejé las compras hechas y todo arreglado. Esta noche Antonio se hará su propia comida.

Marie

Bogotá: Viernes 14 de Julio de 1989

Llamé a Antonio. Siente muy débiles los músculos de las piernas, pero él informa, no se queja. Le llevé a Hansen material para un programa de TV. que ofreció hacer sobre Antonio. El próximo domingo 16 exhibirán en el Salón CINEP de la Javeriana en la Carrera 5a, y en el Museo de Arte Moderno, los Videos "CLARO DE LUNA" y "EXILIO", que envié para el Festival y que quedarán en la videoteca.

Lástima que no se pudo conseguir que la TV. danesa, que lo había comprado, prestara una copia de "EL SUEÑO DE LA VIEJA DAMA", un video muy lindo que está basado en "MIÉRCOLES POR LA TARDE", un montaje que había presentado en el Canadá, sobre una mujer vieja que saca sus sueños de entre unos baúles, salen unas polillas... cuatro bailarinas en seda gris que son aspectos de la vida de ella y un marinero bellissimo vestido de blanco, abrazando una muchacha de trapo, su pasado.

Ángela, la madre.

København. Lunes 17 de Julio de 1989

Antonio me contó que había tenido un buen fin de semana pero que el domingo había sentido sus piernas demasiado débiles. Sin embargo tuvo ánimos para irse con Kate a dar un paseo en barco por el Canal. Esta noche ella cocinará y yo me iré temprano.

Marie

Bogotá. Lunes 17 de Julio de 1989

Me telefoneó Antonio, lo sentí muy bien, optimista, disfrutando. Que había hecho un paseo en barco por el canal con Kate y que habían ido a comer mexicano que allá debe saber delicioso. Cuando hablo con él por lo menos dejo de especular y sé a que atenerme.

Ángela, la madre.

København: Martes 18 de Julio de 1989

Hoy no encontré mucho oficio que hacer aquí. Antonio descansó y salió a caminar, dice que debe hacerlo para que sus músculos no entren en huelga. Movimiento es vida, bien.

Marie

København: Martes 18 de Julio de 1989

Dormí mucho y paseé por el Parque durante dos horas, me senté a mirar los patos. La comida está empezando a saberme raro otra vez, 'perversión del gusto' como dicen los médicos, espero que esto desaparezca. Kate y yo fuimos al Circo, los asientos son demasiado pequeños, soy largo y no quepo.

Antonio

Bogotá: Martes 18 de Julio de 1989

Me fui al Museo de Arte Moderno donde se debían proyectar los videos de Antonio, sólo vi "CORPUS" la película que hizo con el canadiense Mc Garry (actualmente también enfermo, pero no se lo ha contado a Antonio, lo supimos por Lisa una amiga de Kate). La película no tiene créditos ni títulos, tuve que mandar a mi sobrina, la ahijada de Antonio, a la casa a traer programas pues en el teatro no los tenían y entonces nadie iba a saber de qué se trataba. No sé cómo es que hay que hacer para que funcionen las cosas. Me encontré con Carmenza Gómez que fue tan cercana a Antonio y a quién él le hizo esa poesía tan bella que dice: "¿Mujer, de qué te quejas? Mujer tienes mis manos..." Le dije que me ayudara a repartir programas, pero en esas se apagaron las luces...

Por indicación de Pulecio escogí una copia de "EXILIO" con una hoja explicativa, para entregársela a Mary Leah Bandy como donación del Antonio H. Danseteater, para el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Miraré cuando vaya allá. Iré.

Ángela, la madre.

København: Miércoles 19 de Julio de 1989

Estuvimos en el Hospital para el examen de sangre rutinario. Todo me pareció muy gracioso no sé por que razón. Me dieron tres tubos de Brentam para aplicar en la lengua, contra los hongos invasores. Después de dormir la siesta me fui caminando al parque a darles pan a los patos. No se me han vuelto a caer los pantalones, -como la vez que fui al parque con mi mamá y a ella le dio un ataque de risa y yo no lograba subírmelos pues no podía soltar las muletas-, o he engordado un poco o me los estoy apretando más. Siempre tengo que llevar un cojín para sentarme en las bancas pues se me entierran mis propios huesos.

Antonio

Bogotá: Miércoles 19 de Julio de 1989

Hoy hablé con Antonio, el examen de sangre le dio relativamente buena hemoglobina: 6,2. ¡Ay! No me supo decir si había salido Citomegalovirus (C.M.V.) en la orina o en la saliva. Este virus es capaz de producir retinitis y daño neurológico. En todo caso, según los exámenes, con seguridad no está en la sangre ni en el fluido cerebroespinal. Importante. Dicen que hay una manera de tratar el C.M.V. instilando continuamente en una arteria, por un tubito que se deja puesto, determinada droga que no recuerdo ahora, ¿Aciclovir? ¿Zidovudine? He leído mucho en libros y revistas, para aprender y poder ayudar un poco aunque sea con una idea a larga distancia; lo más útil ha sido un documento a máquina mal editado que sacaron en Cuba. Kate me repite que cuando yo llamo siempre se hace algún cambio. ¿Bueno?

Si es así me alegra servir para algo, poder seguir pensando. Como la nueva idea de poner ramas verdes y sin espinas debajo de la cama para que refresquen la fiebre. Me gusta. Y el espaldar de la cama orientado hacia el norte.

Ángela, la madre.

København: Jueves 20 de Julio de 1989

Hoy me tocó ir al Banco y al Correo. A las cuatro nos fuimos para el centro pues Antonio tenía una cita. Aprovechamos para ir a la sección de mercado del almacén Magasin en la plaza Kongensnytorb y compramos un montón de cosas incitadoras del apetito, como un pastel de manzana con batido.

Marie

København: Jueves 20 de Julio de 1989

No me gusta... ir al Centro... (no se entiende)... ...compramos algunas... (Dificultad para escribir a mano).

Antonio

København: Viernes 21 de Julio de 1989

Yo hice lo de costumbre. Antonio se sintió muy cansado hoy, el miércoles de la próxima semana tendremos que ir al Hospital a otro examen de sangre. El lunes vendré temprano y traeré pan fresco para el desayuno. Calientico.

Marie

Bogotá: Viernes 21 de Julio de 1989

Antonio me dice por el teléfono que siente las piernas encogidas y que no pudo salir hoy. El Doctor Faber -el que no es del Hospital- insiste en que la falla de las piernas es que ha desarrollado un anticuerpo contra su propio sistema nervioso, nuevamente recomienda plasmaforesis para limpiar la sangre, pero entonces habría que estarla haciendo frecuentemente y no la hacen, ni siquiera la mencionan, en el Hospital de Hvidovre donde Antonio va, sino en el centro en el Riggs Hospital (Hospital de los ricos). No sé que será lo aconsejable. El Doctor Ivers que es su médico en el Hospital de Hvidovre está de vacaciones y no ha regresado, que yo sepa él no ha mencionado esa posibilidad. Por supuesto que sería una esclavitud más, no se sabe qué sería peor.

Ángela, la madre..

København: Lunes 24 de Julio de 1989

Limpié la casa. La muchacha colombiana no volvió. Encontré que Antonio estaba muy cansado porque no durmió nada anoche. No le gusta tomarse las píldoras de dormir. Trató de descansar durante el día y luego fue al Estudio.

Marie

Bogotá: Lunes 24 de Julio de 1989

Ayer domingo llamé a Antonio, sonaba bien. Lo importante ni siquiera es lo que me dice sino cómo suena. Aunque Kate dice que él sabe controlar mucho la voz. Pero la vez que nos dimos cuenta hace dos años, de que estaba tan enfermo, y no se le oía cuando hablábamos por teléfono, no pudo controlar nada ¡no había qué!

Ángela, la madre..

København: Martes 25 de Julio de 1989

Hoy vino a saludar Myre la chica francesa que me va a reemplazar mientras yo me voy de vacaciones. Le expliqué cómo funcionaban las cosas en la casa. Antonio se fue a recibir un masaje donde Arn a las 3:30. Mañana tenemos que ir al Hospital a examen de sangre, debo recordar pedir gotas para la nariz.

Marie

København: Martes 25 de Julio de 1989

Fue un buen día y me sentí muy bien. Myre, la nueva chica vino para conocernos, era la amiga francesa que Joerge, el enfermero, deseaba que trabajara conmigo.

Antonio

København: Miércoles 26 de Julio de 1989

Hoy Antonio se sintió un poco cansado, dice que teme tener otra vez anemia, aunque no está tomando el Retrovir, la droga fuerte que se la produce. También es que hoy hace demasiado calor. Estuvimos en el Hospital para el examen. A la vuelta Antonio trató de trabajar un rato, pero en realidad prefirió quedarse en el dormitorio que es más fresco, las persianas están puestas y no entra mucho sol. El viernes comenzará la fisioterapia pues las piernas le están dando muchas dificultades. Al que no trabaja con ellas no le importará, pero a un bailarín...

Marie

København: Jueves 27 de Julio de 1989

Antonio resultó con anemia. El ya se la conoce muy bien. Tenía 4.9 de hemoglobina. Se estuvo en la cama casi todo el día. Lisbeth, enfermera del Hospital vino aquí a la casa para tomarle otro examen. Mañana estaremos en el Pabellón Ambulatorio a las 9:30, así que llegaré aquí a las 8:30. Antonio recibirá cuatro bolsas de sangre e irá a fisioterapia después.

Marie

København: Viernes 28 de Julio de 1989

Estuvimos en el Hospital desde las 9:30 hasta las 3 de la tarde. Luego yo fui de compras al centro y cuando volví Antonio estaba en el parque.

Le doy la bienvenida a Myre, Ojalá que tenga un tiempo muy agradable con Antonio y Kate. Yo estaré de vuelta a mi trabajo aquí el lunes 21 de Agosto, telefonearé el domingo 20 para ver qué hay de nuevo. Que pasen bien y ojalá

puedan ir a Estocolmo a ver la exposición de pintores colombianos que se presentará allá. Cariñosos recuerdos.

Marie

Bogotá: Viernes 28 de Julio de 1989

Llamé a Antonio, estaba "bien". Había ido al Hospital a fisioterapia y a transfusión. No sé qué pasó con el oído que una vez tuvo malo, con un dolor que lo enloquecía, pues no lo volvió a mencionar. Yo a veces no le pregunto mucha cosa de salud pues a mi modo de ver le aburre, más bien le cuento las cosas que hacemos y que pasan por aquí, y le pregunto en qué van sus nuevos libros.

Ángela, la madre.

København. Lunes 31 de Julio de 1989

Después de beber una taza de café fui con Antonio al Hospital por primera vez y él tomó su fisioterapia y recibió su sangre. De vuelta en la casa aspiré, limpié, lavé e hice una sopa que espero haya quedado maravillosa. Un buen día, aunque Antonio está todavía cansado después de recibir su transfusión. Estas son cada vez más frecuentes y él no comienza a sentirse bien enseguida sino cuando su cuerpo se ha adaptado a la nueva sangre.

Myre

Bogotá. Lunes 31 de Julio de 1989.

Encuentro las siguientes anotaciones respecto de las cosas de Antonio: Llevar los afiches de propaganda que hizo J. Ceró a las 30 librerías. Verificar que estén realmente los libros en ellas y ojalá bien exhibidos. Que no pase como en København. Revisar las fotos de Israel y los nuevos cuentos "DE JUDÍOS, MOROS Y CRISTIANOS" que podrán agruparse bajo ese mismo nombre, o bajo el de "RICARDO CORAZÓN DE GELATINA", "SAN ANTONIO DE CAMELO" o "LA VIRGEN VOLADORA" según a donde se vayan a dirigir, y especificar que a pesar de los nombres y el tipo de edición son para jóvenes y adultos, lo mismo que "MARIELA DE LOS ESPEJOS Y OTROS CUENTOS", esto es importante. No es que falten a la moral, pero no son cuentos infantiles.

Tengo que enviarle las cartas que escribió desde Israel a ver si quiere sacar ideas de allí, si no las publicaré por aparte con las fotos que están en diapositivas. Hablar con la pintora M. E. Vélez sobre las ilustraciones de "MADRESELVA". ¡Pues Antonio no quiso poner las que él mismo había hecho!

Antonio debe mandar las tiras dibujadas de GIORGIO II para sacar el libro nuevo; también el material del maravilloso álbum EGIPTO que hizo para sus sobrinos los hijos de su hermana Zara, sobre los gatos de las pirámides y sobre los jeroglíficos. Sacar fotocopias de los recortes que tengo de lo que salió en los periódicos y enviarle las cartas de las personas que escribieron agradeciendo el envío de libros. Que, quién lo creyera, no fueron todas. Extraño, en su doble acepción. Además pienso que mejor que le hubieran escrito a él felicitándolo, y no a mí.

Recopilar para los nuevos libros los comentarios bonitos de varias personas que son importantes, Tully B., Maríaelena U., Rocío V., Álvaro Q.. Tengo también comentarios del papá de Paloma el Dr. Petersen, de la Facultad de Psicología de la Universidad de Købehavn. De Juan Carlos E. de Buenos Aires, de Kuncevit de Wiley Publishers de Nueva York, de Kerté del Instituto de Análisis Transaccional de Buenos Aires y otros nuevos como el de Mr. Jacob de Los Ángeles Times.

Ángela, la madre.

Købehavn: Martes 1 de Agosto de 1989

Le di el almuerzo a Antonio y después él salió. Cambié la cama, limpié las paredes y las puertas de la cocina. Salí de compras y tuve que ir casi hasta la luna a buscar una tienda de pescado para hacer una sopa para la noche.

Antonio quedó muy cansado ayer después de la fisioterapia, dijo que era algo tremendo con todos esos ejercicios, pero que era bueno. Está menos cansado hoy. Cuando volvió del masaje de donde Arn W. conversamos un poco, fumamos un cigarrillo y discutimos planes e ideas. Antonio dice que quiere volver a trabajar en su tira cómica GIORGIO otra vez, ha estado esperando a que se le quite el temblor de las manos, él se lo atribuye a las altas dosis de cortisona.

Myre

Bogotá: Martes 1 de Agosto de 1989

Hablé con Antonio. Lo mismo que a mí le aburre hablar de la enfermedad, como cuando estaba haciendo la tesis y le aburría que le preguntara cómo iba. ¡Cuánto sufrió con esa tesis en el Canadá, y era que uno de los libros base tenía un error, un cero en lugar del uno que correspondía! Evidentemente la vida está hecha de muy pequeñas cosas. "La fuerza más grande está en los detalles" dijo Schiller. Además por una serie de circunstancias, concluí luego que tenía algunos problemas con el Director, que me parece lo perseguía, yo lo conocí cuando fui a Canadá con Pat Faudi mi compañero de New Mexico. Antonio nunca ha hablado lo suficiente sobre nada. Discreto. Pero las madres "olemos".

¿Creería que yo no lo iba a entender si me decía que por una razón u otra no se iba a graduar? Espero no haberle dado esa imagen. ¿Sería por pensar en las expectativas de su papá? Siempre ha estado pendiente de complacerlo. Desde

niño fabricaba cuadernitos de dibujos y cuentos especiales para él. Dirigía desde Israel y Canadá y ahora dirige desde Dinamarca, todas las cartas a nombre de él. No sabría Antonio que su papá se estuvo un año en París dizque estudiando Ciencias Políticas, sin estudiar nada, ni ir a clases, me consta porque yo estuve allá de paseo con mi mamá, y él y yo salíamos mucho, que yo recuerde nunca iba a clases. Inclusive al año siguiente de habernos encontrado allá, se vino a acompañar a la mamá porque su papá todavía joven, de 53 años, murió de repente. E inclusive el compañero que se fue a estudiar Ciencias Políticas con él, fingió que se graduaba e hizo fiesta y todo. Su papá no hizo ese papelón.

Entiendo que Antonio y Kate nunca hablan de enfermedad. Parece un acuerdo tácito. Ellos tienen su trabajo y cosas interesantes de qué hablar, cosas para recordar y apuntes que los hacen reír mucho. Yo intento hacer lo mismo por el teléfono, buscar temas importantes y apasionantes, aunque poder hablar de las cosas que lo aquejan tendría que ser un alivio para él, lo pienso como psicóloga.

Ángela, la madre.

København: Miércoles 2 de Agosto de 1989

Cuando llegué Antonio estaba durmiendo. Puse a calentar la sopa para su almuerzo y aplanché. Hice unas llamadas telefónicas en danés y le ayudé a llenar unos papeles aburridores de esos que llegan en sobres con ventanita. El se fue a hacer sus ejercicios. Estuve regando las plantas y para la noche les voy a cocinar Ratatouille.

Myre

Bogotá: Miércoles 2 de Agosto de 1989

Mañana llegan de Dinamarca a horas diferentes, el Embajador y Carlos E. Intentaré ir al Aeropuerto. Pero antes tengo que ir a Proantioquia donde hay una misa por el Gobernador de Antioquia, Antonio Roldán que mataron, otro más dentro de la larga lista de muertos políticos en nuestro país, que comenzó con el asesinato de nuestro primo Fernando Uribe, (mi querido Fernando, que de acuerdo con una noticia que yo escribí entonces en el periódico y que luego Antonio tradujo al inglés, está "en el Cielo de Colombia" porque ésta, al menos, tiene que tener su cielo).

Ángela, la madre..

København: Jueves 3 de Agosto de 1989

El sol brilla. Logré quitar unas manchas de café de unos pantalones. Antonio y yo fuimos los dos al Banco y a un Almacén de Salud a comprar golosinas sugestivas.

Creo que él lo disfrutó porque según me dijo son muy pocas las veces que va de compras. Después de la caminata y la toma de buses, Antonio se fue a descansar porque esta noche tiene ensayo.

Myre

Bogotá: Jueves 3 de Agosto de 1989

Ayer en Proantioquia me encontré con Ramiro C., amigo muy querido desde que éramos niños en Medellín y con él y su hermano Dick en fincas vecinas en Santa Helena, nos encontrábamos debajo de los árboles de sietecuecos y amarraboyos. Hacía mucho que no lo veía. Me preguntó que en dónde vendían los libros de mi hijo pues no había podido encontrarlos por ningún lado. Me quedé aterrada ¡con todo lo que se ha bregado para que esa distribución se haga bien! Ramiro me dio ideas para hacerla mejor, debo hablar con el Sr. González en la Lerner.

Ya tengo listo el material de "MADRESELVA" y el de "DANZAS PRIVADAS" para ser publicados y completar cinco libros por ahora. Hablé con E. Goes sobre si se podría hacer el lanzamiento de los libros en la sede de Proantioquia, dice que sí, pero que sucede que ahora la gente no está saliendo por el miedo a las bombas que ponen los de la mafia, porque no los dejan trabajar con los productos que más demanda tienen fuera del país ¡las drogas! Si no hubiera compradores...

También debo reclamar el disco de Vizarte del computador comprado en Dinamarca, Commodore Amiga, que no se pudo traducir aquí. Lo tienen Morales y Trujillo. Antonio lo pidió, ahí hay algo importante, el final del cuento "La Dama", donde ella muere, y quien sabe que más. Casi que no lo encuentro, se lo mandé a mi yerno genio Humberto y él se lo mandó a Kate a ver si ella lo puede imprimir. Ojalá lo haga.

Ángela, la madre.

København: Viernes 4 de Agosto de 1989

Estuvimos hablando de que tal vez otra chica tendrá que venir el lunes en lugar mío. Antonio fue a fisioterapia y yo me quedé aspirando y quitando el polvo de aquí y de allá. Lavé el piso de la terraza y les di algo de beber a las plantas para que les dure el fin de semana. Eché la ropa a la lavadora del sótano que es muy complicada, hay un punto en que las cosas quedan hervidas y por lo tanto se dañan.

Después llegó la loca idea de ir al Mercado Abierto a comprar frutas y vegetales... ¡un viernes por la tarde...! Para la noche dejé sopa verde y coteletas en la nevera. Arreglaron (no sé quién) otra lámpara de la cocina que se había dañado, así que ahora tenemos más luz en la vida que transcurre allí.

Le estuve diciendo a Antonio que ésta era una casa muy agradable para trabajar y que yo esperaba que cuando volviera Marie se tomara algún día libre cada semana para yo poder venir. Antonio está deseando que Marie regrese. Es preferible tener en la casa alguien a quien uno está acostumbrado... Y mañana vendrá una chica nueva que se llama Marianne W...., dejo para ella una lista de las cosas que hay que hacer y los días en que vendrá cada una de nosotras.

Myre

RUTINA DIARIA DE LA CASA

1. Arreglar la cocina (desocupar el lavaplatos, operarlo graduando en el centro).
2. Arreglar el almuerzo para Antonio.
3. Poner la ropa en la máquina. 1+11, fuera, ponerlo en el 1 y luego en el 4, echar el jabón en el cajoncito, escoger los grados.
4. Arreglar la cama.
5. Limpiar los pisos, la cocina y el baño.
6. Ir de compras.
7. Cocinar para la noche.
8. Buscar algo original para hacer: Limpiar el refrigerador, quitar el polvo, regar las plantas, limpiar las ventanas.

Distribución de trabajo para Agosto:

Martes 8, Miércoles 9, Viernes 11, Marianne W.

Lunes 14, Martes 15, Myre.

Miércoles 16, Jueves 17, Viernes 18, Marianne W.

København: Viernes 11 de Agosto de 1989

(Nota: Lo escrito por Marianne no se puede leer, mala pluma, lástima. Estuvo esos pocos días no supe por qué motivo. Desde el martes 25 de julio, Antonio, no volvió a escribir hasta que Marie Número Uno, estuvo de vuelta).

Bogotá: Viernes 11 de Agosto de 1989

Ayer hablé con Antonio: ¡Está muy bien! Piensa ir con Kate a Estocolmo a la exposición itinerante de pintores colombianos con obras de nuestro primo estrella Juan Camilo Uribe, Botero, Sáenz y Santamaría. Hablé con Bernardo Hoyos quien me va a hacer una entrevista para TV. sobre los libros de Antonio. Esto es muy importante. Creo que realmente lo hará. ¡He tenido tantas promesas sobre este tipo de cosas! Lo que pasa es que sin Antonio estar aquí es muy difícil promover

sus obras. Muchos genios han muerto en la miseria y muchos han tenido que esperar cincuenta años para hacerse famosos, así que vamos al ritmo que se pueda. Leí que lo máximo que gana un autor muy leído y vendido es el 8 por ciento del valor de la venta de sus libros. Negocio no es. ¡Es placer!

Y yo aspiro sólo a sacar lo invertido. Si Colombia sigue funcionando mal apelaré a Estados Unidos, la Casa Vantage de 516 W, 34 St. New York 10001, edita, distribuye y hace la propaganda, ya escribí y están interesados. Hay otra que se llama Carlton Press en 11 W, 32 St. New York 10001, también escribiré. De pronto sirven y hasta donde yo tengo información no cuesta más que editar aquí pues ellos hacen todo, en lugar de colocarle a uno los libros en la puerta y que uno se defienda. No sólo se necesita quien distribuya sino que impulse, verifique si el libro se está exhibiendo y recomendando; también quién haga la propaganda, quien tenga contacto con los periodistas para que éstos saquen críticas y entrevistas, lograr que personas clave lo lean.

Ángela, la madre.

København: Miércoles 16 de Agosto de 1989

Cuando llegué, Kate todavía estaba en la casa y se puso muy contenta de que yo llegara. No he visto a Antonio en todo el día, ha permanecido en su cuarto. Ellos no pudieron ir a Suecia como querían porque Antonio estaba con mucha fiebre; e irá al Hospital mañana a recibir sangre.

Myre

Bogotá: Miércoles 16 de Agosto de 1989

Antier lunes hablé con Antonio, qué desilusión, no pudieron viajar porque le subió fiebre, pero sonaba bien. Me dice Kate que él cuida la voz cuando va a hablar conmigo, que a veces ella se queda sorprendida y él le dice que es que lo tiene que hacer así. ¡Sigue ocupándose de que todo el mundo esté bien! Hoy mi hija habló con él y al menos le contó que estaba contento con la fisioterapia.

Ángela, la madre.

København: Jueves 17 de Agosto de 1989

Antonio está en el Hospital recibiendo transfusión, fui a encontrarme con él allá y me dijo que se sentía muy fatigado. Volvimos a la casa e hice el oficio.

Myre

København: Lunes 21 de Agosto de 1989

Bueno aquí estoy otra vez. Limpié, fui de compras y al banco. Siempre hay algo que hacer. Antonio fue a fisioterapia. Luego mientras preparaba una ensalada estuve conversando con él sobre cómo van las cosas en este momento. Me contó que le preocupa quedarse solo en la casa, mientras Kate va a Egipto con la Compañía de Danza, por dos semanas. Vamos a ver qué se puede arreglar. Le dije que de todas maneras tenía que volver a escribir en este libro de Diarios que nos exige el Hospital, como lo hacía antes.

Marie

København: Lunes 21 de Agosto de 1989

Fui a fisioterapia y luego al Estudio de Danza por dos horas.

Antonio

København: Martes 22 de Agosto de 1989

Compras, hacer la cama y lavar ropa. Antonio fue al Estudio donde ensayan, almorzó y ahora está durmiendo. Me alegra cuando puede dormir.

Marie

København: Martes 22 de Agosto de 1989

Estuve en el Estudio hasta las 3, me costó mucho trabajo caminar hoy, no puedo soltar las muletas, mis piernas están muy malas estos días. Siempre tengo la ilusión de que las cosas van a mejorar. Estoy haciendo todo lo que me recomiendan.

Antonio

Bogotá: Martes 22 de Agosto de 1989

Hablé con mi hija que se comunicó con Kate a København hoy. Arreglaron para que ella vaya a acompañar a Antonio mientras Kate va a Egipto con la Compañía. Ésta fue invitada a participar en el Festival de El Cairo, a raíz del éxito obtenido con la presentación en el Teatro de la Reina con sus tres últimas obras que fueron: "GENTILE MANISHEWITZ", dos hombres en situación de guerra que finalmente encuentran que es mejor ayudarse que competir. "LAS PODEROSAS ESCALERAS DE SHADIPUR", una especie de burla a la forma como las religiones orientales son tomadas en occidente y "ENCAJE ACRÍLICO", la desesperación de una mujer que va envejeciendo y para probar su encanto coquetea frente a un hombre que resulta ser... ¡ciego! Esta pieza se representó

con John, un ciego de verdad y sucedió el incidente de que aunque en el suelo había una cuerda para que él guiara sus pasos, se perdió y no pudo encontrar el guante que debía recoger y besar, pero de los *impasses* salen las creaciones maestras y así fue, tanto él como Lisbeth la bailarina, tuvieron que improvisar y la cosa resultó muy bien. Aplausos.

Probablemente lleven también a Egipto, "CASA ABIERTA", la pieza que se desarrolla en unos andamios, y que trata de la dolorosa vida en la gran ciudad, donde no hay tiempo para el amor y prevalece la exigencia de transportarse y de trabajar áridamente, en medio de luchas, celos, presión, afán, y velocidades...

Ángela, la madre.

København: Miércoles 23 de Agosto de 1989

Antonio se fue al Estudio a los ensayos de las obras que llevarán a Egipto, mientras tanto yo trabajé en la casa.

Marie

København: Jueves 24 de Agosto de 1989

Antonio estaba desayunando cuando yo llegué. Planeamos el día y se fue a fisioterapia. Fui hasta Øesterbro a hacer una vuelta que él necesitaba. Cuando regresé, Antonio resolvió almorzar en el suelo de su dormitorio, estaba más fresco allí en la corriente entre la puerta y la ventana. Estamos en un verano fuerte y no existe el aire acondicionado que usan en América. Ahora de salida pondré unas cartas. Esta familia escribe.

Marie

Bogotá: Jueves 24 de Agosto de 1989

Hablé con Antonio, me dijo que tenía la digestión trancada, le pedí que tomara mucho líquido y que no dejara el Husk, el remedio que suaviza y da volumen. Pienso mucho, leo bastante, pero en realidad no hago nada y no sé qué hacer. ¡Todo esto es una situación muy difícil, en la que cualquier cosa que uno diga o haga, puede ser útil o puede ser contraproducente!

Ángela, la madre.

København. Viernes 25 de Agosto de 1989

Hoy estuve conversando mucho con Antonio. Me contó muchas cosas de la interesante vida en su país y luego sus etapas en Israel y Canadá.

Marie

København: Viernes 25 de Agosto de 1989

Me comí el buen almuerzo que me hizo Marie. Luego estuve en el teatro hasta las 6. Fue muy bueno, estuve contento. Es importante estar ocupado.

Antonio

Bogotá. Viernes 25 de Agosto de 1989

Antonio llamó y dijo que estaba mejor dentro de sus posibilidades. Que le aburría un poco cuando la gente que no lo era se las daba de médica. Cuando él es quien tiene sed de comunicarse conmigo es que algo anda mal y necesita compartirlo, bueno por fortuna tiene la confianza de hacerlo, pero yo quisiera que en este tiempo tan tremendo que le está tocando vivir, todas las cosas le fueran fáciles y no tuviera problemas con las personas.

Respecto de los asuntos de él: Estoy escribiendo cartas a las Empresas para ofrecer los próximos libros, pero en realidad no sé cómo se hace eso, ni cómo hay gente que logra que le publiquen ediciones costosísimas, gratis, verdaderamente si algo no sabemos hacer en esta familia es pedir favores. Pero es bueno tener la satisfacción de publicar las obras, así sea con esfuerzo propio.

Claro que me gustaría que muchos disfrutaran leyendo los cuentos de "MARIELA DE LOS ESPEJOS", aunque he visto que hay pocos lectores preparados para eso. Oscar el poeta, los llamó "muy sofisticados". A una amiga no le gustó el tipo de edición para un libro que no era de dibujos sino de sólo lectura. A mi me gustó que todos los libros fueran en ediciones semejantes para así formar una "colección".

Por otra parte sucede que ya no se lee ni se conversa, pues las palabras como que han perdido carga afectiva y toda la atención se la lleva la imagen, solo se mira televisión, películas y juegos de video. Ojalá, al menos, Antonio goce viendo publicados sus libros y me acepte mis correcciones de filóloga.

Ángela, la madre.

København. Domingo 27 de Agosto de 1989

Ya llegaron las lluvias y el tiempo se está poniendo muy frío. Mañana Antonio quiere que yo lo acompañe en el bus de vuelta del Hospital porque sus piernas no están muy bien. Esto será después de la reunión que yo misma tengo allá, posiblemente él se irá conmigo a Hvidovre desde la 1 p.m.

Marie

København: Lunes 28 de Agosto de 1989

Estuve en una reunión en el Hospital, con Ann y las otras personas que hacen esta clase de trabajo, ayudar en las casas a los que están enfermos, pero que no necesitan propiamente una enfermera. Los que trabajamos así nos ofrecemos voluntariamente pero el Hospital nos contrata y nos paga. Después de la reunión fui a buscar a Antonio al Pabellón Ambulatorio, volvimos juntos en el bus. Paramos a tomar un café con un emparedado en un bar vecino. Me quedé hasta las 6 pm..

Marie

København. Martes 29 de Agosto de 1989

Hoy Antonio me estuvo contando acerca de un americano que dice que puede curarlo. Estuvimos conversando largamente sobre eso. Zara, la hermana de Antonio vino de los Estados Unidos hoy, charlamos un rato, ella lo acompañará por dos semanas mientras Kate va a Egipto. Lobo el muchacho del hospital que ayudaba antes a Antonio estuvo de visita. Raro. Antonio se fue al Estudio vestido muy elegantemente para verse y sentirse mejor, y especialmente porque su hermana llegaba.

Marie

København: Martes 29 de Agosto de 1989

Fui al Estudio por 2 horas. Mi hermana Zara vino hoy desde California y se va a quedar dos semanas conmigo, qué bueno.

Antonio

København: Viernes 1 de Septiembre de 1989

Hoy Antonio tuvo fiebre. Se sentó con Kate y Zara un rato en el salón. Conversaron mucho.

Marie

Bogotá: Viernes 1 de Septiembre de 1989

Aquí está Carlos E., que como dije, llegó de København, salimos a comer y fuimos a bailar a Ramón Antigua y él cantó. No había nadie en las calles, pues hace pocos días, horror, mataron en una plaza pública de Soacha a Luis Carlos Galán, el candidato liberal, casado con Gloria Pachón, la que fue novia de Tomás Camargo después de mí, oh la frivolidad de la pequeña historia: -"Gloria dejó a Tomás para salir con un muchachito que trabaja en El Tiempo"-, me dijo la

hermana de Tomás. Y pensar que el muchachito iba a ser Luis Carlos, ese gran hombre sabio y lleno de encanto. Que tal vez por eso mismo, lo mataron.

Tengo listas las cosas para que Carlos - otro de los pocos colombianos que viven en Købehavn - le lleve a Antonio, las típicas e ineludibles, mermelada de uchuva, areparina, bocadillos y panelitas. Ropa, cartas, libros. Y seguro él llevará aguardiente en galón. Pero esto no es nada, cuando el Embajador venía aquí se llevaba de regreso una maletada de frutas y verduras, y cuando viene la Secretaria se lleva una de papas para hacer ajiaco de verdad. ¿Qué tal ir uno a entrar con esas maletas a los EE.UU.? En Europa es distinto. En Dinamarca no molestan con nada, es un país tolerante para todo. Ellos se sienten seguros y ya están civilizados desde el siglo VII, como a su manera, ya lo estaban sus antepasados, los vikingos.

Entre Købehavn y el puerto hay una pequeña ciudad para los rebeldes, hippies o lo que sea, no pagan impuestos, escasamente tienen servicios, está permitida la droga, cualquier forma de vida y todo lo que quieran hacer: Christianshavn. He pasado por la verja de entrada, y por sus paredes pintadas y he visto las personas que entran, pero uno como turista o curioso no puede entrar porque lo miran bastante feo por no ser de Ellos.

Está admitido aquí el matrimonio entre personas del mismo sexo y las leyes las favorecen en casos de adopción, sucesiones y partición de bienes.

En una ciudad que se llama Tonder, al sur cerca de la frontera con Alemania, casan a quien sea con quien sea, basta con presentar la identificación. No se enredan con nada. Además es el único país del mundo, donde como conté, la Constitución permite expresamente orinar en la calle, esto data de la época en que los vendedores de cerveza recorrían la ciudad repartiendo las botellas que cargaban en burros.

Muy lógico, porque si no hay baños, como en Colombia, ¿qué otra cosa se puede hacer? Copiarse de la fuente del Manneken Pis de Bruselas. Esa bella y famosa escultura de un niño haciendo pipí para abastecer la fuente. Una vez en una estación de tren justo en Bélgica no había baño y me tocó hacerme en el suelo en el rincón de una torre, si Michael mi acompañante hubiera sabido se habría enfurecido, si supiera todas las cosas que no debe saber yo estaría más que muerta, porque él es una persona, como dicen en inglés "*self conscious*": Demasiado preocupada del "qué dirán", cosa que a mí no me importa en absoluto, por eso estoy viva. ¡Pero quiero verlo a él el día en que le toque, por ejemplo, sobrevivir con riñones dañados y tomar diuréticos! También me tocó hacer una vez en... y detrás de... pero mejor no digo. Lo dejo para algún segundo tomo.

Ángela, la madre.

Bogotá: Sábado 2 de Septiembre de 1989.

Llamó mi hija de Købehavn, dijo que todo estaba bien, aunque dizque Antonio la miraba muy sorprendido mientras ella decía eso. Mañana saldrá Kate para El Cairo con todo el grupo de danza. Y comprará un tapete para un regalo.

Ángela, la madre.

Købehavn. Lunes 4 y Martes 5 de Septiembre de 1989

Nota: Estos dos días hay cosas escritas por Antonio con una letra que no se entiende. ¡Y para colmo, con una mala pluma!

Købehavn. Miércoles 6 de Septiembre de 1989

Antonio pasó casi todo el día en el Hospital con su hermana Zara, los hicieron esperar mucho porque allá no habían anotado la cita que él tenía con el Dr. Versen y éste lo veía allí y no lo hacía entrar porque creía que estaba esperando una transfusión y no a él. Antonio se disgustó mucho, el médico le dijo que era la primera vez que lo veía de mal humor. Antonio no permitió que Zara se acercara al mostrador a averiguar qué era lo que estaba pasando, yo creo que uno no le debe hacer caso a él cuando le dan esos ataques de educación y de "no molestar", como me ha explicado su madre Ángela...

Marie

Købehavn. Jueves 7 de Septiembre de 1989

Hoy Antonio y su hermana estuvieron durmiendo hasta muy tarde, agotados por lo de ayer. Hoy piensan ir a visitar a Teddy el australiano, que está muy solo porque no ha querido contarle a su familia que está enfermo. Hay mucha gente sola en ese Pabellón de Enfermedades Infecciosas del Hospital. Es triste, se aíslan. Me alegro que Antonio no sea así.

Marie

Bogotá: Jueves 7 de Septiembre de 1989

Desde Købehavn llamó mi hija Zara, que todo estaba bien salvo una espera de cuatro horas en el Hospital. Ella siempre es optimista y tiene un buen humor muy especial.

Ángela, la madre.

Købehavn: Viernes 8 de Septiembre de 1989

Antonio se fue con su hermana a la fisioterapia, muy animado por ir con ella. Yo me fui para mi casa temprano.

Marie

København. Viernes 8 de Septiembre de 1989

Fui a fisioterapia, me sentía muy cansado, pero pude hacerla. A la vuelta me metí en la cama. Comimos restos de ayer, pero estaban sabrosos. Caminé un poquito con Zara.

Antonio

Bogotá: Viernes 8 de Septiembre de 1989

Llamó Humberto, mi sobrino y marido de mi hija, desde California, que había hablado a København y que Zara, se oía muy fatigada. Menos mal que mañana regresa Kate de El Cairo y Zara podrá volver a su base. Son todos muy valientes. ¡Recordar también que además de su marido ella tiene dos hijos pequeños en su casa de California!

Ángela, la madre.

København: Lunes 11 de Septiembre de 1989

Hoy Antonio fue al Banco con su hermana. Hice mi trabajo y preparé una rica gelatina. Me fui a las 2.

Marie

Bogotá: Lunes 11 de Septiembre de 1989

Hablé con Hugo G. en Lerner, donde me mandó Ramiro C., a su vez Hugo me mandó a que hablara con Carlos A. en la Distribuidora Ecoe. Muy gentiles todos, hay que andar entre paisas porque al menos hablamos el mismo lenguaje y nos podemos entender.

Ecoe cobra un total de 50% de comisión incluyendo lo de las librerías, en lugar de 35% MÁS otros 35% que es lo que cobran los otros distribuidores. A Carlos E. le interesa propagar los libros colombianos en Dinamarca, le enviaré una caja con algunos. Me enseñaron a calcular el precio de venta de un libro: Se multiplica el costo por cuatro, así que veo que se han estado regalando. Creo que las cosas van a resultar mejor ahora. A mi sobrina Cris le enseñaron en Hotelería que

cuando algo no se vendía mucho había que subirle el precio. Muy interesante y muy humano: lo que cuesta es lo que se aprecia.

Ángela, la madre.

København: Martes 12 de Septiembre de 1989

Antonio no durmió anoche. Cuando yo vine en la mañana estaba haciendo gimnasia ayudado por Kate. Luego se fue a reposar para reponerse un poco.

Marie

København: Martes 12 de Septiembre de 1989

Mi hermana regresó hoy de vuelta a su casa en los Estados Unidos. Estuve muy contento con ella porque puedo ser natural y ella no me fuerza a nada. Fui con Kate al Estudio. Comí carne a la comida, no me gusta mucho.

Antonio

Bogotá: Martes 12 de Septiembre de 1989

Llamó mi hija ya otra vez desde su casita de California, dijo que todo estaba bien. Ella contó que había hecho largas caminadas con Antonio en las muletas, mucho más lejos de lo que iba conmigo, o sea que iban hasta el segundo cafecito florido de Smallegade. Me alegro.

Ángela, la madre.

København. Miércoles 13 de Septiembre de 1989

Cuando llegué, Teddy el australiano, muy especial, que trabajaba en la línea aérea de su país, estaba aquí y Antonio hacía gimnasia con Kate. Luego descansó un rato y después salió con ella. A Antonio le enviaron 5.000 coronas del Fondo de Ayuda, (unos 700 U.S.D. me explicó él).

Marie

København. Jueves 14 de Septiembre de 1989

Kate estará libre esta semana. Qué bueno. Hice jugo de verduras y frutas en el procesador de alimentos. Acompañé a Antonio a fisioterapia, luego estuvimos hablando con Ann en el Hospital y le contamos las dificultades que Antonio tenía para moverse y hacer las cosas. Convinimos en que la semana entrante tendríamos la visita de un ergoterapeuta que verá qué se puede hacer para que

Antonio esté más cómodo, se pueda mover y la vida en la casa sea más fácil. Ann le preguntó qué tanta ayuda necesitaba, Antonio le explicó y se puso muy contento porque me van a dejar con él. También decidió que seguiría tomando la Prednisona. (Aquí los pacientes no están obligados a tomar las drogas que les dan si no quieren.) Antonio sabe que los corticoides tienen sus desventajas pero que lo hacen sentir bien. Fue una conversación muy completa, después de eso almorzamos en la Cafetería.

Marie

København: Jueves 14 de Septiembre de 1989

Fui a la fisioterapia con Kate y con Marie. Luego hablamos con Ann que es la supervisora. Creo que fue una conversación muy importante.

Antonio

Bogotá: Viernes 15 de Septiembre de 1989

Encuentro anotado en mi libreta que Antonio llamó dos veces, escuché las razones en el contestador y llamé a las 11 p.m. de acá, siendo las 6 de la mañana allá. También dice mi agenda que inmediatamente llamé a mi hija, a la 1 de la mañana. No tengo claro qué pasó. Tuvo que ser al día siguiente. Creo que fue que Antonio tuvo un disgusto, algún problema emocional, espero que no haya sido con Kate, pero me da miedo.

¡Antes no se le acumulan tensiones! Sin siquiera lamentarse ni renegar, que son cosas que alivian tanto. ¡Hablar! Sacar todo afuera, lo malo afuera. Esta es la base del tratamiento psicoanalítico de Freud, que ya está probado que funciona, aliviando los síntomas producidos por la emoción que se ha reprimido. ¡Pero cómo hacer para que le crean a uno que ha estudiado, y practicado eso!

Para este tiempo ya le debieron haber llegado a Antonio sus últimos libros "MADRESELVA" y "DANZAS PRIVADAS", yo quedé muy contenta, Ojalá que a él le gusten, que sean como él los imaginó y que no lo critiquen por mi ayuda, él no lo puede hacer allá ni desde allá, pero el asunto no es sólo ese, sino que si yo no lo hago, ¿quién lo haría? ¿y yo qué haría, qué me pondría como meta? Pero al que no puede entender eso es muy difícil hacérselo comprender o sentir.

Creo que el molde con el que hicieron a cada persona, lo rompieron después. No hay nadie igual a nadie. Y por supuesto aquellas personas de quienes uno se enamora terminan no pareciéndose en nada a la imagen que uno tenía de ellas y que era el sér de quién uno estaba enamorado. Tampoco es invento mío. Es un hallazgo científico que explica por qué pasa lo que pasa entre las parejas.

Y si uno no tiene una finalidad, un proyecto, un sueño, está muerto aunque esté con vida. Así lo plantea Viktor Frankl, en "¿Tiene un sentido la vida?" Frankl

sobrevivió en un campo de concentración porque tenía en su mente la meta de salir de allí para reencontrarse con su esposa amada. Cuando salió a ella ya la habían matado en otro campo, pero la esperanza, como él dice, lo había sostenido. Él tenía que guardarse entre el rabo escritas en trozos de papel, las ideas para su libro pues se lo quitaron y quemaron varias veces. Pero no perdió su actitud. Fue un valiente. Luego fundó su Escuela de Psicología ya en Viena.

¿Nunca se llegará el día en que una misma cosa que uno cree la mejor les guste a muchos? "¡Por qué no será todo el mundo como yo!" recuerdo que me dijo Antonio una vez. El ha sentido muy frecuentemente esa sensación de extrañamiento, y ese es el tema de su tira dibujada "GIORGIO" y el de la película "EXILIO", porque eso sí en su vida no ha sido ni ha procedido "como todos dicen, como todos hacen". Qué libertad. Lindo eso. Seguramente difícil, pero así ha llevado su vida. Para mi alegría dice que le he ayudado por creer en el.

Ángela, la madre.

København: Martes 19 de Septiembre de 1989

Hace varios días que no escribimos. Han sido días muy cortos, y en adelante seguirán siéndolo aún más porque yo tengo otro trabajo fuera de éste. Convinimos en que Antonio me dirá cuando esto resulte demasiado inconveniente.

¡Él me contó que se había caído dos veces estando solo en la casa! ¿Cómo hizo para levantarse? Y el milagro es que cuente algo. Así que hoy se fue con Kate a la fisioterapia a preguntar si hay algo más apropiado que las muletas, o agarrarse de las paredes, para andar por la casa. Me pareció que su equilibrio no estaba muy bueno. Discutimos cómo vamos a proceder cuando Kate tenga que volver a salir de gira con la Compañía. Ella va a averiguar las fechas y decidiremos. Antonio dice que él no se sentiría bien durmiendo aquí solo. Tal vez Teddy, que es muy divertido y sufre lo mismo que él, pueda quedarse parte del tiempo.

Marie

Bogotá: Martes 19 de Septiembre de 1989

Llevé los libros a Ecoe: "MARIELA DE LOS ESPEJOS Y OTROS CUENTOS", "FÚTBOL EN LAS NUBES" y "GIORGIO". Debo llevar unos a Sforza y otros a la Galería Diners donde Yolanda R. mi amiga grandemente admirada por mí por la forma como lleva su vida. Luego volver para seguir la pista de qué pasa con ellos. Lo mismo a las librerías, a Oma, donde la adorada -y sabia- Tully y a la Francesa, donde Leo, mi compañera de modelaje. Yo misma los he llevado a estos lugares.

Ángela, la madre..

København: Miércoles 20 de Septiembre de 1989

Antonio se fue a la fisioterapia y a almorzar en el Hospital. Luego irá donde el psicólogo. Mientras tanto yo haré el trabajo de la casa.

Marie

København: Miércoles 20 de Septiembre de 1989

Marie me llevó al parque. Estaba haciendo un día muy bonito. No caminamos mucho porque me rendí. Hice una siesta y comimos. Ella se fue temprano.

Antonio

København: Lunes 25 de Septiembre de 1989.

Los dos fuimos a un almacén de frutas exóticas en el centro y tomamos café en el Konditori. Antonio no estaba caminando bien y se cansó mucho. Estuvimos hablando sobre si sería bueno conseguir una silla de ruedas, así él podría pasar más tiempo afuera. Cuando volvimos Antonio almorzó y se fue a acostar con un poco de fiebre.

Marie

Bogotá: Lunes 25 de Septiembre de 1989.

El domingo llamé a Antonio y el lunes él me llamó. Problemas con las sillas, la de ruedas que le dieron en el hospital es muy pesada, les cuesta trabajo meterla entre el automóvil, por otra parte cuando se sienta frente a la computadora no se puede sostener, se desliza o se va de lado. ¿Que tal un cojín de caucho sin forro?

Se hace amarrar a la silla, pero así y todo le da brega sostenerse. Está terminando las notas para el libro "PAFI, EL VIRUS Y YO", que él quiere que se publique de todas maneras; él ha pensado que por entregas, porque está dividido en temas.

Llamé a mi hija, cuando uno se desespera es consolador compartir todo, se puede decir que el teléfono es el mayor de los gastos que hemos tenido, pero el más importante, el mejor amigo.

Tuve cita con Belisario Betancur para mostrarle los libros de Antonio. Aunque me acuerdo que en la Editorial de su familia, a María Clara con quien creo fue que hablé, no le interesó publicarlos. Me presentó a una editora que lo haría pero sin colores. No me gustó eso.

También pasé por donde Germán Arciniegas para llevárselos y estuve charlando largo rato con Gabrielita hija, que es muy interesante, feliz, dedicada a cuidar a su papá. Aurora si es muy distinta, no vive allí sino con su hijo de Santa. Ambas son grandes y maravillosas traductoras, recuerdo que han vivido en Italia y en no sé cuántas partes más por los puestos diplomáticos de su papá. Por mi parte yo he

leído todos los libros de Germán Arciniegas que el regalaba y dedicaba a mi papá. El que más me impactó fue "Biografía del Caribe" que muestra quiénes somos y de dónde salimos. Germán es lejanamente de origen cubano. A Cuba era donde venían los españoles "bien" los que no estaban impulsados por la sed del oro.

Bueno, yo me voy a Medellín, mañana. Impulsada por---
Ángela, la madre.

København. Martes 26 de Septiembre de 1989.

Antonio se fue a la fisioterapia con Kate, pero su nariz comenzó a sangrar, grave, como no tiene buena coagulación tuvo que quedarse en el Hospital a que le hicieran unos exámenes y le pusieran sangre y trombocitos. Creo que volverá a la casa mañana.

Marie

Medellín la Villa. Miércoles 27 de septiembre de 1989

Zara llamó para informarme que Antonio había entrado al Hospital por fuerte sangrado por las narices, que le habían puesto transfusión y cortisona. Mientras él esté en el Hospital y yo en Medellín, ella se estará comunicando conmigo todos los días desde los Estados Unidos después de hablar con él.

Yo estoy alojada en casa de la prima Mari, vine para la Fiesta de los 80 años de su mamá, la querida tía Kina, sobre la cuál cuentan que cuando se iba a casar con mi tío Ed, mi abuelo a quién yo recuerdo como muy severo, dijo: "¿Kina con K? Con K no se escriben sino kirie eleison, kepis y kiosco". ¡Todos hemos sufrido por cuenta de las familias políticas! Se rió mucho mi suegra cuando vio que yo había marcado unos pañuelos con las iniciales de los dos apellidos de mi futuro marido, H P, y eso lo hice más que todo por amabilidad con ella. Creo que ese día sentí que debía desbaratar mi compromiso matrimonial. A dónde me iba a meter yo, a que... si íbamos a vivir en la casa de ella...

Eso sucedió la víspera de mi matrimonio y en verdad creo que en ese momento me asusté y casi me arrepentí de casarme, ese era un pie indicativo de lo que todo iba a ser, un choque de culturas, pero qué se podía hacer, ya estaba todo listo y había venido a Medellín un montón de gente de otras partes para celebrar un acontecimiento tan magno como la unión de esos apellidos..

Bien claro estuvo que en ninguna de las dos familias estuvieron de acuerdo en que nos casáramos. Y después hubo quién dijo que había sido un matrimonio arreglado por conveniencia. Si hay un infierno sé que los primeros que llegarán allá serán los chismosos, por suerte no me los voy a encontrar, prefiero quedarme en el limbo si es que no le caigo bien a San Pedrito con su pesado llavero magno.

-“Pedrito, ¿le ayudo?”- le diré. Hay que ser amable con la gente para conquistarla, eso fue lo que dijo Dale Carnegie en “ How to win friends” por allá en los 50.

Ángela, la madre.

Medellín la Villa: Domingo 1 de Octubre de 1989

Ayer hablé con Kate y dice que todo va mejorando. Ella siempre es positiva. Hoy me comuniqué con Antonio y me dijo que había tenido dos buenos días a pesar de que no tiene equilibrio, está constipado y le apareció una ampolla en la lengua. Es muy valiente, jamás se queja, no mira atrás y le ve el lado bueno a todos los momentos.

Ángela, la madre.

Medellín la Villa. Lunes 2 de Octubre de 1989

Me llamó Antonio para contarme que había tenido algo como un fuerte espasmo en que no podía controlar el cuerpo y los ojos le bailaban de un lado a otro. Lo tranquilicé diciéndole que esa descarga lo iba a hacer sentir mejor, que a veces se formaba una acumulación de tensiones de todo tipo y que con esa liberación iba a relajarse, que en cierta forma era el mismo principio de los ejercicios de Bioenergética que yo enseñé. Tensionarse para relajarse. Ojalá.

Dijo que en realidad sí, que a pesar del miedo, luego se había sentido bien y habían ido a comer pastelitos donde Flemming el abogado que vive en el 2º piso.

Pero yo no puedo menos de pensar que aunque los exámenes para virus de inmunodeficiencia salgan negativos en el líquido cefalorraquídeo, algo en el cerebro tiene que estar afectado en alguna forma, a pesar de que los médicos insisten en que el daño nervioso es en las extremidades, daño distal.

Cómo me gustaría estar recibiendo todos los reportes médicos para poder comentarle a Antonio, pues se me hace que él me cree bastante, en todo caso sabe que yo no hago si no documentarme sobre el asunto. Qué lástima que en la Universidad Javeriana no me hubieran dejado estudiar Medicina después de que me gradué en Psicología: Me dijo mi paisano Sierra que era mejor que me presentara a admisión en lugar de pedir traslado de Facultad, que era algo factible. Luego, no me quedó claro por qué no salí en las listas de aceptación, aunque los exámenes de admisión sí los había aprobado, según me dijo mi condiscípula Mati Mejía que los vio pues ella hizo su tesis sobre esas pruebas. Pero a mí no me gusta ponerme a discutir y mucho menos a rogar. Ni más faltaría, pero creo que mis capacidades se desperdiciaron y ya es un poco tarde. Luego supe que era que no querían que la cantidad de mujeres, ya íbamos en 60%, sobrepasara el número de hombres, que porque muchas mujeres, siendo muy buenas estudiantes, luego se casaban y abandonaban la profesión. ¿Celos de los maridos o cuidado de los bebés?

Qué maravilloso desempeño hubiera podido yo tener con mi información y título médico para supervisar el tratamiento de Antonio y no permitir que le hicieran cosas inútiles, dolorosas o sólo por razones de investigación. Tarde descubro que debo ser un poco más trancada y más aventada, de ser un manso cordero no he averiguado todavía qué se puede obtener, como no sea que lo pongan a uno de alfombrita y lo pateen. ¡Abajo la humildad! ¿Por qué nos enseñaban eso en "La imitación de Cristo" de Kempis? No me parece que Jesús Cristo hubiera sido humilde, al contrario, plantadito. Hablaba con las mujeres, las defendía, multiplicaba el vino, en fin. Sólo le hizo caso al "Padre" y eso porque como que le tocaba, pues lo que fue papá San José jamás abrió la boca para darle una orden.

Ángela, la madre.

Medellín la Villa: Miércoles 4 de Octubre de 1989

Mi hija llamó a contar que Kate le había dejado razón de que Antonio había sido internado en el Hospital porque estaba sangrando del intestino. Esto sí está grave. Le van a hacer escanografía, punción y tal vez gastroscopia, Ojalá se escape de ésta, ¿para qué averiguar de dónde viene la sangre? El hecho es que viene y uno puede morir simplemente desangrado. ¡Hay que detenerla! Además de ponerle factor de coagulación, le darán cortisona, globulina y Tegretol ¡un antiepiléptico! No se puede mover sin la silla de ruedas.

A pesar de todo esto hay que imaginarlo bien para ayudarlo con nuestros pensamientos y no estar comentando con la gente que está enfermo, esto no le hace bien a él ni a nadie y no lo he hecho nunca. Inclusive voy a llamar a Carlos que cree en las capacidades de la mente para que me ayude a imaginarlo bien.

Aquí en La Villa estuve con Agustín Jara, a quién Antonio, sin conocerlo personalmente, pero conociendo su trabajo de folklorista, le dedicó su libro MADRESELVA. Agustín con quién, claro, me había conocido antes haciendo teatro en el Bolívar, me acompañó a los periódicos El Colombiano y El Mundo, para que nos saquen unas reseñas sobre el libro.

Ángela, la madre.

Medellín la Villa. Jueves 5 de Octubre de 1989

Llamó Zara que Antonio le telefoneó del Hospital, que se quedaría una semana para todos esos exámenes y ver al neurólogo. Además no está enfocando bien. La hemorragia sigue y le continúan con la transfusión. Va al baño apoyándose en el caminador y seguido por los árboles de tubos y conexiones. Al corredor sale en silla de ruedas con su andamio de tuberías. Le gusta salir al corredor a conversar, la gente se sienta en las mesas que hay, toman té o jugo y comparten impresiones. Tal parece que esa vida social los ayuda.

Antonio le comentó a mi hija lo feliz que había pasado con ella, que era con la única persona que no tenía que fingir o representar, porque por mi parte yo lo ponía a hacer muchas cosas como dibujar, escribir, firmar papeles y dedicar libros, yo no quería darme cuenta de que hasta eso le daba trabajo, hasta el día en que me dijo "¡no firmo ni un libro más!"

Que a su amiga Kate le encantaría que él fuera un Tarzán, y no le gusta hacerle favores que porque a ella no le enseñaron a servir -ni tampoco a que le sirvieran- se ríe de sus caras y le corrige lo que dice. (¿?) ¡Qué tal pues! Ella fue la que quiso irse para allá. Espero que esto sea esporádico. Qué tristeza la que me da.

Él quiere una silla de ruedas más liviana para poderla meter entre el carro y que sea más fácil de manipular. También le gustaría una computadora portátil de las que uno puede colocarse encima, como la mía, yo se la enviaría pero en la corriente de allá no sirve, eso de la electricidad diferente ha sido un lío con muchas cosas. Se me quemó el secadorcito de pelo.

Ángela, la madre.

Bogotá. Sábado 7 de Octubre de 1989

Llamé a Antonio, dice que dentro de lo posible va mejor. Le dije que para que no pelearan le dijera a su amiga que tenía razón en todo, que él bien sabía que eso se llamaba "**cortar juegos**", lo habíamos aprendido en el libro "JUEGOS QUE LA GENTE JUEGA" de Eric Berne el psicólogo canadiense fundador del Análisis Transaccional y en el Curso que hicimos en Buenos Aires con Kerté nos enseñaron que ese sistema que pocos conocen, era muy útil y funcionaba si uno tenía presente hacerlo en cada oportunidad: Desarma al otro. Pues si no hay enemigo no hay pelea. Ponerse en el lugar del otro, para que el otro quede en el de uno

Ángela, la madre.

København. Miércoles 11 de Octubre de 1989

Nota: Página que no se entiende... mala pluma. Aparentemente dice que Antonio tiene que quedarse en el Hospital más de lo esperado y luego a partir de su salida Myre y Marie se turnarán para no dejarlo solo ni un minuto, cualquier golpe podría ser peligroso porque podría desangrarse.

Bogotá. Miércoles 11 de Octubre de 1989

Durante mi permanencia en La Villa estuve ofreciendo los libros en diversas partes, le gustaron mucho a Miguel E., pariente de Saúl García, con quién trabajé

en teatro en la TV. y también a Adolfo A. hermano de Margarita, compañera de colegio desde el kindergarten de las señoritas X. Ella era mágica, seria y dulce.

Regresé a Bogotá hoy por la noche, mi viejo amigo Michael -20 años de conocernos, amarnos y desamarnos-, estaba de humor como para hacer un favor, me recogió en el aeropuerto y se quedó aquí en la casa para tomar un trago. Muy bueno porque aunque el médico me recomendó, uno diario, he decidido que no me lo tomo sola. ¡Aunque hay días excepcionales! Mi marido igual, muy perdido de la cabeza, no reconoce, pero aparte de esto su salud está bien. La empleada que ha estado a cargo de él se ha manejado muy bien. Vamos a ver cuánto aguanta. ¡Y mi hermana Leonor, supervisando! ¡Qué tarea! Esto era la vida...

Ángela, la madre.

Bogotá. Jueves 12 de Octubre de 1989

Aún no les he mandado a los periodistas de aquí los libros nuevos, debo hacerlo enviando un pequeño curriculum, pero sólo en cuanto obtenga alguna respuesta de los de Medellín la Villa.

Llamé a Antonio a las ocho y media p.m. de allá (dos y media p.m. de aquí), pero no se quiso levantar a hablar y el teléfono que llevan a las habitaciones estaba dañado.(Tener en cuenta esto). La enfermera me habló y me dijo que la globulina para los trombocitos no había funcionado bien, pero que en todo caso hoy no tenía sangre fresca en la deposición, todavía no se puede ir a la casa pero está andando en silla de ruedas por todos los corredores, departiendo con la gente como le gusta y no se ha quejado de los ojos.

Ángela, la madre.

Bogotá: Viernes 13 de Octubre de 1989

Hoy es día de mi cumpleaños. Ja, ja. Me encanta que sea un 13 y martes o viernes. ¡Viva! Tengo que cumplir de para atrás. No tengo tiempo para darme el lujo de envejecer. Ya he padecido una enfermedad inmune: Takayasu, mucho tiempo, pero no puedo descuidar mi primera tarea vital que es ser mamá. Además tengo una hija a quién le han caído encima muchos trabajos y responsabilidades por culpa de mis males, siendo que ella también tiene sus cosas para atender.

¡Llamé a Antonio al Hospital, pasó y dijo que estaba bien! Eso sí que es ser valiente. Siento que yo no le dejo la paz y es a ver si logro obtener alguna yo.

Ángela, la madre.

Bogotá: Domingo 15 de Octubre de 1989

Por Kate y Zara que se hablaron, me enteré de que hoy Antonio estaba de buen humor. Ésta sola frase sirve para componerme el día. Agradezco una brizna de bienestar. Con todos los enredos y desagradados que me rodean, con el marido prácticamente inutilizado, y sin siquiera saberse qué está pasando en su oficina, pues sus compañeros no abren la boca... cosa que por cierto me ha parecido bastante rara. Y el manejar mantenimientos y pagos de mil cosas en esta casa, cosa que nunca había hecho, porque el no me dejaba, me limita y me acorrala.

Ángela, la madre.

Bogotá: Martes 17 de Octubre de 1989

¡Hoy martes 17, terremoto de San Francisco, llamé a mi hija, ella vive en una población que está cerca! Sintieron el movimiento en la casa pero no les sucedió nada. En San Francisco sí hubo bastante desastre a pesar de lo preparados que viven pues según se dice esa ciudad está destinada a desaparecer en el mar. De la Falla de San Andrés hacia el Pacífico todo desaparecerá...

Ya Zara había hablado con Antonio, él le contó que hoy o mañana saldría del hospital y que le prestarían dos jóvenes "ayudadoras", de 10 a.m. a 10 p.m. cuando Kate no está en la casa, para que no esté solo ni un minuto, pues quedó un poco asustado después del ataque como epiléptico tan extraño que tuvo el otro día. Por otro lado debe cuidar de no darse ningún golpe porque realmente se puede desangrar. Mucha atención a eso. Sin sangre murió Jesús.

Ángela, la madre.

København: Miércoles 18 de Octubre de 1989

Por fin Antonio vuelve a casa. En adelante vamos a venir Myre y yo, las dos, todos los días para que no esté solo jamás. Necesita ayuda para caminar con el caminador, el cuerpo se le va para adelante, ya no le sirven las muletas. Pasa la tarde en su cama telefoneando a su madre y a otras personas y conversando con Kate. Después come en la sala con Teddy y ahora se ha quedado dormido en el sofá. Me dice que sus dificultades para caminar están hoy peores que nunca.

Marie

Bogotá: Miércoles 18 de Octubre de 1989

Hablé con Antonio, muy contento de haber podido regresar a la casa. Debo recordar pedir el material de los libros "MADRESELVA" y "DANZAS PRIVADAS", las películas, las fotos, incluida la muy bella de Antonio de perfil con la gorrita, que se llevó un periodista, y los cuadros de M. E. Vélez que son obras que me gustaría enmarcar. Debo pasar al inglés las críticas del GIORGIO, que tengo en español,

considerar la publicación de GIORGIO II posiblemente bilingüe, aquí, en Dinamarca o en los Estados Unidos, pero los editores de Vantage, New York, a la larga dicen sólo publican en inglés. No sé cómo ni cuándo lo voy a hacer, pero lo haré, hay historietas preciosas para ese GIORGIO II, ideas muy simpáticas, los dibujos muy buenos y la letra muy cuidada. Qué bueno fuera que la gente los entendiera, pero es común que al ver una tira dibujada la gente pretenda reírse siempre. En la vida no es posible reírse todo el tiempo y estos dibujos son en cierta manera autobiográficos.

Ángela, la madre.

København: Jueves 19 de Octubre de 1989

Antonio estaba tirado en el sofá de la sala cuando yo llegué. Como escondiéndose. Kate le había ayudado a llegar allí antes de irse. Ordena papeles y organiza una talega que debe seguirlo donde vaya con todas las cosas esenciales tales como teléfono y chocolate.

Yo arreglé la casa y fui a traer unos cigarrillos. Después los dos nos fuimos a la ducha, Antonio estaba sorprendido de lo bien que nos pudimos arreglar para caminar hoy, con un sistema de sillas para entrar y salir del pozo de la ducha, le ayudé a lavarse la espalda y los pies y todo alrededor quedó bastante mojado.

Fui a comprar algo de almuerzo y durante su rato libre Kate estuvo arreglando las cosas de ella. Está muy contenta de que Antonio esté otra vez en la casa. Además es mucho más cómodo que estar corriendo al hospital todos los días. A ella le preocupa que Antonio se quede solo una hora y media, cuando ella sale a trabajar por la mañana y nosotras no hemos llegado y nos preguntó si podríamos venir desde las nueve. Antonio dice que no le importa estar solo si está dormido, pero que no sabe cómo va a sentirse cuando despierte y ahora con todo el tiempo que estuvo en el Hospital se acostumbró a abrir los ojos a las seis.

Cociné mi maravillosa sopa de pollo, la que lleva el pollo en trocitos pequeños. Kate dice que es molesto para Antonio y para la relación entre los dos si ella tiene que hacer las cosas prácticas de la casa, como limpiar y cocinar, porque entonces no habría tiempo para conversar y reírse.

Antonio estuvo sudando mucho hoy, tiene que cambiar frecuentemente de camisa. A las 5 el psicólogo vino a visitarlo, que bueno que venga y que Antonio no tenga que salir tanto. Hay que conseguir una silla para él porque a Antonio no le gusta que se le sienten en la cama.

Myre

København: Viernes 20 de Octubre de 1989

Antonio sigue sudando mucho todavía. Limpié toda la casa y regué las plantas de adentro, cuidando de no mojar las flores de tela que trajeron de Puerto Rico. Nos fuimos a la ducha juntos después de haber desayunado en la cama y haber organizado su jungla de píldoras. Por la tarde Antonio se fue al parque con Kate,

ella le empujó la silla de ruedas. En la noche toda la gente del teatro vino aquí, cambiamos de puesto algunos muebles y Antonio estuvo en la silla de ruedas desplazándose de un lado a otro. Sus piernas y pies estaban muy inseguros, tal vez ya está muy agotado al final del día.

Nota para Marie: Por favor poner 3 camisetas y tres "sudaderas" en la mesita al pie de la cama de Antonio, de manera que él pueda cambiarse solo durante la noche cuando el sudor le empapa la ropa. Atención, hay una camisa de dibujos negros y cafés en la silla del dormitorio, si tienes tiempo llévala a la lavandería. Queda sopa de pollo en la nevera y hay chuletas de cerdo en el congelador para el fin de semana.

Myre

Bogotá: Viernes 20 de Octubre de 1989

Llamé a Antonio, se siente muy agotado, anda en la silla de ruedas por entre toda la casa. La deposición es negra lo que es malo, pues significa que la hemorragia interna continúa. Hay que poner atención a eso.

En todo momento pienso que quisiera estar allá, pero al mismo tiempo no, él prefiere la casa más tranquila. Además no se sabe qué pueda pasar, debo estar lista para cuando Kate tenga que ausentarse y mi hija no pueda dejar viajar. Hay una lucha constante dentro de mi cabeza. Además no puedo compartir mis inquietudes con nadie pues si la gente imagina a Antonio enfermo, le llegará algo de esa corriente negativa y él se va a sentir peor. Hay que imaginarlo, pensarlo, recordarlo siempre bien. Sonreír al hablar de él.

Ángela, la madre.

København: Sábado 21 de Octubre de 1989

Hoy Antonio empezó el día con energía pero después del desayuno quiso escribir en el computador y no se pudo concentrar, así que resolvió dormirse, primero en la sala y después en la cama de Kate. No se estaba sintiendo bien y tampoco estaba caminando bien. A las 3:30 trató de levantarse y de acomodarse en la silla de ruedas. Kate y yo movimos algunos muebles de manera que él pudiera rodar con facilidad por la casa. Le preparé un baño de pies. Importante.

Marie

Bogotá: Sábado 21 de Octubre de 1989

Me llamó Antonio, dijo que estaba más o menos, es de las pocas veces que no me ha dicho que está bien. Dijo que no había podido escribir en el computador, pero no me queda muy claro si es por molestia en los ojos, por insensibilidad de las

yemas de los dedos, o porque ahora se va para los lados en la silla aunque se haga amarrar, él me explicó la razón pero estaba hablando tan bajito que no se le oía y no fui capaz de decírselo ni de pedirle que hablara más fuerte porque no creo que hubiera podido.

Ángela, la madre.

København: Domingo 22 de Octubre de 1989

Hoy Antonio se sintió mal porque durmió muy poco. Cuando yo vine a las 12 tomó una ducha y se adormeció en el sofá. Tenía náuseas. Luego intentamos ir al baño, fue muy difícil pasar del sofá a la silla de ruedas y de la silla al asiento del inodoro. **Sus pies no se movían y perdió la fuerza en las piernas.** A veces es necesario quitar los pedales en que se apoyan los pies en la silla, y él me va señalando cuál pie debo moverle, lo que no es fácil.

Sería maravilloso que el ergoterapeuta ideara una agarradera para poner en el baño, tanto en el W.C. como en la ducha. Y un pasamanos por toda la casa. Y algo para que esté más cómodo en la cama.

Marie

Bogotá: Domingo 22 de Octubre de 1989

Llamé a mi hija, a Antonio y nuevamente a ella. El teléfono nos tiene arruinados pues a veces nos queda difícil utilizar las horas más baratas. Pero el "no saber" es más terrible que el saber lo peor y que pagar las cuentas.

Aquí la misma rutina de siempre, en la casa la monotonía y dificultad de atender un hombre que no es dueño de su cerebro. Y en el país colombiano la gente matándose. Parece que no encuentran otra solución. Cuando leo un libro, voy a cine o al teatro no me gusta cuando matan a los protagonistas, es una solución facilista y primitiva que no implica pensar, trabajar, realizar cambios, así procedían los hombres de las cavernas, la conclusión es que a pesar del advenimiento de la técnica, como seres humanos no hemos avanzado nada, somos unos animales. Ah también oí que era que cuando alguien se iba de viaje o sencillamente lo echaban de la Serie de TV, pues había que matarlo para que desapareciera. Simplismo. Poco recurso.

Me acuerdo que así lo comentaba nuestro Profesor de alemán el viejo Dietma que era un genio desperdiciado, poco conocido en Colombia, país que amaba y que había convertido en su patria. Siempre lo recuerdo con su esposa y sus dos niñas en la bella casita donde vivían del cultivo de flores: **"Como seres humanos no hemos avanzado nada, solo han avanzado la ciencia y lo técnico, pero no nos han aportado nada personal al espíritu, o no hemos sabido hacer uso de ello"**.

Ángela, la madre.

København. Lunes 23 de Octubre de 1989

Antonio estaba tratando de dormir cuando yo llegué. Lo ayudé a caminar hasta el baño y a tomar una ducha. Luego de vuelta a su cama, recibió un masaje suave y logró dormirse. Esta noche vamos a salir. Debo llamar a Ann al Hospital a ver si ella nos puede conseguir cajas de dosis para píldoras para que no tengamos confusiones.

Nota para Marie:

Por favor si tienes tiempo ve a comprar un timbre, de manera que yo pueda oír si Antonio me necesita mientras él está en su cama y yo estoy en la cocina. No alcanzo a oír su voz cuando me llama. Ann debe telefonar para confirmar cuándo viene el ergoterapeuta y también el fisioterapeuta para adecuar la casa.

Myre

Bogotá: Lunes 23 de Octubre de 1989

Encontré en el contestador una razón de Antonio con una voz muy animada. Dijo que habían ido a cine y a comer y Kate le había empujado la silla de ruedas por las calles. Sonaba entusiasmado tal vez por haber descubierto que a pesar de las limitaciones podía continuar viviendo. Es importante darse cuenta de que las cosas que consideramos las peores pueden resultar las mejores según el momento... ¡Una silla de ruedas!

Ángela, la madre.

København: Martes 24 de Octubre de 1989

¡Hoy Antonio pudo caminar relativamente bien! ¡Quién entiende! Se dio una ducha y tomó el desayuno seguido de una pequeña siesta antes de que el famoso doctor que viene de los Estados Unidos llegara. Le teníamos preparado un café con pastelitos, pero no recibió nada y quiso empezar a trabajar enseguida. Habló con Antonio y comenzó a hacerle tratamientos, luego Antonio se fue a descansar. Kate y yo tuvimos que salir a comprar diferentes cosas que el doctor nos pidió y que no se sabe por qué no trajo. Antonio debe seguir una dieta que no tenga ningún fermento para liberarse de los hongos. Mañana cuando vamos al Hospital hay que pedir las cajitas para las dosis.

La lista de necesidades que tenemos en la casa y que hay que presentar al ergoterapeuta es la siguiente:

Algo que le facilite a Antonio levantarse del sofá.

Algo para alzarse en la cama y para levantarse de ella.

O tal vez una cama de hospital.

¿Manijas para sostenerse en el W.C. y un asiento más cómodo allí?

¿Una agarradera para apoyarse para bajar a la ducha?

¿U otra clase de piso y que no haya que bajar escalón?

Una rampa para las escaleras de la entrada.

Una silla de ruedas más fácil de manejar y más liviana de manera que podamos montarla entre el automóvil.

Antonio recibió toda clase de tratamientos hoy, inyecciones intravenosas (¿?) pastillas, acupuntura, masaje, magnetismo, colores. Qué cansancio. Después de esto se instaló en la sala a almorzar y a dormir, estaba muy fatigado. El doctor dice que Antonio no debe comer azúcar, no debe tomar café, ni comer tantas frutas; vegetales y carne sí. Hará una lista. Antonio no bebe nunca ninguna clase de licor ni vino ni cerveza, pero tendrá que suprimir también el chocolate y los pasteles por los fermentos. He limpiado la sala, la cocina y el baño, hay ropa en el sótano. El viernes no me iré sino hasta las 7 p.m.

Marie

Bogotá: Martes 24 de Octubre de 1989

Llamé a Købehavn, me contestó Marie, contó que hoy había llegado de los Estados Unidos el famoso Naturópata (¿?) recomendado por Aida, la mujer de Brux un hermano de Kate. (Luego supimos unas cosas terribles, las razones por las cuáles ella lo había recomendado y enviado, era para luego reunirse con él aquí...) Luego Antonio llamó y colgó no me dio tiempo de levantar el teléfono, aunque él sabe que yo nunca apago el contestador y que no hablo sino hasta saber quién es. Lo llamé, luego llamé a Kate y después a Zara. El hombre que llegó de Bellevue, no les produjo muy buena impresión como persona, pero según dice Antonio "sabe su oficio". ¡En todo caso yo telefoneé para saludarlo! Se llama Ronaldo o algo así, tan banal como su voz, qué pereza me dio esa llamada, pero me gusta hacerme presente en todas partes y que Kate y mi hija también lo hagan para que alrededor de Antonio en Købehavn haya conciencia de que no es un cualquiera, un expatriado, sino que es alguien que tiene una familia "noble" como le dicen allá, que lo apoya y está con él.

Antonio tiene grandes esperanzas cifradas en el tratamiento de este hombre, hasta lo encontramos escrito en su agenda, con las palabras "última oportunidad", bajo la fecha Octubre 20/1989. Los demás no tenemos mucha fe pero es imposible negarle ese deseo, hasta mi hermano con quien Antonio se comunicó a Londres donde él está de paseo, le dijo que muy bien, que lo contratara.

Ángela, la madre.

København: Miércoles 25 de Octubre de 1989

Hoy fue un día horrible. Primero esperar taxis (colectivos del Hospital), allá esperar la atención de los doctores y hacer colas para el examen de sangre. En adelante usaremos el carro de Antonio manejado por Kate para ir. Trataremos de que le tomen las muestras de sangre en el Pabellón Ambulatorio para no tener que caminar hasta el Laboratorio para lo cuál hay que andar mucho y esperar largo rato.

El próximo viernes a las 10:30 vendrá el hombre de la fisioterapia, también vendrá Ann y si Antonio y Kate quieren hablar algo más con ella, se quedará un rato. Hemos estado tratando de arreglar la nueva dieta de Antonio, y fuimos a comprar diferentes nueces para que pique entre comidas, en lugar de los chocolates y las pasitas que también son fermento y habrá que dejarlas para el mico Pafi...

-*Tuff dieta... Zantac... skal seges en bevilling hos laegen for at hum fa nogle penge til bage-* (sic). Por algo estaría escribiendo en danés...Trataré de llamar mañana. -*Koebt en der klokke-* (sic). No sé cómo arreglar todo esto, averiguaré mañana. Ahora está prohibido fumar dentro de la casa.

Myre

Bogotá. Miércoles 25 de Octubre de 1989

Llamó mi hija y luego llamó Antonio, que había ido al Hospital a chequeo y le habían bajado la cortisona de 60 a 20 mg. por insinuación del Naturópata que dijo que lo estaban matando con eso, aunque antes había dicho que el tratamiento de él no interferiría con el del Hospital y en el Hospital lo habían aprobado. No se qué pensar, me ofusca todo esto, sobre todo que Antonio se desconcierte y esté halado por dos corrientes.

Quisiera estar allá pero no quiero estorbar, también Zara quisiera estar pero se me ocurre que hay demasiada gente en la casa, tanto que Antonio insinuó que si Zara iba se podría ir al Hotel con Kate. ¡Entiendo que además hay una canadiense, Lisa, amiga de Kate de paso por allá! ¡En este momento!

Es amargo no saber cómo proceder, ni qué es lo que está pasando que los tiene tan inquietos a todos. En todo caso que Antonio no crea que porque ya se le pagó una millonada al señor ese, tiene que conservarlo.

Ángela, la madre.

København. Jueves 26 de Octubre de 1989

Bevillingen til medicine skulle... i... orden. (sic). (Desde que llegó Wail las chicas escriben casi que sólo en danés.)

Antonio no durmió nada en toda la noche. Tuvo fiebre. Llamaba a Kate todo el tiempo y estaba confuso. No quiso ningún desayuno -lo que es muy raro en él-,

pero estuvimos "tomando una ducha", esto significa sentarse en la silla de ruedas fuera de la poceta porque las piernas no funcionan para bajar a ella.

La cama tuvo que ser cambiada completamente porque tuvimos un accidente. Ahora puse un plástico sobre ella. La colchoneta que va sobre el colchón está secando en el sótano. (Aquí no se acostumbran las máquinas secadoras, sino extender la ropa en cuerdas en los inmensos sótanos embrujados donde da miedo entrar, pues ni siquiera sabe uno si se puede encontrar con alguien.)

Antonio me recibió una supersopa y jugo de vegetales Biota. Mañana tiene que llamar a su doctor del Hospital, él mismo, para ver cómo se arregla lo de las medicinas del americano. Antonio tomó una siesta en el sofá, el psicólogo, Green, vino a verlo. Ahora tiene 39,9 grados de fiebre. El doctor americano quiere dormir en el mismo cuarto con Antonio. No entendemos por qué y no hay manera.

Limpié el piso de la cocina y también el refrigerador. Lavé ropa y más ropa, y sábanas y más sábanas. Fui de compras y más compras. El cajón de las nuevas comidas está debajo del antiguo cajón de los dulces.

Myre

Bogotá: Jueves 26 de Octubre de 1989

Hoy no hablé con Antonio, para dejarlo descansar porque siento que en esa casa se desarrollan muchos acontecimientos, pero llamé a mi hija que había hablado con él, dijo que el naturópata le hace miles de cosas continuamente sin descanso, inclusive ponerle intravenosas (mal) y lo carga de un punto a otro en lugar de ponerlo en la silla y rodarlo. Como Antonio es bien alto resulta que a veces lo deja golpear contra las puertas, los golpes lo hacen sangrar aunque sean leves. Estoy muy preocupada.

Ángela, la madre.

København. Viernes 27 de Octubre de 1989

Nota para Marie: Hola, estoy saliendo para el trabajo. Por favor escuchen la respiración de Antonio, yo creo que suena muy raro. He estado tomando su temperatura consistentemente, ¡ahora es de 39,8!

Kate

København. Viernes 27 de Octubre de 1989

Cuando llegué a las 9 de la mañana Antonio estaba durmiendo con respiración normal. Fiebre de 39,6. Tiene problemas para hablar, para decir con exactitud lo que quiere, especialmente por las noches. Ann, Jespe el fisioterapeuta y también el ergoterapeuta estuvieron aquí, ellos van a tratar de arreglar la cama, el asiento del W.C. y la ducha.

La nariz de Antonio comenzó a sangrar, pero no demasiado. Antonio fue al baño ayudado por Jespe y más tarde ayudado por el americano. Este lo carga para

llevarlo de un lugar a otro en lugar de sentarlo en la silla de ruedas. Hoy no puede mover sus piernas en absoluto, les envía el mensaje y éstas no responden. El Doctor Ivers, del Hospital, llamó y habló con Kate, Antonio y el doctor americano. Éste dice que dentro de algunos días todo estará mejor, y que lo que está sucediendo ahora es normal y es a causa del tratamiento.

Yo salí e hice una compra grande de mercado. Antonio estuvo hablando por teléfono, con su madre y su hermana, creo. Cuando yo volví nos fuimos al parque en la silla de ruedas. Luego Antonio quería hacer una siesta, pero Lobo, el que trabajaba para él, vino de visita y estuvieron conversando. ¡Y no se iba! Después llegó Kate y enseguida volvió a salir a un asunto de dinero. Antonio le pidió que trajera una cantidad para algo. ¡Algo que tenía que ver con Lobo!

Marie

Bogotá. Viernes 27 de Octubre de 1989

Del Concurso de cuentistas inéditos Alejo Carpentier, me llaman para decirme que gané una mención, me impresiona porque al yo escribir el cuento CUERPO MUERTO - que son unas reminiscencias de mi paso por New Mexico - me di cuenta de que inconscientemente estaba copiando el estilo de Antonio por haber corregido y pasado en limpio sus cuentos tantas veces. Seguiré enviando también lo mío a ese concurso. Nunca se sabe cuando uno resulta ser escritor.

Hoy van del Hospital para hacer los arreglos que le facilitarán a Antonio la vida en la casa. Él está en una dieta para sacar la Candida albicans del sistema digestivo, al salir ésta dizque va pasando por los otros sistemas, según dice el naturópata - ¡lo leyó en el libro "*The Yeast Connection*" que yo leí y envié! - y que esa puede ser la causa de que no esté coordinando bien para hablar y de que no pueda mover los pies en absoluto. No creo, no le veo respaldo científico a eso, pero ojalá sea cierto.

Ángela, la madre.

Bogotá. Sábado 28 de Octubre de 1989

Antonio me dice que está pasando muy malas noches, con fiebre y como atontado. Que necesita quien lo traslade de un sitio al otro porque no puede moverse. Su momento de mayor desesperación es por la mañana cuando él ya se ha despertado y todo el resto de la gente está durmiendo, y quiere por ejemplo ir al baño. Pienso que si las chicas no lo pueden ayudar llevándolo en peso, podría pedir que le asignaran un ayudante hombre en el departamento de Trabajo Social, hasta puede ser el antiguo Lobo a pesar de todo, si a Antonio le pareciera bien. ¡Quién sabe! Lo malo es que peor es nada, aunque es hombre es como alocado.

Ángela, la madre.

Bogotá. Domingo 29 de Octubre de 1989

Por la tarde llamó Antonio pero no se le oía casi la voz, curiosamente dijo algo sobre qué haría cuando se fuera el tal doctor, yo le contesté que su hermana podría ir a verlo unos días y que cuando me necesitara yo también podría ir.

Luego llamó Kate a Zara, muy alarmada con la situación de Antonio y le dijo que no le entraba llamada a mi casa, entonces Zara me llamó. Suspendieron desde ayer sábado el tratamiento del naturópata porque Antonio se sentía muy lastimado y muy mal, mañana lunes se irán al Hospital. Yo organicé viaje para salir mañana como sea, lo malo es que con la diferencia de horarios y lo largo del vuelo, con escalas, que parece no terminar nunca, tardo 24 horas en llegar.

Zara saldrá para Købehavn en cuanto pueda, sus suegros llegan mañana lunes a la casa de ella en California, para ayudarle cuidando los niños. Kate dice que Antonio ha estado delirando y hablando algo en español. Lo único que se me ocurrió fue llamar a Carlos E., aunque eran las dos de la mañana allá, para que fuera a donde Antonio a ver qué era lo que quería decir. Qué pena con él, hacía pocos días lo habían llamado a media noche a comunicarle la muerte de su mamá que venía con cáncer. Pero no fue, llamó y Kate le dijo que no fuera.

Ángela, la madre.

Købehavn. Lunes 30 de Octubre de 1989

Durante el fin de semana me quedé aquí por la noche. ¡Kate y el doctor necesitan dormir, y por su parte Antonio no puede dormir en absoluto! Pidió que alguien se quedara con él. Ha tenido fiebre de 39 y está como asustado y confuso. Está hablando mucho pero no todo lo que dice tiene sentido. Ya no come bien, entre las comidas tratamos de darle bebidas de proteína hechas en casa. Kate, Myre y yo hemos estado hablando con el doctor que vino de los Estados Unidos y que sigue viviendo aquí en la casa, le hemos dicho a él que Antonio necesita más paz y tranquilidad para no confundirse tanto y que Kate y él necesitan pasar más tiempo solos. Ella está muy preocupada y no sabe si debe llevar a Antonio al hospital.

El sábado por la noche fue bueno, los otros durmieron, Antonio estuvo mucho tiempo despierto pero entre los dos nos las arreglamos y él no mojó la cama. El domingo por la noche Kate durmió en la cama con él, a las 6 de la mañana la fiebre le había subido a 41 y había que ayudarle a hacer pipí y a tomar agua. Desde las 6 yo me hice cargo de él.

Hoy lunes deberán irse al Hospital aunque ellos no han avisado todavía, pero a Antonio le dijeron desde la primera vez que fue, que allá siempre habría una cama para él. Su brazo derecho está hinchado, tieso y morado, por las inyecciones, su cuerpo está maltratado por ser constante y bruscamente trasladado.

Marie

København. Martes 31 de Octubre de 1989

Hoy fue un día bastante complicado, con todo el mundo entrando y saliendo. Estuve tratando de ayudarles a todos a hacer lo que tenían que hacer. La mamá de Antonio llegó de Colombia de donde salió ayer. Dejó la maleta aquí, pero no entró, salió directamente para el hospital. Yo limpié toda la casa, lavé cantidades de ropa, y cambié las camas para todos los huéspedes. Zara la hermana de Antonio llega mañana. Kate las llamó a ellas desde el domingo. La casa está hecha un caos después de este fin de semana y de haber tenido que llevar a Antonio al Hospital.

Myre

Bogotá martes 31 de octubre de 1989

Desde que terminó su capítulo sobre la llegada de "la huesuda" a su cuarto, en las notas que escribe para su último libro "PAFI EL VIRUS Y YO", Antonio no volvió a escribir, pero logró terminar su libro como se había propuesto. Eso sí para terminar le recomendó a la Huesuda que metiera los dedos en el tomacorrientes de la pared. Que buena frase, su sentido del humor no lo pierde. Tenemos que aprender de él.

Y lo anterior copiado arriba es lo último que las jóvenes y queridas ayudantes escriben. Antonio muy grave es llevado al hospital por Kate. Yo viajo a København y después viaja mi hija.

Ángela, la madre.

.....

Fin de la Segunda Parte

.....

Tercera Parte

Del 31 de Octubre al 30 de Noviembre de 1989

Estas son mis notas de los siguientes días trágicos. Ángela, la madre.

København: Martes 31 de Octubre de 1989.

Cuando llegué al Hospital a las 3 de la tarde de este martes 31 de Octubre, Antonio estaba en la última habitación del costado izquierdo, justo al frente de aquella dónde lo había encontrado hacía exactamente dos años cuando se enfermó por primera vez y me recibió sollozando bajo su máscara de oxígeno.

Pero en esta ocasión su organismo ya no quería aguantar más. Su cuerpo llegó al Hospital en tal estado de maltrato que el Doctor Carst pidió permiso para tomarle unas fotografías, pues no podía creer a sus ojos. El doctor Ivers consideró que el hombre que se había venido de los Estados Unidos con mil recomendaciones de ser un "*healer*" (¡curandero!) especializado en medicinas no tradicionales, era un embaucador, y nada más. Nos lo dejó muy claro. ¡Dios mío, qué hacer! Y vendimos los aritos de diamantes para financiar la venida de este personaje.

Antonio me reconoció muy bien y estuvimos hablando un poquito. Tenía la voz muy apagada, alcanzó a decir que le gustaría salir al corredor, que tal vez ese día no lo dejarían pero que de pronto al siguiente sí; quiso explicarme que tenía una especie de sonda que no le molestaba porque no penetraba sino que agarraba por fuera como un condoncito, sin embargo no le era fácil dejar de llamar cuando necesitaba hacer pipí, porque olvidaba esto, se angustiaba y creía que iba a mojar la cama. Estaba sin pantaloncillos y sin pijama, me llamaron la atención sus vellitos tan rubios, siendo que el pelo de la cabeza se le había ido oscureciendo con el tiempo, ¡porque cuando nació era pelirrojo!

Tenía conectadas bolsas de sangre y suero con drogas como de costumbre. No sé si le dimos algo de comer, una enfermera dijo que él no sentía hambre ni sed porque tenía el suero puesto, no veo que tan cierto pueda ser eso o si era que nos, o les, asustaba la complicación de darle de comer a una persona en ese estado. Le dije que se alegrara bastante porque su querida hermana Zara llegaría al otro día y asintió. Una vez miró la TV. que estaba arriba al frente, luego se puso a mirar para otro lado, a la derecha hacia un rincón del techo. Para descansar el cuerpo se ayudaba con el pequeño trapecio colocado arriba encima de la cama y lograba mover el tronco. Inteligente y útil diseño que no conocíamos.

Yo levantaba su cabeza para darle agua y luego le empapaba los labios con crema, estaban muy secos y él se los tocaba con los dedos. Mirándolo allí inerme, tan destruido, resignado y paciente yo no podía evitar pensar lo bella que había

sido su figura y el trabajo que le habría costado irse adaptando cada día a ese cambio de su imagen, a ese proceso de deterioro, sin perder el porte y la elegante postura de su cabeza, la belleza de sus manos y sus gestos, su manera de llevar la ropa.

La barba estaba crecida y también el pelo de la cabeza que desde que se enfermó, o acaso desde que llegó a Købehavn había mantenido rapada, el pelo color ratón como él decía, ni rastro del tono rubio rojizo que tuvo en su niñez y primera juventud y que le caía por los hombros en el tiempo hippie. La barriga inflada. Sus piernas flacas e inmóviles, frías, los tobillos hinchados. Inútilmente estuve frotándolas mucho tiempo para calentarlas. Las uñas muy largas. Tenía una camisa del hospital puesta al revés.

Kate estaba todo el tiempo cerca de él. A pesar de que de pronto han tenido sus disgustos, pienso que ella lo ha querido mucho, pocas personas harían las cosas que ella ha hecho. Él también la ha querido mucho, bastaba ver su forma de buscarla por el teléfono al principio de la enfermedad y luego observar cómo se le abría la cara en alegría y se le distensionaba la expresión cuando ella llegaba a la casa, o sencillamente mientras hablaba de ella. Si esto no es amor "que cambien la receta".

Ángela, la madre.

Købehavn. Miércoles 1 de Noviembre de 1989

Durante la noche yo veía que él se agarraba del trapecio para acomodarse y le preguntaba si quería que le ayudara y no me contestaba. Después me di cuenta de que no podía hacer el esfuerzo de hablar y yo cansada del vuelo y agobiada por la tristeza, no me incorporaba para mirar cómo estaba, creía que tenía que cuidar mi resistencia, no sabía cuánto podría durar aquella situación.

Hoy llegó mi hija. Ella se pasó el tiempo al lado de Antonio diciéndole pasitico cuánto lo queríamos y que estábamos a su lado. La doctora Runa la ministra religiosa del Hospital que lo conocía muy bien - ya que era el único que asistía a las ceremonias en la capilla - vino y rezó con nosotras, ya no sé en que idioma. Antonio mantenía los ojos abiertos pero no hablaba. Poco fijaba la mirada, más bien la dirigía casi todo el tiempo hacia arriba y siempre a la derecha, lo cuál nos llamaba mucho la atención.

En algún momento vino Tor de visita, Kate, Zara y yo nos fuimos a la Cafetería. Cuando volvimos nos contó que le había dicho a Antonio, "Si no me dice si me está oyendo, no le doy agua" (!) Antonio contestó con un murmullo de asentimiento: "e". El oído se mantiene. Es el último sentido que se pierde.

Ángela, la madre.

Købehavn. Jueves 2 de Noviembre de 1989

Aunque el doctor Thor me llamó aparte y me dijo que no iban a intentar nada extraordinario para que Antonio sobreviviera, lo siguieron atormentando con exámenes. Lo bajaron a una escanografía y se asustó cuando lo alzaron hacia la máquina según nos contó Kate - que por suerte lo estaba acompañando - pues en los departamentos generales del hospital la gente no es tan considerada como en este pabellón. También querían un electroencefalograma e hicieron muchos exámenes de sangre. Seguirán experimentando.

Hoy por la noche todavía le exprimían gotas de la oreja, para buscar la cifra de la coagulación, y le chuzaban la columna (¡!) para extraer quince, 15, frascos de líquido cefalorraquídeo y examinarlos, pues les parecía muy raro que no estuviera completamente consciente, ya que no tenía - ni tuvo- ningún virus en el sistema nervioso central ni en el cerebro. Él se quejaba no sé si por el chuzón, que nunca le ha molestado - pero que produce dolor de cabeza - o por la incomodidad a que lo sometían doblándolo en dos, sin acomodarle bien las piernas que él no podía mover y estaban sobre un almohada. ¡Todo esto con un médico nuevo que no lo había visto antes, pues justo esa noche no estaba ninguno de los médicos conocidos que ya eran nuestros amigos! Se lució la ley de Murphy en todo su esplendor.

Pues también fue el único día en toda la vida del Hospital en que no nos tocó una enfermera simpática sino una que debía tener muchas dificultades en su casa y que probablemente padecía de carosis (la sequedad que sobreviene en la vagina - y en el alma- cuando no se tienen relaciones sexuales). ¡Pero yo estaba en tal punto de saturación de dolor que no tenía energías para protestar y pedirle sencillamente... educación!

Zara y Kate se habían salido del cuarto porque no querían ver esos procesos, ya les había tocado suficiente. Después de la punción en la columna, buscando no sé qué -aprendieron mucho con él- le pusieron una inyección calmante, probablemente morfina y pareció dormirse muy calmadamente. Las tres mujeres aprovechamos para descansar pues no sabíamos qué iría a seguir después.

Ángela, la madre.

København. Viernes 3 de Noviembre de 1989

Cuando desperté por la mañana Antonio respiraba muy suavemente, yo pensé que estaba tranquilo, pero la enfermera, que sí sabía que era lo que iba a pasar, me dijo que despertara a Zara y a Kate, ellas saltaron enseguida y nos quedamos silenciosas junto a su cama. Tres mujeres importantes para Antonio, tres relaciones muy distintas, tres emociones iguales pero diferentes, unidas en un solo dolor.

De pronto Antonio dejó de respirar. - Supongo que nosotras también para estar más con él -. Luego volvió a tomar aire una vez más, lo soltó en un suspiro y pensamos que todo había terminado, pero tuvo energía para otro suspiro que fue como de descanso y después todavía otro más largo, muy rítmico, muy lindo, con

mucha paz, que para nosotras sonó como un adiós. Silencio y quietud en el cuarto. Afuera el invierno había comenzado.

Nos quedamos ahí mudas e inmóviles, tratando de no molestarlo con alharacas, llantos o gritos, pensando que su espíritu debía estar dejando su cuerpo lentamente. Su cara que había estado esos días fatigada, angustiada y de un color como morado, palideció y se puso muy bonita. En el Hospital estuvieron muy gentiles en el sentido de que no nos echaron, no se lo llevaron al "cuarto de las seis horas" donde meten a los que mueren, será por si resucitan... Y nos dejaron quedar allí con él por 8 horas, que nos fueron muy cortas.

Llamamos a Tor y a Carlos E., también llegó Joerge el enfermero que ha sido siempre gentil, al principio no quería entrar, pensó que nos iba a encontrar de una manera muy diferente, a la usanza escandinava, algo como los cuadros del célebre Munch el pintor de El Grito y de La Agonía y La Muerte, pienso yo, y en realidad seguimos actuando en forma natural, hablando, sentándonos en la cama de Antonio, tocándolo, enfrentado el momento de la mejor forma. Sabiendo que con entregarnos a llorar y hacer caras largas no haríamos nada bueno por él ni por nosotras. ¿Que tal que él nos estuviera viendo? Nunca se sabe. Hay que pensar eso. En todo lo que no sabemos.

No hicimos ninguna solemnidad, solo vino un sacerdote del Hospital, no estaba la Pastora Runa – Murphy golpeando otra vez- él preguntó de qué religión éramos, sacó la parafernalia católica, añadió que él sólo sabía danés y yo le contesté que no se preocupara que Antonio lo entendería...

Lo cobijaron con una sábana limpia y nueva, eso sí con tristes bordes negros, con el nombre del Hospital, Hvidovre, København Kommune. Ya no era necesario protegerlo del frío con cobijas, ¿o sí? Le pusimos unos calzoncillos blancos de algo suave como seda. De acuerdo con su deseo no le colocamos flores, aunque Tor trajo un ramo muy especial.

No le taparon la cara pues estaba con una expresión muy agradable, nada desencajada, ¡bonita! pensé que si la muerte era así, era muy bella y le perdí el miedo, es simplemente un estar de otra manera, aparentemente mejor que la acostumbrada aquí.

La cara se refresca, algo extraordinario, los ojos ya no están hundidos. Zara se los abrió para mirárselos, pues él murió, o se murió, - si es algo que verdaderamente uno hace -, con ellos cerrados; los ojos estaban de frente, grandes, despejados, cafés, brillantes. Nada de perdidos hacia arriba. Como se ha imaginado uno o se lo han mostrado en películas de horror.

Yo le dibujé una sonrisa en los labios, tomándole los extremos, y le sostuve la barbilla para que no fuera a quedar con la boca abierta pero me dijeron que no era necesario por la forma como él había muerto, Joerge nos dijo que había sido una muerte linda que él había visto muertes muy horribles, poco plácidas.

¿Cómo serían? ¿Cuántas muertes verá un enfermero? Qué vocación, y recordar que fue una profesión en la cuál yo pensé una vez.

El momento más duro fue cuando a eso de las cuatro de la tarde llegaron los hombres que se lo iban a llevar. ¿Quiénes? ¿De dónde? ¿De la Policía? ¿De la Morgue, la que quedaba junto a su antigua casa entre los árboles?

Silenciosos vinieron a recoger a Antonio, alguien que no era nadie para ellos, con una camillita pequeña y estrecha donde no quiero pensar cómo lo acomodaron, él tan alto, estuvieron respetuosos y admitieron - sin molestarse ni apresurarnos -, que cada uno de nosotros estuviera cinco minutos solo con él, según sugirió Tor.

Ahí sí, durante mi tiempo sola con él, desgajé todas mis lágrimas y le di todos los abrazos de la vida y la muerte y le pedí muchas veces perdón pues pienso que desde niño le hice mucho daño, creo que nunca supe "ser mamá". Luego salimos todos abrazados, como cerrando filas, sin mirar atrás para no ver lo peor de lo peor: cómo lo sacaban de allí. No nos dejaron ir en el carro con él. Tomamos el carrito de Antonio que Kate manejó con increíble serenidad, dejamos a los dos amigos y nos fuimos las tres para la casa.

Qué noches, yo glorifiqué al inventor de las pastillas de dormir sin las cuáles no hubiera podido pegar los ojos y estar descansada para la labor de cada uno de los días siguientes que fue intensa y tensionante. Y pensar que a los inventores de la anestesia, norteamericanos de apellido Thompson o algo así, dizque los ejecutaron según leí "porque contravenían el designio de Dios", que por lo visto era que se sufriera hasta explotar. ¿Pues cómo así que el Dios tan Todopoderoso mandó a su Hijo Bienamado a la tierra a que sufriera? Pues sí, será muy poderoso ¿pero qué tan amoroso?

Ángela, la madre.

København. Sábado 4 de Noviembre de 1989:

Hoy llamé a Colombia para dar la noticia, pues ayer solo tuve alientos de hacer una llamada. Después comenzamos a trabajar en un millar de cosas para levantar la casa, entregarla, trastear a Kate a algún apartamento que habrá que buscar e irnos cuanto antes.

Mirar papeles, decidir si romper o guardar, fue lo más difícil de todo, hacer lo mismo con los cerros de fotos y de escritos. Muchas cosas se almacenan en una vida, aunque en cuanto a casa y cosas, y tal vez también personas, Antonio tuvo tres vidas distintas, la de Colombia, la de Canadá y la de Dinamarca, extraño destino. ¿Es que viene o es que nos lo forjamos? ¿Cómo se entrelaza todo esto? ¿Cuál es la causa y cuál es el efecto?

Fue un día muy duro. Y todo esto pensando que Antonio estaba tirado en el lugar de la autopsia, como un cuerpo más, sin calor y sin amor, desnudo, con una etiqueta en el dedo gordo de su pie, con frío y sin caricias. Tal vez guardado en un cajón, tal vez extendido en una mesa, rodeado de otros seres diferentes pero ahora semejantes a él.

Y que luego llegarían unos hombres vacunados del dolor, a escarbar en su cuerpo, - que todos tocábamos con nuestras manos llenas de cariño, respeto y consideración -, ellos con delantales, mascarillas, guantes de caucho, cuchillos y chuzos. ¿Cómo soportar esto? ¿Cómo puedo escribirlo, mientras el mundo sigue andando, la gente respira a mi alrededor y mil y mil cosas siguen pasando?

Mientras tanto yo en mi fondo oigo su llanto de niño a media noche en el frío de su cuarto. Con esas niñeras monjas, que me hacían pensar en que algo malo sucedería. Tristemente resulté bruja otra vez.

Ángela, la madre.

København: Domingo 5 de Noviembre de 1989

Fuimos a la misa católica que le gustaba a Antonio, donde hablaba el curita en inglés, pero lo habían cambiado y ahora había uno muy gracioso que decía la misa con botas de cowboy. Encendimos todas las velitas que había disponibles en un lugar que hay especial para ello en el suelo, quedó así linda la capilla que es muy sencilla - comparada con el lujo de las iglesias evangélicas protestantes, subvencionadas por el gobierno - pero muy acogedora, en ese barrio pobre lleno de filipinos. A esas recordé que dizque mi abuela materna había estado allá. Filipinas perteneció a España.

Más telefonazos, cartas, más trabajo, mucho trabajo y no podemos cansarnos porque hay que hacer todo ya. ¡Carlos nos ayudó muchísimo, pues él tiene voluntad, cariño y muchas energías! Hay que pensar que siempre aparece un ángel y que no se está solo. ¡Ay Carlos, y tú con tu madre recién muerta!

Ángela, la madre.

København: Lunes 6 de Noviembre de 1989

Hoy salimos a comer al restaurante italiano ERA ORA, - el favorito de Antonio, pequeño y con manteles blancos -, queríamos despejarnos un poco, cambiar de la rutina de la casa y no cocinar. No sé cómo era que llevaban los lutos antes, encerrados, para acabar con la gente reforzándole el dolor, ni música se podía oír y era de rigor el traje negro como en la "Bernarda Alba" española. Kate sí salió a comprar un vestido negro de punticos porque según dijo sentía que no podía ponerse otro color, pero Zara y yo seguimos con nuestra ropa común y corriente, espero que no haya sido un irrespeto.

Yo me cuidaba mucho de no viajar a København con ropa negra para que Antonio no me viera llegar con esa clase de atuendo, y no estaba con ganas de salir de compras, menos aún con lo caro que es aquí y la escasez económica en que podemos quedar después de todo esto y lo que se venga después.

Algo que produce mucha tristeza es cuando uno se queda mirando algún rincón de la casa o alguna puerta y sabe que Antonio no volverá a pasar por allí. Es la verdadera acepción de la palabra increíble.

Ángela, la madre.

København: Martes 7 de Noviembre de 1989

Hay que entregar esta casa cuanto antes, buscar el apartamento para Kate, hacer el trasteo. Ver si hay que hacer algo como una Sucesión aquí, además de la que se hará en Colombia. Ver que el Seguro pague. Averiguar qué pasará o qué pasó con los libros GIORGIO publicados aquí, ver que Lobo devuelva los mil dólares. Mil, que pidió prestados hace un mes para un negocio con "un castillo en España", algo que no le funcionó.

Ver cómo quedaron los asuntos con Lana después de que Antonio se salió del apartamento que tenía con ella. Él le había prestado la plata a ella para que adquiriera el derecho de copropiedad, pues era del hermano de ella, que por cierto cuando supo que Antonio podía estar enfermo quiso que se fuera de allí,- contra el deseo de ella-, a vivir solo, a ese horrible 5o piso del barrio turco, y como es lo común allá, sin ascensor y sin nevera. Hambre pasaría sin poder bajar y subir y sin en dónde guardar algo de comida. Desagradable tener que preocuparse de todas estas cosas. Ojalá no estén afectando a Antonio todavía. Si en verdad queda algo que sobreviva de mí en alguna forma, mi vida cambiará. No me importarán muchas cosas y cada vez inventaré algo más que hacer para no pensar.

Ángela, la madre.

København: Miércoles 8 de Noviembre de 1989

Tuvimos cita con el enterrador (¡qué palabra!) el Sr. Lindh, en un sitio que alguien recomendó. Estuvo muy respetuoso y no quiso forzarnos a nada ni hacernos invertir en lujos inútiles, anotaba nuestros deseos en una hoja que Kate firmó como pariente más cercano bajo el título de "**esposa sin papeles**". Entramos a un cuarto lleno de urnas a escoger la más sobria, creo que el material es bronce de un tono verdoso natural, se la llevamos a Tor que quería decorarla.

Kate seleccionó una foto de Antonio niño y una frase de él del libro PAFI, EL VIRUS Y YO: "**Yo sabía que tenía que entregar el regalo de mis danzas a la gente y a diossecito**", para enviar una tarjeta a los amigos invitando para dos ceremonias que tendremos el viernes 10, una en el Dansenshus (Casa de la Danza) y otra aquí en la casa.

Y pensar que mientras hacemos todo esto, a Antonio le están destrozando en la autopsia lo que quedaba de su cuerpo. Nosotras rogamos mucho al Dr. Ivers que no hicieran eso (y creo que Antonio pudo estar oyendo, pues esto fue dentro del cuarto de él). Pero él dijo que la policía lo había ordenado, por del curandero.

El jovencito Dr. Thor nos había prometido que no lo harían, pero el otro dijo que era una orden, porque se trataba de una muerte que no se consideraba natural, ya que se esperaba que de todas maneras Antonio viviera al menos seis meses más.

Durante esta conversación, él estaba aún vivo, adormilado o dopado, no sé, en su cuarto y nosotros en la puerta que daba al corredor; y el último sentido que se pierde es el oído, sigo pensando que pudo haber escuchado esta conversación, pero si hubiera sido así y hubiera podido reaccionar, ¿en qué forma hubiera sido?

El era demasiado educado y controlado. Hubiera sido capaz de sonreír y de decir - "¡Déjenlos!" No supe, y claro que aún no sé, pero acaso algún día sabré, qué hubiera sido mejor para él, si saber o no saber que su muerte estaba tan próxima.

Ángela, la madre.

København: Viernes 10 de Noviembre de 1989

En el gran salón del Dansenshus se hizo una exhibición linda con todos los trabajos de Antonio, fotos de coreografías, diapositivas, vestuario, exhibición permanente de videos, los libros, afiches, programas, críticas del periódico, recortes que salieron estos días, etc., Kate y los de la Compañía hicieron todo eso.

Lisa, esa amiga de Kate que vino del Canadá, estaba encargada de tomar fotos de cada detalle y del conjunto general y de recoger las firmas de la gente que quisiera escribir algo en el libro negro de cuero que Kate compró, pero no lo hizo muy bien, dejó desenrollar el rollo de fotografía al ir a cambiarlo; ella se distrae fácilmente en otras cosas, como en conseguir un novio nuevo, aquí llegó hasta salir un día con el embaucador que ya descubrimos que tenía un lío amoroso con Aida la cuñada de Kate. ¡Dios mío, te pelaste!

Mucha gente, personas del teatro, conocidos y curiosos fueron desfilando por ahí en el transcurso del día, nosotras fuimos un momentico por la tarde, Zara y yo miramos muy cuidadosamente todo lo que no conocíamos, aunque él generalmente nos enviaba los programas y recortes. Allá además de los de la Compañía me encontré con los Grieg, los judíos amigos de Antonio, otras personas conocidas y con Steffan Anders, que justo parece sacado de un cuento de Andersen, maravilloso, y que vino especialmente de Aarhus donde estaba cantando ópera, los dos nos emocionamos mucho al encontrarnos otra vez y en esas circunstancias.

Él fue el que tomó las riendas para llamar una ambulancia y llevar a Antonio al hospital la segunda vez que tuvo que internarse y me ayudó con su compañía, como ya he contado, también llamaba y decía que quería venir. Nos abrazamos y no nos soltamos hasta que ya nos dio vergüenza con la gente que nos miraba. (Pensar que Kate después salió con él, pero lo dejó porque se había vuelto demasiado popular desde que había dejado la ópera por las canciones populares de moda.)

Todo parecía irreal. Hasta las luces que hacían extraordinarios juegos de sombras. Tenían puesta música clásica, pero cuando nosotras llegamos, pusimos música popular colombiana que era la que le gustaba a Antonio y ponía frecuentemente en sus piezas, creo que fue algo de nuestro Acosta, incluyendo esa canción que dice "tus manos queman, tu mirada engaña, tu aliento contagia

de perversidad..." y "mozo, sírvame en la copa rota quiero beber gota a gota el veneno de su amor". Y el celebre primo Lama, que llegó de no sé que tan lejos, ¿la India? sacó a bailar a Kate. Confiamos en que todo esto hubiera, haya, sido muy del agrado de Antonio.

Ángela, la madre.

København: Domingo 12 de Noviembre de 1989

Mucho trabajo en la casa, las niñas empacan todo el día ayudadas por Carlos E. Quién sabe qué opinará Paloma su mujer de que él se la pase aquí. Yo trabajo eternamente en la computadora pues aquí tengo que terminar por lo menos la primera copia de las notas para el libro "PAFI EL VIRUS Y YO", ya que los discos de esta computadora no son compatibles con ninguna otra de allende el Atlántico.

Es un trabajo enorme pues él dejó casi todo copiado haciendo gran esfuerzo, pero hay trozos escritos a mano, que fraguaba en el hospital o en la cama, en el baño o en el automóvil, y la mayor dificultad es ingeniarse para adivinar si él quería que se publicaran todos, y ver dónde deberían acomodarse, sobre todo porque los numeraba en la forma más extraña: 13, 13, 13a... así que hay que leer con gran atención y siempre tragándose el dolor. Fuimos a la misa, pues como dijo Kate, "necesitamos más iglesia que nunca".

Ángela, la madre.

København: Lunes 13 de Noviembre de 1989

Tuvimos que esperar hasta hoy para que nos entregaran el cuerpo de Antonio. Por el maltrato del norteamericano fue que ordenaron la autopsia. No hubo escape a eso por más que rogamos que lo dejaran en paz y que no lo martirizaran más. ¿Que tal que sea cierto el cuento de que uno se desprende pero continúa viendo su cuerpo allí?

Por fortuna dicen los que dizque se han ido y regresado, que se miran con indiferencia, observan a los demás y se encuentran dentro de una paz y una luz agradable. Yo no creo en el cuento de los que se han ido y regresado a la vida, si están "de vuelta" es que no se han ido del todo. Es que para escribir un libro cualquier fantasía que llene las expectativas de la gente basta. Cosas raras le dio por escribir a la Kübler Ross después de haber empezado su obra con tanta seriedad. Hasta que hacía el amor con un espíritu. ¡Bueno, muy espiritual!

En todo caso, tuvimos que aceptar lo de la autopsia. Ojalá al menos nos den los resultados. Ante las órdenes de la policía en este país no hay nada que hacer, son muy serios, afortunadamente son amables y eso ayuda un poco.

El tal "doctor" gringo se esfumó sin que lo volviéramos a ver y el gobierno danés vetó su regreso a Dinamarca. Pero seguramente con ayuda de Aida, - su amante,

como al fin descubrimos, pues casi que ella viaja y se presenta allá cuando él hombre ese estaba acomodado en la casa de Antonio -, el hombre ese a estas horas se las debe estar ingeniando para buscar su próxima víctima, averiguando donde hay alguien desesperado, dispuesto a pagar como sea, para que ellos luego puedan reírse y emparrandarse. Pero algo pasará, no hay nada que no tenga consecuencias. Buscar en Belleview Cemetery, es fácil por Internet. .

¡Qué infierno se vive en la tierra! ¿Para qué otro infierno? Claro que no lo hay- ni purgatorio, ni limbo- invención del Dante en la aburrición del Renacimiento, y de algunos Papas y cardenales de esa época anterior de Concilios, cuando por ejemplo resolvieron que las mujeres teníamos alma y el matrimonio les pareció necesario para proteger a los niños. Lo importante sería, como dice el escritor Italo Calvino, encontrar en este infierno que vivimos en el mundo "quién y qué es menos infierno".

Hoy por fin avisaron que ya podíamos recoger a Antonio, o su cuerpo - porque su alma ha estado con nosotras - fuimos por él las tres mujeres, con Tor y Carlos E. y con Santi el Lama, que está hospedado aquí en la casa, durmiendo con toda tranquilidad en la cama de Antonio. Nos entregaron su cuerpo en una caja blanca, pero no nos la dejaron abrir para vestirlo con su linda ropa, un traje de paño blanco que ya que no se utilizó, yo voy a usar, una camisa de seda cruda e interiores de Mickey Mouse traídos por Teddy de Australia, medias de lana natural. No. Antonio iba en una bolsa plástica sellada.

Total que fue como él lo había previsto en sus notas del pie de la cama para el libro "PAFI, EL VIRUS Y YO" que por cierto está publicado y hay una obra de teatro colombiano basada en él: "¡la huesuda se lo llevaría en una bolsa!"

Un hombre horrible, con cara furiosa, uniformado de blanco, como un carnicero titulado, que debió haberse entrenado en un campo de concentración, vigilaba detrás de una cortina, para que nosotros - la gente más educada del planeta - no fuéramos a hacer inconveniencias ni cosas prohibidas, probablemente destapar la caja - lo que hubiera sido de todo punto imposible ya que estaba clavada - y dar alaridos si hubiéramos visto en que estado lo habían entregado.

No le pusimos flores porque expresamente había dicho que no, solamente una orquídea de unas plásticas que una vez había comprado para una representación, en el Almacén Éxito de la Villa. En cambio pusimos todos sus micos de peluche encima, perfectamente ordenados como él lo había pedido, sólo " George the curious", se cayó durante el trayecto. Y cosa desafortunada: olvidamos llevar el gran oso de peluche.

Extraña y casualmente la noche anterior las tres nos habíamos puesto a leer lo que había impreso de "PAFI, EL VIRUS Y YO" y allí estaban sus últimas voluntades: los micos alrededor de la caja, el mico Pafi en herencia para el Lama. Ojalá lo aprecie porque ellos dizque aprenden a desprenderse de todo para no sufrir, ya que Buda dijo: -"Extinguid todo deseo". Pero Buda no extinguió el de comer porque cómo engordó debajo de ese arbolito en que lo muestran...

Kate, Zara, Tor, Carlos E, el Lama y yo fuimos solos a dejarlo en la capillita, no llamamos a nadie más, pensamos que mientras más ceremonioso, sería más doloroso, entonces fue algo completamente íntimo y bastante corto, espero que Antonio haya estado de acuerdo. Atravesamos lenta y solitariamente un tramo de la ciudad en medio de la bruma, todos en nuestro carrito detrás del coche mortuario blanco, sin cintas, como se estila en Dinamarca, con las cortinas sin correr, lo que hacía levantar las cejas de la gente cuando veían los micos de peluche en lugar de flores y coronas. ¡Y qué más hermoso que una caja blanca!

El Sr. Lindh, el de la Funeraria creía que tenía que poner una cara solemne y estuvimos comentando durante cuanto tiempo habría practicado eso, para que le saliera tan natural entristecerse por una persona que no conocía. Muy querido en todo caso. Pero más agradable estuvo el conductor, bien plantado y sencillo haciendo su oficio con toda calma, siempre presente, sin decir mayor cosa ya que era difícil entendernos, ayudó a cargar la caja junto con Kate, Zara, Carlos E., Tor y el Lama. Yo iba detrás, no me sentí con fuerzas para agarrar esas manijas.

Un director-escriptor vive y muere en función de su propio libreto, y yo entiendo que la enfermedad y la muerte son la última representación. Es bueno para todos no ceñirse a ritos sociales establecidos que a uno no le interesa cumplir, sino solamente seguir lo que en esos momentos le dice su corazón. Dejamos a Antonio en el lugar de la cremación en una capilla inmaculada, brillante y clara, llena de luces, que me imagino después apagarían velozmente, pero por lo menos el efecto al entrar era bonito, elegante, sobrio.

Nada parecido a los ambientes sombríos y tristes que conocemos en Colombia como "capillas funerarias". Afuera hacía mucho frío y estaba muy nublado. Antes de abandonarlo, otra vez, porque se va procediendo de abandono en abandono, de rotura en rotura, tuvimos el valor de tomar algunas fotografías: Todos a la entrada de la capilla, todos con los micos sobre el cajón. El cajón con los micos, como él había pedido. ¿Qué tal la palabra cajón? Mejor que ataúd. Bueno en todo caso era esmerada y límpidamente blanco con una discreta cruz en relieve encima. Las fotos no salieron.

Ángela, la madre.

København: Martes 14 de Noviembre de 1989

Hoy sí se rebotó la copa, porque llena está hace mucho tiempo: Vino la policía a revisar la casa, ya que según ellos, definitivamente la muerte de Antonio no había sido natural. Se llevaron remedios, agujas, vasos, botellas, esculcaron, afortunadamente son gente muy educada y son gentiles haciendo su oficio. No quiero pensar cómo hubiera sido todo esto en Colombia. No quiero pensar en nada de esto en nuestra desvencijada e inculta patria.

Hemos tenido unas experiencias extrasensoriales o ultraterrenas que debo contar: Una tarde me decidí finalmente a acostarme en la cama de Antonio e intenté dormir una siesta, me acurruqué de lado mirando hacia las ventanas, cuando

alguien, con un enérgico cuerpo caliente, vino a abrazarme fuertemente desde atrás, ciñéndome toda por la espalda y los hombros. **Ese abrazo era apretado, cálido y tan largo que no terminaba.** Pensé que era mi hija que había venido a echarse allí y se había agarrado a mí, pero sorprendida de lo interminable y silencioso del abrazo, levanté mi cabeza para hablarle y no había nadie en la cama, nadie visible al menos.

Santi el primo, a quién llamamos el Lama dice que Antonio le llegó a este mismo cuarto, donde él pasaba las noches, pero que él le dijo que lo dejara en paz. Inesperada reacción, pero nada sorprendente en las personas que se meten por los caminos de las filosofías orientales del desapego, el no deseo, el no sufrimiento y el perderse en un nirvana. El sufrimiento también hace parte de la vida, hay que tomarlo así. No creo que la filosofía oriental sea para los occidentales ni viceversa. Antonio hizo una pieza sobre ese tema, "LAS PODEROSAS ESCALERAS DE SHADIPUR", que se presentó en Colombia.

También sucedió que una noche, mientras mi hija y yo dormíamos en el suelo de la sala, frente a la gran ventana donde Antonio se echaba largamente a mirar los cambios de las estaciones en los árboles, ella se despertó, se sentó y súbitamente vio el gran árbol del frente iluminado y sintió que era la presencia de Antonio que decía: **"aquí estoy, estoy bien"**. - "Mamá, mamá, Antonio está allí" - decía ella, y no es la primera vez que le acontece un fenómeno paranormal. También en su casa le decía a su marido: "mi abuelo está sentado aquí en la cama"... Y más tarde dijo que Antonio había encendido el tocadiscos de su casa, que a su hijo menor le constaba, y que éste había abierto las ventanas por si Antonio quería salir...

Es extraño todo, pero más extraño es que el sol siga saliendo, que los demás continuemos comiendo, yendo al baño y durmiendo como si nada hubiera pasado. Que las flores de la yerba del jardín aún se vuelen con el viento y que las florecitas que encontrábamos por el camino sigan cerrándose al atardecer. Qué importante se volvía todo entonces, hasta una plantica de flores amarillas que creciera entre la acera y el asfalto se convertía en nuestra amiga.

La muerte es fácil y de pronto, sin embargo todavía es posible que yo permanezca ante esta máquina mil y una noches, poniendo orden entre mis recuerdos y la realidad, tratando de describir lo indescriptible. (He permanecido. 1989-2012).

Ángela, la madre.

København: Miércoles 15 de Noviembre de 1989

Hoy terminé de copiar las notas para el libro de "PAFI EL VIRUS Y YO", dramático, muy bien escrito, tierno, sereno, impresionante, sin quejas, sin lamentaciones, sin sensiblerías, va desde el día en que Antonio descubrió que estaba enfermo hasta llegar a describir su propia muerte. Lo imprimí ya en la impresora de acá, que es tan ruidosa que hay que salirse de la casa. No sé Antonio cómo se la aguantaba. Bueno como se lo aguantaba todo.

Vinieron Tor y Carlos E., Tor tuvo la mala educación de decirle a Kate que Antonio le debía doscientas coronas (30 US). ¡Habrased visto! Yo se las voy a enviar en monedas - las gordas y pesadas coronas metálicas que tanto le chocan -, en un paquetico que ya hice, todo para molestarlo por maleducado.

Carlos E. cantó con la guitarra, Zara lo acompañó. Qué bueno. Nos tomamos un ron Negrita, a un mismo tiempo llorábamos y reíamos y así estuvimos hasta el amanecer.

Tenemos puesta en la sala la gran foto de Antonio montada sobre cartulina, permanece allí con nosotros y rodeada de todos los micos de peluche. Queremos que Antonio sienta que toda reunión es con él y para él, y que nos juntamos a hablar de él, sus cosas y nuestras cosas, en lugar de armar un lamentadero de quejidos, como dijimos estilo García Lorca en "La Casa de Bernarda Alba".

Ya no tenemos muebles, estamos instaladas con los colchones en la sala, allí comemos sobre la alfombra en unos contados platos y allí mismo se reciben las visitas.

En el correo llegó un papel, parecía que era una citación de la Corte, y no entendíamos, se lo mostramos a Carlos E. y a Tor, éste dijo que no nos preocupáramos que eso eran formalidades, yo no le creí pues él no sabe leer, llamé a Paloma, la mujer de Carlos la danesa, pero dijo que ella no entendía nada de eso. Cometimos un grave error por nuestra ignorancia y falta de previsión como se supo luego.

Ángela, la madre.

København: Viernes 17 de Noviembre de 1989

El abogado Flemming que es un hombre muy bien y muy gentil que vive en la casa de arriba, nos ha ayudado en muchas cosas y si le hubiéramos pedido ayuda antes nos hubiera ido mejor. Quedan pendientes varios asuntos para que él maneje. El primero los impuestos ante la Corte, pues nos hicieron ir allí madrugadas y todavía atontadas en la helada mañana de ayer, con alguien que hablara danés, y a Kate se le ocurrió llamar al no muy despabilado administrador del grupo.

La juez abrió ojos de codicia cuando hubo que decir que había un automóvil a nombre de Antonio, y a cada frase volvía con el cuento "...acerca de ese automóvil..." hasta que se las arregló para que la Corte lo tomara para pagarse impuestos de Sucesión, venderlo y sacar de allí lo que requirieran. Yo me imaginaba a esta jueza gorda y gigantesca tratando de meterse dentro de la distinguida Toyota Corola azul oscura y no cabía, ni bregando. ¡Qué suerte!

Pienso que yo hubiera podido pagar esos impuestos y dejar vivir el carrito nuevo y en perfecto estado, un instrumento de trabajo para Kate, para transportar no sólo los actores sino también los vestuarios, decorados y "*props*", pero el abogado dio a entender que de esa manera serían más altos los impuestos pues se asumiría

que la plata pagada era de Antonio. Y por cierto que rastrearon por todos los Bancos, pero ya no había ni un centavo a su nombre. ¡Cómo hay que ser de previsor!

No logré entender por que no podían decir "los impuestos de Sucesión son tanto", a ver nosotras qué hacíamos. Parecía que nunca hubieran visto un carro y fue muy rudo pensar que una mañana cualquiera llegarían a retirarlo del patio, como en realidad sucedió. Hemos debido llenarlo de popó de perro como en el cuento de Antonio sobre los Versos Malditos de Rushdie, donde él cuenta que el día que llegó a su casa el famoso libro ¡alguien echó en la entrada popó de perro!

Así cada día se cumplía un paso más hacia el aniquilamiento. Al fin algo de dinero devolverán, creo que unos siete mil US, pero la Corola había costado más de diez mil, más los altos impuestos "IVA", valor agregado, de aquí. Un Gobierno por un lado muy generoso, pero por otro muy codicioso.

Las demás cosas que deber hacer Flemming son: intentar que el Seguro cubra lo máximo, pero seguramente no pagará el oneroso tratamiento del gringo loco, para lo cuál éste debe mandar la cuenta discriminada, lo que será difícil que haga, pues ni sabrá lo que hizo y además se nos está escondiendo.

Así que lo que preví: el seguro no pagará. La Bruja.

Ver que los de Rodos hablen sobre los libros, se vendió una buena cantidad de la edición de GIORGIO de dos mil ejemplares. Yo quiero lo que haya quedado para regalarlo al Fondo del Hospital. Ver que Claus C. el dueño de la casa no cobre los tres meses extra sino que pinte por nuestra cuenta como es de rutina y se quede con sus 24.000 coronas (4.000 US) de depósito. ¡Ya es bastante! Ver que Lobo cancele los mil dólares que recientemente le sacó prestados a Antonio dizque para cubrir lo del mal negocio en España.

Por la tarde fuimos a que nos entregaran las cenizas, otro paso más, como dice Kate, cada día se cumple una etapa de este viacrucis interminable. Eso debió decir la Verónica cuando enjugó el rostro de Jesús.

Nos alegró tener la urna en la casa, la pusimos en la sala junto a la foto con todos los peluches. No nos impresionó nada, al contrario nos alegró pues fueron muchas las noches en la casa sin él y al fin estaba con nosotras otra vez. Nos lo entregaron enseguida después de la incineración y la urna dormirá con nosotras un tiempo que apreciaremos verdaderamente. Son increíbles las cosas que vienen a refrescarlo a uno en estas circunstancias. La urna viajará con nosotras en silencio y en el momento oportuno atravesará fronteras, pues hemos decidido que lo mejor es dejarlo donde está la parte más joven y más fija de la familia, California.

Hoy vino el dueño de la casa, que regresó de cumplir un contrato en África hace poco, el abogado ya sabrá cómo se maneja eso, nosotras nos hicimos las que la cosa no era con nosotras; también vino un hombre de propiedad raíz, no sé a qué, si era a ver el estado de la casa, está mejor que cuando se recibió. Que no nos vayan a salir ahora con el cuento de cobrar por "daños" como antes cuando entregamos el apartamento, también en perfecto estado. Por la tarde tuvimos cita

en el hospital con el doctor Ivers que amablemente nos dispensó mucho tiempo, él debía explicarnos todo lo que había pasado con Antonio y nosotras podíamos formularle nuestras inquietudes, debía informarnos de la autopsia pero dijo que aún no tenía los resultados químicos.

Por la noche vino el abogado Flemming. No podemos decir que hayamos estado solas y que no hayamos tenido apoyo, pero también hemos tenido innumerables problemas con cosas inesperadas. No es fácil manejar otro idioma y otra cultura de costumbres tan distintas. Tenemos una lista negra y una lista blanca de los personajes que nos rodean.

Debemos dejar a Flemming alguna plata para que pague la desbocada cuenta del teléfono y un aviso que por ley debe salir en el periódico. No creo que él nos cobre por lo que haga. La otra noche nos tocó hacer un trabajo inconmensurable: Como se supone que de mi hijo heredamos mi marido y yo, hubo que pedirle a mi hermana que nos mandara un Poder que mi marido me concedía a mí y que ya se tenía gracias a que a Antonio se le había ocurrido sacarlo cuando estuvo en Colombia a principios del 87. ¡Qué genio!

Pues bien este tal Poder era necesario presentarlo al menos en inglés ya que no en danés, para que fuera aceptado. Nos tuvimos que poner las tres, hasta el amanecer, a traducirlo con sus términos jurídicos, desconocidos para nosotras, a copiarlo con perfección en la computadora e imprimirlo. El cansancio nos reventaba y el cerebro exprimido clamaba descanso, nos turnábamos ya en el diccionario, ya escribiendo en el suelo, ya en el Computador. Fue una verdadera odisea con un verdadero triunfo.

Pero las circunstancias económicas no nos permiten pagar mínimo, creo unos ochenta dólares por página traducida, que es lo que eso vale aquí, donde una traductora juramentada, y tampoco es que nos guste dar tiro pagando por cosas que podemos hacer. ¡Por fortuna, a Flemming se le ocurren ideas muy luminosas y bastante latinas! En el anverso escribió que certificaba que era copia fiel del original en español, puso su sello de abogado, echo lacre, colocó el escudo de su anillo y firmó. No hubo problema. ¡Ah! ¡Aprende Colombia! ¡Necesito un sello!

Ángela, la madre.

København. Domingo 18 de Noviembre de 1989

Asistimos a la misa. Como siempre prendimos cantidades de velitas como le gustaba a Antonio. El nuevo padre americano sigue con sus botas, debe ser un vaquero desplazado, pero eso está "OK". Qué importante es que el predicador hable bien. Yo estoy segura de que una religión consigue adeptos en la proporción de lo bien que hable la gente que la propaga. No me parece que en Colombia en la religión católica cuiden eso. Ni en esas raras religiones televisadas. Lástima, uno debería ir a la misa entusiasmado, a oír una buena predicación. Las religiones protestantes cuidan eso y anuncian con un aviso en la puerta quien hablará en el

Servicio. Se dice que la religión de Jesús se propagó no por los milagros sino por el encanto personal que Él tenía, por su manera de hablar. ¡Y cómo trancaba!

Después de la misa vino Carlos E. para alegrarnos la vida un ratito, es una persona muy agradable. También llegó Ken el masajista con la novia nueva, que es una mona embarazada de otro hombre y Ken que tiene un hijo con Cornelia la paralítica que atendía, no determina ese niño, y a ella desde luego tampoco. Al principio simpatiqué con Ken, cuando Antonio nos lo presentó como el mago de una nueva versión del Rolfing (el masaje fuerte que inventó Ida Rolf, dizque para romper los nudos de las fascias musculares y volver a alinear la columna).

Estuvimos recibiendo masaje donde él, recibiendo el oleaje de su melena roja espolvoreada y de su sudor con olor a ajo, pero luego me pareció falto de ética, cuando supe que comentaba con algunos pacientes los problemas de los otros, cuando supe que se acostaba con las que "le daban tiro", cuando supe que ofrecía cosas que no podía cumplir, cuando inducía sus "pacientes" a consumir "productos" (¿comisión?). Y más cuando abandonó a Cornelia embarazada, me pareció inconsistente. A Michael le encantó e inclusive comentó que Ken "le había salvado el viaje a esa ciudad". ¿Del pobre niño de la guerra, qué más se puede esperar? Espero tener esta memoria presente y no volverme a involucrar con él.

Detesto la inconsistencia, es muy fácil ir y venir, lo difícil es permanecer. También me chocaba que Ken empujara a Antonio a pedir a Londres cerros de "suplementos alimenticios" y vitaminas que nunca se alcanzaba a tomar o que le podían caer mal en un estomago delicado que podía sangrar con cualquier cosa y que no absorbía bien. Por ahí andan las listas que le hacía y las cajas y frascos sin empezar. Y por supuesto las *ipso facto* pagadas cuentas.

También vino Ángel el colombiano dueño del restaurante San Giorgio, amigo de Antonio desde Colombia, trajo su camión y nos ayudó en el trasteo, sacar todo de la casa para que ésta esté completamente vacía el último de mes cuando salgamos a perdernos y a no pagar ni un día más, pues ya nos enteramos de que nos habían estado cobrando por encima de lo normal. Algunos muebles, objetos, libros y papeles, que no caben en los apartamentos o depósitos de Ted o de los Grieg y de no recuerdo quienes más, los escondemos a media noche en el sótano de Flemming. Con todas estas cosas no podemos menos que reírnos en medio del dolor.

Por la noche comimos con Flemming, nos tenía una comida preciosa en su casa con un vino alemán muy especial. Todo hecho y arreglado por él en una cocina inmaculada como yo nunca había visto en Dinamarca. Este apartamento de arriba era el de la pareja de arquitectos Pete y Elen, que se fueron a una casa con jardín cuando tuvieron niño. Además el dueño no era el mismo de la de abajo que es la nuestra, eso es evidente. Ahora Flemming compró el apartamento y vive allí con su gato Aníbal, el amarillento que bajaba y se instalaba entre el closet de Antonio como en su propia casa. Y Antonio feliz.

Ángela, la madre.

København: Lunes 20 de Noviembre de 1989

Estuvimos en la Agencia de Viajes junto al Hotel SAS y hablamos con Margareta D. para comprar nuestros pasajes a California. Kate se irá con nosotras. Su familia no le ha dado mucho apoyo, ella les dijo por teléfono la otra noche que quería ir a visitarlos y a descansar un poco en su casa en Vancouver y ellos le dijeron que no fuera porque se iban de vacaciones para Arizona en su "trailer". Entonces ella lloró mucho, Zara y yo le dijimos que estuviera tranquila y que contara con todos nosotros como su familia.

No volvimos donde la vieja Nan a la agencia Old Denmark porque estaba haciendo cosas muy confusas como la que hizo con mi pasaje a New York cambiándome de Compañía allá, por lo que tuve que comprar un pasaje extra pues ya estaba en el lugar de la Compañía en la que yo había viajado y pedido el pasaje de regreso. Y la Compañía en la cuál ella me había separado el regreso era en el otro extremo del interminable aeropuerto. ¡Qué tal!

Lo que pasa es que con tantas cosas extrañas que pasan no hay ni tiempo para defenderse. El otro lío anterior que los había molestado mucho, por la sorpresa, el disgusto y por todo lo que tuvieron que caminar entre el aeropuerto mismo, fue el que hubo con los pasajes de Antonio y Kate cuando el viaje a Puerto Rico.

¡Fuera del ataque de fascinación, e indiscreción, que le dio el día que yo acompañé a mi amigo Michael H. a comprar un pasaje a Paris y del odio que me demostró porque claro era obvio que yo andaba con él! No sabía que esa mujer estuviera tan sola, como para ponerle tanta atención y demostrarle tanto embobamiento a un cliente de la empresa donde ella sencillamente, trabajaba vendiendo pasajes. Ahí voy aprendiendo. Enemigos pequeños, no hay.

Contesté un cerro de correo -carta recibida, carta contestada - y pagué cuentas. Por la noche invitamos a Flemming a comer a ERA ORA, siempre con manteles blancos, vino nuevo y criados italianos. También lo hemos invitado a comer en el suelo de la sala de la casa, pero allí ya no podemos ponernos en el nivel de elegancia al que parece estar acostumbrado él.

Ángela, la madre.

København: Martes 21 de Noviembre de 1989

Fuimos por la traducción del Acta de Defunción que le habíamos llevado la otra noche a la traductora oficial Lene Pals. En resumen Antonio murió por desangramiento interior. Yo conservo su última funda de almohada con manchas de sangre que iluminan las florecitas blancas del estampado de la tela. Zara se tuvo que sentar y pedir agua cuando Lene nos dijo el precio de la hojita pues habíamos calculado veinte dólares y fueron doscientos ¡dos con cincuenta la línea! Yo no me desmayé porque mis cálculos matemáticos son más lentos en cuanto a transformación dólar = corona, sin contar las transformaciones idiomáticas.

De allí hubo que salir para dos ministerios, el de Relaciones Exteriores y el del Interior y luego al Consulado para que todo quedara debidamente firmado y autenticado como les gusta en Colombia. Todo se pudo hacer muy fácil y rápidamente, si hasta dejábamos el taxi esperando. ¿Cómo hubiera sido este trámite en nuestra bella patria? Pero veamos como fue la continuación:

En Colombia, luego, no nos querían recibir el Acta porque no venía con el **formato** al cuál ellos estaban acostumbrados, ¿qué tal? Sólo porque en la notaría había un conocido de mi cuñado J.P., se logró que la aceptaran. Colombianismos.

Llamamos a Braeder que fue el agente de policía encargado del "caso" a ver si nos daba el informe de las conclusiones sacadas, pero nos dijo que ese informe era confidencial y que no nos lo daban. (!) No sé qué hacer pues siempre interesa saber qué hallaron puesto que hicieron todo ese despliegue, y aunque ya todo sea inútil y superfluo, da curiosidad saber qué fue lo que hizo con Antonio el tegua ese, porque no hay otra palabra para describirlo. Posiblemente por medio del abogado se pueda lograr.

¿Cómo puede ser confidencial lo que se refiere al propio hijo de uno? Me inquieta eso. ¿Confidencial para quién? Pero no podemos molestar mucho no va y por no haber podido detener ellos al curandero gringo nos detengan a nosotras porque lo contratamos y que para lograr pagarle por cierto, tuvimos que vender joyas. Pero en esta novela de terror, todo es posible. ¿Para que leer novelas, si se viven?

Ángela, la madre.

København: Miércoles 22 de Noviembre de 1989

Fuimos al Banco, donde el Príncipe Roman, para poner la cuenta de Antonio que estaba a mi nombre, con el nombre de Kate para dejarle lo que queda de dinero a ella, ya que se va a quedar aquí un tiempo para seguir con la Compañía de Teatro de Antonio.

Fuimos otra vez a comer a la casa de Flemming y le llevamos una gran canasta con cositas ricas en agradecimiento. Como conté él va a guardar parte de lo de Antonio y Kate en su depósito del sótano, donde no lo vea el dueño de la casa, y arriba en su apartamento guardará las lámparas y los micos bonitos, no aceptó guardar los pobres micos feos. Si uno es feo queda fuera del *ring*. Así es la vida. Hasta para los micos de peluche.

Ángela, la madre.

København: Jueves 23 de Noviembre de 1989

Llevamos lo que se va a guardar donde los amigos judíos Arje e Irene Grieg, entre otras cosas el biombo japonés dorado herencia de los tíos franceses, fue muy gracioso porque lo transportamos nosotras mismas por la calle al oscurecer, no es

lejos, ellos lo pusieron en el cuarto del hijo, ¿por qué no lo pondrían en la sala? Zara quería llevárselo pero no solo se me hizo un lío la llevada de algo tan delicado que al fin y al cabo es de una especie de papel, si no que no veo en su casa dónde lo pueda poner. No sé cuándo se me quitará la costumbre de meterme en todo.

Tal vez en otra ocasión se lo pueda llevar, ¿o será la última vez que venimos a este país? Si Kate finalmente no quiere o no tiene dónde poner todas esas cosas habrá que ver qué se hace con ellas, lo importante es no olvidar donde están, en casa de Teddy hay algunas otras. Ken también se ofreció pero no dejamos nada allá. Carlos E. tiene algunas alfombras persas que me gustaría pedirle para Zara o para mí, si Kate no las va a usar todas. (¡Después supe que con el tiempo Carlos, no sé por qué, se las había regalado a Ángel, que tenía ya suficientes!)

Llamó Steffan Anders desde Aarhus, que quería venir pero no tenía con qué, me dijo que él era muy pobre, sentí ganas de ofrecerle el pasaje, pero pensé que de pronto se ofendería, porque aquí la gente se ofende por cosas que uno no espera y al revés, y tampoco sé que clase de precedente podría crear eso, él perdió a su madre y a su novia este año, estaba solo y triste. Me hubiera gustado verlo otra vez, no entiendo que fue la ligazón que hice con él pero la hice. Lástima no verlo.

Cómo nos mirábamos, nos entendíamos, nos cogíamos la mano y nos abrazábamos, desde esa vez que salimos con Antonio a un bar y mi hijo me dijo: "Mamá puedes bailar con él..." Y bailamos y que yo no sabía en qué parte de la espalda poner mi mano, porque tenía la camisa toda rota. Bailaba, sí, muy entregado, pero eso sí como Antonio no bailaba nadie, tenía un don innato especial para eso, que no he encontrado en ningún otro hombre. Bailaba como un ángel. Tal vez estaba diseñado para ángel y lo solicitaron del cielo. Así le dije en mi carta a Dios.

Ese joven Steffan Gilmartin Anders escribió una cosa muy bonita en el Álbum que organizó Kate con frases, dibujos y firmas, en recuerdo de Antonio:

"Soy Steffan Anders, fui amigo de Antonio por cuatro o cinco años. Lo conocí una vez que él estaba ensayando una pieza y necesitaban una grabadora, yo pregunté que si podía irme detrás de mi grabadora, fui y encontré a Antonio sentado haciendo las luces y el sonido en el Estudio. Así fui introducido al misterio y a la fantasía de Antonio y de la gente que trabajaba con él, yo nunca antes había querido ir a una pieza de danza, pero con su humor y su ingenio ellos me desarmaron y vi que el trabajo de Antonio me podía inspirar en mi propio trabajo, yo soy cantante de ópera y compositor.

Desde el principio fuimos muy francos en muchas cosas como en todo lo relacionado con nuestras opiniones sobre sexo y comida. Nosotros nos sentábamos en el Royal Garden a jugar ajedrez cuando el sol se ponía y yo siempre le ganaba, pero no le importaba. Me encantaba ir a la casa de Antonio y comer pasteles, a veces también a desayunar con huevos y tostadas, me encantaba.

Yo escribí la música para una de sus piezas y planeábamos trabajar juntos más. En el carro íbamos de paseo al mar, a las playas y a los bosques y parques. Lo bueno con Antonio era que no era necesario hablar mucho. Tengo tantas imágenes e historias en mi cabeza que no sé por dónde empezar. Me acuerdo que difícil parecía bailar para sólo un puñado de gente en un lugar pequeño, sin ayuda, sin dinero, pero eso sí con muchas ideas. Ver luego cómo Antonio iba pasando a trabajar en lugares más grandes y a ser muy respetado en el mundo danés de la danza.

Antonio fue muy, muy importante para hacer cambiar la mentalidad danesa respecto de la danza: "La danza es algo serio" fue cambiado por "la danza puede ser simplemente danza y con ella se pueden contar historias tristes y alegres". Nos hizo conocer la mentalidad sudamericana con su espíritu y sus ropas. Antonio fue de una gran importancia para mucha gente aquí en Dinamarca, lo puedo asegurar. Antonio: Que la felicidad y el amor siempre te sigan en tu camino hacia Dios. Que vuelvas aún más fuerte, y no importa si no bailas esta vez con tal de que vuelvas. Steffan".

En ese libro todos los que vienen han firmado y hemos pegado las cartas, tarjetas y telegramas recibidos, en tal cantidad que ya el libro no cierra. Por cierto que mi hermana me mandó un sobre de manila con las tarjetas de pésame que habían llegado a Bogotá, y el sobre llegó completamente roto por la aduana o por las mismas tarjetas que cortan y por lo tanto con sólo algunas de ellas, las más grandes o los sufragios, lo que es un lío pues se dejarán de dar los agradecimientos a mucha gente. Odio las cosas que pasan con los correos, pareciera que los que trabajan allí no tuvieran amores ni familias.

Por la noche vinieron Marie, Kim E. el fotógrafo y la novia Tina, que es ilustradora de libros para niños, estaba muy disgustada porque sus ilustraciones que son muy bonitas no habían sido aceptadas en la editorial y le habían pedido que los dibujos fueran más violentos (!). Ese es el mundo que vivimos. El modelo para los niños es la maldad, lo desagradable, lo repugnante, lo antiestético y así será la sociedad que estamos formando para el futuro. La violencia y la frialdad ante ella son la meta.

Ángela, la madre.

København: Viernes 24 de Noviembre de 1989

Ultimo día aquí terminando de empacar, no ha habido ni una hora de descanso, hay que salir de esta casa antes de que termine el mes y sobre todo Zara tiene que volver a donde sus niños y su marido. Él quiso mucho venir a acompañarnos, pero en realidad estuvimos acompañadas por todos los amigos de aquí y era más importante que los niños estuvieran lo mejor posible allá, con su papá.

Por la noche vinieron Flemming, Carlos E. y Joerge G. el enfermero, estaba muy conmovido con todo lo sucedido y nuestra tristeza, aunque si a algo está

acostumbrado él es a ver morir gente en su Hospital. Lo conocimos desde el principio cuando Antonio se enfermó, es alto, moreno, buen mozo y llamaba la atención porque se dejaba la barba a medio afeitarse creando no sé que clase de intriga estilo Mickey Rourke, en medio de su timidez.

Ángela, la madre.

København: Sábado 25 de Noviembre de 1989

Bueno finalmente hoy lograremos salir para California, las cosas aquí quedaron más o menos, muchas pendientes, muchas apresuradas; manejo de las relaciones con la gente, decisiones, colocación de cosas, en fin. Lo de los Blaedel, lo de Lobo, lo de Lana.

Ángela, la madre.

California. EE. UU. Miércoles 29 de Noviembre de 1989

Estamos felices instaladas en casa de Zara. Qué cambio, como ella nos lo había dicho parece otro universo. Hicimos las vueltas de pasaje para mi regreso y para el de Kate quien primero deber pasar por el Canadá antes de volver a København.

Fuimos a comprar un lotecito en el Parque-Cementerio, yo quería comprarlo siquiera de seis puestos, pero el encargado que era como chiflado no quiso vendernos sino cuatro, que porque qué nos íbamos a quedar nosotros en California. Miró a Kate y le dijo que ella seguro se iría a París. No entiendo por qué no le insistimos ya que lo lógico sería que quedáramos juntos, por lo menos yo quisiera que me pusieran allí, podría darle a Antonio la compañía que no le di en vida porque su papá no me lo permitía.

Hoy 29 de Noviembre del 89 cumplió Kate 29 años, (Antonio le llevaba 6 años) hicimos una pequeña celebración. Los niños de mi hija, Mike y Dick, son tan vivos e interesantes que son capaces de ponernos alegría, en todo están.

Ángela, la madre.

California. Jueves 30 de Noviembre de 1989

Hoy dejamos a Antonio, ¡sus cenizas! una etapa más que se cumple en esta saga sin fin. Ni Zara ni Kate quisieron meter la urna en la tierra. Me tocó a mí, bien dicen que la madre da la vida y la quita. Así lo siento yo, qué horrible. La Muerte es una mujer en muchos idiomas, en alemán no, es un hombre: Der Tot. Estuvo muy gentil el jardinero que quitó el pasto y levantó la tierra delante de nosotros. Ahora Antonio reposa - por fin - cerca de un árbol, en el Cementerio de la Calle 8 de esta ciudad, en California, en un Parque por donde pasan niños y bicicletas y en cuya

cercanía hay caballos. En la placa de mármol, escrito por Kate, - que se presentó como la esposa de Antonio en la marmolería -, dice simplemente **Antonio**.

Ángela, la madre.

.....

Fin de la Tercera parte

.....

Cuarta Parte

HISTORIA CLÍNICA

TRADUCIDA TEXTUALMENTE POR ÁNGELA, LA MADRE, NOVIEMBRE 1990

Hospital de Hvidovre, Comuna de Købehavn, Danmark.

Kettegaard Allé 30. Hvidovre 2650.

Código del Hospital 1330. Código del Pabellón 58.O

Número del paciente 05 01 25251.

Dirección: Mysundegade 14. Købehavn 1356

Luego: Hostrupsvej 3, desde la fecha de salida.

(Y Steen Blichersvej 8, a partir de Mayo1988)

Remitido por el Hospital Riggs.

Página 1

Fecha de entrada: 23 de Septiembre de 1987.

Fecha de salida: 5 de Noviembre de 1987

Joven de 33 años, que hace alrededor de tres consultó en el Riggs, entra con lo que parece ser neumonía neumocística. Rayos X. Broncoscopia. Se maneja con Lobatrim y Prednisona, después de tres semanas de tratamiento es enviado a la casa con una dosis de 1200 mg. de Retrovir que se entregan con el folleto de instrucciones, Bactrim y Leucovir como profilácticos. Hemoglobina normal en 9,5, leucocitos normales pero hay linfopenia.

(Firmado) T. N.

Página 2

Fecha de entrada: 25 de Octubre de 1987

Fecha de salida: 5 de Noviembre de 1987

Hombre de 34 años, en estado agudo febril después de una neumonía, permanece 9 días en el pabellón pero no se le encuentra foco y se recupera espontáneamente. Es enviado a la casa con las mismas drogas más Nizoral.

T. N.

Página 3

Fecha de entrada: 1 de Diciembre de 1987

Fecha de salida: 13 de Diciembre de 1987

Hombre de 34 años, entra con fuerte molestia en el epigastrio. Se le practica esófago-gastro-duodenoscopia, se encuentra Candida y se trata con Nizoral una semana.

T. N.

Página 4

Fecha de entrada: 16 de Diciembre de 1987

Fecha de salida: 21 de Diciembre de 1987

Hombre de 34 años que está siendo manejado con Bactrim y Retrovir, entra por anemia. Se le dan cuatro porciones de sangre.

T. N.

Página 5

Fecha de entrada: 4 de Enero de 1988

Fecha de salida: 8 de Enero de 1988

Hombre de 34 años, entra por anemia aguda, se le dan cuatro porciones de sangre.

T. N.

Página 6

Fecha de entrada: 2 de Marzo de 1988

Fecha de salida: 8 de Marzo de 1988

Médico adjudicado: Dr. Lars Math.

Paciente de 34 años. Entra para transfusión. Se le dan seis porciones de sangre. Retrovir 1000, Lobatrim 2 tabletas, Leucovir 1/2. Acaba de regresar de viaje de vacaciones a los Estados Unidos.

T. N.

Página 7

Fecha de entrada: 6 de Abril de 1988

Fecha de salida: 7 de Abril de 1988

Hombre de 34 años que entra para transfusión por anemia producida por el tratamiento con Retrovir. Sale después de recibir cuatro porciones de sangre. Sin complicación. Continúa con Retrovir. Lobatrim dos veces por semana, Leucovir una vez a la semana.

A. L. C.

Página 8

Fecha de entrada: 3 de Mayo de 1988

Fecha de salida: 5 de Mayo de 1988

El paciente entra por anemia producida por el Retrovir. Se le suministran cuatro porciones de sangre. Se continúa con la misma medicación.

J. O. J.

Página 9

Fecha de entrada: 20 de Mayo de 1988

Fecha de salida: 26 de Mayo de 1988

El paciente entra por anemia aplásica secundaria adquirida. Se le dan cuatro porciones de sangre completa y se continúa con las mismas drogas.

A. L. C.

Página 10

Fecha de entrada: 17 de Junio de 1988

Fecha de salida: 20 de Junio de 1988

Entra por anemia aplásica secundaria adquirida. Recibe cuatro porciones de sangre. Vuelve a casa con los mismos Retrovir, Lobatrim y Nizoral diarios. Leucovir semanal.

S. H.

Página 11

Fecha de entrada: 12 de Julio de 1988

Fecha de salida: 14 de Julio de 1988

Paciente de 35 años, conocido ya en el Pabellón 112, manejado con Retrovir. Entra por anemia adquirida. Recibe seis porciones de sangre. Hemoglobina 4,6. Sale con la recomendación de venir a control frecuente en el Pabellón Ambulatorio. Droga: Retrovir 800, Lobatrim dos diarios.

T. J.

Página 12

Fecha de entrada: 13 de Agosto de 1988

Fecha de salida: 14 de Agosto de 1988

Paciente de 35 años, conocido en el Pabellón. Viene para transfusión por manejo con Retrovir. Hemoglobina 5,7 (Normal: 8,1 a 10,9) Leucocitos 2,9 (Normal: 3,9 a 9) Trombocitos 23 (Normal: 135 a 401) Linfocitos 0,4 (Normal: 1,0 a 4,8)

Recibe sin complicación cuatro porciones de sangre. Debe volver a control al Ambulatorio el próximo martes 16. Medicinas: Retrovir 800 mg. Lobatrim 2 tabletas al día.

M. A.

Página 13

Fecha de entrada: 9 de Junio de 1988

Fecha de salida " " "

Transfusión de cuatro porciones de sangre por anemia aplásica secundaria adquirida.

M. A.

Página 14

Fecha de entrada: 31 de Octubre de 1988

Fecha de salida: 8 de Noviembre de 1988

Paciente de 35 años que ha estado siendo tratado en el Ambulatorio hasta que regresa al Pabellón de Infecciones por fiebre de 39 axilar. Estabilidad circulatoria y

respiratoria. Desde hace medio año padece de diarrea recidivante. Se le practica gastroduodenoscopia el 3 de noviembre y se encuentra Candida albicans en el esófago, se maneja con Nizoral. La temperatura y el estado general se mejoran. El examen de materias fecales resulta negativo, la rectoscopia, que incluye cuatro biopsias, da resultados normales. El ultrasonido muestra dilatación hacia la derecha en la pelvis, el resto normal. La hemoglobina está baja en 6,8, también los trombocitos en 69 por inducción medicamentosa. Recibe cuatro porciones de eritrocitos y se suspende el tratamiento con Retrovir. Se cambia la profilaxis de los pulmones de Lobatrim a Pentamidine, 60 mg. en inhalaciones cada dos semanas. Nizoral 400 mg. por día. Es devuelto a su casa sin fiebre, con Hemoglobina en 9,5, leucocitos en 2,6, trombocitos en 38. Electrolitos y creatinina normales. Debe volver a control al Ambulatorio.

A. S.

Página 15

Fecha de entrada: 23 de Febrero de 1989

Fecha de salida: 27 de Febrero de 1989

Médico remitente: otólogo.

Paciente conocido, regresa después de viaje a Puerto Rico. Había entrado con neumocistis en Septiembre de 1987 y con Candida en el esófago en octubre del 88. Hoy viene con una fiebre de 39,8 después de una paracentesis del tímpano por dolorosa otitis media en el lado derecho. Secreción de pus por neumococo, se maneja con Rocilin, no hay infección mastoidal. Se aspira el detritus, la temperatura vuelve a la normalidad, el paciente debe venir a control al día siguiente de su salida. Las demás drogas son: Retrovir 600 mg., Nizoral 200, Dolorensé 100, Gel de Brentam para la lengua. Inhalaciones de Pentamidine cada 15 días.

T. E.

Página 16

Fecha de entrada: 22 de Mayo de 1989

Fecha de salida: 19 de Junio de 1989

Paciente conocido que entró la primera vez en septiembre 87 con neumonía por neumocistis. Llega con fiebre, hígado crecido y trombocitopenia. Hay daño neurológico periférico, polineuropatía. En la broncoscopia se encuentra neumocistis. En la escanografía del cerebro y del cerebelo se halla ligera atrofia pero ninguna señal de toxoplasmosis. En la punción lumbar... a. (no se entiende).

La trombocitopenia en 3. Se maneja con glucocorticoides y transfusión de trombocitos. La biopsia de la medula ósea muestra hiperplasia megacariocítica. Por molestia en los ojos, se envía a Oftalmoscopia, se le encuentran secuelas de corioretinitis. Debe volver a control pero en esta ocasión no se encuentra razón

para manejo DHPG. El neurólogo encuentra mielopatía junto con los elementos de la neuropatía periférica.

Va a la casa con Bactrim 400, dos al día, Retrovir 600, una al día, Nizoral 200, dos; Prednisolona 30, dos. Se le adjudica ayudante para que lo asista en la casa.

S. T.

Página 17

Fecha de entrada: 26 de Septiembre de 1989

Fecha de salida: 29 de Septiembre de 1989

Hombre de 36 años conocido en el Pabellón, entra por fuerte epistaxis y profunda anemia, hemoglobina 4. Desde mayo de este año se le había diagnosticado trombocitopenia (18/l) e hiperplasia megacariocítica. En adelante el paciente debe seguir con Prednisolona. La transfusión sube la hemoglobina a 7,7 y los trombocitos solo a 25 mía/l, los leucocitos a 1,7 (normal 3). Concentración de sales de sodio y de potasio normal. APTT normal. Vuelve a la casa con las mismas dosis de Lobatrim y Nizoral, la Prednisolona se baja a partir del 3 de Octubre.

J. L.

La Página 18 que correspondería a la entrada al Hospital en Octubre 4 o 5 con salida el 18 de Octubre, no se encuentra, pero se sabe que le hacen escanografía, punción lumbar, lo ven el neurólogo y el oftalmólogo, continúan las hemorragias y las transfusiones. Usa el caminador y la silla de ruedas.

La Página 19 que correspondería a la entrada del lunes 30 de Octubre de 1989, con hemorragia interna intensa tratada con transfusiones y en la que le hacen escanografía, punción lumbar y exámenes de sangre hasta la víspera de su muerte, no se encuentra tampoco.

.....

Fin de la Cuarta Parte

.....

Quinta y última parte

El Acta de Defunción:

Fueron en total 19 entradas al Hospital, la última sin salida. En su primera entrada dijo, "no me importa venir al Hospital lo que me preocupa es cuando no pueda salir".

Dos años de intenso sufrimiento tratando de mantener siempre la moral alta y haciendo lo posible porque los demás no se preocuparan y estuvieran bien.

La última hoja que aparece dentro de la extensísima historia clínica de la cuál se han copiado las páginas que resumen cada permanencia, es la siguiente:

Acta de Defunción:

Día 3 de Noviembre de 1989, a las 8:15 de la mañana.

Causa: Hemorragia por trombocitopenia.

Pabellón 112 Hospital de Hvidovre.

København. Danmark

FIN